



Aviso Legal

Revista

Título de la obra: *Cuadernos Americanos*

Director: Silva Herzog, Jesús

Forma sugerida de citar: *Cuadernos Americanos. Primera época (1942-1985). México. <https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/>*

Datos de la revista:

Año XXXIV, Vol. CXCVIII, Núm. 1 (enero-febrero de 1975).

Los derechos patrimoniales de esta revista pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, esta revista en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CCBY-NC-ND 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 1987 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/> Correo electrónico: cialc-sibiunam@dgb.unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

CUADERNOS

AMERICANOS

MEXICO

1

CUADERNOS AMERICANOS

(LA REVISTA DEL NUEVO MUNDO)
PUBLICACIÓN BIMESTRAL

Avenida Coyoacán No. 1035
México 12. D. F.
Apartado Postal 965
México 1, D. F.
Teléfono 575-00-17

DIRECTOR-GERENTE
JESUS SILVA HERZOG

EDICIÓN AL CUIDADO DE
PORFIRIO LOERA Y CHÁVEZ

IMPRESO POR LA
EDITORIAL LIBROS DE MEXICO, S.A.
Av. Coyoacán No. 1035

AÑO XXXIV

1

ENERO-FEBRERO
1975

INDICE

Pág. 3

JESUS SILVA HERZOG

HISTORIA DE LA EXPROPIACION DE
LAS EMPRESAS PETROLERAS

Cuarta edición corregida, aumentada y con
ilustraciones alusivas al acto expropiatorio.

Precios:

México \$ 40.00

Extranjero 4.00 Dls.

—oOo—

De venta en las principales librerías.

Distribuye:

CUADERNOS AMERICANOS

Av. Coyoacán 1035

México 12, D. F.

Apartado Postal 965

México 1, D. F.

Tel. 575-00-17

DOS NUEVOS LIBROS DE POESIA

ORFEO 71, por Jesús Medina Romero. Autor de cuentos excelentes y libros de versos. En esta obra demuestra su capacidad renovadora de conformidad con las nuevas corrientes de la poesía contemporánea. 15.00 Pesos, 1.50 Dólares.

PARA DELETREAR EL INFINITO, por Enrique González Rojo. Bellísimo y original poema en quince cantos. Su autor, filósofo y poeta, es bien conocido y estimado en los centros universitarios y entre los hombres de letras de toda nuestra América. *AGOTADO*.

—oO—

De venta en las principales librerías.

"CUADERNOS AMERICANOS"

Av. Coyoacán 1035
México 12, D. F.

Apartado Postal 965
México 1, D. F.

Tel.: 575-00-17

REVISTA IBEROAMERICANA

Organo del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana

Patrocinada por la Universidad de Pittsburgh

Director: Alfredo A. Roggiano. 660 AIR Bldg. Universidad de Pittsburgh
Secretario-Tesorero: Julio Matas. 658 AIR Bldg. Universidad de Pittsburgh
Vol. XXXIX enero-junio de 1973 Nos. 82-83

SUMARIO

Testimonios: Discurso del Embajador Pablo Neruda Ante el Pen Club de Nueva York; *Miguel Angel Asturias*, Un Mano a Mano de Nobel a Nobel; *Julio Cortázar*, Carta Abierta a Pablo Neruda; *Luis Alberto Sánchez*, Comentarios Extemporáneos: Neruda y el Premio Nobel.

Estudios: *Emir Rodríguez Monegal*, Pablo Neruda: el Sistema del Poeta; *Fernando Alegria*, *La Barcarola*: Barca de la Vida; *Alain Sicard*, La Objetivación del Fenómeno Temporal y la Génesis de la Noción de Materia en *Residencia en la Tierra*; *Saúl Yurkievich*, Mito e Historia: Dos Generadores del *Canto General*; *Jaime Concha*, Sexo y Pobreza; *Carlos Cortínez*, Interpretación de *El Habitante y su Esperanza*, de Pablo Neruda; *Juan Loveluck*, Alturas de Macchu Picchu: Cantos I-V; *Martha Paley de Francescuto*, La Circularidad en la Poesía de Pablo Neruda; *Alicia C. de Ferraresi*, La Relación Yo-Tú en la Poesía de Pablo Neruda. Del Autoerotismo al Panerotismo; *Nicolás Bratosevich*, Análisis Rítmico de "Oda con un Lamento"; *Luis F. González Cruz*, Pablo Neruda: Soledad, Incomunicación e Individualismo en *Memorial de Isla Negra*; *Jaime Alazraki*, Poética de la Penumbra en la Poesía más Reciente de Pablo Neruda; *Giuseppe Bellini*, *Fin de Mundo*: Neruda Entre la Angustia y la Esperanza; *Esperanza Figueroa*, Pablo Neruda en Inglés; *Emil Volek*, Pablo Neruda y Algunos Países Socialistas de Europa; Gabriele Morelli, Bibliografía de Neruda en Italia. *Suscripciones y Compras*, Gloria J. Hardy. 657 AIR Bldg. University of Pittsburgh *Canje*: Lillian S. Lozano, 660 AIR Bldg. University of Pittsburgh. Pittsburgh, Pa. 15213, U.S.A.

Precio de la Suscripción anual en Estados Unidos y Europa. 10 dólares, 3 dólares en los países de América Latina.

PROBLEMAS DEL DESARROLLO
Revista Latinoamericana de Economía

Publicación trimestral del Instituto de Investigaciones
 Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México

México. D. F. Año, V, Número 19 Agosto-Octubre de 1974

Director: Arturo Bonilla Sánchez
 Secretario: Juvencio Wing Shum

C O N T E N I D O :

OPINIONES Y COMENTARIOS: Sobre *Población y desarrollo*
 opinan: Gloria González Salazar y Raúl Benítez Zenteno.

ENSAYOS Y ARTICULOS:

Heinz Rudolf Sonntag, *Hacia una teoría política del capitalismo periférico*.

Fernando Rosa Neubauer, *Notas para un estudio de la "vía chilena"*.

Benjamin Retchkiman Kirk, *La "reforma" fiscal en México*.

TESTIMONIOS:

Dinah Rodríguez Chaurnet: *Los "límites ecológicos" de la industrialización*.

Francisco Gómez Jara: *Acapulco: despojo y turismo*.

RESEÑAS DE LIBROS Y REVISTAS

DOCUMENTOS Y REUNIONES

SUSCRIPCIONES: México, anual \$80.00. estudiantes: anual \$70.00; *América Latina*: anual Dls. 7.00; *EUA, Canadá y Europa*: anual Dls. 8.00 Bibliotecas Dls. 10.00. Habrá modificaciones a fin de año. Números atrasados sólo a partir del número 5. El envío se hará por correo ordinario. Si desea recibirla por correo aéreo registrado agregue \$20.00 por año, para la República Mexicana y Dls. 4.00 para el resto del mundo.

PROBLEMAS DEL DESARROLLO, INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS. Apartado Postal 20-721, México 20, D. F.

**El libro de consulta
necesario sobre el México
de nuestros días**



\$50.00

Pedidos a:

Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES
Av. Chapultepec 230, 2o. piso, México 7, D. F.

INDICES
CUADERNOS AMERICANOS

Estos índices —por materias y autores— abarcan los primeros 30 años de la vida de “Cuadernos Americanos”, de enero-febrero de 1942 a noviembre-diciembre de 1971.

Obra de consulta indispensable para quienes se interesan por la cultura latinoamericana, principalmente, así como también por la de España y de algunos otros países como Estados Unidos, Francia, la Unión Soviética, China Popular, etc.

Precios:

	Pesos	Dólares
México	150.00	
América y España		13.50
Europa y otros continentes		15.50

Distribuye:

CUADERNOS AMERICANOS

Av. Coyoacán 1035

Apartado Postal 965

México 12, D. F.

México 1, D. F.

Tel.: 575-00-17

NACIONAL FINANCIERA, S. A.

CORTESIA

A

CUADERNOS AMERICANOS

LA REVISTA CULTURAL DEL NUEVO MUNDO

Isabel la Católica No. 51

México 1, D. F.

	Pesos	Dls.
<i>Colección de Folletos para la Historia de la Revolución Mexicana</i> , dirigida por JESÚS SILVA HERZOG.		
Se han publicado 4 volúmenes de más de 300 páginas cada uno sobre "La cuestión de la tierra". De 1910 a 1917	20.00	2.00
<i>Bibliografía de la Historia de México</i> , por ROBERTO RAMOS	100.00	10.00
<i>Trayectoria y ritmo del crédito agrícola en México</i> , por ALVARO DE ALBORNOZ	65.00	6.00
<i>El Problema Fundamental de la agricultura Mexicana</i> , por JORGE L. TAMAYO, autor de la <i>Geografía General de México</i> . Esta obra es algo así como un grito de alarma sobre el futuro del campo mexicano	20.00	2.00
<i>Investigación socioeconómica directa de los ejidos de San Luis Potosí</i> , por ELOÍSA ALEMÁN	10.00	1.00
<i>El pensamiento económico, social y político de México</i> . 1810-1964, por JESÚS SILVA HERZOG	Agotado	
<i>México Visto en el Siglo XX</i> , por James Wilkie y Edna M. de Wilkie	100.00	9.00
<i>Investigación socioeconómica directa de los ejidos de Aguascalientes</i> , por Mercedes Escamilla	10.00	1.00
La reforma agraria en el desarrollo económico de México, por Manuel Aguilera Gómez	40.00	4.00

Distribuye:

"CUADERNOS AMERICANOS"

Av. Coyoacán 1035
México 12, D. F.

Apartado Postal 965
México 1, D. F.

Tel.: 575-00-17

EDICIONES CUADERNOS AMERICANOS

Tenemos unos cuantos ejemplares de los libros siguientes:

	<i>Precios</i>	
	<i>Pesos</i>	<i>Dólares</i>
Juan Ruiz de Alarcón, por Antonio Castro Leal . . .	50.00	5.00
Lucero sin orillas, por Germán Pardo García . . .	20.00	2.00
Jardín Cerrado, por Emilio Prados	50.00	5.00
Juventud de América, por Gregorio Bermann . . .	20.00	2.00
Europa América, por Mariano Picón Salas	50.00	5.00
De Bolívar a Roosevelt, por Pedro de Alba	50.00	5.00
Sangre de Lejanía, por José Tiquet	20.00	2.00
Entre la Libertad y el miedo, por Germán Arci- niegas		<i>Agotado</i>
Nave de rosas antiguas	50.00	5.00
El otro olvido, por Dora Isella Rusell	10.00	1.00
Democracia y Panamericanismo, por Luis Quinta- nilla	20.00	2.00
Acto poético, por Germán Pardo García	20.00	2.00
No es cordero... que es cordera... Cuento milesio. Versión castellana de León Felipe	50.00	5.00
China a la vista, por Fernando Benítez	15.00	1.50
Eternidad del Ruseñor, por Germán Pardo García . .	20.00	2.00
Voz en el Viento, por Jorge Adalberto Vázquez . .	15.00	1.50



"CUADERNOS AMERICANOS"

Av. Coyoacán 1635

Apartado Postal 965

México 12, D. F.

México 1, D. F.

Tel.: 575-00-17



RECIENTES EDICIONES

NOVEDADES

CARPENTIER, A. Concierto Barroco 96 pp.	\$ 50.00
COLL, J. O. de La resistencia indígena ante la conquista 288 pp. + 5 desplegables	40.00
SILVA HERZOG, J. Una historia de la Universidad de México y sus problemas 216 pp.	30.00
BRUNHOFF, S. La política monetaria 192 pp.	10.00
KULA, W. Teoría económica del sistema feudal 256 pp.	59.00
DUCROT, O. y TODOROV, T. Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje 424 pp.	110.00
BEDESCHI, G. Introducción a Lúkacs 176 pp.	41.00

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS O EN:
SIGLO XXI EDITORES, S. A.
Av. Serro del Agua 248 — Tel.: 550-25-71 — México 20, D. F.



Renault 17



Renault 15

¿Va usted a Europa? viaje en **RENAULT** nuevo con garantía de fábrica

Viajando en automóvil es como realmente se conoce un país, se aprende y se goza del viaje.

Además, el automóvil se va transformando en un pequeño segundo hogar, lo que hace que el viaje sea más familiar y grato.

Tenemos toda la gama **RENAULT** para que usted escoja (**RENAULT** 4, 6, 8, 12 y 12 guayin, 15, 16 y 17).

Se lo entregamos donde usted desee y no

tiene que pagar más que el importe de la depreciación.

Es más barato, mucho más, que alquilar uno.

Si lo recibe en España, bajo matrícula **TT** española, puede nacionalizarlo español cuando lo desee, pagando el impuesto de lujo. Por ejemplo, el **RENAULT** 12 paga 32.525,00 Ptas y otros gastos menores insignificantes.

AUTOS FRANCIA, S. A. Serapio Rendón 117 Tel. 535-37 08 Informes: Srta. Andión.



NOVEDADES Y REIMPRESIONES

Varios autores (entrevistas obtenidas por Raso Castro)

La explosión humana

64 pp. \$ 15.00

Villaurrutia, Xavier:

Obras (teatro, ensayo, crítica)

1098 pp. \$ 200.00

Montes de Oca, Marco Antonio:

El surco y la brava

450 pp. \$ 125.00

Trotsky, León:

El joven Lenin

336 pp. \$ 40.00

N. Abbagnano y A. Visalberghi:

Historia de la pedagogía

709 pp. \$ 150.00

Weber, Alfred:

Historia de la cultura

358 pp. \$ 80.00

Elizondo, Salvador:

Antología

120 pp. \$ 10.00

Jaeger, W.:

Cristianismo primitivo y patria griega

147 pp. \$ 30.00

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS Y EN
LAS DEL SISTEMA FONDO DE CULTURA
ECONOMICA

ULTIMAS PUBLICACIONES

Precios

Pesos Dólares

<p>CHILE HACIA EL SOCIALISMO, por Sol Arguedas, con prólogo de Hugo Vigorena, Embajador de México en Chile. Es un documento vivo y dramático. La autora ha escrito este libro después de haber vivido en Chile en los momentos políticos de mayor trascendencia en los últimos 10 años</p>	<p>30.00 3.00</p>
<p>LOS FUNDADORES DEL SOCIALISMO CIENTIFICO. MARX, ENGELS, LENIN, por Jesús Silva Herzog. Un libro sin académicos engorros con propósitos de divulgación. Contiene un estudio preliminar y una antología de los tres pensadores estudiados, con veintidos retratos</p>	<p>20.00 2.00</p>

—oOo—

De venta en las mejores librerías.

"CUADERNOS AMERICANOS"

Av. Coyoacán 1035

Apartado Postal 965

México 12, D. F.

México 1, D. F.

Tel.: 575-00-17

CUADERNOS AMERICANOS

SERVIMOS SUSCRIPCIONES DIRECTAMENTE DENTRO
Y FUERA DEL PAIS

A las personas que se interesen por completar su colección les ofrecemos ejemplares de números atrasados de la revista, según detalle que aparece a continuación con sus respectivos precios:

Año	Ejemplares disponibles	América y Europa	
		México Pesos	España Dólares
1942	90.00	7.20
1943	90.00	7.20
1944	Números 3 y 5	90.00	7.20
1945	90.00	7.20
1946	90.00	7.20
1947	90.00	7.20
1948	Número 6	90.00	7.20
1949	Número 4	90.00	7.20
1950	90.00	7.20
1951	75.00	6.00
1952	Número 4	75.00	6.00
1953	Números 3, 5 y 6	75.00	6.00
1954	75.00	6.00
1955	Número 6	75.00	6.00
1956	Números 3 al 6	75.00	6.00
1957	Los seis números	75.00	6.00
1958	Número 6	75.00	6.00
1959	Números 2 al 6	75.00	6.00
1960	75.00	6.00
1961	Número 5	45.00	3.60
1962	Números 4 y 5	45.00	3.60
1963	45.00	3.60
1964	Números 2 y 6	45.00	3.60
1965	45.00	3.60
1966	Número 6	45.00	3.60
1967	Números 4, 5 y 6	45.00	3.60
1968	Números 4 al 6	45.00	3.60
1969	Números 2, 5 y 6	45.00	3.60
1970	Números 4 al 6	45.00	3.60
1971	Números 5 y 6	45.00	3.60
1972	Números 3 al 6	45.00	3.60
1973	Números 4 al 6	45.00	3.60
1974	Número 6	45.00	3.60

SUSCRIPCION ANUAL (6 volúmenes)

México	\$ 150.00	
Otros países de América y España		Dls. 13.50
Europa y otros continentes 15.50

PRECIOS POR EJEMPLAR DEL AÑO 1974

México	\$ 30.00	
Otros países de América y España		Dls. 2.70
Europa y otros continentes 3.00

Los pedidos pueden hacerse a:

Av. Conocán 1035	Apartado Postal 965
México 12, D. F.	México 1, D. F.

o por teléfono al 5-75-00-17

Véanse en la solapa posterior los precios de nuestras publicaciones extraordinarias.

COMPRAMOS EJEMPLARES DE LOS AÑOS DE 1942 y 1943
Y COLECCIONES COMPLETAS.

PETROLEOS MEXICANOS

AL

SERVICIO DE MEXICO

Marina Nacional 321

México, D. F.

CASA DE LAS AMERICAS

revista bimestral

Colaboraciones de los mejores escritores latinoamericanos
y estudios de nuestras realidades.

Director: ROBERTO FERNÁNDEZ RIFTAMAR

Suscripción anual, en el extranjero:
Correo ordinario, tres dólares canadienses
Por vía aérea, ocho dólares canadienses

* * *

Casa de las Américas, Tercera y G, El Vedado,
La Habana, Cuba

SIN NOMBRE

REVISTA TRIMESTRAL LITERARIA

Apartado 4391

San Juan, Puerto Rico 00905

DIRECTORA: Nilita Vientós Gastón

Sumario: Vol. IV Número 2 — CONCHA ZARDOYA: Oda y elegía Pablo Neruda. LUIS A. DIEZ: Grandeza telúrica y aliento épico del "Canto general". ROBERTO MARQUEZ: De Rosa armado y de Acero: la obra de Nicolás Guillén. JORGE MARIA RUSCALLEDA BERCEDONIZ: Recuento poético de Nicolás Guillén. MARIA TERESA BABIN: Aristas de la esclavitud negra en la literatura de Puerto Rico. JUAN ANTONIO CORRETTJER: La noche de San Pedro. PAUL ESTRADE: Cómo Betances defendió al negro haitiano: Carta a Jules Auguste (1882). BENJAMIN NISTAL: Catorce querellas de esclavos (Manatí, 1868-1873).

Volumen II, Número 4:

Homenaje a Baroja

Suscripción \$ 10.00

Volumen III, Número 1

Homenaje a Pablo Neruda

Ejemplar suelto \$ 2.75

CUADERNOS AMERICANOS

(La revista del nuevo mundo)

Publicación bimestral

Circula ampliamente por todos los continentes

Suscripción anual:

	<i>Pesos</i>	<i>Dólares</i>
México	150.00	
Otros países de América y España		13.50
Europa y otros continentes		15.50

Precio del ejemplar:

México	30.00	
Otros países de América y España		2.70
Europa y otros continentes		3.00

Ejemplares atrasados precio convencional

HAGA SUS PEDIDOS A:

Av. Coyoacán 1035

México 12, D. F.

Apartado 965

México 1, D. F.

Tel.: 5-75-00-17

REVISTA HISPANICA MODERNA

Fundador: Federico de Onís

Se publica trimestralmente. Dedicamos atención preferente a las literaturas española e hispanoamericana de los últimos cien años. Contiene artículos, reseñas de libros, textos y documentos para la historia literaria moderna y una bibliografía hispánica clasificada. Publica periódicamente monografías sobre autores importantes con estudios sobre la vida y la obra, una bibliografía, por lo general completa y unas páginas antológicas.

Directores:

Eugenio Florit y Susana Redondo de Feldman

Precio de suscripción y venta: 6 dólares norteamericanos al año.

Número sencillo: 1.50 dólares, Número doble: 3.00 dólares

HISPANIC INSTITUTE

Columbia University

612 West 116th Street New York, N. Y. 10027

CUADERNOS
AMERICANOS

AÑO XXXIV

VOL. CXCVIII

1

ENERO-FEBRERO

1 9 7 5

MÉXICO, D. F. 1º DE ENERO DE 1975

REGISTRADO COMO ARTÍCULO DE SEGUNDA CLASE EN
LA ADMINISTRACIÓN DE CORREOS DE MÉXICO, D. F.
CON FECHA 23 DE MARZO DE 1942.

JUNTA DE GOBIERNO

Rubén BONIFAZ NUÑO
Pablo GONZALEZ CASANOVA
Manuel MARTINEZ BAEZ
Arnaldo ORFILA REYNAL
Jesús REYES HEROLES
Javier RONDERO
Manuel SANDOVAL VALLARTA
Jesús SILVA HERZOG
Ramón XIRAU
Agustín YAÑEZ

Director-Gerente
JESUS SILVA HERZOG

Edición al cuidado de
PORFIRIO LOERA Y CHAVEZ

Se prohíbe reproducir artículos de esta Revista
sin indicar su procedencia

IMPRESO EN LOS TALLERES DE LA EDITORIAL LIBROS DE MÉXICO
AV. COYOACÁN 1035 MÉXICO 12, D. F.

CUADERNOS AMERICANOS

Núm. 1

Enero-Febrero de 1975

Vol. CXCVIII

INDICE

NUESTRO TIEMPO

	<i>Pág.</i>
FRANCISCO MARTÍNEZ DE LA VEGA. Nuevos "Derechos" imperiales: espionaje e intervención	7
BENJAMÍN CARRIÓN. ¡Con OEA o sin OEA, ganaremos la pelea!	15
CARLOS M. RAMA. El movimiento obrero internacional y las empresas multinacionales	24
CARLOS SUÁREZ. Causas y proyecciones de la crisis argentina	43
Cárdenas, materia memorable, Nota por LUIS CÓRDOVA	52
Chile: Un desafío en serio, Nota por D. ALONSO CALABRANO	65

AVENTURA DEL PENSAMIENTO

EMILIO SOSA LÓPEZ. Macedonio Fernández y la trivialidad de escribir	75
GREGORIO WEIMBERG. Populismo y educación	79
CARMEN GAUTIER MAYORAL. Puerto Rico ¿Modelo de modernización o de colonialismo?	93
JOSÉ MEJÍA VALERA. Mariano H. Cornejo: El Sociólogo (1863-1942)	120

PRESENCIA DEL PASADO

JOSÉ GARCÍA PAYÓN. Chac y Tlaloc: orígenes y evolución	137
LUIS E. VALCÁRCEL. El mito en el Perú antiguo	171
ANGEL BASSOLS BATALLA. Cincuenta años de amistad del pueblo de México con el de la Unión Soviética	177
Recordación de PEDRO BOSCH GIMPERA	208

DIMENSION IMAGINARIA

MAURICIO DE LA SELVA. Otra vez León Felipe	213
ALBERTO FORCADAS M. <i>La Grandeza Mexicana</i> , de Bernardo de Balbuena, en el "Canto a la Argentina" de Rubén Darío	229
Borges para mí, por ROBERT G. MEAD y NELSON R. ORRINGER	248

INDICE GENERAL DEL AÑO 1974	261
---------------------------------------	-----

INDICE DE ILUSTRACIONES

	<i>Pág.</i>
Figura I. Reconstrucción del monumento de Cuicuilco, antes que fuera cubierto por la lava	145
Figura II. Mascarón del Hurakan en Teotihuacan	145
Figura III. Mascarón del Hurakan en Huilcointla, en el Museo de Tuxpan	145
Figura IV. Mascarones en la Estructura E-VII sub. en Huaxactun	146
Figura V. Monumento Huasteco en Uaxactun en el Grupo E Plaza Estructura E, F y G	146
Figura VI. Monolito Teotihuacano	146
Figura VII. Pág. 25 Códice Borgia	147
Figura VIII. Simbolismo del Tlaloc Teotihuacan	146
Figura IX. Simbolismo de Tlaloc Teotihuacan	146
Figura X. Simbolismo de Tlaloc	147
Figura XI. Tlaloc de origen azteca. Museo Etnográfico de Berlín	147
Figura XII. Pág. 25 Códice Borgia	147
Figura XIII. Tlaloc	147
Figura XIV. Tlaloc	147
Figura XV. Tlaloc de Oaxaca	148
Figura XVI. Tlaloc	148
Figura XVI-A. Tlaloc o el Hurakan de Teotihuacan	148
Figura XVII. Códice Laud, Pág. 12	148
Figura XVIII. Tlaloc	148
Figura XIX. Tlaloc en El Adivino en Uxmal	149
Figura XX. Las Monjas Uxmal	149
Figura XXI. Tlaloc en doble almenas de flechas	149
Figura XXII. Tlaloc	149
Figura XXIII. Tlaloc del Teotihuacan I según Linné	149
Figura XXIV.	149
Figura XXV.	150
Figura XXVI.	150
Figura XXVII.	150
Figura XXVIII.	151
Figura XXIX. Tlaloc	151
Figura XXX.	151
Figura XXXI.	151
Figura XXXII.	152
Figura XXXIII.	152
Figura XXXIV.	152
Figura XXXV.	152
Figura XXXVI.	153
Figura XXXVII.	153
Figura XXXVIII.	153
Figura XXXIX.	153
Figura XL.	153
Figura XLI.	154
Figura XLII.	154
Figura XLIII.	154
Figura XLIV.	155
Figura XLV. De San José Municipio de Tuxpan	155
Figura XLVI.	155
Figura XLVII.	155
Figura XLVIII. Relación de Tezcoco 1582	156
Figura XLIX. Códice Laud Pág. 4	156
Figura L. El dios del Tajín o Huracán en el Tablero Noroeste del Juego de Pelota Norte del Tajín	157
Figura LI. El dios del Tajín o Huracán en el Tablero Sureste del Juego de Pelota del Tajín	157
Figura LII. Tablero hallado en Castillo de Teayo, Museo de Xalapa, Ver.	158
Figura LIII. El Codz Pop de Kabah	159
Figura LIV.	160
Con León Felipe y Emilio Frugoni en el Parque Artigas de Montevideo. 16 de Agosto de 1947	217

Nuestro Tiempo

NUEVOS "DERECHOS" IMPERIALES: ESPIONAJE E INTERVENCION

Por *Francisco MARTINEZ DE LA VEGA*

EL proceso degenerativo del imperio norteamericano —signo y heraldo de esta etapa del proceso de la historia— no se ha concretado ni culminado con Watergate y su cauda de cieno, de notoria frustración de la moral pública, del desesperado desencanto de las generaciones nacidas en el esplendor imperial y, de pronto, sumidas en la ruta de las tinieblas de la confusión, de la inseguridad en el objetivo, en el rumbo, de causa y destino. Vietnam les mostró la verdadera cara del imperio. Para asegurar ocupación, salarios propicios para empujar hacia adelante la economía del consumo y el despilfarro, es preciso enviar a la muerte a los jóvenes más sanos, más fuertes, a incendiar aldeas, a esterilizar praderas fecundas, a sembrar, en lugar del bendito arroz que da el pan de cada día, el odio, los gases de "napalm" y ametrallar a las mujeres y a los niños de ojos asombrados y piel de durazno, como en My Lai para salvar "al mundo libre" de futuros enemigos. Después vino, en esa compuerta abierta a toda podredumbre y miseria ética, la muestra más clara de que los viejos y austeros dogmas del puritanismo republicano se convertían, en los más altos niveles de la administración pública, en exhibición de impudicia, de peculado, de soborno. Y en ese naufragio moral se agudizan y multiplican las contradicciones sorprendentes. En el país que se considera cumbre de la eficacia de la democracia electoral, los ciudadanos norteamericanos, educados en las ejemplares lecciones de Jefferson y de Lincoln, ven a su orgulloso país gobernado por un Presidente y un Vicepresidente que no fueron electos por sus gobernados ni siquiera dentro de los formalismos tan estereotipados como engañosos de sus procesos electorales. El interés vital del imperio no es ya, ni siquiera como "slogan" consolador, la libertad y la dignidad de sus ciudadanos sino el interés de los grandes "trusts"; la especulación en el comercio internacional, la explotación de los débiles dentro y fuera de su país, para fincar la grandeza imperial en la multiplicación de lucros de las todopoderosas empresas trasnacionales. ¿Puede tener otro sentido la designación

como Presidente de una personalidad tan roma, tan oscura como Gerald Ford para que el poder de las grandes decisiones se concentre en Henry Kissinger y en su Jefe y protector, Nelson Rockefeller?

Los abusos y la impudicia como norma hasta hoy inalterable de la conducta de los poderosos frente a los débiles no puede constituir novedad alguna ni justifica el asombro. La espada del vencedor se ha hundido siempre en la espalda del vencido que no se somete y en el proceso de integración de cada imperio —como en el origen de las más colosales fortunas personales— fatalmente se localizan el atropello, la piratería, la eliminación de todo intento de cultivar escrúpulos éticos. Ya decía Maquiavelo que en el fondo de cada príncipe se encuentra el pirata. Lo que no agota la capacidad de asombro del hombre de nuestros días es ese evidente abandono del cultivo de las formas, de la preocupación por ocultar, en empeños de justificación y de estética, la miseria y la voracidad como impulsos imperiales. El Tío Sam nos asombra, tanto o más que por su poderío inigualado, por la valentía de conciencia de sus capitanes, por el desenfadado primitivismo de sus actitudes, por el desprecio de toda consideración por intereses y derechos ajenos, por la negación cotidiana del conjunto de concepciones y de normas reunidas por el hombre y por las comunidades nacionales para civilizar, digámoslo en el mejor y más noble de sus significados, la relación entre los hombres y entre los países de manera distinta a la empleada por el hombre de las cavernas en el amanecer histórico.

En los últimos lustros, en cada retroceso de la vigencia de valores de derecho internacional implícita y explícitamente aceptados como básicos, se ha denunciado la sucia mano de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos como factor de perturbación, como reacción por desgracia eficaz contra todo intento de liberación política y económica de pueblos secularmente explotados y mantenidos bajo el yugo de dictaduras castrenses o civiles que se sostienen en el poder por las armas y los dólares del imperio. Esas denuncias fueron tan frecuentes y reiteradas que la acusación cayó en el lugar común. El acusar a la CIA de los asesinatos en Indonesia, de la destrucción de regímenes democráticos y democratizadores como el de Jacobo Arbenz en Guatemala, el de Bosch en Puerto Rico, el de Allende en Chile, para no mencionar sino un trío de esas numerosas hazañas; el señalar a la misma CIA como el factor decisivo en la siembra del caos en muchos de nuestros países con secuestros y actos terroristas que hoy recogen víctimas en el campo de la izquierda y al día siguiente en el de la derecha para perturbar y sabotear los más nobles esfuerzos de go-

bernantes empeñados en defender los intereses de sus países y de sus pueblos, como ocurre en Argentina, en México y se extiende al Perú, era ya visto como desprestigiado estribillo comunista, como recurso ya gastado que mostraba, una vez y otra, falta de imaginación, ausencia de originalidad.

En la madrugada del 11 de septiembre de 1973 —los pueblos de nuestra América no podrán olvidar esa fecha— las fuerzas armadas de Chile, constituidas en una Junta Militar jefaturada por Augusto Pinochet —nuevo nombre en la historia de la infamia— se instala en el poder sobre el cadáver del Presidente Salvador Allende, bombardea el Palacio de la Moneda, siembra al voleo en todo el territorio chileno la muerte y la persecución y anula "a sangre y fuego" el régimen democrático que laboriosamente había ido forjando, en un esfuerzo depurador de las formas de la democracia electoral sin comparación posible en nuestro continente. Fenómeno singular: en ese 11 de septiembre el amanecer fue, al mismo tiempo, el inicio de una noche de lobos donde siguen imperando la arteria, la crueldad hecha virtuosismo con los chilenos, la abyección ante el imperialismo. El mundo conoció un nuevo horror, el que recorre el mundo envuelto en billetes verdes salidos de la Tesorería de Washington.

Si, también se dijo y se reiteró, desde un principio, que este renacimiento de un fascismo peculiar en Chile, instrumentado no como la obsesión del paranoico de la "Magna Alemania" para hacer de su país el más poderoso imperio soñado por el hombre, sino como instrumento servil, la sucursal de un poder ajeno, era otra sucia hazaña de la CIA. Y se mencionó el soborno de instituciones periodísticas como *El Mercurio*; la organización a todo costo del "cacerolismo" y el pago de la complicidad de la Democracia Cristiana cuyos directores esperaban —¿de la misma CIA?— que una vez asesinados Allende y la República Chilena sus amos devolvieran al cuartel, a golpes de látigo, a los militares obedientes. Hoy aprenden Eduardo Frey y discípulos que lo acompañaron en la complicidad, la vigencia de un clásico refrán castellano aprendido, quizás, por los agentes de la Agencia Central de Inteligencia: el traidor no es menester, siendo la traición pasada. Pero el abuso de la denuncia, a pesar de la claridad y elocuencia de los síntomas parecía justificar la duda, ¿no se achaca a la CIA, por razones partidistas, cuanto de negativo ocurre en nuestros días en el mundo entero?

De Washington nos vino, como tantas otras cosas, la eliminación de toda duda. El Presidente Ford en una de sus infortunadas conferencias de prensa, declaró que... "algo había tenido que ver su gobierno en los sucesos de Chile". El Secretario de Estado, Henry Kissinger, mago de paz y guerra; arquitecto de mil y una combi-

naciones sutiles y contradictorias en el tablero de la política internacional, a pregunta sobre cuáles eran los órganos periodísticos de Chile, sobornados para sumarse a la conspiración contra el régimen del Dr. Allende, no negó el cargo y se limitó a expresar su decisión de no dar los nombres de los periódicos sobornados. Pero todo esto quedó reducido a una desagradable anécdota en la enciclopedia de la intriga y de la diplomacia negra cuando el señor William Colby, precisamente Director de la Agencia Central de Inteligencia, no sólo dio por consumada la intervención del organismo que dirige —y con ello la del gobierno de Washington puesto que la CIA es instrumento gubernamental sostenido con fondos de la Tesorería de su nación— sino que proclamó el derecho —¿divino?— de los Estados Unidos para espiar en todo el mundo y constituirse en factor de intervención directa en el juego político interno de todos los países. Se negaba así, en declaración oficial que no ha sido rectificada ni, lo más asombroso, ha suscitado reclamación alguna de los gobiernos que mantienen relaciones diplomáticas con Washington, insultados con la proclamación de este insólito derecho de un país para intervenir en la política de todos los demás.

En nuestra América las reacciones espontáneas fueron vehementes pero las cancillerías guardaron prudente pero injustificado silencio. En el Senado de México se aludió, en discurso del senador Alejandro Carrillo y en declaración expresa del líder de ese órgano del poder Legislativo, Olivares Santana, a este intolerable "derecho" de un país a intervenir en la vida interna de los demás. ¿Ese silencio de las cancillerías no es tan peligroso como aceptar explícitamente la anulación de las soberanías nacionales?

El gobierno de México, sin embargo, dio su respuesta a pocos días a la arrogante declaración del Director de la CIA. Anunció su decisión de romper relaciones diplomáticas con el gobierno encabezado por Pinochet, en el acto quizás más congruente y justificado del actual régimen presidido por Luis Echeverría. El deterioro de la relación México-Chile, proceso en desarrollo notorio desde el nacimiento del gobierno pinochetista y sólo circunstancialmente interrumpido por el infortunado viaje del Canciller Rabasa a la ciudad de Santiago para salvar la vida y devolver a la libertad a muchos de los prisioneros políticos, lo que no se logró era resultado de la tradición mexicana en política exterior. Ese proceso, después de la confesión de los gobernantes norteamericanos y del Director de la CIA de que la caída y asesinato del régimen democrático chileno fueron provocados por los Estados Unidos, no podía tener, en congruencia política elemental, otro epílogo que la ruptura intempestiva, franca. No se puede estar proclamando un día y al siguiente también nuestra devoción por la política de no interven-

ción y la de la autodeterminación de los pueblos y mantener relaciones diplomáticas con un gobierno que, por confesión de sus padrinos, fue impuesto a su país por la intervención de otro. La compatibilidad entre ese disimulo cómplice y el mantenimiento de buena conciencia y de la integridad del respeto a sí mismo es problema que los gobiernos así insultados por el Tío Sam, resolverán a su modo y manera. Pero la decisión del presidente mexicano agrega un nuevo y bien forjado eslabón a la cadena de actitudes en la política exterior que dan forma y dignidad a la más noble tradición mexicana.

No faltaron, como era inevitable, las reacciones directas e indirectas de los sectores de la derecha y de magnates cuya prosperidad —isla paradisíaca en mar de angustias y de miseria— depende de la buena voluntad de sus socios mayores, los inversionistas extranjeros. Se hicieron intentos de "cacerolismo", denominación dada por el Srío. de Gobernación, Moya Palencia, a la imitación de las manifestaciones provocadas por la CIA en Chile en golpes previos a la más directa acción de las fuerzas armadas; y en la Cámara de Diputados, la diputación del partido (de) Acción Nacional, mostró la vieja imagen de su filiación ideológica tan inútilmente ocultada en los últimos lustros en vacuos y circunstanciales esfuerzos de aparentar un "progresismo democrático" que sólo tenía vida para condenar algunas de las más notorias deficiencias en la trinchera partidista oficial. En efecto, Acción Nacional condenó la "ruptura", expresó su desconcierto ante la —a su juicio— falta de pruebas de que en el Chile de Pinochet no se respeten los derechos humanos lo cual alcanzó ya, en la conciencia universal, condición de verdad sabida y cosa juzgada. En la tarea de acumular ineptias, olvidos de realidades desagradables, se eludió toda referencia a la confesión de los funcionarios norteamericanos sobre su participación en la caída de la República de Chile.

Por lo demás, esa decisión de romper toda relación entre México y Chile constituye, inevitablemente, un nuevo factor en el deterioro de las siempre difíciles relaciones entre México y su incombodo vecino del norte. Esto se entendió mejor cuando, en la reunión del Comité Económico de las Naciones Unidas, por una abrumadora mayoría fue aprobada la Carta de los Derechos y Obligaciones de los Estados, iniciativa presentada por el presidente mexicano, Luis Echeverría, contra el voto negativo del propio vecino norteamericano y los países de la Comunidad Económica Europea y la abstención de otro grupo de naciones prudentes. Esa resolución del Comité Económico de la ONU convierte en trámite obligado la aprobación en próxima fecha por la Asamblea General del organismo. Esta manifestación de la rebeldía del "Tercer Mundo" ante

la injusticia inaceptable del comercio internacional, provocó inmediata reacción que puso de manifiesto el desagrado del gobierno de Washington así como evidenció la pureza de la concepción de la democracia pues primero el representante de los EE.UU. en la ONU y al día siguiente el propio Henry Kissinger, denunciaron su inconformidad con lo que llamaron "tiranía mayoritaria", redujeron su aportación económica para el sostenimiento de las Naciones Unidas y anunciaron que, de continuar esa "tiranía mayoritaria", su apoyo a la ONU seguirá un acelerado proceso de disminución. Resulta novedoso, por decir lo menos, que los adalides de las fórmulas clásicas de la democracia hablen de la "tiranía mayoritaria". ¿No se ha basado siempre el concepto de la democracia en la aceptación de la voluntad de las mayorías? ¿Resultará de mayor autenticidad democrática una norma inflexible en la cual la voluntad de los poderosos se imponga sobre la de los débiles, aunque estos últimos estén en mayoría aplastante? Quizás mañana, además de lo ya proclamado por el señor Kissinger, el Director de la CIA, el mismo señor Colby convertido en teórico supremo de los nuevos "derechos" y definiciones de la democracia según la versión imperial le haga a este mundo sumido en la confusión y la inseguridad, el señalado beneficio de hacer nuevas revelaciones divinas. ¿No es ese el privilegio concedido al país del "destino manifiesto"?

Por su minificada parte, la Organización de Estados Americanos logró, en Quito, dar una nueva muestra de su original función. El voto negativo de tres países logró imponerse a la expresada y ratificada voluntad de 12 naciones empeñadas en anular, como ocurre ya en la realidad más obvia, el bloqueo comercial y la ruptura de relaciones, "mandatos obligatorios" de los países miembros de la OEA con el régimen de Cuba. Es este procedimiento, desde luego, una muestra más de que ha cambiado la semántica y que la voluntad de las mayorías no debe prevalecer sobre la de las minorías, pues la interpretación anticuada convierte, a esa voluntad mayoritaria, en nefanda tiranía.

Pocas veces ha resultado más complicada la convivencia entre los países del continente americano. Todo resultaba ordenado y cómodo, desde ciertos unilaterales puntos de vista, cuando el imperio ordenaba y el continente obedecía, si acaso refunfuñando en silencio. Hoy la insurgencia latinoamericana es realidad tangible aun en aquellos países gobernados por regímenes castrenses o civiles sometidos y sostenidos por los diversos recursos imperiales. En Brasil, el primer paso de "apertura", con sólo un núcleo opositorista aceptado, culminó en triunfos aplastantes de esa precaria oposición, sólo por tratarse de un esfuerzo contra el sistema dominante. La votación para designar parcialmente el Senado y totalmente la Cá-

mara Federal y la de los Estados, aún precaria por el vigor del abstencionismo, culminó en abrumadoras victorias contra los candidatos del sistema; en Argentina, la inclinación gubernamental hacia la derecha, suscita reacciones desesperadas y ya no sólo de los "montoneros" sino de casi todos los núcleos centristas y progresistas de ese fenómeno singular en la historia política de nuestra América que es el peronismo. En Nicaragua, una nueva elección rutinaria aseguró ocho años más de poder a "Tachito" Somoza, el tercero de esa dinastía familiar, verdugo del pueblo de Sandino, pero crece la oposición, se concreta la inconformidad de amplios sectores y la represión brutal reaparece en ese país. ¿Inicia la CIA, ya en forma, su programa en el Perú? El atentado personal contra el canciller Peñaflores, y la aparición del terrorismo y de los secuestradores en el Perú así parecen indicarlo. Por lo demás, el gobierno de Venezuela nacionaliza la industria siderúrgica previa satisfactoria indemnización a las empresas trasnacionales, pues el problema del pago generoso e inmediato en la Venezuela en congestión económica por el alza de su producto básico, el petróleo, no es problema. Y su Presidente, el inquieto y extravertido Carlos Andrés Pérez, anuncia cada semana que, ahora sí, de verdad, es ya inminente la nacionalización de la industria petrolera. De cualquier manera, en el aire de América se agrupan los cúmulos de la rebeldía, del anhelo de liberación política y económica. Y esto agudiza la problemática latinoamericana sobre todo porque el egoísmo e indignidad de las oligarquías procura, por la buena o por la mala, un retorno a la ya imposible conformidad y quietud populares para que "los hombres de empresa" puedan seguir siendo los arquitectos del desarrollo colonialista en nuestros países, sujetos a la realización de los proyectos "made in USA".

Sí, se advierten síntomas de tempestades continentales. La actitud del gran imperio parece cada día más resuelta a desechar formalismos y escrúpulos para acudir, desesperadamente, a la defensa de sus intereses tradicionales. En cada una de las naciones donde se advierte un propósito de liberación nacional, de atender al interés vital del país y del pueblo, la acción intervencionista se muestra más fuerte, más audaz, más inescrupulosa. Las combinaciones del petróleo, el doble juego de la política norteamericana en el Medio Oriente, en el manejo del complicadísimo problema del Medio Oriente y las especulaciones con el petróleo, que por un lado triplican las ganancias de las grandes empresas y por el otro paralizan gran parte de la actividad industrial y producen todos los días legiones de desempleados, hacen que el imperio vea en el horizonte cercano el fantasma de una nueva, desquiciante crisis. La industria automotriz se desliza hacia la ruina, el mercado

interior perderá, ineludiblemente, gran parte de su vigor y el mantenimiento de su dominio en el campo internacional, para cosechar materias primas baratas y clientes de los cada día más caros productos de su avanzada tecnología se hace más difícil. El fantasma ha sido visto —y sufrido— por los millones de cesantes y atemoriza hasta la desesperación a quienes aún conservan, ya obsesionados por la inseguridad, sus empleos. El recuerdo de la crisis del 29 provoca escalofríos en Wallt Street. Los estudiantes sienten que se desvanece la seguridad de sus becas en las Universidades, tan caras, tan ostentosas de la Unión Norteamericana. Y todo eso asusta al monstruo en cuyas entrañas vivió José Martí. Esta crisis no débilmente perfilada en el horizonte, sino presente ya en el camino inmediato del Tío Sam tendrá que endurecer la actitud de la gran fiera asustada frente a los demás países. Una fiera asustada no distingue entre amigos y enemigos y se lanza contra todo lo que se mueve, porque todo lo que se mueve es considerado peligro mortal. Embestirá contra la ONU, contra la OEA, contra sus antiguos y desencantados aliados europeos, contra sus ahijados, esos "milagros" de Japón y de Alemania Occidental. ¿No es por eso que se estrechan los contactos y se hacen más numerosas las pláticas con la Unión Soviética y, por otra parte, con la China de nuestros días, obsesionada por una sola línea: el antisovietismo?

No es capricho ni descuido esa decisión de descubrir, como nuevas revelaciones divinas, los "derechos" proclamados arrogantemente para espiar en todos los países y para intervenir políticamente en todos ellos.

Y un síntoma más que ya parece claro: necesita la economía y la vida misma del imperio otra guerra controlada en determinada región. ¿Otra vez Vietnam?; ¿de nuevo el Medio Oriente?; ¿América Latina?

¿Seguirá siendo la violencia la partera de la historia?

¡CON OEA O SIN OEA, GANAREMOS LA PELEA!*

Por *Benjamín CARRION*

A caballo entre los siglos XIX y XX, se produjeron los más arduos y radicales síntomas de la hasta hoy incurable incompreensión entre las dos Américas: la sajona, rubia, engendrada por los pioneros del Myflower en matrices de todas las razas del mundo; la latina, morena, nacida, principalmente, de la *cachondez* hispánica y la sumisión indígena, y luego del gran flujo migratorio que respondió al evangelio argentino: *Gobernar es poblar*.

La famosa *Doctrina Monroe*, nacida de un conflicto con Rusia en las tierras nevadas de Alaska, es la famosa precursora —dentro de una interpretación interesada— de la tesis fatídica del *Destino Manifiesto*. Un Presidente argentino, perspicaz, tradujo el mensaje de James Monroe en esta forma implacable:

América para los americanos... del norte

EL *Destino Manifiesto*, *avant ou après la lettre*, fue aplicado primeramente a México. Más de dos millones de kilómetros le fueron arrebatados al primer país de origen hispánico, desafortunadamente vecino del país que, por sí y ante sí, había asumido la tutoría y el dominio de los pueblos de origen ibérico —continentales e insulares— situados desde la línea marcada por la orilla sur del Río Bravo.

"Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos", fue la frase lanzada por el Ministro de Juárez, Lerdo de Tejada, después que el vecino del Norte le arrebató a su patria una porción mayor de territorio que el actual de México: Texas, Nuevo México, Arizona, California. En esos territorios, se hallan ciudades como Los Angeles, la segunda de los Estados Unidos, con más de ocho millones de habitantes. Y las más ilustres, como San Francisco, Sacramento, San Antonio... Las más de ellas, por fidelidad a su origen hispánico, no han cambiado sus nombres hispano-mexicanos por nombres sajones...

* Independientemente del fracaso de Quito, este artículo no pierde actualidad.

SIGUIÓ el "Destino Manifiesto", derivación de la *Doctrina Monroe*, aplicándose a naciones de Centroamérica y el Caribe.

La República Dominicana, fue una de las víctimas —¿sigue siéndolo?— del imperialismo colonialista de los Estados Unidos. Una de las más feroces dictaduras latinoamericanas, la de Rafael Leónidas Trujillo Molina, *Benefactor de la Patria y Padre de la Patria Nueva*, fue desvergonzadamente impuesta por el Imperio. Y su *adenda* o corolario, fue la invasión de *marines* realizada ante la faz de América, con violación flagrante del espíritu y la letra del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca.

La trágica historia de la dominación colonial a que nos tiene sometidos a los países de América Latina el imperialismo, tiene episodios cuyo escenario han sido muchos países, singularmente de América Central y del Caribe.

La fatídica historia de Nicaragua, la patria de grandes poetas del idioma como Rubén Darío y Ernesto Cardenal, fue víctima de uno de los más dolorosos atracos, cuya culminación heroica fue escrita en el cielo nicaragüense por uno de los héroes mayores de nuestra tragedia neocolonialista: César Augusto Sandino. Y cuya secuela tragicómica la estamos viviendo indefinidamente a través de una dinastía que va de padres a hijos, de hermanos a hermanos. Una satrapía gorda y sonriente, con apariencias de dinastía selvática, sigue adueñada del hermoso país, que de despreciable *banana republic*, ha pasado para los amos de la *Mamita Yunai*, a una hacienda propia, administrada por mayordomos a buen sueldo...

Lo de Guatemala es igual... Ya el grande y malogrado Miguel Angel Asturias, fraternal amigo de los mejores días, nos cuenta como sólo él sabe hacerlo, la tragedia de su pueblo en *El Señor Presidente*, la novela-tipo de la dominación imperialista. Es allí, en la comarca de Arévalo Martínez y *El Hombre que parecía un caballo*, donde se produce el caso más cabal y repugnante del *vendepatrismo*, cuando un espadón mercenario, Castillo Armas, entrega su país heroico al imperialismo extranjero de la *United Fruit Company*. Crimen inaudito de que la OEA de entonces perdona, a pesar de la requisitoria terrible de Guillermo Torrielo en Caracas... El propio gran novelista, Miguel Angel Asturias, anatematiza esta acción brutal, en su bello libro *Week end en Guatemala*, acaso el más duro y admonitivo de los suyos...

Y en la apacible Costa Rica. Aquel noble país, que está realizando ahora —en unidad con Venezuela y Colombia— los esfuerzos para que se corrija la injusticia cometida con Cuba, fue una víctima permanente de la dominación imperialista realizada por medio del pulpo dominador transnacional, la *United Fruit*: un

escritor también, el novelista Carlos Luis Fallas, lanzó su acusación irreversible e implacable en su imperecedera novela *Mamita Yunai*.

El caso de Colombia es de todos conocido. Era entonces aquel casador de fieras, el primer Roosevelt, Theodoro, el que impuso la separación para que se impusiera a la naciente república el canal, *pro mundo beneficio*, que ha sido uno de los instrumentos más inmisericordes de la dominación colonial.

Y entre otros muchos, y antes de llegar al de Cuba, el caso brutal de Panamá, ya en los umbrales de este siglo, en 1903. Colombia se negaba a dejarse imponer los úkases del amo. Un aventurero internacional de gran talento, el francés Philippe Bunau-Varilla, el primer manejador del *big-stik*, Theodoro Roosevelt, fueron los actores del drama-atraco: en la mañana de ese tres de noviembre de 1903, con un crucero yanqui en la boca de Colón y otro crucero yanqui en la boca de Panamá apareció en los topes de edificios públicos, la nueva bandera de la nueva república, desprendida de la estirpe bolivariana, la sexta en el proceso de balcanización. La bandera y el escudo portaban el lema cosmopolita, disimulador de la tragedia:

Pro Mundo Beneficio.

Y llegamos, omitiendo otros muchos, todos lamentables, expresadores de la política de la garra extendida, al caso que nos concierne hoy: al caso de Cuba, cuya independencia de España se realiza igualmente a finales del siglo XIX, y en la que interviene, a título de favorecedor de la emancipación cubana, los Estados Unidos.

Un episodio grotesco, característico de la política dominadora del Imperio: el incendio y voladura del crucero norteamericano MAINE, atribuido por los yanquis a España. De ese pretexto, que nadie creyó, que la historia ha rechazado definitivamente, nace la declaratoria de guerra de la gran potencia naciente a la escuálida, agonizante y lejana España, que venía rodando por la pendiente incontenible de la purulenta contaminación borbónica que, desde los reyes burdeleros, Carlos Cuarto, María Luisa de Parma y Fernando Séptimo, hasta "*la reina castiza*", Isabel II, habían sumido a la gloriosa nación de Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, de Ruy Días y Don Pelayo, en la postración más vergonzosa y en la debilidad más deplorable.

Cuba no necesitaba esa clase de ayudas. La pura, fulgurante y gloriosa figura de José Martí —padre de la *primera independencia* de Cuba y de la *Segunda Independencia* de América Latina. La invencible espada de Antonio Maceo... Y la solidaridad —¡ah,

cómo era de grande entonces la solidaridad!— de esta América Morena, capaz de producir, en esa época las figuras heroicas de Benito Juárez, Eloy Alfaro. . .

UN episodio ejemplar que une indisolublemente las dos mejores épocas del Ecuador y Cuba, y que me complace recordar aquí:

Eloy Alfaro, el 19 de noviembre de 1895, se dirige a la Reina de España —Regente en realidad, hasta la mayor edad de Alfonso XIII, su hijo— pidiéndole cese la contienda con Cuba y le conceda la independencia. He aquí un párrafo de esa carta histórica:

“MAJESTAD:

El pueblo del Ecuador, que un tiempo formó parte de la Monarquía Española y a la cual le ligan los vínculos de la amistad, de la sangre, del idioma y de las tradiciones, se siente conmovido en presencia de la cruenta y aniquiladora lucha que sostienen Cuba, por su emancipación política, y la Madre Patria por su integridad. Mi gobierno, ciñéndose a las leyes internacionales, guardará la neutralidad que ellas prescriben; pero no se puede hacer el sordo al clamor de este pueblo anheloso de la terminación de la lucha; y debido a esto me hago el honor de dirigirme a V. M., como lo haría el hijo emancipado a la madre cariñosa, interponiendo los buenos oficios de la amistad para que V. M. en su sabiduría y guiada por sus humanitarios y nobles sentimientos —en cuanto de V. M. dependa— no excuse la adopción de los medios decorosos que devuelvan la paz a España y Cuba”.

En este tenor, continuaba la carta del caudillo triunfante a la Reina Regente. La opinión pública de Cuba. El propio héroe de la lucha, General Antonio Maceo, reconocieron, llenos de gratitud, el gesto fraternal y civilizado del gran revolucionario liberal. Y la gratitud cubana se expresó en un monumento erigido en una plaza de La Habana.

Rodó, Genaro Estrada, Santovenia. Las voces mayores de la América libre, situaron al grande ecuatoriano —el único verdaderamente grande de nuestra historia política— a la altura de Juárez, de Lincoln, de Sarmiento, a la altura inalcanzable de Martí. Y este episodio de solidaridad latinoamericana al pedir a la Regente de España la libertad de Cuba, nos vincula aún más con la Isla Maravillosa, que ha sido víctima de todas las injusticias y las fallas de la fraternidad.

MUERE Martí en Dos Ríos. Cuba obtiene su independencia de España. Digo bien: de España. Porque con respecto al neo-colonia-

lismo, queda humillada y sujeta con la Enmienda Platt, que forma parte de la Constitución Federal de los Estados Unidos. Esa famosa Enmienda Platt que, según el sereno decir de uno de los más grandes pensadores de la estirpe, José Ingenieros, es "la imposición más vergonzosa y la mayor ignominia que nos ha hecho sufrir el imperialismo".

Es solamente en 1933, dentro del espíritu humanizado y alto que el gran Presidente Franklin D. Roosevelt, contribuyó a infundir a las relaciones interamericanas, dentro de la *Política del Buen Vecino* y la inspiración del "*Nuevo Trato*", que llegó a eliminarse ese signo de oprobio y esclavitud que, a cambio de una supuesta ayuda en la lucha por la independencia de España, nos impuso durante treinta años y más, esclavizando a Cuba y avergonzándonos a todo el resto de países de signo latino que poblamos el Hemisferio Occidental.

CON Enmienda Platt primero, sin Enmienda Platt luego, Cuba fue transformada en una colonia de placer para los ricachos del norte. En 1957, Don Salvador de Madariaga y yo, fuimos invitados por el Canciller valeroso y lúcido de la Revolución Cubana, Raúl Roa, a la Isla maravillosa, en sus vísperas. . .

El Señor Madariaga habló de lo que él pensaba ser la mayor aspiración de España: salir de la ominosa dictadura franquista por el camino menos duro: un interregno monárquico, con alguno de los hijos o nietos del destronado Rey Alfonso XIII. La impresión producida en la juventud cubana fue realmente desastrosa. Si no se abucheó al viejo e ilustre Maestro, se debió a su respetabilidad y a su innegable incorruptibilidad ante el Caudillo por la gracia de Dios. Y, naturalmente, al cariño entrañable que todos sentían por el gran Raúl Roa, en ese momento Director de la Facultad de Ciencias Políticas, de la cual era alumno distinguido y dirigente su hijo Raúl Roa Kuri.

Pero Raúl Roa quiso que yo escuchara a los estudiantes sobre la situación cubana, para que yo pudiera hacer conocer en México, donde entonces yo residía y trabajaba en el periodismo.

FUE, sin duda, ese uno de los encuentros más dramáticos e indignantes a los que yo haya concurrido jamás. Una muchachada joven, ardiente, lúcida, en plena crisis de *cólera activa*, de indignación, relataba —a quitarse palabras— todas las fórmulas más denigrantes de sojuzgamiento empleados por el *dólar-colonialismo* sobre la

isla maravillosa que, a sólo noventa millas de las costas gringas, había sido convertida en el kilombo, el garito, el burdel para uso de los millonarios ociosos del petróleo, del acero, del automóvil, del cine, de las frutas. . . Con Ley Seca —en los colmos de las épocas de hipocresía cuáquera— y sin Ley Seca pero con macartismo discriminatorio en todo tiempo. . .

Los mejores hoteles del mundo —el Hilton, el Nacional, el Riviera— con el mejor cabaret del universo: el Tropicana. Todo eso a cargo de famosos gangsters como George Ralf y los padrinos de las mafias. . . Raptos de chiquillas escolares, corrupción de muchachas vanidosas, atraídas con el señuelo de Holliwood y de Broadway. Y las drogas, L. S. D., peyote, mezcalina, coca, opio, mariguana. . . Secuestros y asesinatos, trata de blancas en escala increíble, corrupción. Todo con la complicidad de los eternos vendepatrias. En este caso, del famoso Sargento Batista, que fue a acabar sus días de mafioso, a la sombra del maestro de tiranos, el Caudillo de España por la Gracia de Dios.

“Y fue la mañana de la Santa Ana”.

El 10 de marzo de 1952. Y luego el 26 de julio: el Moncada: Fidel Castro dice: *la historia me absolverá*. La historia no tenía que absolverlo ni a él ni al puñado de héroes que realizaron la campaña épica de liberación desde la Sierra Maestra: la historia tiene que glorificarlos.

Ese puñado de muchachos: Fidel Castro, Abel Santamaría, el casi mitológico Frank Pais, Camilo Cienfuegos, Raúl Castro, Armando Hart. Y las mujeres cubanas: Melba Hernández y sobre todas ellas, Hydée Santamaría, hermana de Abel, el mártir, a quien arrebataron los ojos, primero el uno —que se lo llevan en bandeja a la hermana para que se rinda— y luego el otro, antes de asesinarlo. . .

Muchachos todos, universitarios. Contra el ejército oficial de aquel entonces, el más modernamente armado de América Latina. De ello salió la gran verdad, dicha por Fidel Castro:

Se ha querido establecer el mito de las armas modernas, como supuesto de toda imposibilidad de lucha abierta y frontal del pueblo contra la tiranía. Los desfiles militares y las exhibiciones aparatosas de equipos bélicos, tienen por objeto fomentar ese mito y crear en la ciudadanía un complejo de absoluta impotencia. Ninguna arma, ninguna fuerza es capaz de vencer a un pueblo que se decide a luchar por sus derechos.

Este grupo de jóvenes más que heroicos, triunfó después de una lucha en la Sierra Maestra, en distintos frentes de toda la Isla. Con la oposición despiadada del gigante vecino, que veía escapársele la fácil presa, el azúcar y las diversiones.

Después de ver la imposibilidad de reducir al heroico pueblo de Martí, se resolvió atacarlo. Y fue entonces cuando se reproduce en nuestro Hemisferio, la bíblica batalla de David y Goliath. Se trata de invadir la Isla en Playa Girón —cuando se refiere a los atacantes—, el pueblo recuerda el legendario nombre de Bahía de los Cochinos. . . Y Goliath es derrotado. El famoso Presidente que inventó para engañarnos la más colosal tomadura de pelo de la historia de las relaciones hemisferiales, la famosa y ya difunta ALIANZA PARA EL PROGRESO, el infortunado Mister Kennedy, asesinado dentro de esa tenebrosa política, que había de culminar en el escándalo de Watergate. . . El infortunado Presidente Kennedy, carga con esa lamentable responsabilidad histórica, que la OEA miró impasible, siendo esa sí la más flagrante violación del articulado y el espíritu del "Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca", en cuyo artículo 9 se prevé textualmente:

- a) "El ataque armado, no provocado, por un Estado, contra el territorio, la población o las fuerzas terrestres, navales o aéreas de otro Estado;
- b) La invasión por la fuerza armada de un Estado, del territorio de un Estado Americano, mediante el traspaso de las fronteras, etc."

Nada más claro que esto que los Estados Unidos, por confesión presente —de aquel entonces— y posterior, hasta su asesinato, hicieron en el grotesco episodio, por parte de los atacantes y heroico por parte de los defensores, del frustrado atraco de Bahía de Girón. Cuando esto ocurrió, y luego, cuando la invasión de los *marines* a la República Dominicana, escribí en *Cuadernos Americanos* precisamente, en su número 4, de julio y agosto de 1965, mi ensayo titulado *Oración fúnebre por la OEA*, que tuvo alguna repercusión y numerosas reproducciones y citas en varios países de América Latina. . .

Lo inaudito se consume. La expresión de Bassols, al llamar a la OEA, "*Sociedad Anónima de un gato y veinte ratones*". La del Doctor Juan José Arévalo cuando escribió su *Fábula del Tiburón y las sardinas*. La de Torrielo, y cuya paternidad reclaman muchos ilustres estadistas, al llamar a la OEA, "*Ministerio de Colonias de los Estados Unidos*" y finalmente, el *lapsus* genial del infortunado Co-

ronel Caamaño Deno, cuando al dirigirse a ese infeliz señor de Mora, entonces Secretario General de la OEA, lo llamó, muy respetuosamente, "*Señor Embajador de los Estados Unidos*".

Lo inaudito se consuma. Algunas declaraciones tibias de algunos países, que sabían que estaban cometiendo una gran bajeza con un hermano pueblo latino. Y, alta y clara, la voz de México, que se niega desde la iniciación, a obedecer las consignas del colonialismo, contra una hermana heroica, que valientemente, había constituido un "territorio libre en América".

QUINCE años de Revolución triunfante inmovible. Quince años de agresión constante —incluida la agresión armada de Playa Girón—. Durante ese tiempo, afuera, el gorilismo triunfante en el Cono Sur. La muerte de la democracia en todas partes. ¿Dónde el *ejercicio efectivo de la democracia representativa* como manda la Carta de la OEA? El inmenso dolor del Brasil, donde el eco de las palabras de Getulio Vargas al darle a su pueblo traicionado por el imperialismo lo único que tiene, su vida: sus mejores hombres, muertos en el destierro como Josué de Castro y bajo anatema Oscar Niemeyer, Juscelino Kubitzhek, Celso Furtado, Julião... La pequeña nación perfecta de Rodó y Vaz Ferreira, de Batlle y Baltazar Brum, el Uruguay... ¿Qué decir del Paraguay? ¿Qué de la Dominicana, donde lo mejor que tienen, Juan Bosch, está en la clandestinidad? Y todos esos paraísos al lado de la patria de los poetas mayores del idioma: Gabriela y Pablo... Si hasta allí se pudo llegar, creemos que de allí no se puede pasar. Preferible el regreso a la selva primitiva.

*¡Con OEA y sin OEA
ganaremos la pelea!*

Cuba es un pueblo que canta. Es un pueblo que ríe. La campaña de alfabetización de Cuba, que duró un año —¡un año!— es la más perfecta realizada hasta hoy, por confesión de la UNESCO: no existe analfabetismo ya: el 5% registrado, es inferior al de los Estados Unidos. Un gran filósofo católico —acaso el pensador más penetrante del tiempo presente, Arnold Toynbee—, lo afirma. Así el gran sociólogo norteamericano Wrigth Mills, que hizo estudios buidos sobre la Revolución Cubana. El Cardenal Casarola, enviado del Papa, emitió los más altos conceptos sobre Fidel Castro y la Cuba Revolucionaria. ¿Quién no ha leído las entusiastas impresiones del gran novelista católico inglés Graham Greene sobre Cuba,

donde ha repetido largas visitas de observación, alojándose en la Nunciatura? Del gran Jean-Paul Sartre, se objetará que es izquierdista. Pero ¿qué se puede decir ni objetar de un sacerdote católico, un anacoreta que, al propio tiempo, es el primer poeta del idioma: el Padre Ernesto Cardenal? Leed su libro EN CUBA.

LA redención de los pecados de América Latina, sólo se realizará si consigue de Cuba que se reintegre a la Unidad Americana.

EL MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL Y LAS EMPRESAS MULTINACIONALES

Por *Carlos M. RAMA*

LA presencia en el plano internacional, y en las múltiples dimensiones de la vida económica, pero también política, social y hasta cultural de las super-empresas capitalistas a las que se coincide en llamar *multinacionales*, plantea un desafío a los países occidentales y también del Tercer Mundo.

Hasta la fecha, y a partir especialmente del fin de la Segunda Guerra Mundial, estas corporaciones del gran capitalismo, (en su casi totalidad norteamericanas, y en menor número japonesas, alemanas y de otros países de Europa Occidental), no solamente han crecido prodigiosamente, sino que no han encontrado una seria oposición.

Los países metropolitanos en que residen sus principales accionistas, y donde se encuentran sus centros nerviosos directores, han protegido benévola y su expansión. La administración Nixon-Kissinger en los Estados Unidos ilustra elocuentemente esa actitud.

Por su parte los países "santuarios del lucro" en que se instalan sus centros financieros (Suiza, Panamá, Liechtenstein, Bahamas, Luxemburgo), y más todavía aquellos países donde se montan las usinas industriales, aprovechando la mano de obra barata, (los países latinoamericanos en general, España, Corea del Sur, Singapur, Formosa, etc.), están todavía en peores condiciones de controlar las actividades de este tipo de super-empresas, cuyas cifras de ventas anuales superan normalmente el PNB de un mediano Estado.

El caso de Chile durante los años 1970 a 1973 ilustra elocuentemente sobre las limitaciones de los países latinoamericanos en afrontar la voluntad de un grupo de empresas multinacionales.

Es explicable, por tanto, que los organismos internacionales, comenzando por las Naciones Unidas, y comprendiendo a la misma Oficina Internacional del Trabajo, no sólo no interfieran en las actividades de las empresas multinacionales, sino que están llegando tardíamente a proveer de estudios y análisis sobre sus características, por definición mundiales,

Hasta la fecha solamente el movimiento obrero internacional (de todas las tendencias políticas y religiosas, en que se divide el sindicalismo en el mundo capitalista) es el único en recoger el desafío de las empresas multinacionales, ha sido capaz de librar exitosas batallas, y ante todo está en camino de definir una estrategia de lucha, asimismo multinacional, en la lucha.

I

SI la difusión de las compañías transnacionales en el mundo capitalista ha implicado un gran desafío para el movimiento sindical, al tiempo plantea —por vez primera desde hace muchos años— un campo de acción común, que permita su futura reunificación.

Las posibilidades de las empresas multinacionales en material laboral son inmensas. Su movilidad les permite elegir el emplazamiento de sus actividades en países donde los salarios sean bajos, o faltan disposiciones que protejan los derechos del trabajador. Esa misma movilidad, y la implantación múltiple de sus establecimientos, les asegura asimismo mejores defensas contra paros obreros, que podrán afectar un establecimiento, pero no a la corporación en su conjunto. Además siempre cabe el recurso de desplazar la demanda a las secciones nacionales que siguen produciendo normalmente, y hasta llegado el caso, clausurar las actividades de la fábrica o fábricas afectadas, desmontarlas y reinstalarlas en ubicaciones más propicias a sus planes.

Todo el movimiento sindical apoyado en las legislaciones laborales nacionales resulta en buena parte ineficaz, como lo son —por lo demás— muchas disposiciones de carácter público que intentan controlar este tipo de empresas.

Las empresas multinacionales infringen la dicotomía: *centro-industrial* y *periferia-proveedora de materias primas*, instalando establecimientos para procesar y manufacturar productos directamente en los mercados de ultramar, y vendiendo sus artículos manufacturados a los ciudadanos de los países industriales.

Las posibilidades de una aristocracia obrera metropolitana, mejor retribuida que el proletariado periférico, se ha visto automáticamente afectada. Antiguos, y aparentemente sólidos sindicatos, de los primeros países industrializados se ven enfrentados a la desocupación de los afiliados, o por lo menos a un estancamiento en sus posibilidades, y mientras la plusvalía de las empresas multinacionales es creciente por la explotación de la mano de obra de un proletariado desorganizado, inexperto y famélico,

Por otra parte las mismas dimensiones y poderío de las super-empresas, les coloca en mejores condiciones para resistir presiones (estatales o sindicales), y al contrario imponer sus puntos de vista por un efectivo "lobby" ante los gobiernos ya sea de los países centrales, ya ante las débiles estructuras administrativas de las zonas atrasadas.

El ejercicio de la solidaridad, efectiva en el seno del taller, o incluso de la fábrica, se hace difícil, cuando no por el momento imposible, tratándose de cientos de miles de trabajadores que están diseminados en 20 ó 30 países muy diferentes. Finalmente las divergencias heredadas de la "guerra fría", que llevaron a la división de la antigua Federación Sindical Mundial de post-guerra, y a la consolidación del agrupamiento de los sindicatos cristianos, se manifiestan ahora como un obstáculo para asegurar la elemental unidad proletaria para enfrentar a las super-empresas. Todavía hay empresas en países europeos, donde se superponen tres líneas paralelas y competitivas de sindicatos, de acuerdo a los lineamientos de otras tantas ideologías político-religiosas.

La política de nacionalización de empresas multinacionales, ha contado invariablemente con el apoyo de las organizaciones sindicales, y éstas han reclamado a su vez de gobiernos, o los organismos internacionales, una acción más eficaz para promover su control, y obtener cumplimiento de las disposiciones que regulan el trabajo.

La superioridad de las empresas multinacionales se ha apreciado ya por los sindicatos, que deriva en buena parte de su mejor control de la información. En algunos porque son propiedad de las mismas empresas, como es el caso de la ITT o de la IBM, para citar a los casos más famosos, pero en otros de una más eficaz organización, y los sindicatos están luchando por superar esa desventaja inicial.¹

Las exigencias de la lucha que impone el desafío de las empresas multinacionales si por una parte promueve el robustecimiento de sus organismos directores centrales, para capacitarles para ejercer una acción eficaz y coordinada por otra parte está promoviendo un reencuentro de los sindicatos de diversas tendencias ideológicas y políticas, y en un plano más amplio un acercamiento entre las ayer rivales organizaciones sindicales internacionales.

Se dirá que a esa tendencia colaboran las líneas de la política internacional de la "coexistencia pacífica", o de la distensión no-

¹ En la Conferencia Económica de la CIOSL, a que nos referimos por extenso, según resulta del impreso oficial *El desafío de las compañías multinacionales*, Bruselas, CIOSL, 1971, así como en otros documentos, es constante la queja de los delegados nacionales, de las federaciones, y aún entre las conclusiones, de ignorar mucho de lo relativo a las E. M. El citado impreso trae, como anexos, algunos cuadros y estadísticas.

toria que en los últimos años se observa en el terreno de las relaciones diplomáticas, pero hay un matiz característico e intrínseco del movimiento sindical que no puede ignorarse por los observadores.

Dentro de cada central sindical internacional, se han multiplicado los contactos entre los sindicatos de los países llamados adelantados y de los países en vías de desarrollo, y este es otro hecho llamativo en los últimos años.²

Finalmente —como veremos— la lucha contra las empresas multinacionales ha hecho necesario crear nuevos tipos de organización sindical, igualmente internacional, pero ahora agrupadas por compañías, es decir uniendo a todas las fuerzas sindicales que organizan la fuerza de trabajo al servicio de una empresa multinacional determinada.

En otros casos ha permitido ampliar las atribuciones de los llamados "Secretariados Profesionales Internacionales", o federaciones de industria mundial, que agrupan a los sindicatos que en todas partes —o por lo menos en el interior de una corriente sindical determinada— tratan con un patronato de la misma especialidad. Estas organizaciones se remontan en principio a los años 20, pero en la emergencia aparecen como las mejor dotadas, especialmente en el terreno de la información y los contactos internacionales para proveer de materiales y sugerir tácticas a las federaciones nacionales de sindicatos industriales.

A los efectos de una sistematización de los materiales que disponemos en la materia, es interesante informar sobre lo actuado o proyectado por las distintas centrales internacionales, sin perjuicio de abordar sus acciones en conjunto a través de reuniones internacionales alusivas.

II

Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales

ESTA organización sindical mundial, como es notorio, se apoya especialmente en los sindicatos de los EE.UU. American Federation of Labor (AFL)—Central International Organization (CIO), los Trade Unions ingleses, y de otros países industriales. En América

² Naturalmente a esto colabora el progreso de las comunicaciones, y el mayor contacto que en todos los órdenes existe en el planeta, pero posiblemente el tipo de problemas que plantean las E. M. obliga en este caso a un mayor intercambio de conocimientos entre ambos sectores sindicales.

tiene su apéndice en la O.R.I.T. (Organización Regional Interamericana de Trabajadores), y cuenta asimismo con bases importantes en Asia y Africa.

Los documentos en que constan sus posiciones, y que por tanto dan cuenta de su evolución sobre estos temas cubren los últimos años.

En junio de 1971 se cumplió en Ginebra la Conferencia Económica Mundial, que trató junto con temas clásicos como: Inflación y empleo, El desarrollo económico y las organizaciones sindicales libres, lo que se denominó: *El desafío de las compañías multinacionales*.

En la discusión intervinieron delegados de Venezuela (Confederación de Trabajadores Venezolanos) (CTV), India (Hind Maxdoor Sabha), Inglaterra (Trade Union Congress) (TUC), Suecia (Lander Organization) (LO), Austria (Organización Sindical Austriaca) (OGB), Italia (Confederazione Italiana Sindicale Lavorale) (CISL), Colombia (Confederación de Trabajadores de Colombia) (CTC), Perú (Confederación de Trabajadores Peruanos) (CTP), y representantes de la Federación Internacional de Trabajadores de las Industrias Metalúrgicas (FITIM), Federación Internacional de Trabajadores Petroleros y Químicos, y Federación Internacional de Empleados y Técnicos. Concluyen las deliberaciones adoptando conclusiones en las cuales se destaca, que "La parte más importante del capital de las compañías multinacionales viene, naturalmente, de los países industrialmente avanzados. Conviene no olvidar sin embargo, que también retiran cantidades sustanciales del escaso capital de algunos países en vías de desarrollo privando a tales países de recursos financieros necesarios para su propio desarrollo".³

La Conferencia resuelve promover la investigación más amplia sobre el tema, "la adopción de políticas nacionales respecto del desafío multinacional", encaminadas a ayudar a los sindicatos afiliados para "reforzar la solidaridad internacional de los trabajadores".

Es útil tratar separadamente las políticas nacionales o formas de lucha concreta sugeridas por la Conferencia.

Terminan las conclusiones haciendo un llamamiento al movimiento libre internacional en favor de una "cooperación más estrecha sobre la investigación de las ramificaciones de las compañías multinacionales, en particular de los conglomerados que operan en más de un sector y el intercambio periódico de información".

En ocasión del Décimo Congreso Mundial de la CIOSL, cum-

³ *Ob. cit.*, p. 41 y sigs.

plido en la ciudad de Londres el mes de julio de 1972, con la asistencia de 250 delegados y observadores de organizaciones de 58 países, aparte de 55 representantes de los Secretariados Profesionales Internacionales (SPI), entre los problemas económicos y sociales se trataron de las Cias. multinacionales.

Se respaldan los acuerdos de la Conferencia citada de Ginebra del año 71,⁴ pero además se llama la atención sobre la necesidad de controlar los movimientos de capitales a corto plazo y el mercado creciente de los eurodólares, factores que contribuyen a la desorganización del sistema monetario internacional", y termina disponiendo un esfuerzo a través de un grupo de trabajo común CIOSL-SPI para "establecer un programa común de investigación... para ocuparse de los tres puntos siguientes:

a) la posición y las tendencias del desarrollo del proceso de las concentraciones multinacionales, incluidos los puntos regionales y sectoriales en los que se ha producido un aumento importante de las empresas multinacionales, conglomerados y grupos bancarios:

b) la publicación de la estructura de los organismos de decisión de las empresas multinacionales, de su organización interna, de su sistema de contabilidad y de las características de base de su política de inversiones;

c) los efectos de la extensión de las empresas multinacionales en la política económica multinacional y la puesta en práctica de reformas democráticas".

Hay en estas conclusiones, como en la anterior Conferencia Económica, temas de estrategia sindical que consideraremos aparte.

La iniciación de los trabajos conjuntos CIOSL-SPI se cumplió en Bruselas en febrero de 1973, donde "Se reconoció que un gran número de trabajos preparatorios y de investigación son todavía necesarios para establecer una fuerza de oposición adecuada con objeto de defender los intereses de los trabajadores, ... contra la creciente concentración de capitales internacionales", y se escogieron los siguientes puntos para mayores análisis:

"El impacto de las compañías multinacionales en los países en desarrollo...

Las repercusiones del desarrollo de las C.M. sobre la situación del empleo;

Efectos sociales de los estimulantes para atraer las inversiones extranjeras;

Aspectos legales de la acción sindical fuera de las fronteras y ele-

⁴ Folleto *Resoluciones adoptadas por el Décimo Congreso de la CIOSL* (Londres, 10-14 de julio de 1972), Bruselas, CIOSL, 1972, p. 10.

mentos que los sindicatos quisieran introducir en un código de conducta internacional para las compañías multinacionales..."⁵

Es de hacer notar que en esta reunión participaron seis países europeos, Túnez, Israel y Singapur, aparte de los SPI y observadores de varias federaciones.

El problema ha sido llevado a las organizaciones sindicales de las Américas en reunión de la ORIT de São Paulo, y a la Organización Regional Asiática de la CIOSL en la reunión de Kuala-Luampar.⁶

III

Federación Sindical Mundial (FSM)

LA FSM, con sede en Praga, tiene una implantación mayoritaria en el campo socialista, pero algunas de sus federaciones más conocidas corresponden a países del occidente europeo como Francia e Italia, aparte de centrales sindicales en distintos continentes.

Por su inspiración proclive al comunismo de orientación rusa, su enfoque del problema ha sido distinto de la CIOSL, pero en ciertos aspectos sus condiciones no han dejado de ser coincidentes.

Ya en 1969 la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros refiriéndose a las reivindicaciones sindicales en el mundo capitalista, señalaba: "Apuntan, cada vez más directamente, contra el sistema de dominación del capital monopolista, contra su poder político. Cobra fuerza el anhelo de las vastas masas trabajadoras de cambiar de raíz el régimen económico y social basado en la explotación del hombre por el hombre".⁷

Consecuentes con esa posición las centrales de orientación comunista, y con más razón los sindicatos de trabajadores que venden su trabajo a las empresas multinacionales, vienen planteando la

⁵ Boletín "Noticias sindicales internacionales", Bruselas, CIOSL, del 2 de marzo de 1973, p. 2.

⁶ Habría que tener en cuenta las conferencias de la activa Federación Internacional de Trabajadores de la Industria Metalúrgica (FITIM), que en su Segunda Conferencia Regional para América Latina y el Caribe, (Buenos Aires, septiembre de 1972) y también Segunda Conferencia Regional Asiática (Sydney, octubre de 1972), aprobó declaraciones específicas sobre el tema de las E. M. impulsadas especialmente por el ramo de constructores de automóviles, que se ven seriamente afectados por las superempresas. Véase "Boletín Económico y Social CIOSL", vol. XX, no. 6, noviembre-diciembre 1972, Bruselas.

⁷ Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros 1969, Moscú, Praga, Paz y Socialismo, 1969, p. 20.

necesidad de una estrategia común a los demás centros sindicales ya sea de la CIOSL, ya de otras centrales o autónomos.

El XXXVIII Congreso de la Confederación General del Trabajo de Francia exhortó expresamente "a la cooperación internacional en la lucha contra los monopolios", y en marzo de 1972 el Buró de la F. S. M. expresamente subrayó la necesidad de establecer un programa de acción conjunto con la CIOSL, la Confederación Mundial del Trabajo (CMT), así como las centrales sindicales regionales y nacionales independientes para enfrentarse a las empresas multinacionales.

La Asamblea Sindical Mundial sobre empresas multinacionales organizada por la CUT (Central Unica de Trabajadores) de Chile en abril de 1973, fue alentada por la CPUTAL (Congreso Permanente de Unidad Sindical de Trabajadores Latinoamericana), notoriamente dependiente de la FSM.

Su punto de vista fue resumido por la delegación que concurrió al citado evento donde se expresa:

"En la hora de las empresas multinacionales la lucha sindical adquiere nuevas dimensiones. La FSM sostiene con fuerza, y sin reservas la orientación de los sindicatos que se esfuerzan por oponer a la estrategia de dirección y de gestión centralizada de las grandes empresas multinacionales un frente único de los trabajadores y de los sindicatos tanto en el plano de las empresas, como sobre el plano de las instituciones regionales e internacionales que el gran capital monopolista tiende a utilizar con esos fines". Esperamos, dice en otra parte el documento que seguimos, "que se establezcan las líneas indispensables para un programa común y una colaboración permanente para enfrentar las E.M." y propone intercambio de informaciones, elaboración de programas reivindicativos en cada empresa multinacional, constitución de comités permanentes en las empresas multinacionales y desarrollo de una acción común.⁸

En julio de 1973 la CIOSL, en su reunión del Buró ejecutivo, hace pública una declaración en que reconoce "que se ve enfrentada con presiones para la celebración de reuniones con la FSM, por parte de esta última, de sus afiliados, de delegados gubernamentales en las Naciones Unidas, o de otra organizaciones", y si se analizan esas invitaciones buen número de ellas hacen referencia al tema de las empresas multinacionales.

Si bien es cierto que el Comité Ejecutivo, reunido en Viena, rechaza en principio cumplir esa unidad de acción fuera del ámbito

⁸ Según texto repartido en la Asamblea Sindical Mundial de Santiago del 10 al 15 de abril de 1973.

de la O. I. T. (Organización Internacional del Trabajo) u otros organismos similares y sobre puntos concretos, reconoce que son varias las federaciones nacionales e incluso los SPI que han concertado acuerdos, establecido reuniones comunes o participado de alguna manera en trabajos comunes con las fuerzas de la FSM y otras centrales obreras.

IV

Conferencia Mundial del Trabajo

ESTA central de inspiración cristiana, fuerte especialmente en Europa Occidental, y representada en América Latina por la CLAT (Central Latinoamericana de Sindicatos Cristianos), con sede en Caracas, ha respondido con menos reticencias a las invitaciones de acción común de la FSM y centrales independientes nacionales pluripartidistas, como la CUT chilena. Se ha hecho representar por ejemplo en la citada Asamblea Sindical Mundial de Santiago de Chile en abril de 1973.

Su aporte ha sido especialmente valioso en el terreno de los estudios analíticos y estadísticos sobre el tema que venimos considerando.⁹

Ya en mayo de 1972 la CMT había declarado que estaba dispuesta a prestar su apoyo a toda acción dirigida a:

"Aumentar la lucha anticapitalista que sostienen los sindicatos de los países industrializados, para que se cambien las estructuras económicas y políticas de donde parten los mecanismos de explotación y de dominación;

Favorecer la unidad de los países del Tercer Mundo, para que lleguen a hacerse dueños de los factores internos de desarrollo y de las condiciones de solidaridad;

Permitir la creación de nuevas relaciones de fuerzas".

En su reunión de marzo de 1973 en Bruselas su Comité Confederado constató "la rapidez en reaccionar y los medios eficaces de

⁹ Las actas de la Asamblea Sindical Mundial de Santiago de Chile (abril 1973), no se han publicado, y citamos de acuerdo a los antecedentes directos allí manejados, los trabajos *Sociedades multinacionales. Para una política sindical*, CMT-CLAT. Frente Unitario de Trabajadores, rep. a mimeógrafo, 16 p.; *Las nuevas modalidades de la dependencia externa y la "modernización" de las economías latinoamericanas*, (Documento presentado por la CLAT). Mimeo., 71 p.; y los dos textos oficiales *Exposición de L. Henry Molina*, (Sec. Gral. Adjunto de la CLAT) el día 10 de abril de 1973 en Stgo. de Chile, mimeo, 11 p. y *Declaración de la CMT en la Conferencia Sindical de Santiago sobre las E. M.*, Santiago, mimeo, 13 pp.

lucha suponen un conocimiento exacto y profundo de la estrategia, de las técnicas y de la organización de estas firmas".

Tanto en esa reunión, como en el Congreso Mundial de septiembre de 1973 la C. M. T. destacó su criterio no solamente unitario, sino asimismo de crear una suerte de "convergencia real de reivindicaciones y luchas entre los trabajadores de los países industrializados y los trabajadores del Tercer Mundo".

V

Asamblea Sindical Mundial para analizar las acciones de las Sociedades Multinacionales

ENTRE los intentos de una acción internacional sindical común hasta la fecha ninguno ha tenido la importancia del convocado por la CUT chilena en los días 10 al 15 de abril de 1973 en Santiago de Chile, y además significó la reunión sindical más importante del mundo después de 1945-1948, pues se ha dicho que sus delegados representaron a 23 millones de trabajadores.

Su éxito, por lo menos numérico, y su diversidad, (al reunir a las distintas variantes ideológicas del movimiento obrero internacional), no se explicarían desconociendo los antecedentes que terminamos de proporcionar, el impacto que están significando las empresas multinacionales en el mundo entero, y el hecho que el gobierno chileno de Unidad Popular en 1970-1973 ha representado un caso muy elocuente de los problemas que afronta un pequeño país que intenta desobedecer esas fuerzas imperiales de nuevo cuño.

En su momento hemos resumido ese certamen en los términos que siguen:

"Entre el martes 10 y el domingo 15 de abril de 1973 se cumplió en Santiago con la Asamblea Sindical Mundial sobre Sociedades Multinacionales un verdadero hecho histórico cuyas dimensiones deben ser debidamente registradas.

Fue —como señaló el Presidente Allende en la sesión inaugural— la más importante reunión sindical producida en el mundo desde el año 1945. En aquel momento se estableció la unidad internacional sindical de los trabajadores, que después naufragó bajo los efectos de la guerra fría. La reunión se celebró en Santiago de Chile, aun siendo sobre un tema específico, volvió a reunir a los representantes de sindicatos de países capitalistas con los de países socialistas, y ante todo con una representativa presencia de los sindicalistas del Tercer Mundo.

En particular fue muy amplia la presencia de los sindicatos de

América Latina, y no solamente por estar presentes la CUSTAL y la CLAT, sino por la directa intervención de federaciones de Venezuela, México, Guadalupe, Bolivia, Perú, Ecuador, Panamá, Brasil, Uruguay, Argentina, Costa Rica, Cuba, y naturalmente Chile. En la intervención del día 14 el secretario general de la CUT Manuel Dinamarca lanzó un llamado para formar una gran central latinoamericana, que reconstruyera la unidad de la antigua CTAL de la post guerra, y de la cual —es oportuno recordarlo— resultó finalmente la Federación Sindical Mundial.

No fue, y por su integración no podía ser, esta Asamblea Sindical, una reunión deliberativa. Durante cuarenta y tantas horas delegación tras delegación expuso sus puntos de vista sobre el tema de las sociedades multinacionales, hizo conocer su opinión sobre el proceso chileno, y hasta dio a conocer algunos de los problemas más importantes que correspondían al país que representaban. Estos informes no fueron discutidos, ni hubo en las reuniones plenarias intercambio de pareceres. Las conclusiones generales, (por cierto muy generales) se tomaron a cargo de la misma CUT, pero es importante consignar que fueron votadas por unanimidad.

Las conclusiones reclaman el principio de igual retribución para todos los trabajadores de una misma empresa internacional, donde ella se instale. También que se obligue a la reinversión de las utilidades, sin transferirlas a las casas matrices. Asimismo que se aumente el control de los gobiernos, y se obligue al cumplimiento de los acuerdos internacionales de protección del trabajo. Queda también establecido el principio de que los trabajadores que a lo largo de distintos países sirven a la misma empresa contraten unitariamente su prestación laboral, no solamente en materia de salarios, sino también en condiciones de trabajo, derechos sindicales, etc. Se reitera el derecho de huelga de los trabajadores, y el derecho a las nacionalizaciones de los gobiernos.

Seguramente no se editen completos los anales de la Asamblea Sindical, pues significarían a habida cuenta de todos los documentos presentados más de tres mil páginas, pero esa masa de materiales ha permitido un conocimiento más exacto entre las delegaciones en materia de tácticas empleadas en el mundo entero para enfrentar a los dinosaurios capitalistas.

Estudios como los de la C. M. T., o de federaciones industriales como la FITIM, son modelo de análisis de valor no solamente para los sindicalistas, sino también para sociólogos, economistas y hasta historiadores. Pensamos que ha sido lamentable en esos planos la ausencia cooperativa de los universitarios chilenos, cuyos estudios

hubieran enriquecido la reunión y aportado valiosa ayuda al proletariado internacional.

En dos temas precisos la Asamblea Sindical Mundial desbordó el tema de las sociedades multinacionales, que era la razón de su convocatoria, y ambos tienen relación con la solidaridad internacional.

En las conclusiones finales se expresa, en el informe que para el congreso redactara la CUT: 'La solidaridad de las organizaciones sindicales por los derechos de los pueblos sudafricanos contra el Apartheid', pero además la Asamblea Sindical fue una inmensa expresión de solidaridad con el pueblo de Chile en su lucha contra la ITT y la Kennecott'.¹⁰

VI

Luchas obreras enfrentando a las Cías. transnacionales

Las organizaciones sindicales unánimemente no sólo han denunciado el peligro que significan para la paz social y la democracia las empresas multinacionales, sino que vienen actuando en primera línea para llegar a enfrentarlas.

Se debe reconocer sin embargo que su reacción es reciente, que su misma desunión les hace relativamente capaces de atender el desafío de las empresas multinacionales, y que todavía no han establecido una estrategia de lucha laboral cotidiana, como ya existe desde hace un siglo frente a las empresas nacionales tradicionales.

En principio se debe destacar que las organizaciones manifiestan su lucha en terrenos bien diferentes:

a) procurando robustecer a los gobiernos nacionales o a los organismos internacionales para enfrentar a las empresas multinacionales, y atentos al hecho que poseen medios regulares de participación en las decisiones de esos organismos públicos.

b) inventando nuevas formas de lucha laboral, dándoles a las empresas multinacionales la batalla sindical en terrenos y condiciones nuevas.

c) a largo plazo, encarando la conveniencia de la nacionaliza-

¹⁰ En el diario "La Nación", Santiago de Chile, columnas *Mensaje de Allende*, día 12 de abril y *A modo de balance de la Asamblea Sindical Mundial*, 18 de abril 1973.

Para más detalle de las relaciones de Chile con las super-empresas extranjeras nos remitimos a nuestro estudio *Chile, 1970-1973: su lucha contra las empresas multinacionales*, "Cuadernos Americanos", México, 1974, no. 3.

ción de esas empresas, o por lo menos de sus establecimientos en los países dependientes, o reclamando la participación obrera y profesional en la dirección de las mismas.

Examinemos esos campos, sin olvidar que en todos ellos juega un papel principalísimo la capacidad de solidaridad internacional de las organizaciones sindicales, en esa actitud en mejores condiciones que los gobiernos locales, o las corrientes ideológicas particulares, aunque éstas a veces se manifiestan en términos mundiales.

Si examinamos por ejemplo las resoluciones adoptadas por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), que hemos antes considerado vemos que allí no faltan recomendaciones o resoluciones adoptadas por los organismos internacionales tendientes a obtener un mayor control estatal a nivel nacional de las empresas multinacionales.

Así en 1971 se dice que las organizaciones afiliadas a la CIOSL "deberían . . . procurar que fuesen aplicadas por sus gobiernos" (medidas) como:

"1) La adopción de líneas directrices para controlar a las compañías multinacionales en asuntos como la observancia de los procedimientos establecidos de relaciones industriales (normas OIT), planificación de la mano de obra, concentración industrial y fusiones, especialmente conglomerados, prácticas comerciales y financieras intra-compañía, y sus políticas sobre investigación, compromiso fiscal y reparto de dividendos, así como la obligación de publicar balances globales junto con los estados de cuentas de todas sus filiales individuales;

2) la institución de consulta periódica, con participación sindical entre gobiernos y compañías multinacionales con objeto de garantizar que las operaciones corrientes y planificadas de las últimas coinciden con los objetivos nacionales económicos y sociales y que sus inversiones y sus beneficios interiores y exteriores están sujetos a control más estrecho;

3) La posibilidad de participación pública local en el capital de las filiales multinacionales como medio de conseguir el control social".²¹

El Décimo Congreso Mundial de la CIOSL, Londres 1972, acep-

²¹ *El desafío de las compañías multinacionales, ob. cit.*, pp. 43-44. En anexo la citada obra incluye "Condiciones sociales unidas al Plan sueco de garantía de las inversiones", pp. 58-60 y "Algunos aspectos rectores de buen comportamiento para las filiales en Canadá de compañías extranjeras" (fijado por el Depto. Canadiense de Intercambio y Comercio en la obra *Filiales de propiedad extranjera en el Canadá*, Ottawa, 1967), que seguramente a juicio de esta central sindical reformista son o constituyen los ideales en la materia.

ta las resoluciones anteriores y "Recalca la necesidad de aumentar la presión sindical en el seno de las organizaciones gubernamentales tanto internacionales como regionales en favor de la adopción de normas encaminadas a regular las actividades de las empresas multinacionales" e "Insiste en que las sociedades multinacionales que actúan en los países en vías de desarrollo respeten la soberanía e integridad de esos países y observen estrictamente los convenios de la OIT en sus relaciones industriales".¹²

La Confederación Mundial del Trabajo, aunque parece más objetivamente participar de la idea que "Existen antagonismos entre los gobiernos y las sociedades multinacionales pero la filosofía y el interés coinciden en los problemas esenciales entre esas firmas y los gobiernos de los países industrializados del mundo capitalista", sin embargo —en el mismo documento que seguimos— señala como objetivos a nivel nacional "exigir de los gobiernos y de los empleadores medidas legales y convencionales, así como instrumentos de control permanente", reforzando los poderes legislativos y ejecutivos sobre el plan económico "dando la posibilidad de impedir algunas concentraciones, de integrar las actividades de esas sociedades en la planificación nacional, de permitir un control real de cambios, de movimientos monetarios, inversiones, fiscalización, crédito".¹³

También todas las organizaciones en los recientes años han venido reclamando una más efectiva intervención de los organismos internacionales, intergubernamentales y técnicos, que efectivamente estaban omisos en la materia. En la citada declaración de la CIOSL de Londres de 1972 se destacaba la necesidad de aumentar la presión sindical para obtener de "las organizaciones gubernamentales tanto internacionales como regionales" la adopción de normas de regulación, y la C. M. T. destacaba que "a nivel internacional... bajo la égida de las N. U." se debe reclamar el "establecimiento de un código mínimo de las firmas multinacionales" sobre el cual pormenorizaba.

Lo más interesante de la posición de la CMT es su reclamo de una autoridad internacional, compuesta por la ONU, y sus instituciones especializadas OIT, ONUCED, ONUDI, GATT y una corte de justicia internacional, para proveer de pautas de control internacional (incluyendo inspectores sindicales), así como cámaras especializadas para instruir los pleitos en materia sindical, social o

¹² En el citado folleto Resoluciones adoptadas por el *Décimo Congreso de la CIOSL*, p. 10.

¹³ *Sociedades multinacionales. Para una política sindical*, ob. cit., pp. 7, 11 y sigs.

económica provenientes de los gobiernos, de las organizaciones sindicales e incluso de grupos de ciudadanos.

Las posibilidades de acción de las Naciones Unidas, y organismos similares, dado que recién se están haciendo los primeros trabajos (insistimos que con lamentable retardo u omisión), es difícil predecir sus posibilidades, y seguramente atendiendo a ese hecho ya la CIOSL en el citado congreso de Ginebra, reclamaba consultas o acuerdos de cooperación entre "gobiernos de los países exportadores y receptores de capitales para garantizar que las inversiones privadas en los países en desarrollo se hallan en consonancia con las necesidades reales del crecimiento económico y social de los países receptores y en particular que respetan las normas internacionales del trabajo y los derechos sindicales", así como la concertación entre gobiernos para "conseguir una supervisión más estrecha de las compañías en asuntos que escapan al control de cualquier autoridad nacional de por sí sola, o que supongan una competencia desleal", etc.

En los últimos años se han dado algunos pasos, por lo menos al nivel de los organismos internacionales. En las Naciones Unidas, después de la histórica intervención del Presidente chileno Salvador Allende en la Asamblea General de noviembre de 1972, se acordó crear al nivel de la Secretaría General una Comisión de Veinte Expertos para estudiar el problema.¹⁴

El 22 de julio de 1973 se completó el equipo de expertos, pero es de destacar que países como "Chile han criticado fuertemente la composición del grupo de expertos porque a su juicio, no tiene el equilibrio que exige la letra y el espíritu de la resolución del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas en su 52a. sesión del mes de julio de 1972... ya que en el mismo figura un grupo considerable de directores de empresas privadas".

En la reunión del ECOSOC (Economic and Social Council) de Ginebra de julio-agosto de 1973 se trató de nuevo del tema, y las delegaciones obreras preconizaron "el control público y democrático de las compañías multinacionales", pero el informe del Comité de los Veinte recién se presentó en la sesión del citado organismo en Ginebra en julio de 1974.

¹⁴ En verdad había ya una recomendación anterior, que citamos seguidamente del ECOSOC, y también otras provenientes de la UNCTAD III, con sede en Santiago de Chile, en 1971, pero la resolución de la Secretaría General amplía sus fines y cometidos. Entre los veinte integrantes hay solamente dos latinoamericanos (un brasileño y un chileno...) y un delegado obrero, representante del Sindicato de Trabajadores Metalúrgicos de la RFA, filial de la CIOSL. El embajador chileno Hernán Santa Cruz, reclamaba una mayor participación de docentes e investigadores a nivel universitario. Las citas por despacho LFE, New York, 22 de julio 1973.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) con sede en Ginebra fue criticada por las delegaciones obreras, y algunas estatales, todavía en su penúltima reunión de junio-julio de 1973, por no haberse pronunciado sobre ese problema. La delegación chilena entonces obtuvo la inclusión en cuarto término del punto para una próxima reunión, y termina de aparecer la primera publicación monográfica de la entidad sobre el punto.¹⁵

En ese trabajo se considera la relación de las empresas multinacionales con la política social, teniendo en cuenta sus efectos sobre la mano de obra (tanto en el país de origen como en el llamado país de acogida).

Las condiciones de trabajo y de vida en las empresas multinacionales y las relaciones de trabajo en el marco de las citadas compañías, en especial considerando las normas internacionales del trabajo y los principios sociales elaborados por la O. I. T. La segunda parte del volumen expone el Informe de la reunión de Ginebra del 26 de octubre al 4 de noviembre de 1972 en que participaron 24 expertos.

Los delegados nacionales de patrones, de trabajadores y de los gobiernos expusieron sus consideraciones sobre el documento de trabajo presentado a la reunión, destacándose temas como la readaptación de la mano de obra, la formación profesional, las negociaciones colectivas con empresas multinacionales, y la participación de los trabajadores y la codecisión.

De la reunión surgieron nuevos temas para ser estudiados, algunos de ellos propuestos por los mismos expertos, como para América Latina los del profesor mexicano Rodolfo Stavenhagen que sugirió el "estudio de los efectos que ejerce el crecimiento de las empresas multinacionales en la distribución de los ingresos, en particular en los países en desarrollo" y también "la relación entre el crecimiento y la expansión de las sociedades multinacionales y los principales elementos de una estrategia del desarrollo económico y social de los países en desarrollo".

Las conclusiones, como es norma en este tipo de reuniones, se reducen a recomendar un estudio más detenido del problema, basado en la metodología y técnicas de investigación ideados por la O. I. T. Reconocen asimismo las conclusiones la existencia de "serias inquietudes debidas a nuevos problemas de alcance nacional e internacional en el campo de la política social".

¹⁵ La publicación de la OIT, intitulada *Las empresas multinacionales y la política social* (NS no. 79), apareció en Ginebra en junio de 1973, y —lo mismo que la comisión de expertos de las NU— incluye defensores de las E. M. al punto que aduce "la aportación de las e.m. al mejoramiento de los recursos humanos de los países en vías de desarrollo" (sic.).

VII

La batalla internacional del cobre

ENTREVISTANDO a varios delegados a la Asamblea Sindical Mundial de Santiago de Chile en 1973 se puede reconstruir un hecho ya histórico, que inició la batalla internacional del cobre, como es el episodio de Le Havre.

Está claro que la Kennecott Copper Co. cometió un grave error al iniciar sus hostilidades contra Chile en el puerto francés de Le Havre, porque allí existe un combativo sindicato de portuarios, uno de los más antiguos de la región. Fue fundado por militantes anarco-sindicalistas, e integró las filas de la vieja C. G. T. francesa del sindicalismo revolucionario de la Carta de Amiens. Hoy tiene cinco mil afiliados, es un sindicato unitario y clasista, e integra la C. G. T. El Sindicato de Dockers de Le Havre, alertado de la llegada del navío con el cobre chileno, como se recordará se negó a descargarlo para impedir que el cargamento fuera embargado por el trust norteamericano.

Alrededor de ese hecho se centró la solidaridad de todos los demás portuarios europeos, y el navío ambuló de puerto en puerto, encontrando siempre la unidad proletaria de apoyo al pueblo chileno. De esto cuenta Bigagli Vezio, un ferroviario italiano, nacido en Florencia, que luchó en la Resistencia contra el fascismo y se adhirió al Partido Comunista en 1942. Ahora es el Secretario de la Unión Internacional de Sindicatos de Trabajadores del Transporte, con sede en Praga, que integra la Federación Sindical Mundial. La Unión viene reclamando que los medios de transporte dependan del control público, y que se una en un nivel de categoría a obreros y empleados, marinos y ferroviarios en el mundo entero.

Vezio está orgulloso de la acción de solidaridad de los portuarios de Livorno, pero también se preocupa por la debilidad del sistema de transportes de Chile, apreciable en el bajo porcentaje de sus productos que está en condiciones de exportar o importar, inferior incluso al promedio internacional para países subdesarrollados. En otras palabras al tiempo que recuerda la primera batalla, está pensando en el futuro del cobre de exportación.

Otro sindicalista que intervino en la batalla internacional del cobre, fue Jacques Chereque, un vasco francés, católico practicante, secretario general de la Federación de Metalúrgicos, afiliada a la Confederación Francesa Democrática de Trabajadores. Su federación tiene 150 mil afiliados, y en las elecciones de fábrica obtiene alrededor del 35% de los votos. Cuenta cómo participó en nombre de su federación en el mitin que cumplieron los dockers de Le

Havre para dar a conocer su paro solidario. A partir de entonces el problema fue presionar a las fábricas metalúrgicas francesas para que no se dejaran intimidar por la Kennecott Copper y cesaran de utilizar el metal chileno, y en eso fueron decisivas las secciones de la FGM, unidas obviamente con los de los metalúrgicos de la CGT, de la Fuerza Obrera y otras centrales.

Del mismo modo que los dockers de Le Havre están integrados en la Unión Internacional de Sindicatos de Trabajadores del Transporte, los metalúrgicos franceses cristianos integran simultáneamente la C. M. T. (Confederación Mundial del Trabajo), pero como industria también la FITIM (Federación Internacional de Trabajadores de la Industria Metalúrgica).

Esta poderosa federación, que fue fundada en 1893, agrupa actualmente a nada menos que once millones y medio de afiliados, en su mayor parte del sindicato metalúrgico más grande del mundo, en Alemania Federal, pero también a los sindicatos de constructores de automóviles de Detroit y otras ciudades donde existen usinas de esa industria. La FITIM está afiliada a la CIOSL.

A la conferencia concurrió en su nombre, el secretario para América Latina y el Caribe, Fernando Megola Quiroz, mexicano, antiguo sindicalista de CTM oficial de su país. "Nosotros, dice, fuimos alertados por la Confederación de Trabajadores del Cobre Chilena, que aunque no es afiliada a FITIM, mantiene con nosotros antiguas y estrechas relaciones. Como hemos vuelto a manifestar a la federación chilena, y aquí en la Asamblea Sindical Mundial, garantimos que todos nuestros sindicatos y afiliados están firmes con Chile. No permitiremos que se boicotee el cobre chileno en ninguna parte del mundo, y pondremos en la lucha tanto a los trabajadores de los países productores como de los países consumidores".

Todos y cada uno de los delegados que hicieron uso de la palabra ya sea en la tribuna de la Asamblea, ya a través de sus declaraciones a la prensa oral o escrita, dejaron establecida su solidaridad, en nombre de los 450 millones de trabajadores representados, con el pueblo chileno.

Hemos pormenorizado la intervención proletaria en la batalla internacional del cobre, pero también los sindicatos comprendieron la significación de las agresiones a la soberanía chilena y a los derechos de su pueblo por los manejos de la ITT y de los organismos oficiales del gobierno norteamericano. Esto resultó desde la ovación con que fue saludado el discurso inaugural del presidente Allende, hasta las últimas palabras que, en nombre de todos los asistentes extranjeros expresó el delegado de la Central de Traba-

jadores Venezolanos, en la sesión de clausura del día domingo 15 de abril de 1973.

Subrayemos que de esa solidaridad han participado los representantes de los mismos obreros norteamericanos, víctimas también ellos de las grandes empresas monopolistas.

Los frutos de la Asamblea Sindical Mundial se proyectan al futuro, y no solamente en el plano de la solidaridad con el pueblo chileno.

Seguramente esta reunión es el inicio de un contacto más estrecho entre organizaciones, federaciones y movimientos hasta ahora distanciados o rivales. A la unidad internacional de las empresas multinacionales se opondrá más activamente la unidad proletaria internacionalista.

La lucha de Chile ha permitido visualizar un caso concreto y nacional de las agresiones del super-capitalismo, y la unidad cumplida en su defensa, permite encarar nuevas batallas.¹⁸

Los acontecimientos producidos entre 1970 y 1973 en la lucha que enfrentara a las sociedades multinacionales con el movimiento obrero internacional, son los primeros episodios de un conflicto a nivel mundial, que fija derroteros para el futuro.

En ciertos niveles se puede afirmar que el porvenir del movimiento obrero internacional está vinculado a la adecuada respuesta que esté en condiciones de proveer al desafío que plantean las empresas super-capitalistas de tipo internacional.

Los hechos de 1970-1973 definen cierta estrategia, implican victorias y derrotas, e inician un conflicto históricamente insoslayable.

¹⁸ Este texto pertenece a la citada nota del diario "La Nación", del 18 de abril de 1973, intitulada *A modo de balance de la A. S. M.*, Santiago de Chile.

Para más información sobre la reciente historia chilena nuestro libro *Chile: mil días entre la revolución y el fascismo*, Barcelona, Planeta, 1974.

CAUSAS Y PROYECCIONES DE LA CRISIS ARGENTINA

Por *Carlos SUAREZ*

HACIA 1943 Argentina vivía la contradicción de sus instituciones legales con el país real. Este había crecido, se había desarrollado industrialmente, era cada día más "nacional" (si por ello entendemos la correlación de obreros criollos en mayoría sobre los de origen inmigrante) y, en definitiva, no cabía en los moldes de la vieja semicolonía agroexportadora. El esquema establecido desde mediados del siglo XIX por la alianza entre el imperio británico y la oligarquía terrateniente, que imponía el intercambio desigual de materias primas por productos manufacturados, y condenaba al sector agrario a la parálisis monoprodutora, no correspondía de ninguna manera a las necesidades y exigencias nacionales.

Los partidos tradicionales (radical, conservador, demócrataprogresista), respondían a las condiciones del período de la colonización capitalista (1862-1930), y las izquierdas (partidos socialista y comunista) completaban el panorama de agrupaciones carentes de un proyecto de liberación acorde con la problemática nacional y social. El sabotaje a cualquier intento industrialista, puesto que el Estado liberal servía los intereses agrícola-ganaderos y a los importadores de la mercancía europea o estadounidense, mantenía a las empresas en el nivel primario de la producción liviana, sin atender a los requerimientos de aquellos empresarios con aspiraciones dirigidas al establecimiento de industrias relativamente competitivas de las privilegiadas extranjeras. El pacto Roca-Runciman —pieza maestra del conjunto de leyes conocido como el "estatuto legal del coloniaje"—, vino a reforzar la tendencia dependiente instaurada a partir de 1930. O sea, que ni el gobierno ni la oposición se hallaban a la altura de las circunstancias y sólo ofrecían perspectivas ligadas a la vigencia de una semicolonía "próspera". Ese vacío sería cubierto por las fuerzas armadas, cuyo programa nacional-industrialista, aunque confuso y contradictorio, significó una ruptura con la bucolia reaccionaria de las vacas y las mieses avaladas por la oligarquía.

Ya en 1925 el coronel Luis E. Vicat supo expresar las inquietudes de un sector del ejército, advertido de la urgencia de cambios y dispuesto a impulsarlos. Decía Vicat: "... La defensa nacional es asunto muy vasto y complejo y puede definirse diciendo que engloba todas aquellas actividades y todas aquellas medidas de previsión necesarias para asegurar la tranquilidad, la prosperidad y la independencia de un país, así como la victoria rápida en caso de conflicto. De nada servirán las instituciones armadas, por mejor instruidas o entrenadas que estén, si en el momento de la acción las armas de fuego llegan a carecer de pólvora y municiones, o no pueden reemplazarse las inutilizadas, o si las tropas no pueden ser transportadas y abastecidas con la rapidez necesaria, o si se llega a carecer de los combustibles, hierros y aceros, sin los cuales no pueden moverse barcos, aeroplanos, automóviles, ferrocarriles, ni pueden sostenerse con ventaja las fuerzas combatientes". Posteriormente, al abundar en argumentos acerca de los peligros que soportaría el país en tiempos de guerra, manifestó: "... A pesar de estar hablando ante una reunión de profesionales, *debo insistir en la imperiosa necesidad de que modifiquemos todo nuestro actual sistema económico e industrial* a fin de que seamos capaces de producir todo lo que necesitaríamos en caso de un conflicto, no solamente para tener la seguridad de no llegar a carecer de nada, sino también para poder considerarnos como verdaderamente independientes de toda tutela extranjera".

La acción desarrollada por el general Enrique Mosconi al frente de Yacimientos Petrolíferos Fiscales y por el general Manuel Savio, que culminó con la creación de la empresa siderúrgica nacional, ratificaron en la práctica las inquietudes industrialistas del ejército argentino. Rodolfo Puiggrós señaló en ese aspecto: "... El ejército se asignó entonces la misión de suplir a la iniciativa privada y al Estado empresario, pero el ejército es parte del Estado y como tal entraba en contradicción con su estructura liberal. El Estado liberal no solamente resultaba incompatible con el despegue de la revolución industrial argentina, sino que nunca fue aceptado por la espontaneidad de los movimientos populares. Toda la historia argentina, a partir de la Revolución de Mayo, está marcada por la antítesis entre las masas y los políticos liberales. Primero, las monteras y los caudillos resistieron los proyectos unitarios de los liberales porteños. Luego Sarmiento fijaría en una fórmula optativa la separación entre la "civilización" importada de los intelectuales y de los políticos intelectualizados, y la "barbarie" del nivel de las poblaciones nativas".

Y aquí es necesaria una breve digresión, en la medida que el significado político del liberalismo tiene fundamentales diferencias

entre la Argentina y el México del siglo XIX. En Argentina, dado que la oligarquía terrateniente y la burguesía comercial importadora de Buenos Aires recubren su condición de socios menores del imperio británico detrás de la denominación de "liberales", sus posiciones nada tienen que ver con el liberalismo nacionalista y revolucionario de los patriotas mexicanos que defendieron la soberanía e integridad de su país. La aclaración resulta pertinente, sobre todo si recordamos las tesis de connotados sociólogos liberales argentinos, como lo fue Carlos Octavio Bunge, quien en 1903 escribía: "... En la pereza colectiva hallo la clave del caudillismo o caciquismo hispanoamericano, curioso fenómeno institucional... Por "derecho divino" el rey europeo es rey; el cacique manda por derecho humano. El uno se impone por la voluntad de Dios; el otro por voluntad de "hombres sin voluntad"."

La segunda guerra mundial resultó ser el catalizador de las tendencias que pugnaban por aflorar en la Argentina partidocrática de los años 30. La presencia concreta de una coyuntura que comprometía la integridad territorial del país (por lo menos en potencia), y frente a la cual el gobierno conservador no atinaba a modificar ninguno de los lineamientos de su política dependiente, decidieron a los oficiales nacionalistas a dar el golpe de Estado. Mucho se habló y escribió acerca del "fascismo" de aquel ejército de 1943, pero la práctica ha desmentido a los apresurados y superficiales analistas de la época. Porque lo cierto es que la unión entre el nuevo proletariado surgido de la desordenada y forzosa industrialización del período 1939-45, con los militares urgidos por convertir en realidad sus planes de un desarrollo industrial autónomo, vino a concluir en la jefatura del coronel Juan Domingo Perón. ¿Cómo fue posible la aparición de un líder desconocido y repudiado por los partidos tradicionales, la gran prensa, las "fuerzas vivas" y los sindicatos socialistas, anarquistas y comunistas? La respuesta está en que Perón supo interpretar las transformaciones sociales y económicas operadas en la sociedad argentina, mientras que sus enemigos y críticos levantaban esquemas y defendían proyectos superados por los acontecimientos.

El no haber comprendido quién era el enemigo principal, precisamente en medio del caos de los años de guerra, precipitó a los partidos de izquierda en el descrédito. Paralelamente Perón definía sus posiciones con claridad: "... La Revolución Rusa es un hecho consumado en el mundo. Hay que aceptar esta evolución. Si la Revolución Francesa terminó con el gobierno de las aristocracias, la Revolución Rusa termina con el gobierno de las burguesías. Empieza el gobierno de las masas populares. Es un hecho que el ejército debe aceptar y colocarse dentro de la evolución. Eso es

fatal. Si nosotros no hacemos la revolución pacífica, el pueblo hará la Revolución violenta. Piensen en España, en Grecia y en todos los países por los que ha pasado la revolución". Y luego pasa a denunciar a sus enemigos ante el auditorio militar que lo escuchaba: "...Si yo entregara el país, me dijo un señor (Braden) —en otras palabras muy elegantes, naturalmente, pero que en el fondo decían lo mismo—, en una semana sería el hombre más popular en ciertos países extranjeros. Yo le contesté: a ese precio prefiero ser el más oscuro y desconocido de los argentinos, porque no quiero —y disculpen la expresión— llegar a ser popular en ninguna parte por haber sido un hijo de puta en mi país... Si hemos guerreado durante veinte años para conseguir la independencia política, no debemos ser menos que nuestros antepasados y debemos pelear otros veinte años, si fuera necesario, para obtener la independencia económica. Sin ella seremos siempre un país semicolonial".

Límites del Programa Peronista (1946-55)

HABIENDO definido a Argentina como un país semicolonial, y las cifras de todos los rubros así lo confirmaban, Perón inició una acción tendiente a recuperar los resortes fundamentales de la economía que se encontraban en manos del capital extranjero. Esa obra fue resumida por Juan José Hernández Arregui, quien en su libro "La formación de la conciencia nacional" detalla los aspectos salientes de las realizaciones peronistas:

1º) Nacionalización de la economía, créditos para la industria, plena ocupación y altos salarios.

2º) La renta nacional aumentó en 1954 con relación a 1943 en un 55%. El país se capitalizó como en ninguna época de su historia. La deuda pública disminuyó con relación a la renta nacional, del 67% en 1945 al 57% en 1955.

3º) La casi inexistente dependencia de los mercados extranjeros, otorgó mayor libertad para comerciar con otros países, particularmente con la órbita comunista.

4º) Creación de la Central Unica de Trabajadores, y participación de la CGT en el poder político a través del parlamento, etc.

5º) Crecimiento del mercado interno nacional y correlativo de la industria. El valor de la producción industrial con relación a la agropecuaria pasó a primer término con la respectiva incidencia en la renta nacional: 24,800 millones contra 22,000 millones.

6º) Poderosas centrales hidroeléctricas, plantas siderúrgicas, etc., fueron construidas en San Nicolás, Río Turbio, Nihuil (represa),

diques, gasoductos, refinerías de petróleo, usinas eléctricas, altos hornos de Zapla, etc.

7º) Pasaron al patrimonio de la Nación, ferrocarriles, teléfonos, gas, servicios públicos, etc.

8º) Entre 1948 y 1949 los chacareros arrendatarios se hicieron propietarios de un millón de hectáreas y este proceso continuó en los años posteriores.

9º) El analfabetismo se redujo al 3%.

10º) La marina mercante pasó a ser de las primeras del mundo.

11º) Se dignificó a todos los trabajadores, mediante contratos de trabajo, leyes de previsión social, jubilaciones y pensiones para todos los argentinos, cooperativas, proveedurías, escuelas técnicas, etc.

12º) Se construyeron 500,000 viviendas con capacidad para cerca de 5 millones de personas.

13º) Se repatrió la deuda externa. 1,000 millones de dólares iban al exterior por pagos de diferentes servicios, es decir, 6,000 millones de pesos moneda de entonces, siendo la recaudación anual del gobierno de 10,000 millones. Los argentinos trabajaban para los extranjeros.

14º) Se construyeron 8,000 escuelas. Más en diez años que en toda la historia de Argentina.

15º) Se construyeron 76,000 obras públicas.

La enumeración precedente, que podría ampliarse mucho más, da una idea aproximada de la gran transformación que sufrió el país. No obstante, en 1955 la oligarquía terrateniente —afectada pero no destruida por Perón—, influyó decisivamente sobre unas fuerzas armadas cada vez más dependientes de la influencia ideológica del imperialismo norteamericano. El espectro del comunismo, agitado por esos sectores, encontró rápido eco en las capas medias de la población y en la iglesia católica, cuyas provocaciones sirvieron de eficaz detonante para el golpe militar. Perón fue derrocado porque sus aciertos deterioraron seriamente las posiciones oligárquico-imperialistas, aunque las carencias de su política explican la relativa facilidad con que se impuso la contrarrevolución.

La visión peronista de postguerra, coincidía con los intentos desarrollados en otros países latinoamericanos para hacer triunfar una revolución democrático-burguesa. Incluso Argentina, dado su mayor desarrollo comparativo con la generalidad de los países iberoamericanos, encontraba fundamentos políticos, sociales y económicos más favorables para una empresa de tal naturaleza. Pero, el contexto semicolonial vigente, que condicionaba el despegue y la ruptura de las estructuras existentes a las instituciones liberal-burguesas impuestas durante ciento cincuenta años de vida "inde-

pendiente", hacían imposible llevar a cabo el proyecto sin avanzar hacia el socialismo. Nuevamente quedó demostrado que no hay salidas intermedias entre el capitalismo dependiente y el socialismo, ya que las sobrevivencias de aquel sistema, apoyadas por el imperialismo, concluyen por impulsar la restauración del viejo régimen.

Perón siempre fue un nacionalista popular, obligado en definitiva a conciliar las contradicciones de su movimiento policlasista. Mientras esas contradicciones se mantuvieron en el marco de la acción política relativamente legal, pudo no sólo encontrar soluciones sino que también reencauzó a sus fuerzas hacia el éxito. Pero cuando los antagonismos sociales adquirieron la virulencia de los últimos tiempos —incluso de los últimos años del período 1946-55—, el jefe del peronismo resultó desbordado. La unión de las masas, las armas y la ideología revolucionaria —presupuestos indispensables para la consumación de un proyecto revolucionario—, no se concretó a través del Movimiento Peronista, si bien es cierto estuvo anticipada por el gran desarrollo de la conciencia nacional y clasista de los trabajadores, que le permitió a esta agrupación protagonizar las mayores movilizaciones de masas de América Latina.

La resistencia popular y los dos peronismos

ENTRE 1955 y 1973 el pueblo peronista resistió por todos los medios al proceso recolonizador en marcha. En otros trabajos detallé la variedad de tácticas y formas de lucha de las masas, y también señalé las limitaciones del espontaneísmo clásico en el movimiento argentino. Al regresar a la patria, después de diecisiete años de ostracismo, Perón pretendió revivir sus planteos de 1943-55; bien pronto quedaría demostrada la insuficiencia de su intención. La monopolización por parte del capital imperialista de la economía nacional, con sus correlatos sociales, políticos e institucionales, diferenciaban nítidamente a este país de aquella factoría pastoril sometida al imperialismo inglés. Además, el contexto internacional era muy diferente, con el agravante del sucesivo afianzamiento de dictaduras títeres de los Estados Unidos en todos los países limítrofes (Uruguay, Paraguay, Brasil, Bolivia y Chile).

La falta de una conducción homogénea y de una línea política definida, si bien sirvió para jaquear a los gobiernos posteriores a 1955 (la diversidad de tácticas y de acciones impidió la estabilización institucional), al mismo tiempo sirvió para retardar y en ocasiones ocultar el enfrentamiento de clases dentro del peronismo. El objetivo final: regreso de Perón a la patria y al poder, ocultó

las divergencias entre quienes luchaban por el socialismo y aquellos que a lo sumo buscaban establecer una dependencia negociada. De la burocracia sindical, nacida al calor de la desnacionalización económica y la consolidación monopólica, a los sectores obreros y juveniles que propugnaban una sociedad sin explotadores ni explotados, existía tal distancia que nadie podía acortar. Ello explica las divergencias del líder con amplios sectores de su Movimiento, cuyas rebeldías frente a la conducción radicaron en la explicitación práctica de concepciones opuestas.

El ya citado Hernández Arregui escribía en "Peronismo y Socialismo": "...No debe olvidarse que, dentro del movimiento, "los pacificadores", los "legalistas", los "constitucionalistas", son tan enemigos de la revolución como el régimen que se vale de ellos para engañar a los obreros y aislar al partido de otras fuerzas populares que día a día, momento a momento, se pliegan en el pensamiento y en la acción, a la lucha de masas. Empero, la lucha legal no debe descartarse, pues permite un contacto mucho más amplio con las bases y, al mismo tiempo, prepara y facilita, por diversos medios, la lucha ilegal. Ambas esferas de la lucha deben estar intercomunicadas. La lucha legal y su eficacia, depende de los dirigentes. De ahí que la renovación interna debe tender a la liquidación de la conducción cegetista vendida. Esta lucha legal es también parte de la lucha revolucionaria general al combatir a una minoría de obreros aburguesados ajenos a las masas. *Mientras el peronismo no concluya esta depuración interna, no será más que un partido reformista de base obrera, destinado a la desintegración histórica.*

Los hechos de los últimos meses están probando el acierto de la anticipación de Hernández Arregui, cuyo libro apareció a fines de 1972. Incluso su autor, al que las nuevas generaciones de militantes argentinos le deben gran parte de su formación política, terminó por ser una víctima del macartismo gubernamental. Pero sus páginas vibrantes, encendidas por la pasión patriótica, lo mismo que sus inolvidables lecciones de peronista revolucionario, de socialista latinoamericano, han de ser recogidas por la clase obrera y la juventud. Y por eso hoy, en esta nota (pido a los lectores perdonen la interpolación del homenaje, pero es un deber para quienes fuimos sus compañeros y discípulos), recordamos algunos trozos de la carta que el jefe de las Fuerzas Armadas Peronistas, Envar el Kadri, le enviara desde la cárcel en enero de 1970: "...Usted tiene el mérito de ser uno de los pocos intelectuales que ha sido capaz de sembrar ideas por las cuales valga la pena morir, o vivir peleando por su aplicación —que es lo mismo—. . . desde setiembre de 1955 fuimos parias en nuestra tierra. Perseguidos como in-

dignos de todo derecho, conocimos —y no metafóricamente— la negación de la condición humana que nos distingue de las bestias. Escarnecidos y perseguidos, proscriptos y fusilados, los peronistas conocimos el rostro del odio... Los etiquetadores de todo y los fiscales de café, nos llamaron "foquistas", "pequeño-burgueses suicidas", "voluntaristas" y otras yerbas, en su afán por aplicar calificativos que no responden a nuestra realidad política y social. Algunos afirmaron que despreciamos el papel de la clase obrera... esos imbéciles no han visto nuestras manos callosas y nos suponen tan inútiles como ellos... Y después de 15 años de rompernos la cabeza contra la pared creemos tener algún conocimiento de causa como para saber qué es lo que se puede hacer. La guerra revolucionaria contra el imperialismo —tal como se está desarrollando hoy, por medio de decenas de pequeños combates y golpes de mano a todo lo largo y ancho del país—, es la tarea que asume como principal y justa una juventud con vergüenza, dispuesta a afrontar cualquier sacrificio para acabar con la explotación del hombre por el hombre. Esta convicción es la que nos permite compartir nuestra invariable confianza en el triunfo final... Caiga quien caiga y cueste lo que cueste ¡Venceremos!"

La muerte de Perón: ¿Muerte del peronismo?

LA lucha interna del peronismo se agudizó hasta grados casi inconcebibles después de la muerte de Perón. Los últimos cinco meses sirvieron para ratificar lo señalado en el N° 3 de "Cuadernos Americanos" de 1973, donde decíamos: "...El proceso político argentino se ha desenvuelto durante los últimos treinta años en medio de una gran contradicción, promotora de casi todas las crisis y desencuentros hoy vigentes: la desconexión entre los enunciados y teorías del socialismo revolucionario con la práctica de las masas trabajadoras". Y agregábamos: "...La dilucidación de esta encrucijada decisiva —entronque de la tendencia revolucionaria peronista con la masa obrera y popular—, enmarca la orientación del futuro nacional".

El divorcio entre la juventud y los sindicatos, que era visualizado como el mayor peligro, todavía se mantiene vigente. Y de allí, de la dispersión y la falta de un instrumento político que permita unificar la mayoritaria oposición a este gobierno desvirtuador del pronunciamiento popular, sacan partido los sectores regresivos que han ido apoderándose de las estructuras estatales, gremiales y del partido Justicialista. De tal manera, la represión pasa a primer plano (con el consiguiente predominio y avance de

ias fuerzas policiales y militares), facilitando el camino a un golpe de Estado que arrasase con las pocas garantías constitucionales existentes.

La política educacional adoptada por el régimen que nominalmente preside la señora Isabel Martínez, evidencia la línea hegemónica en el oficialismo argentino. Los asesores del ministro de Cultura y Educación, doctor Oscar Ivanissevich, proclaman "la vigencia histórica del fascismo", y ese funcionario afirma que la investigación científica no debe estar a cargo de las universidades nacionales sino de las empresas como Ford y Rockefeller. Uno de los decanos —el de la Facultad de Ciencias Exactas— insta a los militares a guiarse por "el modelo de gobierno de Mussolini", mientras que los grupos comandos de la marina y parapoliciales (las tristemente célebres "triple A"), siembran el terror entre la ciudadanía con sus asesinatos indiscriminados.

Así es como la crisis del peronismo constituye el reflejo mayor de la crisis argentina. El último eslabón de la cadena del cono sur exento de una dictadura militar, parece encaminarse aceleradamente a engrosar la lista de los Pinochet, Bánzer y similares. Sin embargo, de las contradicciones y la convulsión ha de surgir la organización política que constituya la superación cualitativa del Movimiento Peronista. Tal organización no ha de nacer de las supuestas "vanguardias" que pululan en el panorama nacional, sino de las filas del peronismo obrero y combativo. La experiencia de lucha desarrollada por los trabajadores en los últimos veinte años y por los grupos juveniles de activistas, indudablemente que han dejado un valioso bagaje de conocimientos y criterios organizativos. Todo ello nos indica que si a corto y aun mediano plazo no se puede esperar —fundamentalmente por la debilidad e inconexión de las agrupaciones populares— una salida que consulte las exigencias y necesidades de los trabajadores, tampoco ningún gobierno dictatorial o pseudoconstitucional podrá afianzarse. Lo afirmado no surge del voluntarismo ni de la mera impresión subjetiva: está fundamentado por más de dieciocho años de combate por quebrar la dependencia neocolonial y por la necesaria conjunción de los tres factores indispensables para el triunfo revolucionario. Porque si la ideología sola conduce a la torre de marfil, las armas al despotismo y las masas aisladas caen en la acción desordenada y espontánea, la unificación que se anuncia en la práctica del pueblo argentino habrá de llevar a la conquista de una victoria definitiva.

CARDENAS, MATERIA MEMORABLE

Obras 1. Apuntes, primero, segundo y tercer tomos. Lázaro Cárdenas. UNAM. Nueva Biblioteca Mexicana, México. Publicados respectivamente en los años: 1972 (el I) y 1973 los otros con más de 1,700 páginas en total.

Las *Obras* que nos dejó Lázaro Cárdenas en 1970, año de su paso a la inmortalidad, constarán de apuntes, correspondencia y otros materiales, según los editores. Hasta la fecha se ha trabajado —tomando en cuenta lo que ya se editó— en los *Apuntes*, de los cuales falta un tomo cuarto por salir a la luz pública.

El tomo primero abarca el período que va de los años: 1913 a 1940. En éste hace entrega del cargo de Presidente de la República. El segundo tomo se inicia con acontecimientos del año 1941 y termina en 1956. El tercero principia en el año 1957 y finaliza en 1966.

En rigor, la obra de balance podrá hacerse cabalmente hasta la aparición del último tomo de estos *Apuntes*. Suponemos que pronto se editará. Los tres primeros abarcan tal cantidad de hechos y pensamientos, que conviene adelantar una reseña, a manera de amplio antecedente del tomo cuarto; también nos parece oportuna, porque las dos primeras ediciones del tomo primero se publicaron en 1972. Hay así lapsos intermedios de un año entre el primero y los posteriores.

Consecuentemente, aspiramos a que el lector disponga de una referencia inmediata, para que no le tome desapercibido el último tomo, en vías de publicarse.

Estos *Apuntes* no constituyen una autobiografía; tampoco unas "memorias" en estricto sentido, cuando el autor se pone a escribir expresamente para el público, porque obviamente tiene especial interés en comunicar su pensamiento, sus tesis, sus apreciaciones, incluso dando lugar a la refutación o adalatándosele. No es este el caso: el general Cárdenas escribe para sí; también para cumplir con un servicio indeclinable: como el marino en su libro de bitácora o como el militar en su diario de campaña, en su orden del día; también para darse asimismo claridad y aclarar su pensamiento, porque dándole forma escrita se irán disponiendo más lógicamente sus elementos o sus conclusiones. Por eso en estos materiales se encuentran las tesis y las consignas de lucha del político o del estadista. Como nos ha dicho el maestro Silva Herzog: independientemente de esas calidades él tenía una mayor: su estatura de gran hombre.

Por lo demás, bien se sabe que el género autobiográfico y el de las memorias personales no abunda en México; menos tratándose de personalidades de la política que, al parecer, con extrema facilidad pierden la memoria y hasta el mismo recuerdo de su amnesia. Suelen escribirlas algunos o encomendar que se las escriban, más como alegato político que como tranquila o serena remembranza.

Los apuntamientos que nos dejó el general Cárdenas, son en gran número y medida efemérides, que se hacen constar por escrito para que no se fuguen de la memoria, notas apresuradas de viaje y también en el dominio del pensamiento. No olvidar que Cárdenas fue constante y muy buen observador viajero; por eso apuntaba todo lo que podría constituir marco de referencia de su futura actuación, al modo militar. Fue una de sus disciplinas y quizá menos para dejar a otros sus recuerdos que propia norma de conducta. Se necesita, por supuesto, leer entre líneas cuando se está en esos casos, porque hay notas que son mucho más que efemérides. Por su extensión y fondo son claras opiniones del estadista o del político.

Esos materiales más extensos en forma y en intención, debieron consignarse obviamente en índices analíticos, por lo menos de materias, para que el lector pudiera consultarlos con facilidad. Algún volumen (el primero), tiene un modesto índice por años.

Consecuentemente, toda esta materia memorable de Cárdenas es más para gente de estudio que para los curiosos. Estos, enfrentados a la primera larga serie de efemérides, no encuentran la sugerencia que suponían o las revelaciones que esperaban. Así debe esperarse en un país como México, en que la política es todavía sustancia críptica y personalista, u oligárquica por sus muy corporativas y populistas características; también por estar interferida constantemente y con signo negativo por la presión imperialista. Esta, como es lógico, provoca estados de dependencia semi o francamente colonialistas, simulaciones, inhibiciones y represiones, confusiones y obscuridades indebidas, enajenaciones gratuitas, obnubilaciones mañosas. Cárdenas luchó contra todo eso, pensamos, y a sabiendas de que no había bases para ciertos cambios positivos. Eso de que no haya visto en obra el Segundo Plan Sexenal que él mismo proyectó, o la transformación que devaluó al partido de la Revolución, una reforma de la Reforma Agraria en beneficio de los "emisarios del pasado", como dice hoy el presidente Echeverría, y aún la expropiación petrolera en peligro, no era para abrigar mucho optimismo.

Lo que ocurre es que aún después de su presidencia y hasta el fin de sus años, Cárdenas toma actitudes públicas contra todo lo negativo. Vio destruida o rectificada su obra en porciones considerables, cuando no sujeta al revisionismo más retrógrado en contra de las tradiciones auténticas de la Revolución Mexicana y de sus cuerpos jurídicos más importantes; pero no deberemos engañarnos con la idea de que Lázaro Cárdenas no se lo esperaba. Su contextura ideológica prueba lo contrario. Tuvo la convic-

ción de poder transformar y luchar; pero no siempre pudo superar limitaciones del medio y del momento.

Toque de botasilla y marcha. El militar

COMO a muchos revolucionarios mexicanos, la represión huertista lo lanzó de lleno a la lucha armada. De no haberse asaltado la pequeña imprenta de Jiquilpan donde él prestaba sus servicios, no se hubiera incorporado de inmediato al movimiento. El jefe revolucionario Pedro Lemus le había mandado imprimir un manifiesto que comenzaba consabidamente así: "Mexicanos..."; pero ya Lázaro y sus amigos estaban motivados por la marcha de los acontecimientos, y se habían reunido a platicar muchas veces en la imprenta y en la Alameda de la localidad.

A partir del 18 de julio de 1913 comienza sus anotaciones. No quiere olvidar ciertos hechos. En la página 23 del tomo I, al que nos referiremos de aquí en adelante, anota que Casimiro López Leco, de Cherán, al frente de una partida de campesinos, encuentra a la fuerza donde milita el capitán segundo de caballería Lázaro Cárdenas. Informa que se ha levantado en armas para expulsar a las compañías extranjeras que saquean los bosques de la Meseta Tarasca; también a otras de la región, que no dejan el menor provecho a los pueblos, sus verdaderos dueños; por lo contrario, y más: persiguen y matan gente. De tan poderosas nadie puede con ellas, ni el gobierno. Por allá se queda para defender los bosques y servir de enlace.

Las primeras páginas de este tomo son autobiográficas.

Alrededor de la página 70 y siguientes, nos encontramos a Lázaro en la campaña de Sonora, donde ha sido movilizado dentro de la unidad villista del ilustre Lucio Blanco (año de 1915). Este jefe con el célebre Múgica, hicieron el primer reparto agrario en Tamaulipas, con grande mohina de don Venustiano Carranza, quien lo desautorizó. Es comprensible que aquél se haya distanciado del Primer Jefe a la postre y unido a la Convención. Con igual derecho varias de las unidades a su mando optaron por Carranza y entre ellas la de Cárdenas, la cual se une a Plutarco Elías Calles, general constitucionalista, sitiado a la sazón en Agua Prieta.

Este encuentro con Calles es crucial para Cárdenas como luego se vería. El general en jefe de las fuerzas sitiadas llega a tomar especial afecto al entonces capitán Cárdenas por muy fundados motivos, aparte de su incorporación a las huestes constitucionalistas. Hay una constancia del general en tal sentido que reproduce Juan de Dios Bojórquez, en su libro biográfico dedicado a Cárdenas en 1933, año en que éste inicia su campaña presidencial.

Como el ejército de Francisco Villa, ya en derrota desde Celaya, no pudo dominar el estado de Sonora, pacificado al fin, "El Chamaco", como le decía el general Calles al joven capitán, pasa a las campañas del Yaqui, Michoacán y Nayarit, las tres entre 1918 y 1919 (pp. 140 a 155).

En 1919 Cárdenas ya se encuentra en Tuxpan, Ver. (p. 156). Anota en este año la muerte a traición del general Emiliano Zapata en Chinameca, por Jesús Guajardo, de la división de Pablo González; también la del huertista general Aureliano Blanquet, en el estado de Veracruz.

Para el año de 1928 es jefe de las operaciones en Michoacán, antes de tomar el gobierno del Estado. (p. 172). Recuerda con afecto al general Calles, su jefe en Agua Prieta, Son.; que Calles se dio a querer por su cordialidad y don de mando; que junto con los supervivientes de aquella campaña le guarda cariño verdadero; que supo don Plutarco estimular la iniciativa de sus subalternos; que emprendió la pacificación del Yaqui con humanidad. Alude a su memorable mensaje como presidente de la República del 1 de septiembre de 1928: la voz de orden de la institucionalización de la Revolución Mexicana.

El año de 1931, como gobernador de Michoacán, declaró nulos los contratos celebrados de 1905 a 1913, ampliados en 1928, respecto de los bosques pertenecientes a 20 pueblos de la Mesa Tarasca, celebrados por supuestos representantes de los indígenas con compañías extranjeras: Mexican Finance Co., Lumber and Development Co. of Michoacán, Transportation Co. y otras mexicanas. Las comunidades que protestaban habían sido acalladas por las autoridades, sus inconformes enviados a filas. Al entrar en vigor la Constitución de 1917, afirma el general, los indígenas quedaron en igual situación, aunque la Constitución desconocía esa clase de convenios. (Páginas 182 y sigs.) Claro, para entonces ya no estaba en la Presidencia de la República el general Calles sino el ingeniero Ortiz Rubio, coterráneo de Lázaro; pero indudablemente don Plutarco era el Jefe Máximo.

En ese mismo año ya había estado como titular de la Secretaría de Gobernación en el gobierno de Ortiz Rubio y alude (página 185) a las causas de su renuncia (de Cárdenas) al PNR. Para finales de ese año, se inicia la tensión política que habría de dar al traste con la administración ortizrubista: Pérez Treviño, según Calles —dice el general Cárdenas en sus *Apuntes*— renunciará al PNR por no estar de acuerdo con la política presidencial. Don Lázaro explica la actitud del Jefe Máximo por entonces. (Página 185).

Cárdenas desde el gobierno del Estado de Michoacán el 12 de diciembre de 1931, por renuncia a la Secretaría de Gobernación. Se consigna en la página 194 otra serie de incidentes alrededor del Primer Magistrado. Cárdenas piensa que mediante un acuerdo del Presidente Ortiz Rubio, puede terminarse con la oposición del PNR; pero para 1932 se llega al punto crítico con la salida del ingeniero Ortiz Rubio y la elevación a la presidencia del general Abelardo Rodríguez (página 205).

Para 1933 ya es titular de la Secretaría de Guerra y Marina, el 2 de enero, en la administración del presidente Rodríguez. (página 214). El gabinete presidencial sesiona en Cuernavaca presidido por el general Plutarco Elías Calles. Para fines de ese mes el general de división Miguel Acosta

recogió cantidad importante de armas a las defensas sociales en el estado de Veracruz. El desarme se realizó sin dificultades, dado el espíritu de lealtad al gobierno federal de aquellos campesinos, afirma en sus *Apuntes* el autor.

Al año siguiente, en diciembre inicia su primer año como Presidente Constitucional, después de una vigorosa campaña. Ha estado consultando al general Calles sobre el contenido de su Primer Plan Sexenal. Dentro de la ortodoxia institucional de los regímenes emanados del Plan de Guadalupe, a partir de Carranza, sostiene que el Estado deberá ser el árbitro entre el capital y el trabajo; que a los dos se les podrá fijar su tasa de remuneración en el proceso productivo, asimismo lo que corresponderá a la hacienda pública. Llega a pensar que sabiéndose institucionalmente el importe de la demanda social, el Estado podrá fijar el rumbo y el monto de la producción social. Por supuesto, se alude en este libro al ferviente populismo del general Cárdenas, que se opone a las bravatas de los patronos de Monterrey (año de 1936).

Tan estelar resulta el momento en que Cárdenas se encuentra con Calles, en 1915, como aquel otro en que rompe con él como Jefe Máximo de la Revolución. El "maximato" ya había sido cuestionado por dos Presidentes de la República: Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez. Este había podido oponerse, aunque no sustantivamente. En ambos casos el poder tras el trono del general Calles venció. Cárdenas, indudablemente, supo de los conflictos con su paisano Ortiz Rubio, también con el presidente Rodríguez. Supo a lo que se exponía, al haber aceptado su candidatura a la Presidencia dentro del "sistema" callista. Dejémosle la palabra:

1935, el 18 de diciembre. "El general Calles hizo declaraciones a los periodistas americanos, expresando que en México el Gobierno apoya la acción demagógica; que el país va al desastre; que las organizaciones obreras hacen labor disolvente y que es el Gobierno el que azuza a las masas... por su presencia en el país.

"Falso todo esto... Es una actitud de traición a México y a la Revolución el querer desprestigiar el sacrificio del pueblo mexicano, que está esperando se le cumpla el ofrecimiento que le hicieron los hombres de la misma Revolución, de mejorar su condición económica. Es mentira que haya acción disolvente. Seguimos el programa señalado por el Plan Sexenal en el que tomó parte el propio general Calles".

22 de diciembre. "...El distanciamiento definitivo con el general Calles me ha deprimido; pero su actitud inconsecuente frente a mi responsabilidad me obliga a cumplir con mis deberes de representante de la Nación..." (Cfr. pp. 332, 333 y sigs. Tomo I).

Unas frases de la p. 333: "¡Qué sarcasmos tiene la vida! ¡Cómo hace cambiar la adulación el pensamiento sano de los hombres! Veremos al terminar mi jornada político-social qué camino seguí, de los que nos señalaba en 1918 el general Calles".

El 23 de junio de 1937, al hablar de la nacionalización de los ferrocarriles (página 371), opina que deberá expropiarse la industria petrolera en el futuro, para que la nación aproveche por entero la riqueza del subsuelo, que hoy se llevan las compañías extranjeras. "Para ello seguiremos otro procedimiento", agrega. Es de admirar que un año antes casi, tenía el pensamiento premonitorio de lo que habría de ocurrir en 1938; pero no como una intuición alada, sino como un sistema de pensamientos y reflexiones que debieron haber arrancado de aquel encuentro que tuvo en 1913 con los campesinos que defendían sus bosques contra la voracidad y violencia de las compañías madereras extranjeras, de su estancia en la región petrolera como militar.

En las páginas que siguen: el general Obregón y los Tratados de Bucareli, consideraciones sobre la unidad de la Revolución: Madero, Zapata, Carranza, etc.; renuncia del general Cedillo como Secretario de Agricultura en agosto de 1937. Dos meses después el general hace constar en su diario, que ya han salido los primeros carros con tractores destinados a los campesinos yaquis; la presión imperialista para obtener el pago de la deuda agraria. En la página 377 habla de la responsabilidad cívica de su gobierno.

El suceso de 1938: la rebelión de las compañías petroleras extranjeras contra las leyes de México. Por maniobras de éstas el 1 de enero de ese año, apunta, el gobierno se halla en dificultades económicas. Días después se suscitan las cuestiones intergremiales de la región de Orizaba. El general va a imponer la paz entre los adversarios. (Páginas 381 y siguientes). Inauguración del ingenio de Zacatepec "Emiliano Zapata". El primer congreso de la Confederación de Trabajadores de México. El 9 de marzo (página 386), se inicia el conflicto entre las compañías petroleras y sus trabajadores. Cárdenas se revela como un precursor de la unidad latinoamericana para defender sus recursos naturales. Ha consultado con el general Francisco J. Múgica la expropiación que proyecta. El 18 de marzo, desde el Palacio Nacional, a las veintidós horas, el presidente Cárdenas envía al pueblo su inolvidable mensaje sobre la expropiación. El desbordamiento imperialista sobre América Latina —afirma en su página 390— sólo podrá detenerse con la solidaridad de los pueblos. La nación mexicana podrá desarrollar su economía. Recuerda que en compañía del general Heriberto Jara, viajó por la región petrolera en 1926 (página 392).

El ciudadano

EL segundo tomo (1941-1956), se abre con una exposición sobre la política exterior de México, durante el período del que había sido su gobierno hasta noviembre de 1940: España y en general el problema de los refugiados; autodeterminación y no intervención; preservación de la soberanía nacional; el rescate de las riquezas naturales del país en manos de

compañías extranjeras; la cuestión petrolera, su respaldo popular y la actitud de los Estados Unidos; los sistemas de negociación con ese país (páginas 7 a 14).

El hombre que repartió más de 20 millones de hectáreas, reparte las suyas propias —escasas por cierto—, con propósitos constructivos (p. 17).

Sobre la fuerza y estabilidad de la Revolución (p. 18). Las tareas de un expresidente. Ominosos intentos de modificar la legislación petrolera (p. 22). Sobre otros expresidentes: Rodríguez y Portes Gil. De éste se comenta su libro: *Quince años de política mexicana*. De aquél sus ataques a los obreros (p. 23).

A propósito del problema indígena (pp. 41 a 45), con la conclusión siguiente: "En realidad ha faltado a la Revolución Mexicana barrer desde sus cimientos a los enemigos de los trabajadores: quitarles el poder a los ricos de ayer y a los ricos de hoy".

Mortificaciones por la muerte de obreros durante el gobierno del general Avila Camacho y sobre críticas al suyo propio (p. 50 y sigs.) Defensa de la democracia y la Revolución (p. 56 y sigs.)

A partir de 1942 y años subsiguientes, podríamos mencionar los temas más importantes en cada uno. Seguiremos al efecto el orden de páginas: Solidaridad continental antifascista y lucha contra el fascismo criollo. Su participación personal en cargos públicos sólo por causa de guerra (pp. 63, 64). Sobre el magisterio y la escuela (p. 82). En el istmo de Tehuantepec siempre la plena soberanía de México (p. 86). México en la segunda guerra mundial. El Comité de Unificación Nacional presidido por el expresidente Abelardo Rodríguez. La unidad nacional (p. 89). Trato justo para todos los pueblos del mundo (p. 99). Sobre el problema agrario de La Laguna. Presa de El Palmito (p. 102). La Revolución nunca muere (p. 107). En el aniversario de la Revolución Rusa (p. 112). El sinarquismo y la Revolución. Economía nacional (p. 115). Sobre el clero y la educación (p. 128). Materia internacional (p. 131). Ganada la guerra, no hay libertad para pueblos sojuzgados (p. 135). Mejor conferencias continentales que bilaterales (p. 151). Voz oficial contrarrevolucionaria en una convención bancaria (p. 169). Mientras la ley no se aplique al parejo... (p. 171). Sobre la campaña presidencial de Ezequiel Padilla (p. 188). Muerte del general Plutarco Elías Calles (p. 191). La entrega de recursos naturales a empresas extranjeras (p. 201). Sobre su atribuido antiyanquismo (p. 207). Refuta inexactitudes sobre su biografía (p. 209).

Por un instante detengámonos en la página 195: "La unidad nacional la logró el presidente Avila Camacho en defensa de la Patria, al entrar México a la guerra contra los países del eje. Pero unidad nacional permanente que permita vivir en franca armonía a todos los sectores, resulta imposible dentro de una democracia de tipo capitalista. Puede haber unidad por sectores en defensa de sus propios intereses, pero *no* unidad na-

cional. Esto sólo será posible cuando llegue a establecerse un sistema político económico de carácter socialista". 31 de diciembre de 1945.

A raíz de las elecciones presidenciales de 1946 afirma: "18 de julio. Jiquilpan. Para que el país encauce mejor su vida institucional y la Revolución y las tendencias antagónicas actúen democráticamente, sin los inconvenientes que presentan los partidos oficiales, los revolucionarios de México deben organizar: El Partido Nacional Obrero, El Partido Nacional Agrarista y El Partido Socialista de México, y con ellos formar la Federación de Partidos de la Revolución Mexicana, y para que tengan fuerza moral suficiente y triunfar cívicamente de sus enemigos tradicionales, imponerse cada miembro una actitud rectilínea, honesta y de sacrificio cuantas veces fuere necesario".

Dedica el general Cárdenas unas líneas al exvicepresidente de Estados Unidos, Henry Wallace (p. 215), quien llega a México el 30 de agosto de 1946 invitado por el presidente Avila Camacho, como "distinguido amigo de México y de todos los países latinoamericanos". Lo considera factor importante en la política de "buen vecino" del presidente Roosevelt, "enemigo de la discriminación racial, ha condenado con energía la guerra ideológica en que sueña el imperialismo".

Afirma en la página 219 que la responsabilidad histórica del presidente Avila Camacho, por lo que se refiere a la nacionalización de la industria petrolera, está salvada.

Acerca de la aceleración en el cumplimiento de los objetivos de la Revolución durante el período presidencial de Cárdenas (p. 221). Se niega a ir por invitación del licenciado Miguel Alemán a la recepción presidencial que se da al presidente Truman, porque —dice en su diario—, es "criminal de guerra por haber autorizado (el lanzamiento), lanzar bombas atómicas sobre las ciudades abiertas de Hiroshima y Nagasaki... Acto salvaje e inútil..." (p. 235).

Manifiesta al presidente Alemán su desacuerdo con la política del "rifle sanitario", porque es inconveniente para la economía de México y no acepta encargarse de una comisión oficial contra la fiebre aftosa (p. 257). A la postre manifiesta opinión en contra de la propalada reelección del presidente Alemán (p. 403 y ss.). Sobre la campaña política del general Miguel Henríquez Guzmán (p. 452).

Año de 1955, el 14 de mayo: "En abril del presente año cuando visité al ciudadano presidente Ruiz Cortines, le propuse la designación de los expresidentes (alude a los de la República sin duda), como miembros del Consejo de Petróleos Mexicanos con carácter honorario. Intereses exteriores con apoyo de algunos burgueses y de industriales mexicanos, están tratando de que el capital norteamericano haga inversiones en la industria petrolera. No son ajenos a este propósito varios funcionarios del gobierno. Se espera fundadamente que el ciudadano Presidente, niegue la intervención extranjera en la industria petrolera".

El mismo año de 1955, otra vez el fantasma de la reelección del licenciado Miguel Alemán, con el rumor de que Lázaro Cárdenas también se lanzaría a la campaña; pero éste reafirma su credo antirreleccionista (p. 611).

La "gloriosa victoria" del imperialismo de 1955, como la llamó su artífice mister Foster Dulles: caída del gobierno constitucional del presidente Arbenz, de Guatemala. El juicio de Cárdenas en la p. 619.

Para 1956, carta del general Heriberto Jara al Presidente de la República, contra la campaña supuestamente anticomunista del Gobierno de Estados Unidos en el hemisferio latinoamericano (p. 634); en realidad contra las reivindicaciones nacionalistas de sus pueblos contra la explotación del imperialismo. Gestiones del general Cárdenas, a solicitud de varios ciudadanos mexicanos, para que se conceda asilo permanente al doctor Fidel Castro Ruz y un grupo de cubanos (p. 646).

Damos idea de estos dos tomos, espigando en su contenido de tantos temas diversos. Los breves juicios que aparecen expuestos por el general Cárdenas, son sólo parte de los materiales que podría tomar en cuenta cualquier biógrafo. Se requiere complementarlos con otras fuentes, entre ellas su correspondencia y discursos.

El militante

CONVENDRÍA encuadrar este tomo III, que se refiere a sucesos transcurridos en el lapso de once años (1957-1966), dentro de sus coordenadas lógicas. Entre las primeras: el pensamiento y la acción de Cárdenas se ubican dentro de tres períodos presidenciales: hasta 1958 funge el presidente Ruiz Cortines; de 1958 a 1964 el presidente López Mateos; en 1964 comienza su gestión el presidente Díaz Ordaz. Este se encuentra en el segundo año de su gobierno, al momento en que se cierra este tomo. Las segundas coordenadas provienen del juego del factor externo. México está dentro de un complejo de relaciones internacionales, de este hemisferio y del mundo en general. El dominio económico y la hegemonía política, impuestos por las superpotencias, obviamente inciden en la vida de los países en vías de desarrollo.

Consecuentemente, el General mantiene relaciones siempre normales, usualmente, con los tres presidentes aludidos, hasta en ciertos momentos críticos. En concreto: las relaciones que pueden existir entre un expresidente y quien está en el poder, en el México de nuestros días.

Asimismo, el expresidente Cárdenas se verá condicionado por las circunstancias derivadas de la política exterior. Estas le merecieron siempre el mayor cuidado y ponderación, con el pensamiento puesto en el bien del país. En este libro que examinamos y en diversas ocasiones, Cárdenas cuida de que no se provoquen sin fundamento reacciones del poderoso país vecino, cuando se propalan campañas anticomunistas, por ejemplo. Personas

que hacen el juego al imperialismo, motejan de radicales de izquierda o comunistas francos, a los nacionalistas que pugnan por la defensa económica del país, por ejemplo; también a quienes tratan de llevar adelante reformas progresistas en la vida social o política, conforme a las leyes inclusive; a los amigos o defensores de los trabajadores del campo o de la ciudad.

La atención al factor externo operó en el ánimo del entonces presidente Lázaro Cárdenas, suponemos, cuando vino la campaña presidencial de 1940, para inclinarlo por la designación del general Avila Camacho, conforme a los métodos tradicionalmente seguidos dentro del sistema establecido por la Revolución Mexicana, para otros presidentes anteriores.

Perdónosenos esta digresión sobre la hipótesis probable de que Cárdenas tuvo que jugar a dos cartas: una a corto plazo que consistiría en el impulso al crecimiento progresista del país, dentro de un populismo sano bajo control institucional, sobre la pauta de un Segundo Plan Sexenal (se quedó planteado por cierto), con el general Francisco J. Múgica en la Presidencia de la República. Otra a largo plazo: consolidación de lo ganado (la expropiación petrolera, la democratización, la estabilidad política, todo lo que nuestro movimiento revolucionario se propuso en concreto, sin utopías), ante el peligro posible de una posguerra, dominada en este hemisferio por un país prepotente, sin fuerza probable que lo moderara. Al momento de hacer su juego en 1940, el general Cárdenas se vio en presencia de un hecho: había estallado la segunda guerra mundial desde 1939.

Podrían confirmar la teoría de que él haya jugado la segunda carta, el estallido de la guerra fría en la inmediata postguerra, y el monopolio por una sola potencia de la bomba atómica. Calculó con certeza, pues, quiénes serían los victoriosos en tal contienda; fue lo suficientemente zahorí para prevenir la situación en la que probablemente podría encontrarse México; preservó al país con la destreza política de que habla Churchill, que consiste en prevenir lo que sucederá a corto, mediano y largo plazo, en primer lugar; y luego en explicar por qué no sucedió lo vaticinado.

Ahora bien, fuera de paradojas británicas, aquí pudo haber sucedido que un país superpotente hubiera reprimido al nuestro, allá por 1946, 1947 o 1948, por andar con expropiaciones y repartos agrarios. Sin indemnización estos últimos por sistema, y aquéllas sin haberse pagado del todo. El que la hace la paga y la policía siempre vigila.

Dado que el problema del campo era el más álgido de entonces (1957), como lo es hoy mismo, provocó la constante preocupación de Cárdenas y lamenta lo que se echó a perder desde su ausencia del poder público; los retrocesos motivados por los intereses creados, aún en casos arreglados previa y legalmente. Encuentra satisfacciones sin embargo. Representó a los indios yaquis ante el presidente Ruiz Cortines, por ejemplo, para pedir mejoramiento de sus condiciones y obtuvo lo más que se pudo; en otros casos se enderezaron entuertos: se tuvieron que comprar hectáreas y hectá-

reas para esta o la otra comunidad, las mismas tierras que habían perdido por pleitos interagrarios, o por el peso de los influyentes pequeños propietarios o grandes terratenientes.

En ningún momento Cárdenas abdica de su espíritu crítico y rememora en este tomo los tiempos en que participó en la campaña del Yaqui (1916-1917), la crueldad innecesaria de las operaciones militares; medita en que, de haber existido aviación eficiente, hubieran exterminado a los indios, los mismos que vencieron en Celaya con Obregón al frente. ¿Cómo fue que se les volteó la Revolución a estos indios revolucionarios, soldados contra los federales usurpadores de Victoriano Huerta? "¿En qué clase de Revolución he andado?", debió preguntarse muchas veces y durante muchos años el general Cárdenas.

Se nos antoja que en este tomo pone varias respuestas a la pregunta anterior. Para la década de los cincuenta hay una: la Revolución Mexicana es un ideal por realizar; que como dio entrada a los reaccionarios, éstos hacen cotidianamente una contrarrevolución pacífica y eficaz; que nuestra revolución es de tendencias socialistas y que, por tal motivo, provoca la resistencia de sus adversarios, y peor ahora que se han "institucionalizado" ella y sus enemigos.

Durante el sexenio del presidente López Mateos, es cuando Cárdenas asume francamente la actitud de examen crítico de la realidad mexicana y del mundo. Implica la autocrítica tácita, porque los polvos de esos días vienen de los lodos de antes. No son sólo palabras, hay una conducta muy definida. Por aquellos días ya nadie lo llama: "La esfinge de Jiquilpan". Sus controversias con ese ciudadano Presidente sobre el asunto de los presos políticos, sobre el Movimiento de Liberación Nacional y la crisis de Cuba en 1961, son elocuentes. Don Lázaro, de pie sobre el capaceté de un automóvil, arenga a la multitud antimperialista en el zócalo de la ciudad de México. Veinticuatro horas después, otra manifestación igual es duramente reprimida.

Abre el año de 1958 con la idea de que los intelectuales y técnicos que han servido al régimen, no han correspondido al ideario de la Revolución; que la Reforma Agraria se ha quedado a medias y que por eso es patente la situación precaria de los campesinos; no encuentran compensación a su esfuerzo por carencia de técnica y de recursos económicos; les imponen precios ruinosos para sus productos.

"¿Qué utilidad puede tener una revolución que no garantiza la subsistencia de todos? Así hablaron elementos de la Revolución, a través del periódico *Regeneración*, número 23, del 4 de febrero de 1911", dice el general en la p. 35. Agrega: "La única forma de enseñar y servir a las masas es convirtiéndose en discípulo de ellas". Continúa: "Los enriquecidos. Se habla de generales y civiles de la administración. Bien, pero hay que incluir a los particulares: banqueros, agiotistas, etc., si se trata de moralizar el medio mexicano".

Con estas ideas críticas y por cierto muchas otras, se irá enfrentando por más de un decenio a los problemas de política interna y del exterior, que son los que abarca este tomo. Desde el principio de ese lapso, al iniciarse los problemas con los estudiantes del Politécnico y de otros lados, así como con los maestros, Cárdenas nota, y así lo dice, que los gobernantes dan la espalda a los problemas; que no los solucionan, los reprimen. Los sucesos de la Universidad de Morelia, por ejemplo, son caso tan lamentable, que *hasta* el propio presidente Díaz Ordaz, en carta a Cárdenas así lo juzga.

Entre las grandes cuestiones internacionales que apuntan en este decenio, el General toma partido por la Revolución cubana de 1959, como simpatizante; cuando se presenta en la isla la crisis de 1961 por la invasión fracasada de los mercenarios, Cárdenas y Heriberto Jara, limpios generales mexicanos de avanzada edad, como militantes revolucionarios latinoamericanos, aspiran a unirse a las filas de combatientes en la patria de Martí.

A estas alturas hay ya el nuevo —y al mismo tiempo antiguo, desde la batalla de Ayacucho— concepto de ser militante de la gran patria de Bolívar: América Latina; de luchar por su emancipación económica, por su soberanía y por su paz con justicia. Si los poderes imperialistas que se oponen tradicionalmente a este tipo de reivindicaciones, han operado siempre con estrategia de dimensiones continentales, resulta lógico que se les tenga que corresponder en la misma forma. Los pueblos de los países de América Latina, tienen la convicción de que no deben combatir aislados. Ya han celebrado la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, abierta también hacia el mundo. Urge el desarme continental, la desnuclearización de América Latina que, incluso, es objeto de un tratado formal suscrito en Tlatelolco, por México y otros gobiernos, a cuya firma se invita a naciones extracontinentales.

En virtud de conclusiones específicas de la Conferencia latinoamericana aludida, se formará en México y otros países de América Latina, con irrestricto respeto a sus soberanías, dentro de los regímenes legales respectivos, Movimientos de Liberación. Estos son tildados por los círculos imperialistas de estar inspirados por el comunismo internacional, en concreto por La Habana, que trata de exportar a la tierra firme su revolución, como respuesta a los intentos de otros de exportar a su isla la reacción, lo cual parecería natural a los observadores neutrales.

Ahora bien, los procesos interamericanos se traban en tal forma que, con excepción de México, los movimientos de liberación fracasan, debido a las represiones gubernamentales, en sus intentos de mostrarse legales y abiertos, por una parte; por otra, no tienen éxito los grupos que se inclinan por la violencia guerrillera, única salida para quienes *no* propugnan las transformaciones pacíficas. La expulsión de Cuba de la Organización de Estados Americanos, pese al voto adverso de nuestro país y "la crisis de los cohetes" negociada por el presidente Kennedy y el premier Jroushov

por parte de la URSS, en 1962, conducen a una tregua sin fin visible en el año de 1966, cuando se cierra este tomo.

Las elecciones presidenciales de 1964 de hecho provocan la escisión en el Movimiento de Liberación Nacional de México, entre cuyos inspiradores originales está el general Cárdenas. Este se ha declarado públicamente como uno de sus miembros e insiste constantemente en su franca legalidad, en su programa que no es contradictorio de la Constitución de 1917, en su acatamiento a las leyes vigentes. Esa escisión debilita a un organismo abierto como éste, que ha confesado no ser partido político ni tener miras electorales. Los disidentes forman un grupo electoral activo con nombre propio y su candidato a la Presidencia de la República, animado por grupos radicales y vaya usted a saber si también por los antirradicales para con el fin preciso de debilitar la posición política de Cárdenas.

El lector apreciará en el curso de este libro, hasta la fecha compuesto de tres tomos, que la imagen de Cárdenas crece aún más, va acrisolándose. Es una figura muy lógica dentro del régimen establecido desde ya lejanos tiempos por la Revolución Mexicana. De los magnos constructores indudables del crecimiento contemporáneo de México, en el que se debaten fuerzas opuestas, entre las cuales las de las grandes mayorías campesinas y proletarias no son las más fuertes; pero pese a sus adversarios, seguirán influyendo en el destino de la nación decisivamente.

LUIS CORDOVA

CHILE: UN DESAFIO EN SERIO

(comentarios y notas sobre el libro "Chile: mil días entre la revolución y el fascismo". De Carlos M. Rama).

EL libro del profesor Rama, constituido por poco más de doscientas treinta páginas, trasunta una de sus características más notable: los contrastes que se desarrollan a medida que transcurren sus capítulos, desde una aprehensión objetiva de la realidad chilena hasta un enfoque subjetivista que lo lleva a contradecirse, a desmentir sus trabajos anteriores, los cuales, no obstante, incluye también en este libro. Tal es este fenómeno, que Rama debe precisar al final de su libro que "el lector podrá apreciar que *he(mos) mantenido los capítulos tal como se escribieron en su momento.*¹ Incluso, cuando hechos posteriores y conocimientos que han difundido con posterioridad, rectifican nuestros ocasionales puntos de vista. . ."² (pág. 223).

Sobre todo a partir del golpe militar en Chile el autor asume una posición crítica del proceso chileno, en algunas cuestiones, bastante coincidente con los planteamientos que al respecto hace el oportunismo de izquierda. Rama se coloca así en una difícil situación.

Sin embargo, advierte los riesgos que asume y, tal vez por eso, con afán honesto de poner todas sus cartas en la mesa, reconoce que "*después de producida la catástrofe, resulta fácil, para quienes no fueron ni protagonistas ni testigos, exponer críticas e inferir teorías.*" (pág. 143).

Pero Carlos Rama define su libro diciendo que no está "*escrito ni en contra ni a favor de ningún partido, tendencia o persona del agitado Chile contemporáneo. . .*" Pues bien, entonces ¿cómo explica sus reiterados ataques al Partido Comunista de Chile? ¿Sus alabanzas al Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR? ¿Su cuestionamiento —a todas luces equivocado— de lo que llama despectivamente "*la mastodóntica Central Unica de Trabajadores, CUT*"? ¿Y el hecho de aludir, con frases y términos fuera de toda imparcialidad, a los dirigentes de la Revolución Chilena como "*burócratas y jefes aislados de las masas*"?³ El tono en que está escrito el libro del sociólogo uruguayo trasunta evidentemente un "querer dejar en claro" todo aquello a que se refiere. Y ello le ha exigido lanzarse ora en contra de . . .

¹ Octubre a diciembre de 1972.

² Trabajos de marzo '73 para adelante.

³ Nótese que el "Libro Blanco" editado por la Junta Militar usa el mismo lenguaje.

ora a favor de... , cuestión siempre obligatoria en todo trabajo de esta naturaleza y referido a problemas sociales. Lo criticable en Rama sin embargo radica en el hecho de querer pasar por "imparcial" u "objetivo" un trabajo que no lo es, ni pudo haber sido.

II

HAY temas donde el profesor Rama plantea interesantes cuestiones interpretativas, como son por ejemplo las de su trabajo acerca de las Fiestas Patrias chilenas. Pondera en él la significación de la Iglesia, del Ejército, de las instituciones civiles. Y, desde luego, del pueblo: "*Lo más importante —dice— de las Fiestas Patrias chilenas es sin duda la intervención del Pueblo, que ha culminado en darle a las festividades un aire de fiesta colectiva y de reencuentro nacional*". (pág. 34). Y agrega: "*En el caso de Chile, sin lugar a dudas, son las Fiestas Patrias de un volumen que no admite comparación dentro de cada país con otras manifestaciones lúdicas, religiosas o meramente conmemorativas, en lo que se refiere a la espontánea participación de las masas*". Este trabajo y el que se refiere a "Las raíces fascistas del Régimen Militar chileno"⁴ resultan a mi juicio los más certeros del autor. No obstante, hay un hecho que anotamos en varios lugares de su desarrollo: ciertas contradicciones que no parecen elementales: cuando se refiere al gobierno de Salvador Allende dice: "*un gobierno autodefinido como de transición al Socialismo*". (pág. 22). Luego, sobre la misma cuestión: "gobierno autodeclarado socialista". (Pág. 41). Y finalmente citando al propio Presidente Allende dice: "*Mi gobierno no es un gobierno Socialista, sino un gobierno que se abre al socialismo*". (Pág. 46).

Los antecedentes que entrega Carlos Rama acerca de los problemas económicos de Chile constituyen elementos de importancia en su trabajo, sobre todo, porque permiten al lector advertir la magnitud de la dependencia económica del país respecto del imperialismo norteamericano; algunas de las características específicas de la burguesía criolla desde el punto de vista económico y el grado de subdesarrollo de la infraestructura material de Chile.

También plantea en otro lugar un justo enfoque del carácter de la revolución latinoamericana y lo mismo con respecto a la Revolución como fenómeno histórico: "*Siendo la Revolución un fenómeno único —dice— asume en cada país características particulares, pues se expresa a través del prisma de una historia nacional local y en el marco de una estructura económica única*". (Pág. 46).⁵ Lo contradictorio es que, desde Marzo '73 en

⁴ Publicado como artículo en Cuadernos Americanos, año XXXIII, N. 1, enero-febrero '74.

⁵ Da la impresión de que el autor empleara aquí un mismo concepto para significar cuestiones distintas: *único, ínica*.

adelante, sus trabajos planteen afirmaciones ajenas al marco definido anteriormente por la concepción que hemos citado. Y esto, más que rectificar un "punto de vista" (ocasional), puede ser fácilmente una contradicción de fondo.

III

A partir de la página 67, coincidentemente con lo que viene a ser en su libro el tercer aniversario del Gobierno de Allende, el profesor Rama se interna por un camino que puede llevarlo a más de un equívoco. Veamos por orden algunas afirmaciones suyas: bajo el título "*Xenofobia en Chile*" dice que: "*sin exagerar se puede afirmar que hay un elemental, superficial sentimiento de xenofobia en Chile*". (Pág. 83). Y luego más adelante asevera: "*La Derecha nacionalista promovió como parte de su propaganda ideológica contra el Gobierno de la Unidad Popular una enérgica campaña contra las ideas y los protagonistas extranjeros... y procuró mostrar al nuevo régimen como una manifestación extranjerizante*". (Pág. 83). Esto último sobre todo es rigurosamente así como dice Rama. En cambio, lo primero conviene discutirse ya que —hablando de xenofobia— el autor parece no advertir el fondo de lucha de clases que se agita en los fenómenos que trae a colación. Pues, si el Colegio Médico de Chile⁶ no quiso colegiar a los profesionales extranjeros contratados por el Gobierno Popular no fue por xenofobia, como cree Rama, sino por una inequívoca conducta de clase. ¿Quién duda de que si tales médicos hubiesen sido políticamente de Derecha no los hubiesen colegiado y mucho más? ¿De qué xenofobia puede hablarse cuando el principal favorecido por la Junta Militar y la derecha chilena es el Imperialismo Norteamericano? ¿Quién no conoce hoy el llamado "estatuto del inversionista", establecido por la Junta en Chile, donde se consagran todas las garantías imaginables para los grandes monopolios extranjeros?

Por otra parte, cuando cita decretos y medidas administrativas y políticas del Gobierno Popular contra extranjeros, el profesor Rama ve también xenofobia —"*atizada por el PC*"— donde no hubo, sino el fin de fiscalizar a los extranjeros que como agentes del imperialismo se estuvieron internando al país, precisamente en pleno desarrollo de la conspiración golpista de agosto a octubre de 1972.⁷

En suma, el autor tiende a ver en este capítulo, lamentablemente, lo que está en la superficie, pero no lo que se oculta en el fondo: una situación de aguda lucha de intereses de clases. Es más, llega a decir: "*La Unidad*

⁶ Organización corporativa controlada políticamente por la Derecha y punta de lanza contra el Gobierno de Allende.

⁷ Los ejemplos que se citan en el libro son de esta fecha precisamente y, los acontecimientos de septiembre '73 demuestran la justeza de tal política que, no obstante, no se cumplió cabalmente.

Popular INCLUSO llegó a amenazar a los comerciantes extranjeros con la inmediata expulsión si participaban en el lockout patronal de octubre de 1972". (Pág. 84). Pone lo anterior como ejemplo de xenofobia del Gobierno Popular, sin advertir el encabritado mar que promueve el ejercicio de tal medida revolucionaria.

Ahora bien, si el profesor Rama advierte, como consta en las primeras páginas de su libro, el agudo enfrentamiento de clases que tiene lugar en Chile ¿por qué no aplica tal condición para desarrollar e interpretar los fenómenos que trata en su obra? Tal es una cuestión que salta a la vista. Y en realidad cuesta trabajo comprender que mientras reprocha a la Izquierda el no haber contrarrestado eficazmente la *"escandalosa campaña de la Derecha contra los extranjeros"* (pág. 85), por otra parte critique al Gobierno Popular el *"haber dictado normas para la fiscalización de los extranjeros"*.⁸ En cambio, nos parece que el fenómeno que procede de una clara conciencia política y de intereses de clase es, por eso, un hecho que ha traspasado la barrera de lo que se denomina xenofobia. Tal es el caso de Chile y los chilenos que, como dice Rama, constituyen el pueblo *"más politizado del mundo, dotado de una gran conciencia política y de clase, con organizaciones obreras, políticas, sindicales, estudiantiles que le han significado todo su aprendizaje cívico"*.

IV

MÁS adelante el profesor Rama se detiene en dos cuestiones capitales: la una, el proyecto de *Escuela Nacional Unificada* (ENU) o de Reforma de la Educación chilena; la otra, el *"abastecimiento directo"* de mercancías.

En el primero de los casos se trató en verdad de un proyecto que como bien dice el autor, *"se convirtió en un caballo de batalla política de la oposición capaz de movilizar a los estudiantes, a los padres de los alumnos y hasta el sector reaccionario de la Iglesia"*. (Pág. 90). Y claro, fue un proyecto extemporáneo y sectario en su concepción, sobre todo, dadas las características y condiciones políticas concretas predominantes en el país en ese momento. Un proyecto cuya aparición en la arena social surgió completamente al margen, ya no sólo de la Unidad Popular y del Gobierno, sino de las propias masas interesadas en el problema: maestros y estudiantes por una parte y, por otra, trabajadores, empleados, pobladores, campesinos, etc.

Prueba de lo anterior es el hecho de que, no obstante constituir la reforma educacional en Chile un imperativo técnico impostergerable y habiendo además consenso nacional acerca de la necesidad de coordinar estre-

⁸ En sendos párrafos el autor emplea el tratamiento genérico de "los" extranjeros sin establecer, como se ve, ninguna connotación de clase que, en este caso parece fundamental.

chamente los distintos niveles de enseñanza, esa "batalla" se perdió inevitablemente. Y no sólo eso. Tanto o más importante es que con fundamento en ese proyecto logró la Derecha atraer al Partido Demócrata Cristiano (PDC) y sectores de la Iglesia, con fuertes intereses en la Educación privada; así también a gruesos contingentes de estudiantes secundarios controlados políticamente por el PDC y por el Partido Nacional. Mientras, por su parte, capas medias de empleados, comerciantes y sectores de las Fuerzas Armadas fueron también presas fáciles de la propaganda derechista hábilmente manejada.

Constituyó, sin duda, un error político fundamental: entregar gratuitamente al enemigo un caballo de guerra, lo que más necesitaba en ese momento, para fundar en las masas un ataque frontal al gobierno. Este se vio en la necesidad de retirarlo comprometiéndose a ponerlo primero en discusión entre la base del pueblo organizado en sindicatos, centros estudiantiles, universidades, etc. Es decir, el camino que debió recorrer desde un comienzo.

Sin embargo —y esto no deja de ser contradictorio— el profesor Rama destaca como "*revolucionaria*" esta iniciativa y al sector que la impulsó.

En el segundo caso, el denominado "abastecimiento directo" de mercancías se constituyó en un sistema implantado de hecho y al margen también de la política definida por el Gobierno Popular y su Programa. Excluía del sistema tradicional de distribución de mercancías a los comerciantes. Esta iniciativa impulsada por sectores proclives a la ultrazquierda chilena contribuyó a crear condiciones favorables para que se constituyera en un nuevo caballo de guerra que la Derecha supo aprovechar para embestir con fuerza y, sobre todo, con hechos que ciertos sectores de masas sentían en carne viva.

Si el profesor Rama caracterizó lo revolucionario en un marco que le hace decir que no es una entidad abstracta, al margen de condiciones sociales y políticas y económicas dadas ¿cómo es que llega a calificar de "*revolucionarios*" las dos cuestiones anteriores que, como lo enseña la experiencia chilena, se constituyeron en factores importantes del fenómeno de aislamiento a que se vio sometida la clase obrera de este país?⁹

V

EL hecho de que el autor traiga al tapete de la discusión las palabras de Fidel en Chile, en diciembre de 1971, es claramente significativo, y diría,

⁹ Ya que el autor cita en su trabajo a Fidel Castro en su intervención en Chile, remito al lector a las siguientes palabras del Primer Ministro de Cuba cuando estuvo en Chile: "Un revolucionario verdadero siempre busca el máximo de cambios sociales, pero esto no significa que en cualquier instante se pueda proponer ese máximo, sino que en determinado instante y en consideración al nivel de desarrollo de las correlaciones de fuerzas". (Fidel hablando el 17 de noviembre de 1971 a los universitarios de Concepción, ciudad donde se concentraba el principal centro ultrazquierdista en Chile).

un acierto del sociólogo uruguayo. Escoge bien, del diálogo que sostuvo con el pueblo de Chile, justamente uno de los textos, tal vez el más certero. Dijo Fidel citado por Carlos Rama:

"Hay una cuestión: ¿Quién aprenderá más o más pronto? ¿Quién tomará más conciencia y más rápidamente de este proceso; el pueblo o los enemigos del pueblo? ¿Y están ustedes seguros completamente... de que ustedes han aprendido más que sus explotadores?... Nosotros —dijo Fidel— podemos decir que no estamos completamente seguros... nosotros creemos que el aprendizaje de la parte opuesta, el aprendizaje de los reaccionarios ha ido más rápido que el aprendizaje de las masas". Hasta aquí Fidel, citado en el libro.

Pienso que el profesor Rama no fue, sin embargo, todo lo incisivo que puede esperarse. Inexplicablemente omite, de la intervención que él está citando lo que hace de ella algo concreto y no una teorización abstracta: la necesidad revolucionaria —subrayada por Fidel— de que el proletariado debía ganar para el proceso a las capas medias de la población:

"Ustedes están viviendo un momento del proceso en que los fascistas... están tratando de ganarles la calle, las capas medias de la población (porque)... en determinado momento de todo proceso revolucionario los fascistas y los revolucionarios luchan por ganarse el apoyo de las capas medias de la población... Ellos tienen un objetivo: ganarse las capas medias". Y más adelante Fidel insiste:

"Si quieren saber una opinión: el éxito o fracaso de este insólito proceso dependerá de la habilidad, del arte, de la ciencia de los revolucionarios para ganarse a las capas medias de la población... Eso es una cosa incuestionable".¹⁰

El profesor Rama da precisamente en el blanco cuando dice que las capas medias de la población constituyen un sector "clave" en la sociedad chilena de ese tiempo y con referencia al proceso que se vivía. Sin embargo, el autor no sustenta tal condición, es decir, deja sin fundar la razón por la cual considera así a ese sector social. Deduce el profesor Rama, de las palabras de Fidel, que lo que estaba en juego según el Primer Ministro era "aprender a tratar a los fascistas como corresponde a verdaderos antifascistas". O sea, no sólo pone en duda la veracidad del profundo sentimiento antifascista de la Unidad Popular y del pueblo todo, sino que desvincula las palabras de Fidel de su referencia a la realidad concreta. Siendo —como es para el autor—, un sector clave el de las capas medias ¿cómo es que califica de "revolucionario" todo cuanto significó ponerlo en brazos del enemigo y en contra del proceso revolucionario?

¹⁰ Fidel en Chile. Textos completos de su diálogo con el pueblo. Edit. Quimantú. Chile/1972.

El libro, en fin, pudo haber sido más interesante si las observaciones que hizo su autor acerca del proceso chileno estuvieran debidamente fundadas, es decir dotadas de la coherencia teórica que otorga siempre en estos casos el manejo de una *concepción* de los fenómenos observados. Creo que sólo en tal caso, por más diversos y ocasionales que hubieren sido los puntos de vista, el investigador habría evitado caer en contradicciones y también los juicios algo apresurados de que adolecen los artículos del prestigiado sociólogo uruguayo. Sucede hoy que el caso de Chile constituye un desafío en el plano científico, aun para el estudioso más serio.

D. ALONSO CALABRANO

Aventura del Pensamiento

MACEDONIO FERNANDEZ Y LA TRIVIALIDAD DE ESCRIBIR

Por Emilio SOSA LOPEZ

EN la primera "Autobiografía" de sus *Papeles de Recienvenido*, Macedonio Fernández declara: "No se olvide: soy el único literato existente de quien se puede ser el primer lector". Al escribir esto, sin duda pensaba Macedonio en el carácter espontáneo de la obra, una obra que mágicamente se rehace en el acto mismo de darse y que, por lo inesperada, parece siempre nueva y distinta. Algo más que una mera escritura. En verdad, este libro ritualiza el arte de la elusión, desafía al lector incorporándolo a su propia escritura, con peligro de ser devuelto, por efecto de su poder catártico, a un extraño desconcierto existencial. Una obra, en fin, que acaba siendo lo que es: una perfecta refutación de nuestra realidad cotidiana. De ahí que la tentación de releerla entrañe algún peligro, en la medida en que uno sabe de antemano que nos despertará de golpe del suelo de nuestra contumaz vigilia. Su desafío es, pues, redescubrirla, llegar a ser, tardía u oportunamente, su "primer lector".

Pero si este afán de deslumbrar pudo llevar incluso a Macedonio a imaginar su proficuidad creadora como un símil de la eternidad (por el prestigio repentino que vino a adquirir la eternidad misma a través de Rimbaud, al describirla éste como una *mer allée avec le soleil*, reencontrada y, a la vez, huída) (o tan acuciosa como puede desprenderse de la expresión de Octavio Paz: "Todo desemboca en esta eternidad que no desemboca"), la mecánica nadificante de su mente no tardará en mostrarnos, en lo escrito, cual una trampa para el lector, el fondo hilarante en que se funda su proyecto o intención de escribir: evitar el mutismo pasivo de no leer. En otras palabras, su propósito era provocar el descontento en cualquier lector ocasional o posible, ya que "escribir es —como dice en su segunda "Autobiografía de encargo"— el verdadero modo de no leer y de vengarse de haber leído tanto".

Pero Macedonio intentaba algo más, una forma de vida, un modo de vaciarse en lo escrito. Por eso gustaba describirse a sí mismo como un "faltante". O más graciosamente aún, como un

"inadvertible, a quien por extraña arbitrariedad no le fue dada nunca la presencia completa, haciéndome el perpetuo impresenciado". A esta altura podría pensarse, reversiblemente, que Macedonio escribía para completarse, para tomar de algún modo la complejidad de ente real y concreto, y llegar a ser, binariamente, por lo menos tan pleno como un signo en el universo. Sin embargo, Macedonio usó la negación como un método. Y en contra de lo que recomendaba Kant, no trepidó en valerse del juicio negativo, aunque más no fuera para navegar, como un itinerante metafísico, hacia esa "Nada intensa" a la que quería llegar, quizá para sustraerse de la incomodidad de ser renuente a un estorbo.

Su "minusculidad" es, con todo, de índole agónica, una situación irónica que sólo conduce al infortunio. Pero véase cómo opera en él el humor como una catarsis. Al final de la segunda autobiografía citada, Macedonio parece allanarse a su suerte: "Como escribo —expresa— bajo la depresiva inseguridad de existir, basta por hoy de una literatura quizá póstuma; soy más prudente que Mark Twain, el otro solo caso". Y aquí la admirable explicación, en nota al pie de página, de los avatares que reserva el no saber siempre quién es realmente uno: "Un mérito excelso en Twain es que fuera tan jovial a pesar del terrible infortunio en que vivió todos sus años después de la edad de ocho, cuando, bañándose con su hermano mellizo y en extremo parecido, ahogóse uno de los dos sin que nunca haya podido saberse cuál".

Y bien, en este aparente despliegue de pasar por desconocido, *Papeles de Recienvenido* son, contradictoriamente, dentro de esta práctica de la elusión, la consumación de un no-hacer-nada, donde incluso el arte de escribir puede resultar una pura ociosidad. No en vano regocijábese Macedonio por anticipado, de que algún "inverificable lector de 'Papeles de Recienvenido' quizá no se decidió a creer hasta hoy que ese libro era el principio de la Nada". Esta concreción del vacío tenía en Macedonio Fernández un sentido moral, el de descomponer un mundo excesivamente fascinado por su propia ilusión. "Hay que descomponer —se proponía a sí mismo— la última de las cinco parejas inmortales: Sócrates y Platón, Plauto y Terencio, Cástor y Pólux, Héctor y Paris, Solemnidad y Esterilidad; cuando lo serio va con lo solemne, es que lo serio no va; lo mío no va solemne porque no es estéril: por fin tendréis la Nada". Y ésta era su mejor promesa de *Papeles de Recienvenido*.

Como puede advertirse su humorismo es filosófico, procede de un centro de observación asumido críticamente; mejor aún, de una visión pura lograda al nivel de la máxima transparencia del juicio, esto es, más allá de la mera "opacidad, descolor e intrascendencia

del haber vivido". Conviene aclarar aquí que Macedonio había alcanzado esta lúcida superación de los hábitos perceptuales comunes, luego de una larga exploración en el campo de la Metafísica. De estas experiencias especulativas dan cuenta innumerables escritos filosóficos suyos, de vieja data, que permanecían inéditos y que han sido posteriormente agregados por Adolfo de Obieta a su laberíntico *No toda es vigilia la de los ojos abiertos*. En esos escritos Macedonio plantea la necesidad de franquear el asociacionismo gnoseológico de nuestra conciencia y llegar a ese estado de visión integral en que todo se ofrece en la transmutabilidad de un sueño. Pero no de un sueño que proyecta el soñante, sino la inaccesible realidad del Ser, donde "el mundo, el ser, la realidad, todo, es un sueño sin soñador; un solo sueño, sólo un sueño y el sueño de uno solo, por tanto, el sueño de nadie, tanto más real cuanto más es enteramente un sueño". De aquí proviene una de sus básicas proposiciones: "Todo lo es el sueño; lo que no es sueño, no es". Y, también, su refutación más dramática: "Lo irreal, la inexistencia, es la Materia, supuesto excitante de aquel sueño; la materia, lo que nunca pudo ser, pues, no es soñable".

Sin embargo, difícilmente pueda el lector retener el sentido de la proverbial unidad de Vigilia y Ensueño que se da en Macedonio (tan semejante, por otra parte, al estado de "videncia" de Novalis), si no es recurriendo a sus textos capitales, como este que describe su transporte o retorno a la tan anhelada eternidad del Ser: "En ciertos momentos de plenitud mental olvido mi 'yo', mi cuerpo, mis vinculaciones, mis recuerdos, el pasado, todas las impresiones y actos que determinaron mi alejamiento y todo el largo trayecto de evasión y distanciamiento. Paréceme que siempre he estado allí o que acabo de comenzar mi existencia. Pero pronto ni mi existencia misma es asunto del más leve pensamiento mío, 'tiempo', 'espacio', son ya nociones desvanecidas: todo ocurre sin ubicación alguna; ni próximo ni separado ni durando o perdurando ni anterior ni posterior".

¿Qué pasa entonces cuando se ha llegado a morar en ese ámbito? Wittgenstein ha dicho, al final de su *Tractatus*: "De lo que no se puede hablar, mejor es callarse". Un síntoma de esta proximidad a callarse es, sin duda, caer en la tautología. Tautológico es este párrafo con que Macedonio termina una nota sobre la Metafísica, publicada en su oportunidad en *Proa*: "En fin, quiero decir que todo es lo que parece y esto ya es bastante y hasta total; y que es un antojo irresponsable que haya algo más que el aparecerse a la conciencia, como si los estados de la conciencia fueran una mera burla o falsificación, cuando son el todo y un todo que ninguna imaginación puede superar en su intensidad de efectividad, hasta

el punto de abrumarnos y desesperarnos frecuentemente". Sin embargo Macedonio debió entender el callarse como una indeterminación, un signo de esterilidad, una postura abusiva de falsa modestia, por más que él supiera, por experiencia intelectual, que todo lenguaje es infiel. Y aun cuando no llegara a conocer la contrapartida de John Wisdom, discípulo de Wittgenstein, quien sostenía que "los filósofos deberían seguir empeñándose en decir lo que no se puede decir", la necesidad de precisión en el pensar, inclusive en la encrucijada de callar o decir, lo llevó a mantener su voluntad de escribir a lo largo de toda su vida, no tanto para publicar como bien se sabe, sino para "uso privado", quizá para acrecentar estoicamente su vocación de ineditez.

Ahora bien, en lo que de Macedonio se ha publicado, a menudo se ha observado una falta de rigor sistemático o de construcción en sus obras. Pero esto tal vez no sea tan frustratorio como deseado. Es evidente que Macedonio frente a esa encrucijada del callar o el decir "lo que no se puede decir", que plantea siempre toda indagación filosófica, optó resueltamente, con estricta conciencia metafísica, por una tercera vía, por la trivialidad de escribir, esto es, el mundo de la literatura, donde al fin de cuentas, con sus notas, apuntes, relatos, novelas y poemas, pudo llegar a ser él mismo, un arquetipo voluntario del nihilismo de nuestro tiempo.

POPULISMO Y EDUCACION*

Por Gregorio WEIMBERG

"Hagamos, entre todos —hombres y mujeres, campo y ciudad, capital y trabajo:— una auténtica y profunda revolución nacional, pero en paz y en orden, sin alteraciones ni sobresaltos". (H.A.M., Bogotá, 1964).

Las discusiones en torno al populismo y sus implicaciones, abarcan un espectro de temas demasiado amplio; aunque en rigor los principales problemas que suscita pueden ser subordinados a unas pocas preguntas centrales: ¿constituye, en América Latina, un movimiento cambiador, profundo, en suma, revolucionario; o es una variante de los plurales reformismos conocidos? Otra interrogante: ¿es un partido orgánico o un movimiento complejo, policlasista, cuya resultante obedece a las diversas relaciones de fuerzas establecidas en un momento dado? ¿Está en condiciones o tiene capacidad para elaborar un cuerpo de doctrina, digamos una ideología, suficientemente coherente como para explicarse a sí mismo y elaborar objetivos y políticas a mediano y a largo plazo? Desde luego que más que una respuesta satisfactoria hemos incursionado sobre el tema general primero, y su subordinado después, con la vista puesta en la compleja experiencia latinoamericana: argentina, boliviana, brasileña, colombiana, venezolana, etc.; diversas en sus alternativas y no siempre fáciles de reducir a denominadores comunes. Dejamos de lado otras variantes registradas en África y Asia por ser muy diferente su contexto histórico-social, muy desigual el punto de partida y por responder a caracteres muy diversos.

I

Al solicitármese esta contribución sobre un tema concreto, creo definida mi tarea con plantear interrogantes y enunciar algunas res-

* Trabajo que integrará un volumen colectivo, en preparación, sobre el populismo.

puestas sobre el mismo exclusivamente; vale decir, descarto por anticipado toda incursión sobre otros posibles modelos, sean éstos conservadores, desarrollistas o marxistas. También excluyo eventuales comparaciones, por más sugestivas que ellas puedan parecer.

Pero a fin de dejar bien aclarado el punto de partida estimamos pertinente anticipar qué entendemos por populismo, reseñando aquí aportaciones de diversos estudiosos del tópico: es un movimiento caracterizado, entre otras cosas, por una mejor y mayor distribución del ingreso en favor de los sectores populares (urbanos y rurales), proceso que trata de llevarse a la práctica sin afectar —o afectando en el menor grado posible— los intereses de los grupos tradicionales; aunque sí suelen molestarse sus actitudes y objetivos. Evidentemente esta situación sólo puede darse durante una coyuntura favorable (así, por ejemplo, por disponibilidad de importantes saldos acumulados durante la guerra, o por un pronunciado aumento de precios que favorece a ciertos países productores). Ahora bien, cuando el proceso se revierte se tornan visibles las contradicciones del populismo: aumenta su rigidez con creciente demora en la satisfacción de las reivindicaciones cuando no represión de los movimientos populares que constituyen su sostén. Además, la democracia formal restringida que caracteriza a gran parte de los países en vía de desarrollo, excluye en la práctica la participación política (siquiera electoral) de millones de personas eliminadas por razones legales (analfabetismo, discriminación contra los indígenas, etc.) o reales como las distancias, el aislamiento o el fraude, la coacción, las violencias, etc. Esta situación de hecho permite a las corrientes populistas aumentar inicialmente su base de sustentación efectiva con esos sectores marginados, o insuficientemente incorporados, lo que en definitiva consiste en la utilización política de masas con adulterada, escasa o ninguna cultura política, las que luego son "instrumentadas" a través de organizaciones de primero y segundo grado. Es decir, como se ha dicho muchas veces, que surge donde existe una "masa disponible". Para obtener su confianza se opera, por lo menos en sus comienzos, fundamentalmente, favoreciendo una mejora de sus condiciones de vida a través de incrementos salariales y extensión de los servicios sociales (asistencia médica, educación, previsión, etc.) que no se conquistan sino que se obtienen. Esto en modo alguno significa negar la justicia de tales retribuciones; sólo destaca el mecanismo.

Por otro lado, y el dato no es desdeñable, en América Latina por lo menos, los movimientos populistas coinciden con intensos procesos de urbanización, resultantes de las migraciones internas, provocadas a su vez por la incapacidad de retención por parte del

campo de los excedentes poblacionales; en otras palabras, son sincrónicos con sociedades conmovidas. O invirtiendo el razonamiento: el populismo no sería factible en sociedades tradicionales, pues no estaría dispuesto a conmoverlas. A esto habría que agregar como referencia sugestiva que en ningún país donde las corrientes populistas alcanzaron a gobernar se llevó a cabo una reforma agraria profunda. El desarrollo de una industria manufacturera, con intensidad de mano de obra, que aparece en la cuarta década de este siglo, confirma el carácter urbano del movimiento.

Y otras dos notas parecen útiles para caracterizar el populismo: por una parte, en sus comienzos por lo menos, no está desvinculado de movimientos o grupos militares; y por otra, genera un nacionalismo no demasiado consecuente. Y casi siempre carece de programa de gobierno previo, el que suele elaborar sobre la marcha, de donde su carácter pragmático y en modo alguno principista.

Como el populismo suele encarnarse en un líder de carácter carismático, las medidas fundamentales constituyen actos de dación, los que por momentos inclusive parecen anticiparse a los reclamos de los interesados, cuyas reivindicaciones, por lo menos en apariencia, son superadas, de donde un apreciable efecto psicológico. Pero aquí hay algo que importa mucho: no son conquistas conseguidas luego de luchas o movilizaciones. De donde se sigue una de las consecuencias fundamentales: el populismo no se caracteriza por impulsar o facilitar una participación creciente y efectiva; antes bien, esa misma participación se ve desvirtuada en la práctica, para convertirse en seguidismo o en pasividad. El hecho que los cuerpos legislativos (nacionales o provinciales), o en algunos estratos administrativos aparezca un número creciente de representantes del movimiento popular o de extracción obrera y, en mucho menor escala, campesina, no muestra algo distinto de lo que se acaba de indicar, pues las decisiones políticas fundamentales se toman de arriba hacia abajo y nunca (o casi nunca) de abajo hacia arriba; vale decir que la nueva estructura político-burocrática actúa como un trasmisor de decisiones adoptadas en niveles o instancias superiores. Esto en modo alguno excluye que la intuición permita a ciertos dirigentes acceder a demandas antes que ellas generen malestar o adquieran peso y gravitación políticos, lo que eventualmente podría ocurrir también bajo gobiernos de otro signo.

Desde un punto de vista diferente también podría añadirse que muchas veces, en situaciones de crisis agudas, en lugar de reprimir las distintas formas —aún las más incipientes— de organización obrera y campesina, para mantener el *establishment*, se opta por utilizar con idéntico propósito esas mismas organizaciones, amplián-

dolas y guiándolas mediante la consolidación de estructuras burocráticas, de carácter vertical y rigidez creciente. Estas formas organizativas, que numéricamente pueden llegar a ser importantes, generan simultáneamente inúmeros intereses a su alrededor (obras sociales, planes de vivienda, etc.), lo que importa en cierto modo, una garantía para el orden constituido; tanto más cuanto se integran al movimiento sectores de clase media, empresarios pequeños y otros nuevos, etc. Surge así un nuevo protagonista en un proceso bastante más complicado si se quiere, pero que, en última instancia, sigue siendo el mismo.

También cabría añadir que se difunde y alimenta una mayor preocupación por la redistribución de los bienes y servicios que por una decisiva participación en los procesos productivos. Esto crea expectativas y aspiraciones que reclaman su rápida satisfacción. Se propagan entre los sectores populares —medios de comunicación mediante— las pautas y valores de los grupos medios y altos tradicionales, con lo cual se amplía decididamente la sociedad de consumo. Este inmediatismo, visible y efectivo, pospone el desarrollo económico a largo plazo, pues dificulta o retrasa las inversiones en sectores básicos o estratégicos de la economía.

De todo lo que se lleva expuesto muy someramente —y muchas otras notas y matices podrían introducirse— se infieren varias consecuencias:

- 1) que las diversas modalidades de los movimientos populistas en el poder —hacemos esta aclaración porque en muchos países quedaron sin alcanzarlo—, no implican cambios sustantivos en la estructura de la producción y distribución de bienes y servicios; no los hay desde el momento que los sectores tradicionales no son afectados en el núcleo de sus intereses fundamentales y siguen gravitando en forma decisiva sobre todo en el sector exportador: petróleo, carnes, café, frutas tropicales, etc. En el mejor de los casos se asiste a un proceso de modernización y no como suele afirmarse a cambios revolucionarios y definitivos. Lo corrobora además el hecho que sectores conservadores se integren al populismo en determinadas circunstancias;

- 2) tampoco implica *efectiva y auténtica* participación popular en los niveles de decisión, aunque sí pueden compartir las responsabilidades;

- 3) al agotarse las precondiciones favorables en los regímenes populistas pueden derivar hacia distintas y muy variadas formas de autoritarismo; a extrañas alianzas con otros grupos, cuando no a la dispersión;

- 4) en el caso señalado en el punto anterior también trae apare-

• jadas rigideces que tornan más lento el proceso de reclutamiento sindical, el que inclusive puede llegar a demorarse o detenerse, como resultado de la actitud defensiva de quienes ya disfrutaban de las ventajas sociales adquiridas y que no pueden generalizarse;

5) el surgimiento de nuevos sectores socioeconómicos se suma a los tradicionales que pretenden compartir la hegemonía en la nueva relación de fuerzas;

6) el populismo no tiene un verdadero modelo de desarrollo alternativo que proponer.

No hemos pretendido, ni mucho menos, caracterizar al populismo como fenómeno complejo que es, y que por consiguiente ofrece demasiados perfiles y variedades. Sólo hemos aspirado a enunciar algunos de los supuestos sobre los cuales hemos trabajado las páginas que siguen.

La heterogeneidad ideológica, bastante nebulosa por momentos, permite la coexistencia de elementos conservadores y tradicionalistas junto con otros de signo obrerista y reivindicacionista. Como ejemplo de esta confusión vale la pena quizá detenerse sobre el concepto de "revolución" que suelen rehabilitar o atribuirse estas corrientes. Desde luego que esta palabra implica diversos cuando no encontrados matices; y éstos no siempre son inequívocos. Una rápida consulta al *Diccionario de la Lengua Española* (19a. ed., Madrid, 1970) probablemente nos permita aclarar alguna ambigüedad. Si se considera como "revolución" el "cambio violento de las instituciones políticas de una nación", o en sentido figurado "mudanza o nueva forma en el estado o gobierno de las cosas", no lo es, aunque por extensión haya "inquietud, alboroto, sedición". En cambio sí parece revolucionario en el sentido de la acepción sexta: "movimiento de un astro en todo el curso de su órbita", vale decir que aún alejamientos aparentes conducen necesariamente al mismo punto de partida; aunque quizá esto no sea del todo justo, pues todo movimiento, como los analizados aquí por analogía, lo sitúan en otro plano, como si fuese una espiral. En cambio sería abusivo aplicarle la octava acepción: "Mecánica: giro o vuelta que da una pieza sobre su eje". En síntesis, no puede atribuirse al populismo un carácter revolucionario si a éste se lo define con María Moliner (*Diccionario del uso del español*, Ed. Gredos, Madrid, 1967), como "cambio político muy radical o realizado con violencia".

Por supuesto no desconocemos los aspectos positivos que ofrece el populismo, sobre todo desde el punto de vista social, pero las respuestas aparentemente negativas tienen ese carácter porque responden a las pocas preguntas iniciales. Si tuviésemos que expresarlo con términos afirmativos, que sería una manera de disipar equí-

vocos, diríamos que el populismo es un movimiento policlasista y reformista, con una estructura de poder ampliada y una distribución del ingreso corregida.

II

PRÁCTICAMENTE todas las notas generales señaladas como características de los regímenes populistas pueden encontrarse en el campo más restringido del proceso educativo. Veamos algunas de ellas, sin propósito alguno de agotarlas ni jerarquizarlas.

a) así como el populismo carece de un modelo alternativo de desarrollo, tampoco posee un modelo alternativo en materia de educación; por consiguiente acepta el heredado que, de alguna manera, modifica para adaptarlo a las nuevas necesidades, particularmente al crecimiento de la matrícula;

b) donde los resultados (que no deben confundirse con éxitos) se tornan más visibles es precisamente en el aumento del número de educandos de todos los niveles de enseñanza. Por otra parte los niveles medio y superior aparecen, más que nunca, como canales de ascenso social. El incremento puede llegar a adquirir magnitudes tales que permiten denominarlo "explosión educacional"; pero ese acrecentamiento cuantitativo no llega a convertirse en un factor cualitativo, sino que en gran parte queda desvirtuado desde el momento que el mismo suele darse dentro del modelo anterior;

c) en la enseñanza media el ejemplo es transparente; este nivel está concebido como un peldaño hacia la universidad, y sus graduados no están capacitados para desempeñarse con eficacia en la estructura ocupacional de la sociedad (sus calificaciones no le permiten hacerlo en los sectores productivos y apenas pueden insertarse en la burocracia). Ante la redoblada presión por el acceso las dos únicas soluciones postuladas son: multiplicación del número de establecimientos de enseñanza media, como una manera de satisfacer las expectativas de esos nuevos sectores, pero *sin cambiar ni repensar sus objetivos*. La otra alternativa, aunque viable sólo en aquellos países que tienen un cierto grado de desarrollo relativo de su economía, y alguna diversificación de la misma, consiste en la creación de parasistemas hacia donde son derivados los jóvenes y adolescentes, para formar el personal calificado necesario para la etapa de sustitución de importaciones emprendida. Pero esta segunda solución adolece del muy grave defecto de condenar a los graduados a una prematura obsolescencia por falta de *formación*, pues esos establecimientos, casi siempre improvisados, se proponen apenas

ofrecer el adiestramiento indispensable para conseguir la mano de obra requerida por la coyuntura; también aquí la falta de modelo resta perspectiva.

Hasta la fecha, y hasta donde sabemos, ningún gobierno populista de América Latina ha sido capaz de hallar una propuesta nueva, la que debe consistir *necesariamente* en reexaminar el nivel medio como un todo, y a su vez como parte integrante de un sistema educacional que también debe repensarse en su conjunto; pero nunca limitar los cambios a la sola ampliación de la matrícula con alumnos de primera y de segunda categorías, como ocurre en la práctica.

De lo que llevamos dicho del segundo nivel se pueden seguir dos vías: los graduados de los establecimientos de carácter "práctico" (para llamar de alguna manera a los industriales, profesionales, comerciales, agropecuarios, etc.), casi siempre quedan condenados a un callejón sin salida; y cuando su número es suficientemente elevado y significativa su capacidad de presión política logran que se creen establecimientos de estudios superiores, en casi todos los casos de segunda categoría. La otra vía conduce al incremento de la matrícula del nivel superior tradicional.

d) por su experiencia previa, es decir por sus antecedentes, son los grupos tradicionales los llamados a ejercer un papel hegemónico en la conducción política del sistema educacional, donde suelen desempeñar, de antiguo, funciones de relativa cuando no decisiva importancia. Los nuevos en cambio son relegados, y casi siempre suelen convertirse en voceros "inconscientes" de procedimientos y modas importados, en agentes de modernización refleja. Vale decir, entonces, que los "cambios" postulados por los niveles de decisión no quedan a cargo de los "renovadores" sino de los "tradicionalistas", recurso que, con un cinismo digno de mejor causa ha podido justificarse alegando que las épocas de "cambio acelerado" requieren "conservadores" para dirigirlos a buen puerto. Esta ocurrencia, expresada con seriedad, ni siquiera tiene la virtud de ser original; puede encontrársela en Chesterton y en Ortega y Gasset, pero con otras connotaciones que impiden tan excesivas como livianas generalizaciones.

III

Y en la universidad —porque infortunadamente en América Latina el tercer nivel puede considerarse casi equivalente a universitario, dada la carencia de un número apreciable de institutos tecnológicos *realmente superiores*— se reproducen idénticos problemas.

Fuerte presión por ingresar a una universidad cuyo modelo tampoco se modifica. Así, cuando mucho se registra también aquí una ligera modernización para hacer frente a problemas eminentemente prácticos. Con la salvedad de que como es deficiente el punto de partida, cuando las respuestas urgen no pueden obtenerse oportunamente, y se apela por lo tanto a la solución "mágica" de importarlas, que es precisamente lo que quería evitarse. Perduran las pautas de prestigio de las carreras consagradas (derecho, medicina, etc.), y los universitarios aceptan esos valores y luego se insertan como elementos francamente conservadores en la misma sociedad que creía formarlos como renovadores.

Y dada la evidente incapacidad de modificar la extracción social del estudiantado en la universidad —prueba adicional de que los cambios no han sido tan profundos como por un momento pudo creerse—, se suele proponer como alternativa una "universidad obrera", que no es otra cosa que el reflejo de la impotencia de llevar a los obreros y a los campesinos (amén de otros jóvenes procedentes de diversos estratos populares) a la universidad. Es decir, se reincide en el mismo defecto señalado ya cuando se habló del nivel medio, esto es, formar establecimientos educacionales, universidades en este caso concreto, de segunda categoría.

Los hechos positivos, en modo alguno revolucionarios, que puede atribuirse el populismo son, entre otros, el facilitamiento del ingreso de nuevos grupos sociales, particularmente los estratos bajos de las nuevas clases medias urbanas; es decir, se quitan las trabas y limitaciones al ingreso que, en forma visible o velada, imponen o mantienen los grupos tradicionales. Pero de aquí se derivan también varios efectos no previstos: uno, aumento notable de la deserción (o dicho con otros términos, imposibilidad de lograr una tasa elevada de retención); y, por consecuencia, mengua del rendimiento del sistema, o sea que aumenta mucho la proporción de alumnos por graduado (recapacítense siquiera por un momento en el costo social, económico, político y psicológico de estos "fracasos" multitudinarios). Esto resulta no sólo de la ausencia de políticas alternativas, sino de factores mucho más prosaicos, tales como la carencia de docentes en número y con las calificaciones mínimas indispensables, falta de locales, laboratorios, bibliotecas proporcionadas a las nuevas dimensiones de las necesidades. Todo esto trae aparejado simultáneamente una rebaja cualitativa de los niveles de enseñanza. Pero el hecho se agrava más todavía cuando se alardea, por un lado, que la universidad está abierta para todos, y por otro, no se solicitan o no se les otorgan los recursos indispensables para cumplir con esa política. Casos hubo en que se hizo jactancia de

esa falta de previsión. Desde luego, en modo alguno puede atribuirse que sostenemos el criterio de que sea fatal la mengua de la calidad como resultado del aumento de la cantidad; no necesariamente debe ser así, pero en la práctica lo es, puesto que no se adoptan las medidas para responder adecuada, oportuna y eficientemente, a los nuevos requerimientos. Aunque es justo reconocer que, algunas veces, por presión de las penurias, se incorporan ciertas técnicas para facilitar la enseñanza; modernización instrumental que, si no es desdeñable en sí misma, poco y nada tiene que ver con los cambios sustantivos del sistema, que se supone debe ser el objetivo.

Desde el punto de vista ideológico, que no nos corresponde ahondar aquí, pero rozamos sólo a título de ejemplo, se advierten las mismas contradicciones: las declaraciones en favor del anticolonialismo y de la liberación nacional (sobre lo cual ya hay consenso universal, pues salvo Portugal, Rodesia y Sud Africa, ningún gobierno del mundo se atrevería a reivindicar en estos momentos el coloniaje, aunque algunos lo practiquen todavía con provecho) con frecuencia se tratan de conciliar con idealizaciones cuando no con francas reivindicaciones de la colonia española y portuguesa, cuyos regímenes suelen presentarse poco menos que como paradigmáticos, con un monarca paternalista (que puede ser el extranjero Carlos V de Alemania o el imbécil Carlos IV, cuando no el vil Fernando VII capaz de felicitar a los usurpadores de su propio trono); y benévolamente caracterizados por su autoritarismo y "orden", escasa movilidad social y "fidelismo" (este "fidelismo", por supuesto, y casi parece innecesario decirlo, alude a la obediencia ciega y precrítica de súbditos, y no, como mal podría interpretarse, a las influencias castristas). Esa búsqueda del "orden" hace que tampoco sorprendan como insólitas las reparaciones de expresiones tales como "infalibilidad", "dogma" u "obediencia"; ni que puedan intentarse esfuerzos por compaginar ciertas variedades del populismo con la apología del pensamiento de Charles Maurras.

La participación estudiantil en el gobierno de las universidades expresa una innegable tendencia democrática y renovadora; en este caso los estudiantes, en otros los obreros, campesinos y empleados en la gestión de los establecimientos fabriles o rurales. Se trata, en última instancia, de intervenir en los niveles de decisión. Desde luego que esto implica forzosamente una politización cuyo costo social es siempre menor que el derivado del autoritarismo. Mucho se ha escrito contra esta politización, pero para nosotros la misma es francamente beneficiosa; además, su importancia en los países

en vías de desarrollo se ve sensiblemente magnificada por las adulteradas estructuras de una democracia política formal, cuando no inexistente.

La diferencia advertida entre el clima imperante en las universidades europeas y norteamericanas con respecto a las latinoamericanas, asiáticas y, en menor escala, africanas, hasta años recientes y en materia de politización, quizás podría explicarse por el hecho de que en los países centrales o desarrollados no se cuestionaba el modelo de sociedad admitido, implícita o explícitamente; en cambio, dada la situación en los países en vías de desarrollo, y como respuesta a las sucesivas crisis estructurales y coyunturales, ese cuestionamiento se hace indispensable para entender la "realidad". Hoy la crisis se ha universalizado, y la politización afecta a casi todos los centros de enseñanza superior del Viejo Mundo y de los Estados Unidos; esto se torna fácil de comprender si admitimos que también allí surgen ahora dudas sobre la eficacia del modelo aceptado y del porvenir que el mismo depara.

Los regímenes populistas, en principio, no estiman aceptable esa participación estudiantil en forma directa y efectiva; antes bien pretenden suprimirla o mediatizarla; una de las formas de desvirtuarla consiste en proponer la ingerencia de los empresarios, profesionales y obreros como factores de gobierno, cuando no la "comunidad" indefinida. Sin entrar a discutir el fondo de esta actitud, veamos sólo algunos aspectos de la misma, harto paradójicos a primera vista: los obreros que no tienen participación en las empresas donde trabajan (y por lo visto los empresarios tampoco se desviven demasiado por concederles esa ingerencia) la tendrían en los establecimientos de enseñanza superior cuyos objetivos y medios no siempre conocen adecuadamente. Pero entiéndase bien, no nos oponemos a la participación del movimiento obrero organizado, pero creemos que esa participación puede ser efectiva sólo en la fijación de las grandes líneas políticas del proceso —por vía constitucional o legislativa—, no en su conducción ni en los detalles; esto último tendría sentido luego de haberse hecho efectiva en la dirección de las empresas, de cuyo manejo pueden sacarse experiencias aunque no siempre aplicables ni fecundas para la universidad. De otro modo sería algo así como si los bomberos, que no tienen voz ni voto en la conducción de aquello que sí les interesa directamente, los tuviesen para dirigir los hospitales.

El populismo, contrariamente a lo que podría parecer a primera vista, no ve con buenos ojos la participación de los interesados en el gobierno de las altas casas de estudio; tampoco la de los padres de los alumnos en los dos primeros niveles. En esto coincide con la

estructura burocrática de la enseñanza primaria y media, que se maneja en la práctica ignorando los puntos de vista de los educadores, que son partícipes directos del proceso, y con menor razón todavía se desoye la de los padres de los alumnos.

Considerada siempre la universidad como avanzada con respecto a su comunidad, por el espíritu crítico que suele, o mejor dicho, debería imperar en los claustros; su conocido no conformismo, la actitud "contestataria", cuando no francamente rebelde de los jóvenes, y la mayor apertura y sensibilidad frente a las nuevas ideas; etc., se concluyó de todo ello que la autonomía aseguraba, por sí misma, una relativa asincronía progresista. Por ello su defensa concita siempre grandes luchas. En líneas generales el planteamiento mantiene su validez; la intervención directa o indirecta del Estado en su administración o gobierno significa en casi todas las oportunidades un franco retroceso: pragmatismo, politiquería, predominio de las facciones de turno, subalternización de los objetivos esenciales y su confusión con los medios, etc. Pero las discusiones en torno al problema de la autonomía apuntan casi siempre a un objetivo mucho más limitado: el derecho de los poderes públicos de designar sus autoridades, y como esto se haría dentro de una concepción jerárquica su importancia política sería nada desdeñable.

Pero a esta altura de los acontecimientos por lo menos parece ya prudente relativizar el valor absoluto hasta ahora atribuido al concepto de autonomía. Por un lado, porque la universidad como institución no puede ni debe estar desvinculada de la planificación nacional, cuando la hay efectiva, por supuesto. Y por otro lado como consecuencia de algunas experiencias recientes: las universidades constituirían, aparentemente, siempre "ínsulas de renovación", más o menos avanzadas; pero este juicio intemporal ya no puede sostenerse como algo absoluto. Se ha comprobado que en ciertos casos (concretamente Cuba y Perú) donde se intentan esfuerzos de cambio o modernización, y cualquiera sea el juicio que los mismos no merezcan, las universidades que se suponían a priori "vanguardistas" resultaron estar a la zaga de las nuevas necesidades que planteaban al sistema las inéditas alternativas y, por momentos, se convierten o pueden llegar a transformarse en obstáculos. Y nada digamos aquí de las universidades autónomas y malas, que las hubo y las hay en nuestro Continente; porque como es evidente la autonomía por sí sola no asegura calidad ni eficiencia, como así tampoco sentido nacional.

Pero hartamente distinta es la actitud del populismo frente a la autonomía; por un lado se propone homogeneizar ideológicamente el

aparato estatal (sin tener antes una ideología propia y coherente), por lo tanto mal puede aceptar la existencia de un sector que genere pensamiento crítico o postule alternativas que permitan señalar vías diferentes a las adoptadas. Téngase en cuenta que casi siempre los diversos regímenes populistas se proponen consolidar una "doctrina nacional", por lo general sin éxito permanente porque, como se acaba de indicar, no la pueden elaborar dada la heterogeneidad de su composición social, la pluralidad de influencias, la ausencia de objetivos mediatos y también por su subordinación a concepciones jerárquicas, cuando no estorbadas por el "culto de la personalidad". Pero para el solo propósito de lograr ese objetivo la autonomía es realmente un impedimento. Por lo demás una administración pública costosa e ineficiente, incapaz de adaptarse a los nuevos tiempos y requerimientos, mal puede mejorar la situación y el gobierno de la administración universitaria, salvo que se acepten las normas de obediencia ciega (mal llamada disciplina) y falta de iniciativa que caracteriza los sectores militares o policiales, aunque en muchas oportunidades se creyó extirpar el espíritu "contestatario" y crítico apelando precisamente a esos métodos. Una universidad obediente y fiel podría, en el mejor de los casos, llegar a ser una fábrica de profesionales, pero nunca un centro generador de alternativas, tanto más importante esto último cuanto que, como hemos señalado, el populismo no estructura nunca un modelo orgánico de desarrollo diferente.

Históricamente los movimientos populistas en América Latina han coincidido con la etapa que los economistas denominan de "sustitución de importaciones", es decir, una corrección del crecimiento hacia afuera. Este momento, positivo porque disminuye la vulnerabilidad de las economías dependientes, facilita la diversificación productiva sobre todo en países de monoproducción, genera empleos urbanos para los migrantes de las zonas rurales, etc.; pero ella se agota pronto y aparecen serias dificultades para consolidar una industria pesada (falta de capitales o mala orientación de las inversiones, desconfianza en el papel del Estado en la economía, dimensión de los mercados, etc.). Muchas veces, antes de emprender una nueva vía que constituye un desafío cierto, se prefiere modificar y completar el proceso de sustitución de importaciones (que como es sabido creó una industria liviana con una economía casi nunca de escala), alentando la exportación masiva de manufacturas hacia otros países o regiones casi siempre de menor desarrollo relativo, lo que puede hacerse gracias a copiosos subsidios. Vuelve, de este modo, a volcarse capitales hacia la industria liviana o manufacturera, anudando dependencias de carácter financiero, tecnológico,

etc. Complejo fenómeno que se refleja sobre la idea que de la universidad se forja el populismo, es decir, le reclama apoyo incondicional para sus planes inmediatos pero cuya discusión no admite. Se coloca así a un paso del sectarismo y del dogmatismo, paso que muchas veces suele darse.

En síntesis: la actitud paternalista y jerárquica del populismo (siempre hay un líder que en última instancia es el depositario de la verdad), le llevan a rechazar, por principio, la participación estudiantil, aunque por razones de oportunidad puede tolerarla, dentro de ciertos márgenes. Con respecto a la autonomía trata de retacearla al máximo y suprimirla toda vez que la situación así lo permite.

Todo esto nos llevaría a analizar con el mayor detenimiento el problema de la democratización de la enseñanza superior, cosa que estaría fuera de lugar abordar aquí, tanto por su complejidad como por exceder los límites propuestos al trabajo. De todos modos digamos, repitiendo lo escrito por nosotros hace ya varios años, que "pretender, como recomiendan ciertos manuales de sociología de la educación y se hace habitualmente, que hay "democratización" cuando el número de alumnos del nivel terciario crece a un ritmo superior al del incremento de la población total (o del grupo de edades correspondiente), es admitir un criterio simplista, insuficiente e insatisfactorio. Simplista, porque reduce el concepto de "democratización" —tan complejo y rico en implicaciones— a un mero factor cuantitativo; insuficiente, porque no lo refiere a un número mínimo indispensable de indicadores socioeconómicos-políticos, sino que establece una relación mecánica entre algunas pocas variables; y por último, insatisfactorio, porque también se desentiende del papel del egresado, cuya actividad pública o profesional quizás permita hacerse una idea más clara de esa pretendida "democratización" ". Y agregábamos entonces que durante los últimos años hubo un aumento numérico de la matrícula de la enseñanza en el tercer nivel muy superior a su importancia como elemento de democratización.

Y para terminar digamos siquiera unas pocas palabras sobre un aspecto de la educación donde también se revelan, en forma patente, las limitaciones del populismo; nos referimos a las campañas para erradicar o reducir las actuales tasas de analfabetismo. Hasta donde llega nuestra información todos esos intentos no han tenido éxito por falta de una motivación político-social que atraiga al adulto y otorgue sentido al esfuerzo que debe efectuar para llegar a saber leer y escribir. (Cuando esta motivación aparece ya no se trata de movimientos o gobiernos populistas.) En realidad el pro-

blema es harto complejo y el sistema educacional por sí mismo no puede solucionarlo, aunque cree complejas estructuras que terminan casi invariablemente, anquilosándose como una sección más de las ya innecesariamente frondosas de los ministerios de instrucción pública o de educación.

Como destacamos al comienzo, el tema que nos ha sido propuesto es harto ambicioso en muchos sentidos: uno, porque para abordarlo en profundidad no hay suficientes investigaciones particulares por países, niveles o problemas; otro, porque sigue cargado de implicaciones políticas inmediatas; y también porque correspondería analizar diferentes modelos y alternativas. Estos impedimentos nos han obligado a mantenernos en un plano de generalidad quizá insatisfactorio. De todas maneras quedan planteadas algunas interrogantes y algunas dudas; y para decirlo con palabras de André Malraux, tomadas de su último libro *La tête d'obsidienne*: "Peu importe qu'on approuve mes réponses, si l'on ne peut ignorer mes questions".

PUERTO RICO ¿MODELO DE MODERNIZACION O DE COLONIALISMO?

(ANALISIS Y EVALUACION DE LOS ESTUDIOS SOBRE
LA POLITICA EN PUERTO RICO A PARTIR DE 1958)

Por *Carmen GAUTIER MAYORAL*

EN los últimos 15 años hay una verdadera erupción en Puerto Rico de estudios académicos publicados mayormente por puertorriqueños sobre nuestra política. Hacia la última mitad de ese período se nota por primera vez un empeño en re-escribir nuestra historia, en presentar una visión positiva del puertorriqueño luchando por su propia identificación y liberación del sistema colonial. A la vez nos encontramos con una continuación de la tradición intelectual de los años '50 de la celebración del Estado Libre Asociado, realidad política presente que data de 1952, como lo mejor que puede conseguir una isla pequeña, pobre, superpoblada y que necesita vivir de la ayuda y bajo la protección de una potencia magnánima. Donde anteriormente se hablaba de un nuevo concepto de federalismo, de una solución ingeniosa que denotaba nuestra "madurez" al negarnos a embarcarnos en una aventura nacionalista en un mundo de países cada vez más interdependientes,¹ se habla ahora en términos de modernización política —inclusive la modernización política del mismo Estado Libre Asociado, "perfeccionado" o "culminado".

Este brevísimo trabajo pretende ofrecer una vista panorámica de los estudios sobre la política en el Puerto Rico de los últimos quince años, clasificarlos en cuanto a su visión de Puerto Rico como modelo de "modernización política" (nueva fraseología para aquello que anteriormente se le dio el nombre de "vitrina de la democracia en el Caribe") o de colonialismo y señalar cuál de los dos modelos

¹ Vea, por ejemplo, Carl J. Friedrich, *Puerto Rico Middle Road to Freedom*, N. Y. Rinehart, 1959, p. 86 y Luis Muñoz Marín, "Breakthrough from Nationalism a Small Island Looks at a Big Trouble", Godkin Lectures dictadas en la Universidad de Harvard del 28 al 30 de abril de 1959 (mimeografiado) donde se habla del nacionalismo como obsoleto.

o una mezcla de ellos describe mejor la realidad política de Puerto Rico en estos años.

En primer lugar definiré modernización política y colonialismo. En segundo lugar señalaré la cronología histórica del Puerto Rico de los últimos años en búsqueda de poderes más amplios, bajo el sistema constitucional de poderes recortados que es el Estado Libre Asociado. En tercer lugar examinaré a vuelo de pájaro la literatura surgida en estos quince años clasificándola como perteneciente a uno u otro modelo. Finalmente me propongo demostrar cuál de los dos modelos sirve mejor para entender las realidades del Puerto Rico de hoy.

Sostengo en este trabajo que es el fracaso total de dicha búsqueda conjuntamente con el proceso mundial de descolonización en la primera parte de estos tres lustros el que impulsa el surgimiento de toda una literatura política de desencanto con las estructuras existentes, re-estudio de nuestra historia, visión nueva y positiva del puertorriqueño y empeño en lograr control real sobre nuestro presente y futuro.

Por colonialismo entendemos "el gobierno de una zona y de su pueblo por una soberanía externa, como resultado de una política de imperialismo".² Nos dice Pablo González Casanova:

Siempre que hay una colonia se da en efecto, una condición de monopolio en la explotación de los recursos naturales, del trabajo, del mercado de importación y exportación, de las inversiones, de los ingresos fiscales. . . El país dominante ejerce el monopolio de la colonia, impide que otros países exploten sus recursos, su trabajo, su mercado, sus ingresos. El monopolio se extiende al terreno de la cultura y la información. La colonia queda aislada de otras naciones de su cultura y su información. . . La política colonialista consiste precisamente en reforzar el monopolio económico y cultural, mediante el dominio militar, político y administrativo. . .

Es este monopolio el que permite explotar irracionalmente los recursos de la colonia. . . privando a los nativos de instrumentos de negociación en un plan, igualitario de sus riquezas naturales y de una gran parte del rendimiento de su trabajo.³

² Jack Plano y Roy Olton, *Diccionario de las Relaciones Internacionales*, México, Limusa-Wiley, 1971, p. 172.

³ Pablo González Casanova, *Sociología de la Explotación* (México, Siglo XXI, 1969), págs. 232-233. Para indicios del efecto de esta subordinación en términos de discrimen contra empleados puertorriqueños en la empresa privada en Puerto Rico, vea *Study to Determine the Extent and Ramification of Color Sex and National Origin in Private Employment in Puerto Rico* (feb. de 1974) preparado por el Center for Environmental

Lo esencial a la colonia es, entonces, las realidades de subordinación económica, inferioridad política, intervención cultural y aislamiento del mundo más allá de la metrópoli.

Por "imperialismo" entendemos "una relación de superior e inferior —o sea de subordinación— en la que una zona y su pueblo quedan subordinadas a la voluntad de un estado extranjero".⁴ El imperialismo puede tomar varias formas, como sabemos, la política, la económica, la cultural. En la literatura política del Puerto Rico de años recientes encontramos amplia representación de los tres tipos de imperialismo.⁵

Se ha definido la modernización política como la capacidad sostenida de una sociedad política para encarar y resolver una problemática social que está en constante aumento.⁶ Esto presupone un efecto propulsor en el cual las estructuras se van desarrollando en función de la problemática social, y al ir esta última en aumento, las estructuras siguen transformándose en forma tal que puedan habérselas en esa problemática social.

Andraín y Apter dicen lo mismo cuando señalan que la premisa principal del llamado enfoque normativo (el que trata de lograr la "mejor forma de gobierno para lograr la mejor comunidad) es que la sociedad cambia mediante el conflicto entre valores opuestos y entre grupos que articulan ideas diferentes. El cambio y la modernización ocurren dialécticamente; cada valor propulsa el surgimiento de un valor contrario, de cuyo conflicto nace algún tipo de síntesis.⁷

and Consumer Justice para la Comisión Federal de Igualdad de Oportunidades de Empleo. El estudio presenta indicadores de que los extranjeros, particularmente norteamericanos y cubanos, disfrutan de las mejores oportunidades de empleos y son reclutados en altísima proporción para los cargos de mayor prestigio y mejor remuneración en la empresa privada, especialmente en las industrias de comunicación y ventas al detal.

⁴ Plano y Olton, *op. cit.*, p. 175.

⁵ Véase, por ejemplo, Germán de Granda y Gutiérrez, *Transculturación e Interferencia Lingüística en el Puerto Rico Contemporáneo* (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo 1968) sobre los efectos del imperialismo cultural; Juan Angel Silén, *Hacia una Visión Positiva del Puertorriqueño*, Río Piedras, editorial Edil, 1970, redescubriendo en términos positivos la personalidad puertorriqueña; Andrés Sánchez Tarniella, *La Economía de Puerto Rico*, Madrid, Afrodisio Aguado, S., 1971 para un examen integral de los aspectos tanto visibles como las bases permanentes de nuestra economía; Jorge Morales Yordán, "Puerto Rico: La Necesidad de Re-Expresar los Objetivos de la Modernización" (Río Piedras, U.P.R.) (mimeografiado) 1970 para un análisis de cómo la llamada modernización de los últimos 30 años ha llegado escasamente a 1/3 parte de nuestra población y ha creado distancias mayores entre ese 1/3 y los restantes 2/3 de la sociedad.

⁶ Almond y Coleman, *Political Modernization*, Wordsworth, 1967.

⁷ David E. Apter y Charles Andraín, "Comparative Government: De-

O si preferimos utilizar el modelo eastoniano⁸ de sistema político (en el cual las aportaciones o insumos alimentan la maquinaria o estructuras de hacer decisiones obligatorias para la sociedad las que a su vez producen reglas, decisiones, y administraciones que ofrecen beneficios y privaciones a diferentes grupos en la sociedad, alimentándose así por medio de exigencias o demandas y apoyo o respaldo al sistema un nuevo juego de aportaciones al sistema), existirá modernización, según la definición de los párrafos anteriores cuando el proceso esté en equilibrio —o sea siempre que las estructuras o agencias de hacer decisiones obligatorias para una sociedad puedan *de hecho* procesar satisfactoriamente las demandas o exigencias de los diferentes grupos participantes en el sistema, y por lo tanto no perder su apoyo.

Dicho en otra forma, la modernización política presupone el poder político para resolver los problemas propios de acuerdo a decisiones propias, o sea la *ausencia* de incapacidad política para confrontar problemas sociales, culturales y económicos que aumentan cuantitativa y cualitativamente.

Se puede deducir entonces con Jorge Morales Yordán:

que tanto el colonialismo como el neocolonialismo, en la medida que hacen que el proceso de decisión dependa de estructuras exógenas dominantes y de estructuras endógenas dominadas, resulten necesariamente en una condición de subdesarrollo (o ausencia de modernización) del país dominado, puesto que éste carecerá de la capacidad política y por tanto integral, de confrontar los problemas y elaborar decisiones de acuerdo a las necesidades nacionales.⁹

II

VEAMOS ahora la capacidad en el caso específico de Puerto Rico para confrontar problemas y elaborar decisiones de acuerdo a las necesidades nacionales en la década de los 1960's y la literatura política que esto produce.

Es a mediados y a fines de la década del '60 que se ha empezado

veloping New Nations" en Marian D. Irish, compiladora, *Political Science, Advance of the Discipline*, Englewood Cliffs, Prentice-Hall, 1968, p. 96. Otra premisa de este enfoque es que un sentido de valores compartidos es prerequisite tanto para la democracia como para la modernización.

⁸ David Easton, "An Approach to the Analysis of Political Systems", *World Politics*, Vol. IX (Abril de 1957).

⁹ Jorge Morales Yordán, *Desarrollo Político y Pobreza*, San Juan, Cordillera, 1971, p. 9.

a tener una visión positiva del puertorriqueño. Sucede que ahora sí tenemos recursos naturales;¹⁰ ocurre que pese a la descripción que de nuestro carácter hace René Marqués (1962)¹¹ y Antonio S. Pedreira (1934)¹² del puertorriqueño dócil o "ñangotao", o de eso que ahora se ha dado por llamar "democrático",¹³ empezamos a levantarnos y a re-estudiar nuestra historia para ver la realidad del puertorriqueño colonizado buscando desde las primeras revueltas indias en el siglo XVI cómo salirse de la encerrona histórica de la dominación extranjera. Nuestros científicos sociales comienzan a descolonizarse.¹⁴

Parece interesante que esto suceda en el preciso momento histórico en que las enormes posibilidades que con gran falta de realismo le vio el eminente constitucionalista de Harvard, Carl Friedrich al Estado Libre Asociado¹⁵ se cierran con mayor claridad al pueblo de Puerto Rico. Esto es sobre todo evidente a sus intelectuales.

En 1958 en lo que mis estudiantes han dado en llamar la poesía lírica del Estado Libre Asociado, las conferencias del profesor Friedrich en la Universidad de Puerto Rico, señalan unas áreas enormes de crecimiento de autonomía bajo dicha constitución, incluyendo, entre otras, cosas tan fundamentales como control de aduanas y puertos, representación en organismos internacionales políticos;¹⁶ participación en las leyes federales norteamericanas que se

¹⁰ Recientemente se encontró petróleo en las costas sur y sur-este de Puerto Rico, los "recién encontrados" (1963) depósitos de cobre en Lares y Utuado aparecen informados ya en *Las Memorias del Melgarejo* del Siglo XVI, una de las primeras descripciones de nuestra geografía.

¹¹ René Marqués, "El Puertorriqueño Dócil" (Literatura y realidad psicológica) en *Ensayos (1953-1971)*, Editorial Antillana, 1972, págs. 151-216. Hay paralelos interesantes entre este ensayo de Marqués y el retrato que hace Fanon del hombre colonizado.

¹² Antonio S. Pedreira, *Insularismo*, Río Piedras, Editorial Edil, 1971 (reedición).

¹³ René Marqués, *op. cit.*, pág. 156.

¹⁴ Esto ocurre a la par con el proceso mundial de "descolonización" de intelectuales del Tercer Mundo, especialmente los de América Latina. Vea, por ejemplo, Ricardo Campos Orta, "Apuntes sobre la Expresión Obrera en Puerto Rico (Universidad de Puerto Rico [mimeografiado], 1974); Guillermo Baralt, "Las Revueltas Esclavas en Puerto Rico, 1795-1848", tesis doctoral inédita, Universidad de Chicago, 1974, y Miguel Riestra, *Pobreza y Colonialismo*, San Juan, Praxis, 1974.

¹⁵ Friedrich, *Puerto Rico Middle Road to Freedom*, *op. cit.*

¹⁶ Recordemos que esto no parecía tan absurdo en un mundo en que Francia le ofrecía a sus aún no-independientes colonias africanas reunidas en Consejo Ejecutivo de la comunidad francesa en Madagascar que pronto podrían enviar representantes a organismos internacionales (*New York Times*, 8 de julio 1959); y que existía precedente en que la India Inglesa había sido

aplicarían a la isla y participación en el proceso de enmienda a la Constitución de los Estados Unidos.¹⁷

Esta Constitución del Estado Libre Asociado fue preparada por la Asamblea Constituyente electa por el pueblo de Puerto Rico en 1951 para preparar una constitución con poderes limitados. Básicamente se entregan a Puerto Rico los poderes de administración de asuntos locales, pero se dejan toda una serie de áreas tales como las relaciones exteriores, las aduanas, la decisión sobre servicio militar obligatorio a los puertorriqueños, decisiones de ciudadanía, la regulación de extranjeros, el control de nuestras comunicaciones, la presencia de bases militares en nuestro territorio, y la imposición de salarios mínimos, etc., en manos del Congreso de los Estados Unidos. La cantidad de gobierno propio otorgada y apropiada no era distinta de lo que regía antes por acción del Congreso.

A pesar de eso en los 1950's tuvimos en gran medida la producción intelectual de la celebración del Estado Libre Asociado, la literatura que (como dijera C. Wright Mills en una ocasión sobre los científicos sociales norteamericanos de esa época) era mayormente de autofelicitación, de optimismo de búsqueda por un lado de que el Tribunal Supremo Federal dictara una definición jurídica de la "nueva" relación lograda y de señalamiento de posibles áreas de crecimiento del Estado Libre Asociado.¹⁸ Todo esto sucede después que en 1953 la Asamblea General de las Naciones Unidas había reconocido que el pueblo del Estado Libre Asociado había alcanzado un nuevo status constitucional, lo que se otorgó luego

socio fundador tanto de la Sociedad de Naciones en 1919 como de la Organización de Naciones Unidas en San Francisco en 1945.

¹⁷ Estas posibilidades de crecimiento se le veían a una constitución que ya Vicente Géigel Polanco en 1951 había señalado que no era "ni constitución ni convenio" (El Mundo, a 20 de marzo de 1951), y que sus propios proponentes, los patrocinadores puertorriqueños de la Ley de Constitución y Convenio sabían que esto es así. El propio gobernador Don Luis Muñoz Marín había dicho ante el Comité de Terrenos Públicos de la Cámara Federal el 12 de julio de 1949 "Prácticamente la constitución será probablemente muy similar ciertamente siguiendo las líneas fundamentales de lo que ahora rige por acción del Congreso" y agregó que *en la práctica la cantidad de gobierno propio no sería muy diferente. Puerto Rico Constitution Hearings before the Committee on Public Lands, Serial No. 35, pág. 4*, citado por Vicente Géigel Polanco en su *La Farsa del Estado Libre Asociado*, Río Piedras, Edil, 1972, pág. 30.

¹⁸ Véase por ejemplo el *Annals of the American Academy of Political and Social Science* de enero de 1953, Escuela de Administración Pública, *La Nueva Constitución de Puerto Rico*, Río Piedras, 1955, Carl J. Friedrich, *op. cit.*, Luis Muñoz Marín, Godkin Lectures en Harvard (1958) *op. cit.*, y hojéese la *Revista Jurídica* del Colegio de Derecho de la Universidad de Puerto Rico para esos años.

de un compromiso verbal del Embajador de los Estados Unidos ante la ONU de que en cualquier momento que la Asamblea Legislativa de Puerto Rico votara por la independencia, el Presidente Eisenhower recomendaría al Congreso que así se hiciera.

Cabe señalar aquí que la celebración no fue unánime. Hombres y mujeres del calibre del doctor Gilberto Concepción de Gracia, presidente del Partido Independentista Puertorriqueño y la señora Ruth M. Reynolds circularon memoriales en las Naciones Unidas donde se sostiene que Puerto Rico no goza de un gobierno autónomo, y se pone en duda la legalidad del status del Estado Libre Asociado.

Sin embargo gran número de escritores bregan con las posibilidades de crecimiento de este nuevo status. Es la época de la Izquierda Democrática: Luis Muñoz Marín, José Figueres y Rómulo Betancourt respaldaban la revolución cubana. Ya a fines de esa década empieza nuestro gobierno la ardua ruta de tratar de conseguir alguna ampliación de poderes para atender problemas fundamentales y encontrarse contra el muro de un Congreso conservador y mezquino con las aspiraciones de los puertorriqueños.¹⁹ Veamos.

En 1959 se radicó en el Congreso un anteproyecto de la Ley²⁰ que establecía artículos de asociación permanente entre Estados Unidos y Puerto Rico, y que básicamente era para disfrazar el carácter colonial del estatuto de relaciones federales. En gran medida las disposiciones de dicho estatuto se iban a aprobar ahora por ambos países, y se cambiarían los nombres de algunas cosas para hacer lo que los norteamericanos llaman "empaquetar" y nosotros llamamos maquillar mejor el ELA. El Congreso no tomó acción sobre el proyecto.

En julio de 1962 el entonces Vicepresidente de los Estados Unidos, Lyndon B. Johnson trae una carta del Presidente Kennedy al Gobernador Muñoz Marín recomendando que se celebrara un ple-

¹⁹ Mezquindad perfectamente explicable para cualquiera que haya estudiado los artículos de *El Federalista* donde Hamilton Madison y Jay señalan la soberanía que los estados entregaban al unirse a la unión. ¿Cómo puede dar el Congreso a Puerto Rico mayor soberanía de la que gozan sus estados, y a la vez mantener la asociación de Puerto Rico con los Estados Unidos? La Constitución de ellos no contiene ese tipo de arreglo. Dice que habrá un solo tipo de estadidad federada *igual para todos* y fuera de eso unos territorios administrados por el Congreso. Esto se trasluce incluso en las noticias de prensa sobre las deliberaciones del presente Comité *Ad Hoc*. Vea Juan Manuel García Passalacqua, "Letters from Washington" 1, 2 y 3 en *The San Juan Star*, Junio 19, 20 y 21, 1974, pág. 24, 26 y 22 respectivamente.

²⁰ H.R. 5926 y 9234.

biscito en Puerto Rico para que no quedara duda en la mente de nadie de la libre selección que Puerto Rico había hecho. En diciembre de ese mismo año nuestra legislatura aprobó unánimemente una resolución pidiendo que el Congreso federal especificara *qué* estaría dispuesto a ofrecer al pueblo de Puerto Rico bajo cada alternativa de status (Resolución Conjunta Núm. 1 del 3 de diciembre de 1962, Legislatura de Puerto Rico).

Es bueno señalar aquí que no había ni un Senador ni Representante del Partido Independentista Puertorriqueño en esa legislatura. Son los partidos autonomista y asimilista los que unánimemente se declararon en contra de que Puerto Rico vaya a un plebiscito sin negociar antes *qué* le ofrece el cuerpo que tiene el poder de decidir la suerte de este pueblo.

Armado con una gran herramienta de negociación para un político —el deseo expresado por carta del Presidente Kennedy de que se celebre un plebiscito en Puerto Rico—, el Gobernador Muñoz fue a Washington en 1963 para conseguir un compromiso del Congreso en el sentido pedido en la Resolución Conjunta, pero todo lo que logró fue la Comisión del Status: otro comité investigador del Congreso sobre la situación política de Puerto Rico.²¹ En 1965 vuelve Muñoz a Washington a buscar algún tipo de compromiso de parte del Congreso antes de su plebiscito, y tampoco lo logra.

Finalmente tarde en el 1966 y a instancias de Muñoz el Gobernador Sánchez presentó un anteproyecto de ley de plebiscito que la legislatura nuestra inexplicablemente aceptó. Inexplicablemente porque el Congreso no había cedido en nada desde la Resolución Conjunta de 1962, e inexplicablemente además porque el acuerdo, la negociación es elemento fundamental de la política, y si el Presi-

²¹ Tal parece que ambos puertorriqueños y norteamericanos *tuviéramos* que purgarnos en cuanto a la situación puertorriqueña una vez cada generación desde la invasión Americana en 1898 hasta hoy. En los 1920's vino el primer comité investigador del Congreso sobre la situación política de Puerto Rico y es entonces que el Partido Unión de Puerto Rico se inventa el término Estado Libre Asociado. Después de la Segunda Guerra Mundial viene un segundo comité congresional a celebrar vistas en San Juan alrededor del Proyecto de Ley de Gobernador Electivo. En aquella época don Luis Muñoz Marín publicó artículos en el periódico proponiendo un plebiscito para que Puerto Rico se decida por la independencia o la estidad para que entonces se negociara un estado libre asociado dirigido hacia la independencia o hacia la estidad. Si se leen los informes de los 3 comités aunque los de 1965-66 son muchos más voluminosos, se encuentran ponencias parecidísimas en cuanto a las alternativas que se ofrecen para el status y las justificaciones que se hacen de dichas alternativas. Con el Comité *Ad Hoc* de 1973-74 hemos acelerado la frecuencia de las investigaciones sobre nuestro status.

dente de los Estados Unidos quería un plebiscito para que nadie dudara de la opción escogida por Puerto Rico, nuestro gobierno tenía en su mano una herramienta preciosa para negociar una mejor relación política para nosotros. En vez, sencillamente se rindió ante las demandas del Presidente y el hueco sueño de Muñoz de que el celebrar el tipo de plebiscito resolviera de una vez y para siempre la cuestión de la relación política Puerto Rico-Estados Unidos.²²

Como era de esperarse, los dos partidos de oposición, tanto el Independentista como el Estadista Republicano boicotearon el plebiscito en base de que sin un compromiso de parte del Congreso tal consulta era un mero concurso de popularidad sobre las relaciones políticas existentes y posibles. Asimismo el plebiscito no resolvió en forma alguna el problema de nuestras relaciones políticas con los Estados Unidos: únicamente sirvió para empujar a Don Luis Ferré y su partido nuevo hacia el poder el año próximo.

Para 1970 aun el partido del señor Muñoz había reconocido las faltas de su "creación", el Estado Libre Asociado, en su Pronunciamiento de Aguas Buenas donde se llama a la celebración de una nueva asamblea constituyente la próxima vez que ellos ganaran las elecciones.²³ A la vez el gobernador de turno creó el primer Comité *Ad Hoc* para estudiar la posibilidad de concedernos voto presidencial a "los ciudadanos americanos de Puerto Rico". Esto exigía una enmienda a la constitución norteamericana, más difícil de lograr que la estadidad federada. Como era de esperarse, la idea nunca se consideró seriamente por los norteamericanos.

Finalmente, y desde septiembre de 1973, el partido estadolibrista (Partido Popular Democrático) creó un segundo Comité *Ad Hoc* para "estudiar las áreas de cambio en las relaciones federales. Consta de siete puertorriqueños nombrados por el Gobernador de Puerto Rico y siete legisladores norteamericanos nombrados por el Presidente Nixon. Después de cinco reuniones conjuntas hasta junio de 1974, y examen a puerta cerrada de innumerables documentos, recomiendan al Congreso Federal la creación de un vehículo de consulta para estudiar toda petición por mayor autonomía (versión puertorriqueña) y ser perro guardián sobre lo que quieren hacer los puerto-

²² Lo mismo sucedió en 1972 cuando la ONU decidió mantener bajo estudio el caso de Puerto Rico como colonia, y el entonces Presidente del Senado de Puerto Rico, Rafael Hernández Colón protestó que en Puerto Rico no se le reconocía derecho a la ONU a intervenir en nuestros asuntos internos. Cabe recordar la frase famosa del padre de la patria, Dr. Ramón Emeterio Betances: "Los grandes no son grandes sino porque estamos de rodillas. Levantémonos."

²³ Aunque al llegar las elecciones de 1972 enterraron esa parte de su programa.

riqueños con su futuro (versión norteamericana). El segundo Comité *Ad Hoc* se suicida así sin lograr nada más que un acuerdo para seguir hablando.²⁴

Las relaciones políticas de Puerto Rico con los Estados Unidos, en las que he entrado aquí en tanto detalle, tienen un efecto directo sobre las capacidades de nuestro sistema para confrontar problemas y hacer decisiones de acuerdo a las necesidades nacionales. Y es que en la forma actualmente existente las capacidades del sistema para bregar con los problemas de más de dos terceras partes de los puertorriqueños es muy limitada o inexistente.

Por eso el asunto de dichas relaciones es todavía el meollo de la política puertorriqueña. Y es que este problema no es nuestra obsesión,²⁵ como se nos ha querido hacer ver,²⁶ sino que más bien es un problema que se nos ha impuesto desde fuera, según apunta Gordon Lewis.²⁷ El asunto, escuetamente consiste en la falta de poderes reales para resolver nuestros problemas. La dicotomía falsa de autonomía o asimilación en que ha estado sumergida nuestra discusión política tanto popular como intelectual desde 1898, no ayuda en nada a conseguir dichos poderes. Ha resultado un "duérmete nene" para mantenernos divididos y luego echarnos en cara que nuestra división dificulta o impide la solución.²⁸

Paralelamente, la capacidad real que parecíamos tener en 1952-60, de resolver o bregar efectivamente con algunos de los cuatro problemas centrales que aquejan al país a través de su historia, va en constante disminución.²⁹ Al acrecentarse la crisis en la metrópoli, la colonia queda al desnudo. Como veremos aún Henry Wells, uno de los panegiristas más continuos del Estado Libre Asociado, tiene

²⁴ J. M. García Passalacqua, *op. cit.*; según la prensa del país, un miembro de la parte norteamericana les dijo a Muñoz y Benítez que "ya estaba cansándose de que se hablara tanto de la especialidad del caso puertorriqueño y de que se hablara sobre la solución al crecimiento del ELA en términos tan filosóficos."

²⁵ Como tampoco es el problema de la soberanía sobre el canal la obsesión de los panameños.

²⁶ Vea editoriales y cartas al editor en cualquiera de los cuatro grandes rotativos de San Juan: *El Mundo*, *El Imparcial*, *The San Juan Star* y *El Nuevo Día*, especialmente durante un año de elecciones.

²⁷ Gordon Lewis, *Puerto Rico, Freedom and Power in the Caribbean*, N. Y. Monthly Review Press, 1963, págs. 410-411.

²⁸ Vea Informe de la Comisión del Status (1965-66).

²⁹ Véase Jorge Morales Yordán, "Puerto Rico: La necesidad de Reexpresar los Objetivos de Modernización" en *ibid.*, *Desarrollo Político y Pobreza*, San Juan, Editorial Cordillera, 1971, págs. 37-66, y Luis Nieves Falcón "El Estado de la Pobreza, la Educación y la Igualdad de Oportunidades Educativas en Puerto Rico" en *ibid.*, *Diagnóstico de Puerto Rico*, Río Piedras, Edil, 1972.

que admitir que el proceso de modernización según él lo ve en Puerto Rico depende para su continuación de que no surjan influencias externas perturbadoras tales como otra gran depresión económica en los Estados Unidos, u otra gran guerra.³⁰

¿Cuáles son estos cuatro problemas?: 1) la desigualdad socio-económica; 2) adecuación burocrática; 3) el dominio del capital extranjero, y 4) el colonialismo. En la década del '40 tal parecía que aplazando la solución del último se podría aumentar capacidades para atender los otros tres. Así tenemos por ejemplo las leyes de salario mínimo, la Ley de Personal de 1947 y la Ley de los 500 acres.³¹ Pero desde que en 1948 el gobierno da un viraje de 180 grados y se declara en favor de "atraer" el capital extranjero para crear nuevos trabajos va disminuyendo la capacidad que hubiera desarrollado para controlar el capital ausentista, y bregar con la desigualdad socioeconómica. Uno de nuestros atractivos para el capital extranjero va a ser la mano de obra barata y la cacareada mansedumbre de nuestra clase trabajadora, mansedumbre que se desmiente ahora con la realidad en cuanto a la lucha obrera habida en el Puerto Rico del siglo xx.³²

La adecuación burocrática se comenzó a desarrollar con la Ley de Personal de 1947 y se consideraba en la década del '50 que se estaba logrando la creación de una burocracia profesional competente con capacidad para afrontar nuestros problemas.³³ Interfieren sin embargo con este cuadro dos realidades puertorriqueñas: 1) a mayor intromisión de capital extranjero y crecimiento de la economía, el llegar a ejecutivo o director de una de las grandes compañías se convierte en la culminación de la carrera burocrática. 2) al no haberse resuelto el problema de las relaciones políticas con los Estados Unidos, el mecanismo burocrático va a ser interferido cada vez que se cambie de partido en el gobierno local. Esto porque un partido que no respalda cierto tipo de relaciones políticas no se puede correr el riesgo de tener en un puesto importante gente que no crea en su tipo de solución. Ambos fenómenos claramente reducen la capacidad burocrática para resolver los problemas fundamentales.

¿Qué sucede entonces? que la llamada modernización o creci-

³⁰ Henry Wells, *La Modernización de Puerto Rico*, Río Piedras, Editorial Universitaria, 1972, págs. 3 y 344.

³¹ Vea Jaime A. Santiago Meléndez, *Reforma Fiscal en Puerto Rico 1940-1971*, San Juan, Editorial Cordillera, 1974.

³² Véase Angel Quintero Rivera, *Lucha Obrera en Puerto Rico*, CEREP, S. F.

³³ Véase publicaciones de la Escuela de Administración Pública para esa década.

miento económico que se nos anuncia por los panegiristas de los años '50 y algunos de los años 60, sí se ha dado y en un sentido muy real para casi una tercera parte de nuestra población. Esto se ha logrado a costa de mantener marginado a dos terceras partes de nuestro pueblo, que no sólo no han logrado nada del nuevo pastel económico sino que la distancia entre los desposeídos y los privilegiados ha aumentado al igual que en el nivel internacional; el sistema es entonces deshumanizante.³¹

III

VAMOS ahora a vuelo de pájaro algunos de los estudios más sobresalientes sobre nuestra política en los últimos quince años. Bre-garemos con ellos en orden de fecha de publicación para así poder correlacionarlos mejor con nuestra realidad histórica.

Pertencen al grupo que visualiza a Puerto Rico en situación colonial: Gordon Lewis, Manuel Maldonado Denis, Juan Ángel Silén, Milton Pabón, Luis Nieves Falcón, Jorge Morales Yordán, Miguel Riestra, y en menor grado Robert W. Anderson. Todos, exceptuando a Silén son catedráticos en el Colegio de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Riestra es catedrático de Pedagogía.

Visualizan a Puerto Rico como perteneciente al modelo de modernización los profesores Carl J. Friedrich, de Harvard University, Henry Wells de la Universidad de Pensilvania,³⁵ y hasta cierto punto Carmen Ramos de Santiago³⁶ de la Universidad de Puerto Rico, y Antonio Fernós Isern³⁷ quien la considera inconclusa.

El catedrático galés Gordon Lewis ha escrito en su *Puerto Rico, Freedom and Power in the Caribbean* (1963) quizás el libro más completo sobre las realidades del Puerto Rico moderno. Enfoca la totalidad de la experiencia y pensamiento puertorriqueño, y él

³⁴ Vea Jorge Morales Yordán, *op. cit.*, págs. 37-66, para un tratamiento extenso de este problema, y Jaime Santiago Meléndez, *op. cit.*, cáps. IV y V para una explicación de cómo la nueva estructura económica generada por la política pública 1940-60, a su vez genera condiciones institucionales en conflicto con objetivos básicos, especialmente los relativos al logro de una mayor justicia social.

³⁵ Henry Wells, *La Modernización de Puerto Rico*, Río Piedras, Editorial Universitaria, 1971.

³⁶ Carmen Ramos de Santiago, *El Gobierno de Puerto Rico*, Río Piedras, Editorial Universitaria, 1970.

³⁷ Antonio Fernós Isern, *Estado Libre Asociado de Puerto Rico, antecedentes, creación y desarrollo hasta la época presente*, Editorial Universitaria, 1974.

mismo anuncia en su prefacio que el suyo es un ensayo sobre Puerto Rico como una sociedad neo-colonial y por ende sobre el carácter particular de los Estados Unidos como una potencia neo-colonial dentro de esta región. Puerto Rico se considera como un prototipo, en cierta forma, de los nuevos problemas que surgen de la confrontación entre las sociedades ricas y las sociedades pobres en el mundo moderno.

Se reconoce la existencia de estabilidad democrática en el gobierno (pág. 11), y la inexistencia del odio amplio al norteamericano, además de que las ideas políticas se han copiado, o impuesto de los Estados Unidos. En cuanto al modelo de modernización, el anuncio internacional de Puerto Rico como modelo de modernización para que los países atrasados se movieran hacia el crecimiento económico, el autor encuentra que aun cuando el logro de transformar una economía básicamente agrícola en una predominantemente industrial ha sido notable, y aun cuando los argumentos económicos (crecimiento), político (asociación con la unión federal en vez de colonialismo), y cultural (el puente entre las dos culturas), son muy persuasivos, no es posible usar la palabra tan manoseada de "revolución" —ni menos "revolución en libertad" en este caso—. Existe un "nuevo orden", pero es nuevo en grado y no en tipo. En cuanto a lo económico, él duda que los nuevos grupos de industriales y hombres de negocio puedan ofrecer nada nuevo ni en comportamiento ni en filosofía a la lucha corporativa; en cuanto a lo cultural, la relación es altamente insatisfactoria: los que tienen que aprender para crear el "puente" son los puertorriqueños de los norteamericanos; en cuanto a lo político, para ambos los estadistas y los independentistas la situación constitucional actual sigue siendo colonial. La misma correspondencia entre Muñoz y Kennedy en 1962³⁸ es una confesión implícita de que el E.L.A. no ha resuelto el debate sobre las relaciones políticas. Es por esto que es más bien Cuba que Puerto Rico que ha excitado la mente latinoamericana como un norte de su futuro. (Cap. 1). Teme que la continuación de la conexión norteamericana aislará a Puerto Rico cada día más de la vida caribeña.

En su lúcida discusión sobre el problema de las relaciones políticas, el profesor Lewis concluye:

Para resumir, Puerto Rico adolece del defecto básico de la vida política norteamericana en el sentido de que la pasión por lo moderno ha afectado la industria y el comercio, pero no ha llegado a las Instituciones políticas. . .

³⁸ Vea pág. 8 Supra.

Solamente una separación de raíz y ramas de esta Institución (el Congreso) en forma de una independencia nacional completa para la República de Puerto Rico, puede poner fin a esta humillación.³⁹

El libro del catedrático Robert W. Anderson, *Party Politics in Puerto Rico* publicado por la Stanford University, en 1965, ha sido traducido por Tecnos en 1969 seguido de un estudio sobre el plebiscito de 1967 y las elecciones de 1968. Aquí el autor se propone objetivos más limitados: pretende estudiar el aspecto político del desarrollo a través de un análisis del funcionamiento a varios niveles de los Partidos Políticos. Trata "de analizar la dimensión política del desarrollo puertorriqueño a partir de 1940, bajo el aspecto de las instituciones políticas y las prácticas y procedimientos engendrados y desarrollados por la misma sociedad puertorriqueña".⁴⁰

No se declara categóricamente sobre si Puerto Rico es o no un ejemplo del modelo colonial en cuanto a su sistema partidista, pero sí señala que una de las maneras que se puede mirar a Puerto Rico es como un ejemplo de colonialismo en el siglo XX, o como un tipo especial de país latinoamericano, etc. Sigue una descripción y análisis tanto del mareo legal como de los partidos políticos alineados desde 1867 a las 3 soluciones diferentes a nuestras relaciones con la metrópoli. Encuentra que:

las características más salientes de los partidos políticos puertorriqueños son: falta de consistencia ideológica; una fuerte dosis de autoridad concentrada en sus líderes; y una estructura organizativa flojamente articulada, y que sin embargo posee un fuerte sentido de disciplina y cohesión de partido.⁴¹

Clasifica el sistema puertorriqueño como un sistema político semiautónomo o como un subsistema especial de la federación política norteamericana. La cohesión interna de los partidos obedece a que ellos se ven a sí mismos "como agentes que tienen que negociar con el gobierno de los EE. UU. y no como participantes en un vasto sistema colonial".⁴² En otras palabras el problema es la necesidad que tiene la Isla de presentar un frente unido a la hora de negociar con el norte.

Concluye al igual que Lewis que la modernización política no se ha operado aún. "La revolución operada por el partido domi-

³⁹ Gordon Lewis, *op. cit.*, pág. 437.

⁴⁰ Anderson, *op. cit.*, pág. 332-34 de la edición española.

⁴¹ Anderson, *op. cit.*, pág. 242.

⁴² *Ibid.*, pág. 253.

nante actual ha cambiado muchas cosas en la fachada de la Isla, pero sin alterar las actitudes fundamentales en que se basó tradicionalmente el sistema de Partidos puertorriqueños".⁴³ El libro de Anderson entonces no afirma categóricamente que el modelo es colonial aunque dice en varias partes que es una de las maneras que se le puede considerar. Sí afirma que no se ha modernizado políticamente.

El Catedrático Milton Pabón hace un análisis posterior de los partidos políticos puertorriqueños en dos monografías: "Los Partidos Políticos en el Régimen Colonial".⁴⁴ y "Los Ciclos Políticos en Puerto Rico".⁴⁵ Además ha publicado en unión de Anderson y Vicente Rivera "*Los Derechos y los Partidos Políticos en Puerto Rico*" y acaba de publicar *La Cultura Política Puertorriqueña* (1972). Reseñaremos aquí primero sus dos monografías sobre partidos, y más adelante sus libros que constituyen informes (anotados y puestos al día) que se hicieron para la Comisión de Derechos Civiles en Puerto Rico sobre la situación de los derechos políticos en la isla.

En "Los Partidos Políticos y el Régimen Colonial" señala cómo los partidos políticos nuestros han soslayado los problemas fundamentales de este pueblo para repartirse el poder político recortado que existe. En "La Integración Política en Puerto Rico" hace un análisis de integración política utilizando el modelo eastoniano y encuentra una situación muy curiosa: a pesar de que el sistema político nuestro no puede de hecho procesar las aportaciones o insumos al sistema, debido a los poderes recortados que tiene, aun así existe una gran integración social por haber este pueblo pospuesto continuamente la discusión de sus problemas fundamentales. Esto último ocurre mediante la socialización política americanizante por un lado, y el soslayo de nuestros problemas fundamentales que deideologizan nuestros partidos. Concluye también que nuestro sistema político, además de ser dependiente, no se ha "modernizado".

En sus dos libros se denota y documenta el alto grado de limitación que existe en nuestra cultura política en cuanto al disfrute de los derechos políticos. Dicho en otras palabras, existen constitucionalmente y en teoría *toda una serie de derechos a disentir*, a querer cambiar el sistema, etc., pero se practica en gran medida al nivel local y con el consentimiento tácito o expreso de la población, un abandono de estas normas. Los libros establecen especialmente los patrones de intolerancia y las prácticas oficiales de discrimen y persecución contra los grupos políticos minoritarios que

⁴³ *Ibid.*, pág. 254.

⁴⁴ Mimeografiado U.P.R., 1970.

⁴⁵ Mimeografiado, U.P.R., 1969.

defienden la independencia de Puerto Rico. En el libro más reciente el profesor Pabón apunta además las tres contradicciones básicas de nuestra sociedad: *la contradicción colonial, la contradicción de clases y la contradicción subjetiva* entre la realidad y la falsa conciencia que de ella se tiene.⁴⁶

Es evidente que una sociedad política que padece de los males que apunta el profesor Pabón carece de la capacidad política e integral de confrontar los problemas y elaborar decisiones de acuerdo a las necesidades nacionales —y por ende es colonial o neo-colonial.

El catedrático Manuel Maldonado Denis publica su *Puerto Rico una Interpretación Histórica Social*⁴⁷ con el propósito de re-escribir la historia de nuestras luchas libertarias. Es el suyo un empeño, a cien años de la Revolución de Lares, de rescatar nuestras luchas de la obscuridad en que han sido sumidas por la historia oficial al servicio del régimen.

En el curso de su ensayo señala el profesor Maldonado Denis cómo la creación del Estado Libre Asociado en 1952 es meramente un cambio en la forma, pero sin que se produzcan alteraciones en la sustancia del poder metropolitano en su relación con la colonia. O sea que en ningún momento se ve al E.L.A. como aumentando las capacidades del sistema para bregar con los problemas nuestros. Con dicha "suprema creación de la mitología política" el Gobernador Muñoz pretendía sacarnos de lo que él llamó un imperialismo político bobo, sin someternos a un imperialismo económico, financiero y diplomático agresivo.

También señala por qué se han retardado las luchas libertarias en nuestro país: "por el divorcio. . ., la separación entre las luchas por reivindicaciones de las clases sociales oprimidas, y las luchas independentistas".⁴⁸ O sea, mientras aquellas clases cuyos problemas no se resuelven nunca en un sistema carente de poderes efectivos para resolverlos, no sean incorporadas a la lucha por la reivindicación de sus derechos y por el establecimiento de un sistema de capacidades mayores para bregar con su medio ambiente, no habrá movimientos efectivos de liberación. Otra vez la falta de capacidades demuestra el evidente colonialismo existente.

Juan Ángel Silén en su *Hacia una Visión Positiva del Puertorri-*

⁴⁶ Milton Pabón, *La Cultura Política Puertorriqueña*, Río Piedras, Editorial Xagüey, 1972.

⁴⁷ Manuel Maldonado Denis, *Puerto Rico una Interpretación Histórico-Social*, México, Editorial Siglo XXI, 1969. Este excelente libro fue publicado en inglés por Random House, 1972.

⁴⁸ *Ibid.*, pág. 225.

queño⁴⁰ nos presenta más bien un estudio psicológico de la manera de ser y de haber sido históricamente el puertorriqueño, y de la lucha independentista. Es un análisis de ideas y contradicciones. Nos señala cómo la tesis del puertorriqueño dócil o "ñangotao" viene del darwinismo social a principios de este siglo, donde se establecían teorías racistas de pueblos atrasados o subdesarrollados, donde la raza y la geografía determinan el carácter nacional y por ende el comportamiento de estos pueblos.⁴¹

Es por sentirse colonizado que el hombre puertorriqueño no encara sus problemas de frente. Sobre el llamado pragmatismo o acomodo a las realidades existentes en política puertorriqueña, hay una literatura vastísima, Silén recomienda que la presente generación agarre el toro por los cuernos, y se lance a la lucha para terminar con el colonialismo.

Luis Nieves Falcón aporta una colección de ensayos intitulado "*Diagnóstico de Puerto Rico*", (1970)⁴¹ y unido a Pablo García Rodríguez y Félix Ojeda Reyes una documentación fotográfica y de entrevistas sobre los sucesos universitarios de 1971, de donde resultaron muertos dos policías y un estudiante, intitulado *Puerto Rico Grito y Mordaza*.⁴²

La colección de ensayos incluye un análisis de la pobreza en Puerto Rico, "el estado de la pobreza, la educación y la igualdad de oportunidades educativas en Puerto Rico", "la emigración puertorriqueña" y varios estudios sobre la universidad, su pretendida reforma, sus estudiantes. A pesar de que estos estudios son sociológicos evidencian un contenido político al poner el dedo en la llaga de las incapacidades mayores del sistema. Por ejemplo en su "*La Pobreza en Puerto Rico: demitología de la vitrina*" se señala entre otras cosas cómo los científicos sociales extranjeros o del país que estudien nuestra economía "progresista" todos insisten en apuntar la necesidad de la dependencia externa. Aquí hay una evidente contradicción, o la economía progresa en realidad o es evidentemente dependiente: no puede ser ambas cosas a la vez.

En su "El Estado de la Pobreza, la educación, etc." el doctor

⁴⁰ Juan Angel Silén, *Hacia una Visión Positiva del Puertorriqueño*, Río Piedras, Editorial Edil, 1970.

⁴¹ Esto nos recuerda uno de los primeros volúmenes sobre el Caribe editado por A. Curtis Wilgus de Florida en los '50, donde la introducción señala cómo el estudioso debe ser paciente con los pueblos del Caribe, pues los pobres adolecen de descender de tres grupos étnicos inferiores: los españoles, los indios y los negros. (!)

⁴² Luis Nieves Falcón, *Diagnóstico de Puerto Rico*, Río Piedras, Edil, 1972.

⁴³ Río Piedras, Ediciones Librería Internacional, 1971.

Nieves nos presenta la realidad de cómo nuestro sistema de instrucción pública desde la escuela maternal hasta la universidad discrimina contra el niño pobre. La situación de escuelas modelo en las urbanizaciones de clase media, la renuencia de los mejores maestros en ser asignados a las escuelas que pertenecen a los arrabales, y las exigencias de los exámenes de entrada a la universidad, resultan en un sistema evidentemente injusto. La escuela pública ofrece entonces más al que más tiene, y menos al que más lo necesita. Otra vez lo que se demuestra es la incapacidad del sistema para bregar con las realidades puertorriqueñas.

En el libro que preparara conjuntamente con Pablo García Rodríguez y Félix Ojeda Reyes, se presentan antecedentes al motín del 11 de marzo y luego una recopilación fotográfica y de entrevistas sobre la represión policíaca que sucede por una serie de días esos hechos. La represión en masa es en sí índice de incapacidad para resolver aquellos problemas graves que al quedarse sin solución empujan a los sectores más afectados o más concienciados de nuestra población a ser ultrasensibles a actos de provocación. Aunque este libro no dice que vivimos en un sistema colonial o neo-colonial, sí demuestra claramente cuán incapacitado está el sistema para bregar con sus problemas más graves.

Jorge Morales Yordán nos presenta en su *Desarrollo Político y Pobreza*⁵³ una colección de tres ensayos, el primero con el título del libro, luego "Puerto Rico; la Necesidad de Reexpresar los objetivos de la Modernización", y finalmente "La Inefectividad de las Estructuras para Encarar la Problemática Contemporánea" todos de 1969 ó 1970. Este es el libro que con mayor claridad expresa la inhabilidad de las estructuras presentes para bregar con la realidad puertorriqueña actual.

En el primer ensayo expone la realidad de indigencia en Puerto Rico, la incapacidad total de los indigentes para lograr soluciones adecuadas a sus problemas de manera que su grado de indigencia disminuya. Esto denota "una grave carencia de representatividad política y también de representatividad administrativa".⁵⁴ Concluye el profesor Morales Yordán que es "porque no se logra una representación adecuada de los intereses de los pobres, porque existe ese gran desbalance, porque no hemos podido confrontar adecuadamente nuestros problemas y satisfacer las exigencias de la comunidad, que hay un muy limitado grado de desarrollo político.

El segundo ensayo es una joya en cuanto al tema que nos ocupa.

⁵³ Jorge Morales Yordán, *Desarrollo Político y Pobreza*, San Juan, Editorial Cordillera, 1971.

⁵⁴ *Ibid.*, pág. 28.

Señala cómo la llamada modernización de los últimos 30 años sólo ha llegado a una tercera parte de nuestra población. Con las condiciones de cada vez mayor dependencia económica y capital ausentista post 1948, nuestro poder real de decisión ha venido disminuyendo en vez de aumentando. La tarea principal entonces del grupo concienciado igualitario es el desarrollo del compromiso modernizante tratando de ampliar el ámbito de acción directa constantemente. Si no se logran soluciones adecuadas a nuestros problemas fundamentales no sólo habremos fracasado en la administración de una revolución, sino que en realidad estaríamos administrando la quinta esencia del imperio.⁶⁵ El autor recomienda que se altere el orden de las prioridades de los últimos 30 años y se comience por bregar de frente con el colonialismo.

El tercer ensayo⁶⁶ desde su título demuestra la relación con nuestro tema de hoy "La Inefectividad de las Estructuras para Encarar la Problemática Contemporánea". Aquí se plantea qué hacer cuando las estructuras creadas para asegurar la dicha de todos se convierten en un vehículo que asegura un monopolio de dicha para unos pocos. Si se encuentra que las estructuras existentes no pueden lograr el mejoramiento de las clases desposeídas habrá que sustituirlas por unas estructuras distintas. Existen dos alternativas: la del cambio gradual y la del cambio revolucionario. El autor examina ambas y concluye que ambas están planteadas ante la sociedad puertorriqueña de hoy. Lo que es indispensable es que se cambien las estructuras ya que las existentes tienen un proceso de control que responde a clases privilegiadas locales, clases con intereses determinados exógenamente por las grandes empresas multinacionales.

Pobreza y Colonialismo del Profesor Miguel Riestra nos presenta la pobreza como resultado de la opresión que ha sufrido el puertorriqueño desde nuestro descubrimiento. Apunta los hallazgos de Nieves Falcón⁶⁷ en torno a la desigualdad de ingreso por municipio basada en la dicotomía urbano-rural. Estas desigualdades han aumentado durante los últimos quince años, lo que arroja un índice de desigualdad regional para Puerto Rico más alto que el de un grupo de países seleccionados, entre los que se incluye a Chile, España y Filipinas.

Basándose en las teorías de Balandier (1951) sobre la situación colonial y la enumeración de características de una colonia que

⁶⁵ *Ibid.*, pág. 66.

⁶⁶ *Ibid.*, págs. 67-91.

⁶⁷ Diagnóstico de Puerto Rico, *op. cit.*, pág. 91.

presenta Pablo González Casanova⁵⁸ (1969), Riestra presenta un esquema del desarrollo político de la opresión colonial en Puerto Rico,⁵⁹ dividido en una primera etapa de explotación del nativo por el extranjero y una segunda etapa de explotación combinada, o sea explotación del nativo por el extranjero a través de una burguesía criolla colonizada. Ambas etapas se encuentran bajo las dos potencias metropolitanas que han dominado esta isla. Gran parte de su libro examina nuestra historia a la luz de su esquema. Afirma que "el resultado final del colonialismo anglosajón ha sido la creación de una sociedad en constante crisis, una sociedad modernizada, pero subdesarrollada, . . . un pueblo culturalmente en crisis, en un proceso continuo de enajenación, deshumanización y desconcientización".⁶⁰ Comprueba cómo el colonialismo anglosajón demuestra en Puerto Rico todas sus facetas.

Las últimas dos partes de su libro tratan de lo que puede hacer un pedagogo liberado para ayudar a concienciar al oprimido y despertar a sus posibilidades humanas de varón o mujer, y presenta dos ejemplos concretos analizando su experiencia en los mismos. Riestra respalda el uso de los procesos de concienciación esbozados por Dom Helder Cámara, Paulo Freire y otros. Desde el mismo título de su libro no cabe duda de que el autor ve a Puerto Rico como un modelo colonial irresuelto.

Sobre Carl Friedrich y sus conferencias recogidas en el libro *Puerto Rico Middle Road to Freedom*⁶¹ ya hemos hablado suficiente. Baste aquí con decir que ninguna de las reformas constitucionales demostrativas de la nueva creatividad del federalismo norteamericano que el Profesor Friedrich auguraba como conseguibles para el 1975 no se ha logrado aún ni está en vías de lograrse.

El libro del profesor Henry Wells, la *Modernización de Puerto Rico*⁶² se escribe para comprender y explicar el proceso de modernización en Puerto Rico. Cubre, como el de Manuel Maldonado Denis⁶³ desde los antecedentes socio-culturales en el siglo XIX hasta después de las elecciones de 1968 y el cambio de poder de manos de lo que él considera una élite política modernizante, la de Luis Muñoz Marín y sus socios.⁶⁴

En su introducción el profesor Wells encaja la modernización de Puerto Rico como un ejemplo del proceso de cambio en socieda-

⁵⁸ Pablo González Casanova, *op. cit.*, págs. 229-230.

⁵⁹ Miguel Riestra, *op. cit.*, pág. 40.

⁶⁰ *Ibid.*, pág. 143.

⁶¹ Véase *supra*, págs. 1 y 6.

⁶² Río Piedras, Editorial Universitaria, 1972.

⁶³ *Supra*, págs. 19 y 20.

⁶⁴ Wells, *op. cit.*, págs. 139-140.

des que no son ni predominantemente tradicionales ni predominantemente modernas. Estas sociedades originalmente subdesarrolladas no siempre ni aún generalmente siguen el curso de la transición. Pretende al estudiar a Puerto Rico ahondar en su caso que merece consideración especial por ser ejemplo de una sociedad de orígenes culturales hispánicos que se está modernizando rápidamente en muchos aspectos. Merece consideración especial porque el autor apunta "que como área cultural América Latina ha sido durante largo tiempo notablemente reacia al desarrollo general hacia la modernización económica y social". Presenta ciertas evidencias de modernización a través de índices económicos (industrialización) y sociales (escolaridad y consumo de "Bienes de bienestar material").

Procederá entonces a indagar la función de la política en la modernización, modernización que en ningún momento se define con claridad. En la introducción se habla del enfoque de los "valores", en particular aquellos valores vinculados con la conducta política utilizando lo que parece ser el enfoque de Gabriel Almond.⁶⁵ La pobreza de este enfoque para estudiar sociedades atrasadas o en proceso de transición la apunta muy bien Gunder Frank en su ensayo "Sociología del Subdesarrollo y Subdesarrollo de la Sociología"⁶⁶ cuando señala cómo en el enfoque parsoniano⁶⁷ hacia el estudio de esas sociedades se mencionan variables pautas de universalismo vs. particularismo, especificidad vs. difusividad, etc., asignándose siempre los valores deseables a los sistemas dominantes y los indeseables a los dominados. Luego de señalar cómo de hecho encontramos particularismo y difusividad en sistemas dominantes y universalismo y especificidad en sistemas dominados, Gunder Frank apunta la irracionalidad de estudiar los sistemas dominados como entes políticos apartes, como "en pecera" separados del sistema de dominación que es en sí la causa del atraso.⁶⁸

En otra parte (cap. 6: "Irrupción en la modernidad") Wells nos habla de modernización económica y social atribuible a la dirección política de Muñoz Marín y sus socios; quienes dirigieron el curso del cambio y aceleraron su ritmo o sea la modernización depende de una élite política específica y particular.

⁶⁵ Gabriel Almond, "Comparative Political Systems", 1956, Bobbs-Merill reprint no. P.S. 6.

⁶⁶ En *La Sociología Subdesarrollante*, Montevideo, Aportes, 1969, págs. 9 a 119.

⁶⁷ Almond basa su comparación de sistemas políticos en un enfoque parsoniano.

⁶⁸ El excelente ensayo de Antonio García "Diagnóstico del Atraso en América Latina", luego convertido en libro: *La Estructura del Atraso en América Latina* (B. A., Pleamar, 1969), abunda detalladamente en lo mismo.

Habría que preguntar si la "modernización" entonces seguiría después del paso de esa élite a la historia y Wells lo hace en su Cap. 14 ¿Y después de Muñoz? donde señala que el futuro del proceso de modernización económica y social de Puerto Rico continuará sin interrupción hasta los 1980's, y la isla continuaría atrayendo a los inversionistas extranjeros (¡índice indudable de modernización!). Admite, sin embargo que la modernización política no se había logrado y que ésta quizás fuera posible a través de una transformación en los valores de los puertorriqueños realizada a través de un sistema de instrucción universal al nivel secundario. Las implicaciones de esto las discutiré en las conclusiones.

El libro de la profesora Carmen Ramos de Santiago, es, más que nada, una catalogación y descripción excelente, detallada, y muy bien hecha de los instrumentos constitucionales, las instituciones gubernamentales y el proceso político (partidos, elecciones, grupos de interés, etc.) en Puerto Rico.

En lo que se refiere al problema de la relación política con los Estados Unidos, la doctora Ramos de Santiago señala las dos innovaciones que ha sufrido el ELA desde 1952: 1) que nosotros ahora podemos decidir cuál será nuestro margen constitucional, 2) que los casos decididos por el Tribunal Supremo de Puerto Rico puedan ir en apelación directa al Tribunal Supremo de los Estados Unidos. Toma el punto de vista de los primeros apologistas del ELA de que Puerto Rico ya *no es* un territorio de los Estados Unidos, sino un estado libre asociado según resolución de la Asamblea General de la ONU en 1953.

También presenta extensamente las ventajas y desventajas señaladas por los panegiristas y detractores de las tres alternativas de relación política, concluyendo que la más económicamente viable parece ser el ELA siempre que se logre ampliar sus poderes de tal forma que pueda ser efectivo en resolver los problemas fundamentales de Puerto Rico. Como vemos, tampoco concluye entonces que exista ya la capacidad para resolver esos problemas. Pertenecer al grupo que busca conseguir ampliación de poderes por vía de reforma.

El doctor Antonio Fernós Isern, quien fuera comisionado residente de Puerto Rico en Washington⁶⁹ desde 1944 a 1964, acaba de publicar un libro, *Estado Libre Asociado de Puerto Rico*,⁷⁰ ante-

⁶⁹ Electo nacionalmente en las elecciones de cada cuatro años, para ir a Washington como miembro con voz pero sin voto de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos. Desde 1970 se le asigna a distintos comités de trabajo en dicha cámara.

⁷⁰ Río Piedras, Editorial Universitaria, 1974.

cedentes, creación y desarrollo hasta la época presente, en el que se detalla y documenta magistralmente la historia constitucional de mi país desde el Tratado de París en que España cede Puerto Rico y Filipinas a los Estados Unidos como botín de guerra, (1899) hasta el nombramiento del primer Comité *Ad Hoc*, para estudiar la posibilidad de extender a los puertorriqueños el derecho a votar por el Presidente y Vicepresidente de los Estados Unidos (1970).

Sin embargo, aún el Dr. Fernós, quien fuera a uno de los arquitectos del Estado Libre Asociado, tanto en Washington como en Puerto Rico donde en 1951 fuera miembro destacado de la Asamblea Constituyente, concluye que:

Llegados a él no hemos encontrado una cómoda y acabada mansión en qué albergarnos, sino todavía los cimientos, las paredes externas y la techumbre de un edificio a medio construir, en que nos hemos acomodado en tanto completamos la estructura para que adquiera esta su definitivo empaque. . .

Tarde o temprano habrá de encontrar nuestro pueblo al líder que levante en alto la antorcha para iluminar este presente que todavía es sólo futuro; que reanude la marcha para concluir, y completar la historia interrumpida.⁷¹

Y

Falta pues la segunda parte de la obra creadora del Estado Libre Asociado: La formulación del convenio definitivo. . . Puerto Rico ha titubeado mucho en acometer esta segunda parte de la obra⁷² . . . y no puede aplazarlo más.

Reconoce, cómo la profesora Ramos de Santiago, la ausencia presente de capacidad para resolver nuestros problemas, y añora conseguir esa ampliación de poderes por vía de reforma.

Conclusiones

HEMOS dejado demostrado en este trabajo cómo al fin y a la postre todos los escritores estudiados, aún aquellos que creen en la posibilidad de reformas dentro del sistema para aumentar las capacidades para resolver nuestros problemas, están de acuerdo en que *ahora no poseemos* esas capacidades —están de acuerdo en tanto

⁷¹ Fernós Isern, *op. cit.*, pág. 5.

⁷² *Ibid.*, pág. 620.

en cuanto hablan de maneras de aumentar las capacidades como hace Carl J. Friedrich,⁷³ o en cuanto admiten como Wells que Puerto Rico se ha modernizado económica (crecimiento) y socialmente (urbanismo), pero que ha logrado esto mediante un conservatismo o ausencia de cambio en cuanto a sus formas, valores, estilos de vida políticos.⁷⁴ La línea de continuidad en nuestro comportamiento político en los últimos 74 años se ve claramente también en la monografía de Miltón Pabón "Los Ciclos Políticos en Puerto Rico".⁷⁵

En lo que no existe acuerdo entre los que ven el Modelo de Puerto Rico como colonialismo y los que lo ven como uno de modernización posible es en cómo aumentar las capacidades —en medio de lo que Manuel Maldonado Denis ha llamado el asedio continuo,⁷⁶ lingüístico, cultural, económico, político y aún social de nuestra cultura.

La diferencia parece estribar en que los que ven a un Puerto Rico "colonizado" podrían proveer una definición revolucionaria de la modernización que rezaría así:

La creación de una serie de estructuras nuevas, distintas que permitan la solución real de los problemas de una clase que ha sido dominada (las $\frac{2}{3}$ partes de los puertorriqueños pobres) la que mediante estas estructuras se convierte en la clase dominante.⁷⁷

o sea la creación de una revolución que permita atender adecuadamente las necesidades de una clase que hasta entonces estaba subordinada y de paso terminan entre otras con el asedio de nuestra cultura.

Mientras que los que ven a un Puerto Rico modernizado social y económicamente necesitando una modernización política insisten en que lo que se necesita es "el aburguesamiento del pueblo puertorriqueño lo que resolvería finalmente los conflictos culturales del período presente. . . Y en el transcurso de tal proceso los tradicionales valores de deferencia que con tanta eficacia rigieran la conducta política durante los años de transición habrán perdido su vigencia progresivamente, siendo reemplazados generalmente por valores de deferencia más modernos".⁷⁸ Esto es sospechosamente similar a lo que André Gunder Frank llama por un lado:

⁷³ Carl J. Friedrich, *op. cit.*

⁷⁴ Henry Wells, *op. cit.*, págs. 343-345.

⁷⁵ Mimeografiado, 1969. Universidad de Puerto Rico.

⁷⁶ Vea Manuel Maldonado Denis, *op. cit.*, págs. 199-219.

⁷⁷ Jorge Morales Yordán, Conferencia, Universidad de Puerto Rico, 1971.

⁷⁸ Henry Wells, *op. cit.*, págs. 344-345. También Fred Riggs define en forma similar a Wells la modernización política cuando dice que ésta "se

La creencia de que el subdesarrollo es un estado original caracterizado por índices de tradicionalidad, y que por consiguiente el desarrollo consiste en abandonar esas características y en adoptar la de los países desarrollados.⁷⁹

y en otra parte del mismo ensayo nos dice:

Ya tendremos ocasión de ver cómo los países desarrollados exportan el particularismo a los subdesarrollados, envueltos en consignas universales tales como la libertad, la democracia, la justicia, el bien común, el liberalismo económico, el libre comercio, el liberalismo político de elecciones libres, el liberalismo social de la libre movilidad social y el liberalismo cultural de la libre exposición de ideas...⁸⁰

A esto lo podríamos llamar sencillamente imperialismo cultural, o el triunfo del asedio a nuestra cultura, y de la colonización total aún en el espíritu del puertorriqueño. La estadidad federada no sería la causante sino el producto inevitable de esta total proletarización de nuestro pueblo.

Es por esto que en gran medida somos los científicos sociales puertorriqueños por nacimiento o por adopción, comprometidos con el futuro de nuestro pueblo y la solución de nuestros problemas, los que con más claridad vemos a nuestro sistema como un ejemplo del modelo colonial o neocolonial. Y así se da también en Puerto Rico el fenómeno que apunta Marcos Kaplan en su excelente ensayo *La Ciencia Política Latinoamericana en la Encrucijada*.

Todo cientista social en América Latina, cualquiera sea su pretensión o su grado efectivo de neutralidad, se convierte cada vez más en

refiere a los efectos emulativos de cambio exógeno, mediante el cual los países que deseen las ventajas aseguradas por las tecnologías gubernamentales de sociedades occidentales relativamente diferenciadas, las han tomado prestadas y a menudo buscan con éxito limitado el utilizarlas para fines similares (Riggs, *The Theory of Political Development* en James Charlesworth, compilador, *Contemporary Political Analysis* (N. Y. The Free Press, 1967) págs. 347-348. Aparte de ser un enfoque etnocentrista, adolece de miopía al ignorar totalmente el problema de la mala distribución de los recursos [por exportados, haberlos "entregado" a sistemas dominantes, etc.] y el de las tecnologías gubernamentales que no emulen las occidentales. Ahí está el caso de Japón para probarlo.

⁷⁹ André Gunder Frank, "Sociología del Desarrollo y Subdesarrollo de la Sociología" en André Gunder Frank, Carlos Real de Azúa y Pablo González Casanova, *La Sociología Subdesarrollante*, Montevideo, Aportes, 1969, pág. 14.

⁸⁰ *Ibid.*, pág. 17.

elemento sospechoso, predestinado al papel subversivo, visualizado siempre con sospecha por quienes detentan el control del sistema de poder.⁵¹

Entrar en una discusión amplia de este problema constituiría tema para otro ensayo.

BIBLIGRAFIA

- ALMOND Y COLEMAN, *Political Modernization*, Wordsworth, 1967.
- ANDERSON, Robert W., *Gobierno y Partidos Políticos en Puerto Rico* (Madrid, Editorial Tecnos, s.f., traducción de su *Party Politics in Puerto Rico*, Stanford University Press, 1965).
- APTER, David E., y ANDRAIN, Charles, "Comparative Government: Developing New Nations" en Marian D. Irish, compiladora, *Political Science, Advance of the Discipline*, Englewood Cliffs, Prentice-Hall, 1968, págs. 82-126.
- BARALT, Guillermo "Las Revueltas Esclavas en Puerto Rico 1795-1848", Tesis doctoral inédita, U. de Chicago, 1974.
- CAMPOS ORTA, Ricardo, "Apuntes sobre la Expresión Cultural Obrera en Puerto Rico", U.P.R. mimeografiado, 1974.
- CENTER FOR ENVIRONMENTAL AND CONSUMER JUSTICE, *Study to Determine the Extent and Ramification of Color, Sex and National Origin Discrimination in Private Employment in Puerto Rico* (febrero, 1974), manuscrito preparado para la Comisión Federal de Igualdad de Oportunidades de Empleo (E.U.A.).
- FERNÓS ISERN, Antonio, *Estado Libre Asociado de Puerto Rico*, antecedentes, creación y desarrollo hasta la época presente. Río Piedras, Editorial Universitaria, 1974.
- FRIEDRICH, Carl J., *Puerto Rico, Middle Road to Freedom* (Fuero Fundamental) New York, Rinehart, 1959.
- GARCÍA, Antonio, *La Estructura del Atraso en América Latina* (Buenos Aires, Pleamar, 1969).
- GARCÍA, PASSALACQUA, Juan Manuel, "Letters From Washington", 1, 2 y 3, en *The San Juan Star*, junio 19, 20 y 21 de 1974, págs. 24, 26 y 22 respectivamente.
- GEÍGEL POLANCO, Vicente, *La Farsa del Estado Libre Asociado*, Río Piedras, Editorial Edil, 1972.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, *Sociología de la Explotación* (México, Siglo XXI, 1969).
- GUNDER FRANK, André, "Sociología del Desarrollo y Subdesarrollo de la Sociología", en André Gunder Frank, Carlos Real de Azúa y Pablo González Casanova, *La Sociología Subdesarrollante*, Montevideo, Aportes, 1969, págs. 9-119.
- LEWIS, GORDON K., *Puerto Rico, Freedom and Power in the Caribbean*, New York, Monthly Review, 1963.

⁵¹ Marcos Kaplan, *La Ciencia Política Latinoamericana en la Encrucijada*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, S. A., 1970.

- KAPLAN, Marcos, *La Ciencia Política Latinoamericana en la Encrucijada*, Chile, Editorial Universitaria, 1970.
- MALDONADO DENIS, Manuel, *Puerto Rico, una interpretación Histórico Social*, México, Siglo XXI, 1969.
- MARQUÉS, René, *Ensayos (1953-1971)* Editorial Antillana, Barcelona, 1972.
- MORALES YORDÁN, Jorge, *Desarrollo Político y Pobreza*, San Juan, Editorial Cordillera, 1971.
- NIEVES FALCÓN, Luis, *Diagnóstico de Puerto Rico*, Río Piedras, Edil. 1972.
- NIEVES FALCÓN, Luis, García Rodríguez, Pablo y Ojeda Reyes, Félix, *Puerto Rico, Grito y Mordaza*, Río Piedras, Ediciones Librería Internacional, 1971.
- PABÓN, Milton, ANDERSON, Robert W., y RIVERA, Vicente, *Los Derechos y los Partidos Políticos en la Sociedad Puertorriqueña*, Río Piedras, Edil, 1968.
- PABÓN, Milton, *La Cultura Política Puertorriqueña*, Río Piedras, Editorial Xagüey, 1972.
- , *La Integración Política en Puerto Rico* (U.P.R. mimeografiado, 1970).
- , *Los Partidos Políticos en el Régimen Colonial* (U.P.R. mimeografiado, 1970).
- RAMOS DE SANTIAGO, Carmen, *El Gobierno de Puerto Rico* (Desarrollo Constitucional y Político), Río Piedras, Editorial Universitaria, 1970 2da. ed.).
- RIESTRA, Miguel, *Pobreza y Colonialismo*, San Juan, Editorial Praxis, 1974.
- RIGGS, Fred, "The Theory of Political Development" en James C. Charlesworth, compilador, *Contemporary Political Analysis*, New York, The Free Press, 1967, págs. 317-349.
- SÁNCHEZ TARNIELLA, Andrés, *Nuevo Enfoque sobre el Desarrollo Político en Puerto Rico*, Río Piedras, Edil, 1970.
- SANTIAGO MELÉNDEZ, Jaime, *Reforma Fiscal en Puerto Rico (1940-1971)*, San Juan, Editorial Cordillera, 1974.
- U.S. SENATE Hearings Before the United States - Puerto Rico Commission on the Status of Puerto Rico, 3 vols., Washington, U.S. Government Printing Office, 1966.
- WELLS, Henry, *La Modernización de Puerto Rico*, Río Piedras, Editorial Universitaria, 1972.

MARIANO H. CORNEJO: EL SOCIOLOGO (1863-1942)

Por José MEJIA VALERA

LA orientación doctrinaria de Mariano H. Cornejo, sociólogo peruano de principios de siglo, se manifiesta así en la tesis con que optó el grado de bachiller en la Universidad de San Marcos de Lima (1866), como en la tesis doctoral presentada en la misma Universidad (1887), en su célebre *Sociología general*, Madrid, 1908, y en otros ensayos. La postura ideológica de Cornejo tuvo una influencia primordial en la sociología del Perú hasta mediados de la presente centuria. Hubo que aguardar la década de los sesenta para que, con la creación del Departamento de Sociología de la Universidad de San Marcos, se divulgaran en el Perú las nuevas corrientes del pensamiento universal en Ciencias Sociales y se iniciara la formulación de una teoría adecuada a la problemática peruana y, en general, a la latinoamericana. La finalidad del Instituto era de absoluta novedad: ayudar a la comprensión de una realidad diferente de las que habían servido de referencia —las europeas— para la elaboración de hipótesis y sistemas en que abrevaban los estudiosos de las ciencias sociales.

Superado el positivismo de Mariano H. Cornejo y el de sus epígonos, la nueva concepción con que algunos investigadores presentamos los estudios sociológicos del Perú actual, se caracteriza: 1) Por el análisis del contenido histórico geográfico, a fin de evitar un formalismo despojado del quehacer humano en el tiempo, y totalmente vacío e intrascendente, 2) la insistencia en los conflictos estructurales originados por la confrontación de principios en pugna, que dan lugar a cambios revolucionarios a lo largo de la historia, y 3) el rechazo de la creencia de que ciertas operaciones estructurales pueden obtener la armonía, la integración y el mantenimiento de los sistemas sociales. Error básico éste que no sólo distorsiona el estudio de las condiciones concretas de un país, sino que trae consigo la indiferencia del sociólogo por cambios que son necesarios y urgentes para lograr una plena justicia social y un desarrollo acorde con nuestros antecedentes históricos.

Mas para identificarse con el verdadero carácter del actual pensamiento sociológico del Perú es preciso estudiar la obra de Mariano H. Cornejo, insustituible material de consulta que ha quedado consagrado por su contenido colmado de doctrina y por su estilo de algún modo elegante y persuasivo.

La tesis sobre "El progreso indefinido"

CORNEJO obtuvo el grado de bachiller en la Universidad de San Marcos en 1886, dos años después de haberse firmado el Tratado de Ancón, que dio término a la guerra del Perú y Chile. Este hecho es significativo porque orientó la tesis de Cornejo hacia un horizonte de esperanzas, fundándose en la idea de que el progreso es condición del desarrollo de los pueblos. Sus conclusiones, por tanto, fueron un llamado al optimismo, "porque Dios como arquetipo de las cosas y de su evolución, no podía abandonar a la nación en un momento de angustia y desconcierto, ni dejaría que la ley universal de desenvolvimiento pasara por alto a la sociedad peruana".

La tesis central se inspira en Hegel, para quien Cornejo tiene frases de acatamiento y elogio: "No conozco idea más sublime —afirma— que la idea hegeliana: un arquetipo dominando la creación". El progreso significa el tránsito de un estado de civilización a otro más perfecto, el cambio de una situación social por otra más avanzada. Esta progresión y perfeccionamiento consisten, a su vez, en que los seres se hallan a punto, relativamente, de realizarse en su plenitud; y en que su bien significa también su mejoramiento.

Para el sociólogo peruano la naturaleza y el espíritu obedecen a un móvil en intensa relación con su destino, debido a la interdependencia necesaria que eslabona el principio con la consecuencia y la causa con el efecto. En otro lugar de su tesis afirma: "El Eterno, al colmar el espacio de raudales de vida y recorrer el panorama de los cielos con todas las infinitas existencias que hierven en su seno, obedeció a un preconcebido plan en todas las fases de la naturaleza y de la historia".

Cornejo explica que, como no puede dejar de cumplirse el designio divino, la humanidad marcha a su fin y todos los momentos la acercan a su destino. Y como, asimismo, aproximarse al destino es progresar, resulta que la creación y la humanidad, en cada segundo que transcurre, progresan ineludiblemente porque avanzan más y más hacia su término. El progreso, pues, es la ley ingénita de la humanidad, que la hace ascender al impulso de Dios.

En suma, Cornejo cree en un plan dispuesto por el Eterno para

normar el desarrollo y el perfeccionamiento de cuanto existe en la naturaleza, sea material o espiritual. Complejísima debió ser la elaboración de esta tesis, cuya esencia consiste en una amalgama de la dialéctica de Hegel y del providencialismo de Bossuet, doctrinas de las cuales acusa desmedida influencia. Hay más: Cornejo está convencido de que la filosofía de los Padres de la Iglesia, considerada en conjunto, se compagina fácilmente con la dialéctica espiritualista hegeliana.

Como acontece a menudo cuando se quiere aplicar tales abstracciones, la segunda parte de la tesis se convierte en un poco afortunado esquema del desenvolvimiento político, militar, filosófico, artístico de la humanidad, con más fantasía que verosimilitud, en un intento de probar la existencia de la ley del progreso impuesta por Dios. El autor se limita a hacer un inventario de hechos, nombres, acontecimientos históricos y sistemas filosóficos ordenados cronológicamente. Pero no establece los criterios que deben normar la discriminación de un estadio de cultura o de una época histórica, para considerarla como una etapa de progreso o avance con respecto a otra. Por lo demás, el hecho del progreso importa una estimativa que puede variar con la tabla de valores de cada persona o grupo social. En suma, sobre una base subjetiva no puede constituirse la ciencia.

La juventud de Cornejo, pues sólo contaba con diecinueve años al optar el grado de bachiller, y el ambiente romántico de la época, deben ser las causas de su estilo recargado y de su afán idealizante, que no aparecen en sus obras de madurez.

La tesis del dramaturgo Echegaray

V EAMOS ahora las disquisiciones de Cornejo sobre sociología del arte, expuestas en su tesis acerca de José Echegaray (1887). Para el autor las diversas manifestaciones del arte en la sociedad han obedecido a una ley del progreso. Sostiene que tres principios dividen la historia de la humanidad en tres grandes edades: la época antigua (Oriente y Grecia) que fue esencialmente sensualista; la Edad Media, que es un período de fusión del mundo bárbaro y el romano bajo la influencia del cristianismo: de ahí su carácter teocrático y espiritualista; y los tiempos modernos en que el hombre se analiza a sí mismo: son estos tiempos racionalistas y sintéticos. Por otra parte, el arte demuestra que es una tendencia esencial del hombre en los diversos períodos de su evolución. La sociedad es la causa de las transformaciones del arte y las posibilidades creadoras de los autores dependen exclusivamente del medio en

que han vivido. Todo se explica por la acción de las fuerzas sociales y por el estilo de vida de los grupos. Termina afirmando que el teatro moderno es la forma poética más conveniente a las sociedades de su tiempo; y que la poesía debiera ser sintética, razonada y realista. La poesía dramática es la representativa del "gran siglo" y, tal vez, la que en el porvenir prevalezca sobre la poesía en general. Por lo demás, el poeta moderno no se halla desterrado de la sociedad, pues el arte no es entretenimiento sino parte de la naturaleza humana. "Creo —concluye Cornejo— que si nuestra época es dramática, el teatro que mejor corresponde a su carácter es el que pertenece a la escuela realista, segundo paso de la romántica, y si Shakespeare representa el nuevo rumbo realista, José María Echegaray es su síntesis en el presente siglo. Ha reunido las facultades de Lope, la trama curiosa de Dumas y el sentimiento profundo de Shakespeare".

El discurso académico de 1899

EN 1896, Mariano H. Cornejo fue nombrado catedrático de la recién creada asignatura de Sociología en la Universidad de San Marcos y el acostumbrado discurso académico, el año de 1899, corrió a su cargo. Siguiendo a Comte y Spencer afirmó que la sociología debe deducir el fenómeno social del fenómeno universal, sin caer en los extremos de Schaeffle, Lillienfeld ni Jaeger, que consideraban la sociología como una parte de la biología. Influidos por Gumpłowicz dice que en la sociedad debe describirse y definirse un verdadero proceso. Para Cornejo una sociología científica demuestra que el fenómeno social se desenvuelve como continuación del proceso cósmico porque el movimiento, fenómeno universal, obedece en la sociedad a las mismas leyes que los demás fenómenos; y porque la evolución social originada por el movimiento se presenta en el mismo orden que en el cosmos. De esta concepción Cornejo deduce todo el proceso social. El movimiento —explicaba— sigue la línea de menor resistencia y origina la adaptación, que es la combinación definida de cambios heterogéneos, simultáneos y sucesivos, en correspondencia con coexistencias y necesidades externas. La "adaptación" crea el "hábito", el que a su vez consolida las instituciones sociales por medio de la herencia y produce la fuerza conservadora sin la cual los grupos étnicos desaparecerían en la anarquía.

En esta época, el investigador peruano también recibió la influencia de Franklin E. Giddings, de quien tomó la teoría de la "conciencia de la especie", fundamental para el sociólogo esta-

doundidense. El movimiento explica la conciencia de la especie, que obedece a la ley de mínima resistencia, pues el animal repite los movimientos y actitudes familiares a su propio organismo, es decir, actitudes y movimientos de otro animal similar. Esta conciencia y el hábito crean simpatía por los semejantes y antipatía por los extraños. Es necesario señalar que el propósito de Giddings era situar la sociedad sobre dos bases, una física, sujeta a la evolución, que llamaba elemento objetivo, y otra psíquica, fundamentada en la conciencia de la especie, que denominó elemento subjetivo. Las relaciones de estos dos factores constituyen, para Giddings, el problema fundamental de la sociología.

Una definitiva influencia de Spencer, de quien adopta íntegramente la teoría de la evolución, se advierte en el discurso que comentamos. En la sociedad —afirma— se cumplen las leyes de movimiento en la evolución, que en sí es "una integración de materia y una disipación de movimiento, durante los cuales la materia integrada y el movimiento no disipado, pasan de una homogeneidad incoherente y confusa, a una heterogeneidad coherente y definida". Tal concepto dominó el pensamiento de Cornejo en esta etapa y con ligeras variantes perdurará en la ecuánime doctrina de su *Sociología general*.

La idea que Cornejo tiene de los factores externos (clima y territorio) e internos (raza y herencia) para explicar el proceso social, también pertenece a Spencer. Por último, como era de esperarse, define el progreso con las palabras de Comte: "el orden es la base estática del progreso y éste el desenvolvimiento dinámico del orden".

Es evidente que desde su tesis de bachillerato hasta su discurso de 1899, se había acrecentado el acervo doctrinario del sociólogo peruano. El progreso ya no es una simple superación que deviene gracias a los cambios históricos, sino que la estática y la dinámica sociales deben explicarlo, no con un criterio historicista, sino con un sentido estructural, propio del concepto de sociedad.

La Sociología general

EL primer tomo de la obra representativa de Cornejo, *Sociología general*, apareció en Madrid en 1908. Dos años más tarde circuló el segundo y último volumen. Un nuevo y venturoso período en la formación doctrinaria del investigador peruano se inicia con este libro, densamente documentado y de gran valor didáctico.

Hagamos hincapié en las excelencias de la obra: la abundancia de noticias certeras, la crítica a la unilateralidad de algunas teorías,

su rechazo del dogmatismo en nombre del sincretismo, aunque quizá en algún momento muestre un exagerado apego a la sociología francesa. Por otra parte, Cornejo vinculó el fenómeno social no solamente con sus diversas modalidades, sino también con los fenómenos no sociales.

Un rasgo distintivo de su ideología es la adhesión a la filosofía positiva de August Comte, divulgada en Francia a mediados del siglo XIX. Explicable influencia: durante los años en que el sociólogo peruano elaboró su libro fundamental imperaba en Hispanoamérica, y también en la América sajona, el positivismo comteano aplicado a la sociología. En Estados Unidos Lester Ward acababa de publicar su *Dinámica sociología* y, poco después, *The psychic factors of civilization*, donde afirmaba los principios del positivismo no solamente en cuanto a su método sino, lo que es más notable, a su ideal: la organización de la sociocracia. A su turno, Comte se había convertido en Lima en el nuevo Bacon de las disciplinas especulativas.

Dos ideas centrales juegan en el trasfondo del pensamiento científicista de Cornejo: 1) el origen y la naturaleza de las cosas no pueden ser conocidos científicamente; y 2) todas las nociones que se refieren a la sociedad son en esencia relativas. Estos correlacionados principios aparecen en la *Sociología general* como un apretado resumen de la escuela positiva de Comte y del neopositivismo de Poincaré. Añade Cornejo que la filosofía del siglo obliga a la ciencia a concretarse al estudio del desenvolvimiento de los fenómenos y sus relaciones, renunciando a las explicaciones sobre la naturaleza, el principio y el fin de las cosas. Todas las hipótesis acerca del origen del Universo son inconcebibles y se hallan fuera del ámbito experimental. En suma, como el destino trascendental del Universo, en caso de que hubiese sido determinado, es consecuencia de su origen, se evidencia que desconocido éste, tampoco aquél es susceptible de investigación científica.

Para Cornejo las nociones referentes a la sociedad tienen que ser relativas, puesto que por estar reducidas a lo único cognoscible (las propiedades sensibles de los objetos), cualquier indagación intelectual sólo nos muestra la fracción de la realidad captada en el marco de la "sucesión" y de la "coexistencia". La ciencia, en estas condiciones, está limitada a registrar, en fórmulas generales, la coexistencia y sucesión y las semejanzas y diferencias de las ideas que corresponden a las cosas. Por último, la "ciencia social positiva", cuyo fin es estudiar científicamente a la sociedad, no pretende otra finalidad que analizar las relaciones de los fenómenos sociales; y fijar leyes de coexistencia y sucesión.

Sabido es que el positivismo significa un llamado a la reali-

dad, a los hechos que pueden ser registrados por los sentidos. Pero para llegar a esa realidad sólo nos ofrece un camino: el método experimental. Ahora bien, la sociología, como una derivación de la biología, podría estudiarse aplicando dicho método, como si los fenómenos sociales tuvieran la misma naturaleza que los físicos. Comte consideró que en ellos también podían establecerse leyes de coexistencia y sucesión, esto es, descubrir las relaciones entre los fenómenos sociales pero no pasar de ellas, vale decir, no salir del ámbito de la realidad. La ley de los tres estados es un claro ejemplo de esta tendencia del positivismo.

Aun cuando Comte no empleó la experimentación para elaborar su sociología, sus continuadores, en especial John Stuart Mill, especularon acerca de las reglas, del método y de sus resultados prácticos. Un primer problema, pues, que nos plantea el positivismo, es la posibilidad de aplicar el método experimental al conocimiento de los fenómenos sociales.

Pronto se levantó, en el campo de la filosofía, una corriente contraria al positivismo, encabezada por Guillermo Dilthey, en Alemania, sosteniendo que no podían analizarse los fenómenos del espíritu en la misma forma que los de la naturaleza. El mundo espiritual fue opuesto al mundo de la naturaleza no sólo en su esencia sino también en cuanto al modo como debía interpretarse y conocerse.

La sociología, en cuanto ciencia que investiga la realidad histórico social, no escapa a la fundamentación establecida por Dilthey para las ciencias del espíritu. Si bien es cierto que este filósofo se preocupó básicamente por la estructuración del mundo histórico como expresión prístina del hacer y padecer del hombre en su mundo, formuló simultáneamente un sistema sociológico al intentar la ordenación sistemática de la realidad social. Para Dilthey la sociología moldeada en el estilo propiciado por Comte, Spencer, Schaeffle y Lillienfeld (excluía desde luego a Simmel), que hizo de ella una enciclopedia de los conocimientos que hasta entonces se habían reunido sobre el hombre y su cultura, carecía por completo de rigor científico.

Mariano H. Cornejo nada nos dice respecto de los métodos propios de la sociología, salvo que los hechos de la sociedad tienen la mismas características que los físicos, químicos y biológicos. Esto, naturalmente, lo confinó en el mecanicismo, doctrina que representa el aspecto más nefasto del positivismo. Si el llamado a los hechos, a la realidad, ha tenido acogida cordial dentro de la sociología, en cambio, la hipótesis de que los fenómenos sociales participan de similar naturaleza que los físicos, ha sido repudiada por los tratadistas contemporáneos.

El mecanicismo de Cornejo se apoyó, casi totalmente, en la obra de Spencer. Como la vida es inconcebible sin el medio en que se manifiesta y como no hay solución de continuidad entre el universo y el hombre, es claro que los fenómenos humanos ofrecen relaciones también persistentes y constantes, cuyas condiciones pueden ser conocidas. La vida debe concebirse como una serie de movimientos complejos, desde los moleculares de la asimilación hasta los visibles de los órganos. El proceso vital se desenvuelve en acumulación y gasto de energía, llamados anabolismo y metabolismo. Estas transformaciones —continúa el autor— alteran asimismo la vida psíquica, fenómeno cuyos orígenes, pasando por las formas biológicas y químicas, se explica también en fenómenos mecánicos. Todo lo que en la sociedad acontece, por lo demás, no es sino consecuencia de factores físicos, orgánicos o psíquicos, de manera que el fenómeno social es una transformación más del impulso cuyo desenvolvimiento está determinado por causas y condiciones, algunas de las cuales pueden ser percibidas cualitativa y cuantitativamente.

La aplicación de los principios mecánicos a la hipótesis de la sociedad y su desarrollo, ha sido del todo desafortunada en la sociología. La simple analogía, que en la mayoría de los casos puede reducirse a una sola metáfora o giro del lenguaje, no ha podido comprobarse en las investigaciones fácticas. No hay ningún estudio serio que haya demostrado que los fenómenos sociales sean producto directo de fuerzas físicas debidamente transformada. Por otra parte, ya Dilthey ha estudiado la naturaleza de los actos voluntarios e intencionales, base de los hechos sociales, y nos ha abierto un panorama completamente distinto y altamente promisor.

Por cierto del mecanicismo Cornejo pasó a la teoría de la evolución que, como es sabido, influyó determinadamente en casi todas las obras de sociología de la segunda mitad del siglo XIX. El autor peruano hizo suyas las especulaciones contenidas en *Los primeros principios* y no dudó en reproducir, en síntesis clara y sencilla, los postulados de Spencer sobre la evolución. Cornejo, pues, vinculó el mecanicismo con la evolución dentro de una continuidad doctrinaria que, indudablemente, constituye su mayor mérito.

Sobre la base de la teoría de Spencer, asimiló todas las tendencias del evolucionismo con singular talento, despojándolas de lo que consideraba exagerado y modificando determinadas hipótesis. De este modo el autor de *Sociología general* logró unificar y compendiar las ideas de Comte, Spencer, Gumplowicz, Lester Ward, Giddings, Bachoffen, Taylor, Morgam, etc. en torno a un nuevo principio eficiente: la integridad del fenómeno social.

Los estímulos para la evolución orgánica y social son, según Cornejo —ahí los ecos de Ward y Giddings—, el deseo y sus consecuencias: el placer y el dolor. A medida que aparecen más intensos y variados los deseos, y sus efectos placenteros y dolorosos, serán más perfectas las formas de equilibrio que alcancen los organismos y las sociedades. Cree Cornejo que a las fuerzas externas de la evolución cósmica se suman las fuerzas internas simples de la evolución orgánica, las que en el desarrollo social se transformarían en representaciones psíquicas del interés del todo por las partes, que se armonizan en la solidaridad. Indudable influencia de Durkheim.

También sostiene que en las necesidades orgánicas de la horda se encuentra el germen de todas las instituciones; necesidades que son verdaderas fuerzas llamadas a constituir el proceso social. Como Lester F. Ward, cree Cornejo que las estructuras sociales son resultado de la actividad continuada de muchos impulsos que tienden hacia el equilibrio que exige la "Sinergia social".

A través de Ward llega hasta las fuentes del darwinismo y acoge con entusiasmo la afirmación de Gumpłowicz de que los conflictos son creadores de factores capaces de modificar la estructura de la sociedad. La explotación del hombre, de los animales y de las fuerzas naturales, he ahí el camino que habría seguido la humanidad. De paso, señalaremos que el autor de *Sociología general* también coincide con Gumpłowicz en la hipótesis poligenista en cuanto al origen del hombre, que explicaría la diversidad de elementos étnicos.

Lo anterior prueba que la teoría de la evolución saturó todo el pensamiento de Mariano H. Cornejo, abriéndole paso para estructurar un sistema fundado en la doctrina positiva, que recomendaba entender los fenómenos sociales del mismo modo que los físicos y naturales. Añadamos la influencia de Spencer, quien divulgó la creencia de que la evolución orgánica y superorgánica o social no son sino simples derivaciones de la evolución cósmica. Tampoco olvidemos las tendencias históricas darwinistas, ya antes mencionadas.

Pero ¿las afirmaciones provenientes de la evolución son enteramente válidas y favorecieron el desarrollo de las investigaciones sociales?

Lo fundamental, a nuestro juicio, no es precisar las líneas del desenvolvimiento o de la evolución, sino comprender la totalidad del complejo cultural, descubrir cuál es la influencia del sistema económico imperante sobre las costumbres y creencias, así como la de éstas sobre aquél y sobre cualquier otro aspecto de la cultura

misma. La comprensión de su sentido es el único camino que nos llevará al conocimiento de cada cultura.

Las nociones antipositivistas expuestas por Franz Boas en *The mind of primitive man* (1911) se han expandido en otras direcciones más o menos similares, entre ellas la lucha contra los prejuicios evolutivos. Como representantes de tales tendencias debemos citar a Fritz Graedner, *Etnología* (1923); Wilhelm Schmidt y Wilhelm Koppers, autores de *Volker und kulturen* (1924) y G. Elliot Smith, *The beginnin, the origine of civilization* (1928).

Como se ve, en la época contemporánea a Cornejo la teoría de la evolución había sido completamente superada. Sin embargo, el autor peruano ofrece en su sociología, hábilmente combinados, el darwinismo social y la escuela histórica (que manifiesta al examinar el lenguaje, el mito, la religión, la familia y el Estado).

Reiteramos: ¿existen cambios en la sociedad y su cultura?

Es evidente que sí existen tales cambios. La economía contemporánea, por ejemplo, no tiene desde luego la misma estructura que la economía de la época romana, pues basta recordar al asalariado y al esclavo para establecer la diferencia. La moda es otro ejemplo de los cambios sociales. Ahora bien ¿cuáles son las causas de estas transformaciones? ¿La evolución natural? ¿la variación de las formas culturales que, al producirse por una necesidad histórica, las conduciría de lo simple a lo complejo? En otras palabras ¿todas las sociedades han debido pasar por las mismas etapas?

Los evolucionistas afirman que hay un esquema de evolución que debe cumplirse cronológicamente debido a la unidad de la mente humana. Pero si bien es cierto que en algunos casos el desarrollo independiente puede explicar muchas transformaciones culturales, en cambio en otros éstas sólo pueden atribuirse al difusionismo, o sea a la introducción de nuevos rasgos culturales, procedentes del exterior.

La teoría de la evolución, pues, no puede analizar profundamente el origen de los cambios sociales, habiendo sido remplazada por el contacto o difusionismo y por el funcionalismo cultural.

Un problema de singular importancia dentro de la sociología de Cornejo es el concepto de sociedad y la determinación de los elementos que la forman. Recordemos que para él la adaptación, el instinto de buscar el placer y huir del dolor así como la lucha por la existencia son las bases de la sociedad; que ella como todo organismo no tiene otra finalidad que alcanzar el equilibrio entre los factores internos y externos; esto es, que su actividad consiste en un proceso de adaptación. De ello resulta que la sociedad es un hecho natural, fruto de la reproducción orgánica y que, por lo mismo, la vida en sociedad, cuya base es la diversidad de sexos,

se conserva y progresa como resultado de la lucha por la existencia. Encontramos esta pugna en aquellas especies que necesitan enfrentarse a otras para vivir, para conseguir el alimento o para defenderse, no así en las que no obtendrían de la asociación ninguna ventaja apreciable.

Adaptación y lucha por la existencia son conceptos esenciales del darwinismo social, expuestos principalmente por Novicow, Vaccaro, Malthus, Gumplowicz, Ward, Ratzenhofer, Sombart, Le Bon y otros. La tesis de Darwin sobre la selección natural fue aceptada y desarrollada por aquéllos como la explicación final de cuanto acontece en la sociedad y en su estructura. Pero, un examen minucioso demuestra cuán equivocados estuvieron, si bien debemos reconocerles el mérito de haber llamado la atención sobre problemas que, indudablemente, son de primerísima importancia para la sociología.

Cornejo no se afilió abiertamente a la escuela darwinista (como lo hizo con el evolucionismo), sino que se limitó a vincular la teoría de la lucha con la de la solidaridad. Sostiene que al proceso de asimilación al medio debe añadirse el de resistencia al mismo. Para que el agregado subsista, es necesario que las fuerzas externas no lo destruyan; y la fuerza de resistencia que se opone a la destrucción es la solidaridad, evocada y condicionada por un proceso de reacción, y conservada y transmitida por la herencia.

El sociólogo peruano, pues, mitigó los extremos del darwinismo con el concepto de ayuda mutua o solidaridad. La noción de solidaridad, como elemento integrador de la sociedad, la obtuvo de la obra de Durkheim, condicionándola a su especial orientación ecléctica. Para lograr este fin, Cornejo no sólo altera las ideas de Durkheim, sino que las completa con las de Franklin E. Giddings acerca de la conciencia de la especie. Afirma que la primera etapa de la solidaridad es consecuencia de los lazos consanguíneos que unen al clan primitivo. La segunda, se originaría en una fuerza diferente a las necesidades comunes e ideas iguales: en la tendencia de monopolizar los medios de subsistencia. Aparece así la fuerza que crea la disciplina política y se establece la solidaridad en su forma fundamental, la coercitiva. En un tercer período, a los mencionados elementos de semejanza o coercitivos se une la cooperación industrial, producto de la división del trabajo.

¿Y qué es un hecho social? Para Cornejo es el modo de hacer, fijo o no, que impone el sentimiento de solidaridad. Corrige así la definición de Durkheim en aquello que se refiere a los efectos de la coacción sobre el individuo, poniendo énfasis en el concepto de solidaridad. El signo característico de esta nueva definición es la relación entre la colectividad y el individuo, sentida o percibida

por éste; vale decir, la intuición del vínculo colectivo es el elemento que conforma los hechos sociales.

La sociedad, pues, está constituida por el grupo étnico, ya sea aislado en su condición primitiva de horda, ya integrado en agregados superiores. Así, Cornejo considera la sociedad como "el grupo natural de organismos dotados de conciencia de la especie. Sólo puede darse la sociedad ahí donde exista un grupo natural".

¿Es enteramente cierta esta teoría?

Con Simmel creemos que la sociedad existe ahí donde los individuos entran en acción recíproca, acción y reacción que se producen por determinados instintos (eróticos, de reproducción, etc.) o para determinados fines (de defensa o ataque, de juego, de adquisición, de enseñanza, etc.) La acción recíproca hace que los individuos se hallen en convivencia, en interrelación, en correlación de circunstancias, lo que significa que ejercen influencias y que las reciben. La sociedad aparece en cuanto varios sujetos entran en interacción, en suma, en acción recíproca.

Sin duda nos encontramos lejos de la teoría de los grupos naturales de Cornejo. Es verdad que la sociedad requiere de una base material proporcionada por la demografía, pero también es cierto que el solo hecho de una reunión de personas no conforma una sociedad. El autor de *Sociología general* algo advirtió de esto cuando afirmó que dentro de los grupos la solidaridad es el factor que los mantiene en cohesión constante. Pero un análisis más cuidadoso ha permitido descubrir en el fundamento de toda sociedad una multitud de interrelaciones, no únicamente solidarias sino de dominación, subordinación, simpatía, alejamiento, acercamiento, etc., que forman un complejo racional que sustenta todas las estructuras sociales.

Otro aspecto de la sociología de Mariano H. Cornejo es la adaptación del organicismo a los conceptos de sociedad, evolución y progreso. Expone esta teoría con los argumentos de sus mejores representantes. Sin embargo, advierte que ella carece de un margen suficiente de garantía científica y, muy a pesar suyo, formula reservas ante las exageraciones de Schaeffle y Lillienfeld. Si la sociedad no es un organismo animal ni vegetal, afirma, constituye en cambio un agregado superior, un todo en el que se encuentran los principios generales que determinan la conservación y el proceso de la vida en los organismos compuestos. Los fenómenos sociales tienen su base en la biología, así como los biológicos la tienen en la química.

En la sociedad descubre Cornejo el principio biológico del concurso de las partes disímiles, que si se manifiesta en la recíproca dependencia del cerebro y el estómago en los seres vivientes, tam-

bién lo hace en la sociedad con igual reciprocidad entre los que gobiernan y los que trabajan en el campo. Estas ideas han sido tomadas de Fouillée, con algunas variantes. La vinculación de los principios estrictamente biológicos con los fenómenos derivados de la vida misma, como la capacidad intelectual, constituye otro vínculo de Cornejo con Fouillée. La sociedad, afirma, es una organización viviente que se dirige, por la inteligencia de sus miembros, a convertirse en un organismo consciente y convencional.

Como se ha visto, su tesis sobre el progreso participa no sólo de las teorías de Comte y Spencer, sino esencialmente de las expuestas por Ward y Giddings. Importa subrayar que la noción de progreso jamás llegó a ser un tema central en la ciencia de la sociedad. El progreso ha estado siempre unido a su concepto contrario, el orden, y el propio Comte así como Le Play, Proudhon y otros, consideraron que todas las tensiones y conflictos sociales podían clasificarse dentro de estos dos extremos de una misma línea. La estática y la dinámica sociales fueron dos capítulos de la sociología, que se oponían tenazmente.

Pero lo que desde un ángulo es orden, desde otro es desorden, por lo que con razón Gurvitch hace notar que el orden que los niños consideran en un juego, es desorden para las personas mayores; que, del mismo modo, lo que es orden desde el punto de vista de una clase social, es desorden desde la perspectiva de otra.

En verdad, la realidad social se caracteriza por un entrecruzamiento de tensiones con distintos grados de intensidad, que jamás dejan a la sociedad en reposo absoluto. Por otra parte, el concepto de progreso importa un juicio de valor, pues significa que un estrato social ha mejorado con respecto a otro, anterior o coexistente. La ciencia, sin embargo, no puede llegar a los juicios de valor sin abandonar su base de certeza. En suma, la noción de progreso es esencialmente relativa y carece de sentido dentro de la sociología. Las estructuras sociales cambian y se modifican, pero ello no quiere decir que pueda explicarse con sólo la idea del progreso el sentido de dichos cambios.

El verdadero aporte de Mariano H. Cornejo a la sociología se encuentra en su estudio sobre los factores y productos sociales. Cornejo sintetiza y armoniza una serie de escuelas y tendencias doctrinarias, hasta entonces irreconciliables, tomando de cada una los juicios que podían sostenerse como ciertos dentro de cualquier tendencia sociológica. En efecto, no puede encontrarse mayor discrepancia entre la escuela de Wundt y la preconizada por Spencer y Ward, que, sin embargo, llenan casi todo el esquema de Cornejo. Mientras la última es naturalista, la primera se orienta hacia el psicologismo, pues Wundt no creyó en la sucesión de etapas cul-

turales, como la escuela clásica, sino en la existencia de un desarrollo psicológico, mas no histórico. En cambio, tanto Spencer como Ward preconizan la transformación de las fuerzas físicas en sociales, por lo que éstas deben participar de las mismas leyes que aquéllas. Naturalismo y psicologismo se encuentran y concilian dentro de la sociología de Cornejo, de tal suerte que, en vez de excluirse y oponerse, se unen y complementan. Por esta razón, su sistema debe clasificarse como sintético y, a la vez, de transacción.

Cornejo divide a los factores sociales en internos y externos, pero a los segundos añade además del principio biológico de herencia propiciado por el darwinismo, los de raza y población, cuyo estudio estaba en boga por entonces. Aparte de estos factores individuales, incluye Cornejo otro grupo, mucho más importante para él y que constituye la idea fundamental de su sistema: los factores colectivos, formados por los procesos generales inconscientes y los voluntarios. Los factores externos se reducen a la influencia del medio sobre la cultura.

No obstante la arrolladora influencia de Durkheim en lo referente al hecho social y a la solidaridad, el autor de *Sociología general* acepta otras influencias menos poderosas: la de Wundt y su psicología social ya mencionada; la de Tarde y su teoría de la imitación. Cornejo, sin embargo, interpola a la tesis de Tarde conceptos importantes. Hábilmente concilia la idea del ritmo de Spencer con la repetición de Tarde. La imitación, dice, es el ritmo que la vida colectiva impone a los movimientos de expresión, creando un nuevo género de semejanzas sociales. Su formación spenceriana lo aleja de la imitación considerada como base de la vida social. La imitación es la manera como la sociedad asimila los productos individuales; y la educación, la forma como el individuo asimila los productos sociales. Hay pensamientos y actitudes comunes a toda especie, independientes de la imitación, que no se derivan de un mismo modelo, sino que son efecto del número ilimitado de ideas que circulan por el alma de los pueblos.

Afirma en su *Sociología general* que hay que sistematizar la educación mediante los conocimientos que convenga generalizar determinando, a su vez, los métodos que deben emplearse para su transmisión. Solamente el Estado podría universalizar la educación y convertirla en el principal agente de la igualdad. A nuestro juicio nada de esta parte de su libro se refiere a los temas propios de la sociología, puesto que ella tiene un campo especial de investigación y no necesita incursionar dentro de la problemática de otras disciplinas pedagógicas. La metodología de la educación y la política educativa forman parte de la filosofía de aquélla, y no de la sociología.

El último factor que favorece la evolución, según el sistema de Cornejo, es la guerra. Aquí el autor peruano aprovecha nuevamente la escuela darwinista que consideró la lucha como el principal incentivo de todo el desenvolvimiento colectivo. Afirma que dentro de la sinergia social, la guerra, así entendida, contribuye a la organización de los grupos humanos y corresponde, por naturaleza, al proceso de diferenciación. Otro punto importante en su estudio de la guerra, es la asimilación de las ideas de Spencer sobre el tránsito del militarismo al industrialismo. Sabido es que Spencer sostenía que la evolución conducirá al hombre a la reducción continua de conflictos, a un imperio cada vez mayor de la razón sobre la presión de la fuerza. En lo que no concuerda Cornejo con el evolucionismo es en la desaparición del hombre como guerrero, ya que de ser así el Estado perdería la casi totalidad de sus atribuciones, que el industrialismo, lejos de disminuir, habría multiplicado.

Acaba así Mariano H. Cornejo la exposición de su sistema, que no es sino la ordenación y clasificación de una serie de tendencias sociológicas, complementadas con la inclusión del principio de solidaridad como fundamento y resultado último de la acción de las diversas fuerzas que deberían actuar dentro de los grupos naturales. La escuela de Cornejo, pues, representa una tendencia sintética en el estudio de los problemas sociales. Su obra constituyó un esfuerzo por sistematizar, en un todo orgánico, la casi totalidad de la elaboración conceptual que hasta entonces se había producido.

Presencia del Pasado

CHAC Y TLALOC: ORIGENES Y EVOLUCION

Por José GARCIA PAYON

SEGÚN una tradición referida por Fray Bernardino de Sahagún, los Olmecas Xicalanca construyeron en Teotihuacan "dos montes a honra del sol y de la luna", lo cual está perfectamente de acuerdo con los antecedentes históricos y arquitectónicos de las migraciones orientales y con la religión astronómica que profesaban, pero es imposible suponer que un pueblo tan poco numeroso hubiera podido dar cima a una empresa que demandó por su magnitud, la cooperación de trabajo de los otros diversos elementos étnicos que poblaban la comarca.

Entre los diversos grupos humanos que tomaron parte en estas construcciones monumentales, deben mencionarse los popolucas y huastecos que desde hacía algún tiempo vivían en la comarca en donde habían erigido la pirámide tronco-cónica de Cuicuilco, y los totonacas aliados y amigos de los huastecas, pues decían al momento de la conquista de México por los españoles en 1520, que tenían ochocientos años que habitaban la región de la Costa del Golfo en Cempoala, lo que coloca su arribo a la Costa del Golfo en la segunda década del siglo VIII después de Cristo, que salieron de la hegemonía Teotihuacana.

Como nos estamos ocupando de los Huastecas del Norte de Veracruz, San Luis Potosí, etc., cuya cronología ceramista conocemos en gran parte desde 1944 por las investigaciones de Du Solier y Ekholm, y más ampliamente desde 1954 por las indagaciones de McNeish, y trabajos de Bruce W. Warren, Sorenson,¹ etc., me voy a servir de estos elementos para extenderme sobre ellos.

Alrededor del primer milenio antes de Cristo, grupos de hablantes mayas se establecieron en la región del Petén en Guatemala, adyacentes a British Honduras y la Península de Yucatán. Estos grupos que penetraron en esta región de la Costa del Golfo del

¹ Du Solier, W. Krieger A. D. Griffin J. B., 1947. Ekholm, G. F. New York, 1944. Mac Neish, R. Philadelphia, 1958.

Norte de Veracruz.² En la región del Petén la civilización clásica maya se desarrolló localmente pero recibió diversos estímulos de otras regiones (véase la tabla de las correlaciones de la cerámica huasteca). Estos estímulos fueron reinterpretados por la población indígena. Esta civilización clásica maya eventualmente se derramó a la región de Honduras,³ el Valle del Río Usumacinta, la Península de Yucatán y el cerro de Las Mesas del Veracruz Central.

En su capítulo "Temprano movimiento desde Pánuco a la Costa de Guatemala en el análisis de las lenguas mayas 1961", Swadesh nos demuestra por la técnica de la glotocronología, que el más antiguo grupo de los hablantes mayas al sur del Istmo de Tehuantepec es el de los Mam. Esto demuestra que se separaron de los huastecos maya alrededor del año 1500 antes de Cristo⁴ y hay que anotar que otros dos especialistas en la materia Mac Quown y Diebold, sugieren que la tierra de los proto-mayas, fue probablemente en las regiones altas de Guatemala y que en consecuencia los grupos yucatecos y huastecos desde estas áreas emigraron a sus actuales territorios.⁵

"Arqueológicamente hablando, esta migración desde Pánuco a Guatemala se sostiene y confirma tomando como base el horizonte Pavón de Pánuco; la cultura Cotorra desde la Costa Central de Chiapas y la Fase Cuadros en la costa de Guatemala, todas ellas unidas con una cierta afinidad y con fechas alrededor de 1400 antes de Cristo aportadas por el Carbón 14. Hasta ahora los sitios conocidos conteniendo estos tempranos materiales se hallan en áreas de menos de 1500 mts. de altitud, o sea en el trópico o ambiente sub-tropical".⁶

Alrededor del año 600 antes de Cristo, nos dicen MacNeish, Swadesh y Thompson, se percibe otro movimiento cultural o contacto que saliendo de la Huasteca hace sentir su influencia en el Sur de Veracruz, parte de Chiapas, Yucatán, El Petén y British Honduras, y refieren además el dato aportado por Isabel Kelly que el tipo de maíz "flint amarillo", crece solamente en dos regiones de las tierras bajas: en Yucatán y la Huasteca. Hasta la fecha dicen se considera que hubo dos movimientos,⁷ yo diría que tres movimientos desde la región huasteca: uno alrededor de 1500 antes de

² Swadesh, M. 1961, p. 236. Mac Neish 1954, p. 624-625. Thompson, 1952, 53, p. 447-449.

³ Willey, 1962, p. 16, 17.

⁴ Swadesh, 1961.

⁵ Mc Quown, 1956, Diebold, 1960.

⁶ García Payón, 1966, p. 119, 120. Los Materiales de las Fases Pavón y Ponce se hallaron en el Trapiche cerca de Cempoala.

⁷ MacNeish, 1954, p. 624, 625. Swadesh 1961, p. 236. Thompson 1952, 1953, p. 449.

TABLA I
CORRELACIONES DE LA CERAMICA HUASTECA CON OTRAS REGIONES DE MESOAMERICA

	México Frontera Norte	México Central	Oaxaca	Huasteca	Veracruz Central	Area Olmeca	Tierras Alta Maya	Tierras Baja Maya:
1520		Aztecas	M.A. V	VI	Cempoala		Xinabaul Fase	Mayapan
Post Clásico	Culiacán	Toltecas	M.A. IV	V	Tajín destrucción	Soncautla	Quakyak Fase	Toltecas
900 D. C.	Aztatlán				Tajín VI Tajín V Tajín IV			
	Chamétla	Metepc Teotihuacan IV Xolalpan		IV	Tajín III	Tres Zapotes Superior	Pamplona Amatlé	Tepeu
Clásico	Colima	Teotihuacan III Tlalmimilolpan Teotihuacan II Miccaotli	M.A. III	III	Tajín II	Tres Zapotes Medio	Esperanza	Tzacol
300 A.C.					Tajín I	La Venta		
	Chupicuaro	Teotihuacan I Ticomán Patlachique	M.A. II	El Prisco II	Trapiche III		Santa Clara Arenal	Chicanel
Preclásico		Tlatilco		Chila I Aguilar	Trapiche II	Tres Zapotes Superior	Miraflores Providencia Majadas Atévalo Las Charcas	Mamón
1500 A.C.	El Opeño		M.A. I	Ponce Pavón	Trapiche I			
		Zacatenco						

Cristo que se dirigió a las Costas del Pacífico, Chiapas, Guatemala, El Petén, etc., el segundo hacia el año 600 antes de Cristo hacia las tierras bajas del Norte y Noroeste de las tierras altas de Guatemala, y el tercero que es mi teoría alrededor del año 300 después de Cristo, que aclararé más adelante.

Con referencia al segundo período del año 600 antes de Cristo se repiten tardías tradiciones Preclásicas al Sur de Mesoamérica; una nueva y amplia difusión a la tradición ceramista de la costa Norte del Golfo de México se hizo sentir en áreas en el Sur de Veracruz en temprano y medio Tres Zapotes, en Yucatán en las fases Cupul y Tihosuca; en British Honduras (Jenny Creek, Barton Creek, Mound Hape) y en el Complejo San José, en Guatemala en el período Mamón y Chicanel, las costas de Tabasco y Chiapas, la depresión central de Chiapas (Escalera y Horizontes Franceses y Guanacaste).⁸ Este fenómeno arqueológico de difusión no puede componerse de diversos estilos, ni tampoco implica una simple unidad lingüística o étnica.

Hasta este momento disponemos de suficientes conocimientos para clasificar estos problemas adecuadamente.

Las evidencias aportadas en Chiapa de Corzo, nos demuestran un origen nortero para esa nueva tradición. MacNeish sugiere una influencia cultural que pasando por la Fase Ponce de la región Huasteca, pasa a la región del Petén donde da por resultado la Fase Mamón, tomando como base las formas de las vasijas, tipos de figurillas, asas curvas, silbato y también la cerámica tipo Ponce Negro y distintos tipos de cosas.⁹ En línea con esta tendencia de pensamiento Swadesh concluye que hubo un fuerte contacto huasteco-yucateco hasta la quinta centuria antes de Cristo, más o menos al mismo tiempo que la tardía tradición ceramista del Preclásico de la Costa Norte del Golfo se introducía en la región Sur de Mesoamérica.¹⁰

Pero hay más, si nos pasamos al territorio huasteco y reconocemos que tenemos monumentos circulares arquitectónicos desde el período Ponce 850-600 antes de Cristo en El Ebano, Huejutla, Tancanhuitz y Cuatlamayan todos ellos prototipo del monumento de Cuicuilco, y dedicados a una deidad siniestra el Hurakan que todo lo arrasaba, es completamente lógico suponer que dicha desmesurada y natural tempestad deificada que anualmente laceraba los pueblos huastecos, estaba vigente en la psiquis de los habitantes de la Costa del Golfo durante más de mil años antes de Cristo; las

⁸ Coe M. D. 1961, p. 78-124. Warren, 1959.

⁹ MacNeish, 1954, p. 625. Thompson 1952-53, p. 448.

¹⁰ Warren, 1964, pp. 289-301.

potencialidades destructivas de estas tempestades que les destruían casas y campos de cultivos es natural que al construir un edificio en el Valle de México, el de Cuicuilco fuera (Fig. I) dedicado a la misma deidad del Hurakan y al tomar parte en la construcción de Teotihuacan hicieron agregar en el templo de las cabezas de serpiente de la llamada Ciudadela, unos mascarones del dios Hurakan (Fig. II) casi en la misma forma que los hallamos en Huilocintla (Fig. III) donde más tarde fue utilizado con el eacilacatcozcatl desde el Medio Preclásico. Y como sabemos y comprobamos que los huastecos emigraron en varios períodos hacia las tierras del Petén Guatemalteco y otras regiones del sur, hecho que ya mencioné antes y confirmó el Carbón 14 en los horizontes Pavón de Pánuco y Mamón de los Mayas para los años 1100-350 antes de Cristo, y con otros muchos viajes posteriores, llevaron en su conciencia anímica los horrores de esta deidad destructora y propiciadora a la vez, por lo que es natural que al erigir los mayas sus primeros edificios en los que tomaron parte los huastecos, en el Petén en el siglo IV o año 8, 14, 10, 13, 15 o 328 después de Cristo, los huastecos representaran en forma de grandes mascarones en Uaxactun (Fig. IV), más o menos en la misma forma que en ese mismo período se le utilizó en el gran templo de Teotihuacan, como una protección a la agricultura en el concepto que su original nombre en la Huasteca fue posiblemente como en Yucatán, Chac.

Persistiendo en esta investigación induje que si los huastecos hacían estos tipos de migraciones al Petén, debería hallarse en esa región Maya entre sus innumerables edificios, algún indicio de construcción huasteca, como prueba de su presencia en el Petén al principio del desarrollo del Viejo Imperio en el siglo IV. Mi esfuerzo fue coronado de satisfacción al descubrir en la publicación 477 de la Institución Carnegie referente al mismo Uaxactun que fue explorado entre 1926 y 1931, muy anterior a las exploraciones llevadas a cabo por Ekholm y MacNeish entre 1943-1947 en la Huasteca, en la página 155 del capítulo "The excavations en el grupo E, Condition below Plaza floor", la descripción de la exploración de un pequeño monumento arquitectónico circular cuya narrativa por Ricketson me recordaba las del arqueólogo Du Solier en sus exploraciones de Tampamasoque, Tamuín, etc., donde descubrió este tipo de edificio tronco-cónico o circular, que como es completamente natural fue construido por los huastecos en Uaxactun (Fig. V) y allí mismo dejaron entre sus vestigios unos entierros humanos con deformaciones craneanas tipos C 2 y 3 que fueron los más comunes entre los huastecos del Norte de Veracruz, y todavía más, en los montículos del grupo Sur suprimieron las aristas para hacerlas re-

dondeadas como sucede también en Coba y Nohoch Mul que también pueden haber sido construidos por ellos.

Mi teoría de considerar que los huastecos fueron los que introdujeron el uso de mascarones tanto entre los mayas en Uaxactun como en Teotihuacan, se debió simplemente al hecho que los huastecos después de su separación de sus hermanos que se fueron hacia el Sur, los siguieron visitando o emigraron a las zonas mayas en distintos períodos y lo que contribuyó más tarde a su posible olvido fueron las dificultades que encontraron con los caribes cazadores de hombres y mujeres que, remontándose a través de las Islas del Mar Caribe, llegaron hasta las Islas de Jamaica, Bahamas y Florida.

Sin embargo, en esta región del Petén y Quintana Roo, nos quedan unas zonas arqueológicas como Tulum que a pesar de estar en territorio Maya demuestran una influencia y predominio de la cultura huasteca que se desarrolló allí durante los siglos XI y XII, que deberemos estudiar profundamente para demostrar que estos monumentos fueron construidos por ese grupo étnico que vivió en esa región en los siglos IX y X.

Tomando como base que los huastecos fueron los que colocaron en Teotihuacan los mascarones de su dios de la tempestad, lluvia, etc., es completamente natural que fue durante ese período Clásico Teotihuacano cuando principió a desarrollarse en la Mesa Central la idea de la deidad de la lluvia.

Al tratar de esta deidad cuya imagen se extendió entre muchas de las culturas en Mesoamérica, no parece haber penetrado en el área Norte del Pacífico ni en el corazón del territorio huasteco; fue llevado por los Nahuas hasta Centro América; supongo que las áreas de Tuxpan-Castillo de Teayo y Teotihuacan fueron los centros del desarrollo de su característico semblante, pues es una deidad que no he encontrado en los períodos pre-clásicos y principia a aparecer su supuesta imagen en el período Teotihuacano, en un mascarón de difícil identificación cuando dicha deidad no poseía todavía un rostro definido.

Históricamente esta presencia fue corroborada desde el año de 1880 cuando el Arqueólogo Francés Desiré Charnay, en un montículo que llamó Palacio Tolteca y hoy se conoce como Los Subterráneos, descubrió dos grandes piedras cruciformes, sitio en el que posteriormente el arqueólogo mexicano Leopoldo Batres encontró otras cuatro, todas las cuales llevan un símbolo de Tlaloc (Figs. VI y VII). También en el Museo de Teotihuacan se hallaba una estela con una representación simbólica, diferente a la anterior que Hermann Beyer interpretó como una representación emblemática de esta deidad

(Fig. VIII).¹¹ Posteriormente en el curso del año de 1968, la Srita. Doris Heyden¹² sugirió que esta pieza representa un "elemento de Momoztli" que Sahagún define como "altares". No cabe duda que la citada pieza es igual en forma y diseño a la Estela de La Ventilla, identificada como un marcador de Juego de Pelota, "por lo que pudiera haber sido un otro marcador o momoztli adherido a un altar". Al referirme al simbolismo en las Figs. IX y X, agrego otros dos procedentes de Teotihuacan, que publicó Gamio en su libro sobre esta cultura.

Manuel Gamio al referirse a este dios en su "Relación entre la civilización Teotihuacana y la Azteca", encuentra "una completa correspondencia en rasgos tan característicos, como anillos alrededor de los ojos, una doble voluta sobre el labio superior y colmillos. Como estos detalles no tienen en la naturaleza un modelo o arquetipo directo que hiciera siquiera posible su origen independiente en varias civilizaciones, no queda sino aceptar que los nahuas adoptaron el dios teotihuacano, si en lo general consideramos como menos antigua su cultura".

"Seler explica la fantástica cara de Tlaloc, como formada por dos culebras que circundan los ojos y cuyas cabezas forman la dentadura del dios.¹³ Pero como esta explicación se refiere a piezas (Fig. XI) que pertenecen a la relativamente reciente cultura de los nahuas de la región Central de México, no es aplicable al caso. Las estatuas a que se refiere el catedrático alemán ya personifican ideas posteriores y son interpretaciones aztecas de detalles quizá parcialmente incomprensibles ya para esta gente".

"Un caso análogo es el en que la voluta de Tlaloc se transforma en una nube de estilo aborigen (Códice Borgia, pág. 25, fig. XII y Códice Nuttall, págs. 37, 38). Esta variación es fácilmente explicable por la natural asociación de ideas entre la nube y el dios de la lluvia. De todas maneras, la significación original de los emblemas de Tlaloc sólo la debemos buscar en sus representaciones del período Teotihuacano, o quizás en las de la todavía más remota, la época de la cultura arcaica" (?).¹⁴

"En los Museos de Teotihuacan y de México se conservan unos vasos de manufactura algo burda que están decorados en su lado anterior con caras de Tlaloc, con los diminutos miembros de la deidad (Fig. XIII). También una curiosa combinación de cinco vasos cilíndricos ostenta en el anterior y más alto de ellos las fac-

¹¹ Beyer H., 1922, 1972-74.

¹² Boletín 31 del I.N.A.H., Marzo 1968.

¹³ Seler, 1900, p. 64.

¹⁴ Gamio, M., 1922.

ciones de Tlaloc, hecha en el mismo estilo. En varias de estas figuras de bajo relieve sale de la boca del dios una lengua bífida. Los ojos abultados de la deidad tienen cejas que se asemejan a las de las representaciones de animales (Fig. XIV). Infero por esos detalles que el Tlaloc teotihuacano era concebido como hombre con boca de serpiente y ojos de animal, probablemente también de culebra. De esta forma primitiva de Tlaloc se puede derivar, me parece, directamente al dios Zapoteca que tiene unas fauces o una mandíbula superior de serpiente insertada en su boca, y que está tantas veces modelado en vasos funerales de Oaxaca (Peñafiel, Monumentos del Arte Antiguo Mexicano, Láminas 68 y 69), o bien unido con una mariposa (Fig. XV). Como comprobación indirecta de que la fantástica figura de Tlaloc viene de una incorporación de rasgos hombrunos, citaré un jarro de figura burda que existe en el Museo Nacional y que tiene en lugar del dios Tlaloc, a un hombre (Fig. XVI) pero conservando el adorno de fajas dentadas que tienen parecidos vasos decorados con tloaques". Y sobre todo la Fig. XVI A, que representa la tempestad, es decir el Hurakan.

"De lo expuesto acerca de Tlaloc parece surgir la evidencia que los Teotihuacanos tenían formas menos convencionales de este dios, formas que demuestran una primitiva fase de su estilización. Sin embargo tal conclusión no es sostenible en vista del hecho de que también en Códice del S. E. (Códice Laud, pág. 12), aparece Tlaloc con lengua de culebra" (Fig. XVII).

"En Teotihuacan en el Templo de Tlaloc se ha hallado una serie de grandes placas de barro que representan a Tlaloc o sus emblemas. En varios de estos objetos aparece una planta acuática con adorno simbólico del dios, indicando así sus relaciones con el elemento líquido (Fig. XVIII). Además se ve que estas piezas han servido, o como estelas o como almenas o adornos arquitectónicos de parecida naturaleza, porque tienen un pie o apéndice que denota que estaban metidos y fijados con esta parte en un muro, tanto en territorio totonaco como en Yucatán se usaban almenas o adornos de techo decorados con cabeza de Tlaloc" (Figs. XIX y XX fachada de Uxmal) y almenas de Cempoala (Fig. XXI).

"El vaso reproducido en desarrollo en la Fig. XXII para mostrar los detalles del personaje que adornó un lado, se ha encontrado con otros de la misma técnica y material en Teotihuacan". La figura representa sin duda a Tlaloc, como hombre y dios de la tempestad porque lleva en su mano derecha, una culebra que significa el rayo, Tlaloc está pintado y esculpido muchas veces de este modo en piezas de procedencia nahua. Esta pieza según el Arqueólogo Mena fue



Fig. I.—Reconstrucción del monumento de Cuicuilco, antes que fuera cubierto por la lava.



Fig. II.—Mascarón del Huracán en Teotihuacan.



Fig. III.—Mascarón del Huracán de Huilocintla, en el Museo de Tuxpan.



Fig. IV.—Mascarones en la Estructura E-VII. Sub. en Huaxactun.



Fig. VIII.—Simbolismo de Tlaloc. Teotihuacan.

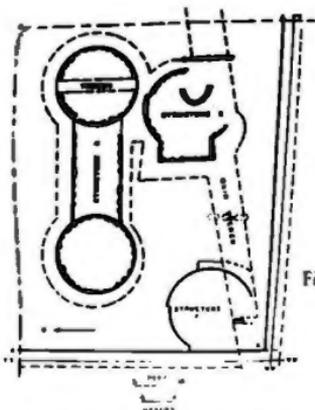


Fig. V.—Monumento Huasteco en Uaxactun en el Grupo E Plaza Estructura E F and G.

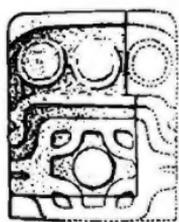


Fig. IX.—Simbolismo de loc. Teotihuacan.

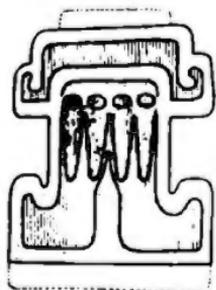


Fig. VI.—Monolito Teotihuacano.

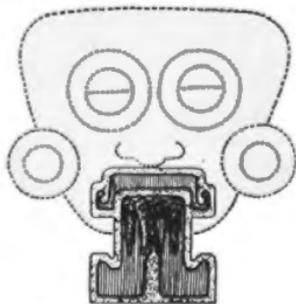


Fig. VII.—Reconstrucción del Monolito Teotihuacano según H. Beyer.

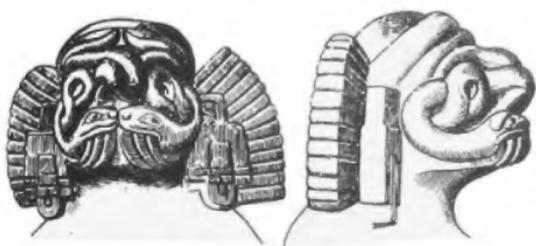


Fig. XI.—Tlaloc de origen azteca. Museo Etnográfico de Berlín.



Fig. X.—Simbolismo de Tlaloc.



Fig. XIII.—Tlaloc.

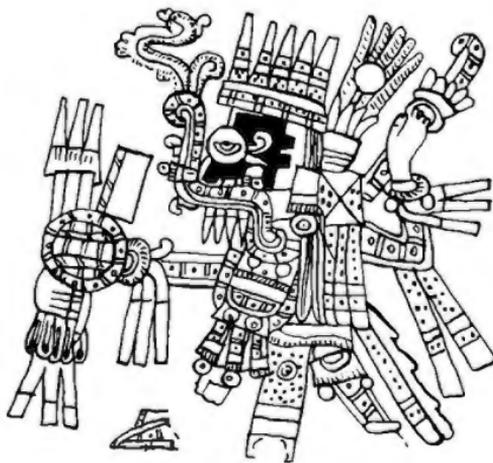


Fig. XII.—Pág. 25. Códice Borja.



Fig. XIV.—Tlaloc.



Fig. XV.—Tlaloc de Oaxaca.

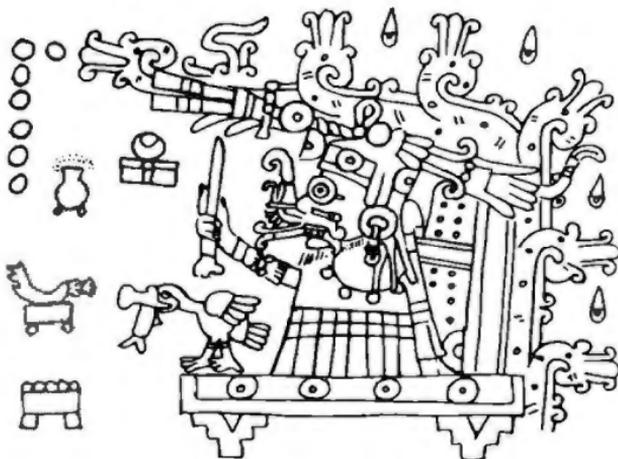


Fig. XVII.—Códice Laud. Pág. 12.



Fig. XVI A.—Tlaloc o el Huracán de Teotihuacán.



Fig. XVI.—Tlaloc.



Fig. XVIII.—Tlaloc.



Fig. XIX. — Tlaloc en El Adivino en Uxmal.

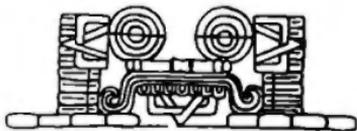


Fig. XX. — Las Monjas Uxmal.



Fig. XXI. — Tlaloc en doble almenas de flechas.



Fig. XXII. — Tlaloc.



Fig. XXIII. — Tlaloc del Teotihuacan I según Linné.



Fig. XXIV.

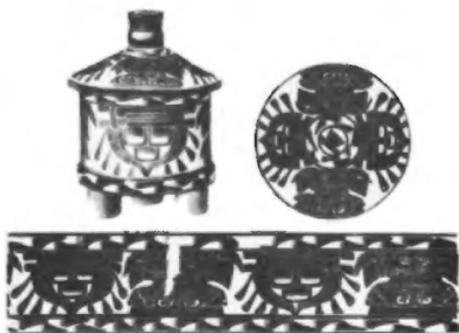


Fig. XXV.



Fig. XXVI.



Fig. XXVII.



Fig. XXIX.—Tlaloc.

Fig. XXVIII.



Fig. XXX.



Fig. XXXI.



Fig. XXXII.

Fig. XXXIII.



Fig. XXXV.

Fig. XXXIV.





Fig. XXXVI.



Fig. XXXVII



Fig. XXXVIII.



Fig. XXXIX.



Fig. XL.



Fig. XLI.



Fig. XLII.



Fig. XLIII.



Fig. XLIV.



Fig. XLV.—De San José Municipio de Tuxpan.



Fig. XLVI.

Fig. XLVII.





Fig. XLVIII.—Relación de Texcoco 1582.



Fig. XLIX.—Códice Laud,
Pág. 4.



Fig. L.—El dios del Tajín o Huracán en el Tablero Noroeste del Juego de Pelota Norte del Tajín.



Fig. LI.—El dios del Tajín o Huracán en el Tablero Sureste del Juego de Pelota Norte del Tajín.



Fig. III. — Tablero hallado en Castillo de Teayo, Museo de Xalapa, Ver.



Fig. LIII.—El Codz Pop de Kabah.



Fig. LIV.

encontrada en San Miguel Amantla, por lo que corresponde al florecimiento de la cultura Teotihuacana".

Linné, supone que una de las más primitivas imágenes de Tlaloc es una figura de sapo con los ojos de Tlaloc que encontró al pie de un tetele en San Jerónimo Aljojuca (Fig. XXIII) correspondiente al Teotihuacano I, y del período Teotihuacano II supone unos símbolos convencionales en la ornamentación de unas vasijas (Figs. XXIV-XXVII) y del tercer período una figura de Tlaloc en un fragmento de vasija (Figs. XXVIII, XXIX) en que se define la cara humana de la deidad.¹⁵

En uno de sus comentarios dice: "The Rain God is a deity of very ancient standing for even the earliest agriculturist must in year of drought despairingly have extended suppliant hands toward the power behind the veil that alone could bestow upon them the life giving rain. . . The God of Rain, with minor variations, occurs in Mexican clay, vessels from the Early Cultures, to the Aztec area. . . Todo esto se acepta, aun para el período Preclásico, antes que tuvieran imágenes materiales de la deidad, pero no nos aclara hasta dónde quiere remontar su Early Cultures."¹⁷

Si por un momento nos fijamos en la representación de los tlaques que se desarrollaron primitivamente en la región del sur de la Huasteca, cuya tipología facial es inconfundible, deseo mencionar dos figuras que fueron encontradas en el centro de México y consideradas como pertenecientes a otra cultura; el vaso de la Fig. XXX hallado por Seler en Chalchicomula, Pue.,¹⁸ que por los motivos de su rostro es 100% originario de la región Tuxpan-Castillo de Teayo y la Fig. XXXI incompleta en el Anahuacalli de Diego Rivera.

Del montículo de las colinas de la Región de Calpulalpan, Linné en su figura 128, que reproducimos en la Fig. XXVI, nos presenta un hermoso vaso labrado con la imagen de un Tlaloc pero en todos estos casos obtenemos una definición Teotihuacana de Tlaloc que es diferente en su tipología Huasteca Tolteca de Castillo de Teayo. Aun en las representaciones ornamentales de los vasos trípodes del Teotihuacano III, se ven hermosos simbolismos como por ejemplo en la Fig. XXVII, que recuerdan los mascarones del Templo de la Agricultura o del agua de Teotihuacan, o simplemente un simple diseño como en la Fig. XXIX de Linné.¹⁹

¹⁵ Linné, 1942, p. 26, 69-70.

¹⁶ Linné, 1942, p. 83.

¹⁷ Linné, 1942, p. 82.

¹⁸ Seler, 1902-23, 2: 855, fig. 56.

¹⁹ Linné, 1934, p. 53.

Si extendemos esta investigación consultando la erudita publicación de la Sra. L. Sejourné, "Un palacio en la ciudad de los Dioses";²⁰ hallamos los mismos resultados, pues apreciamos que Tlaloc alcanzó un determinado desarrollo de su imagen (Figs. XXXII-XXXV) con figura humana, grandes ojos circulares y orejas redondas con un centro abultado y colmillos debajo de un grueso labio.

En mis exploraciones en el Valle de Toluca²¹ mencioné el hallazgo de una figurilla de Tlaloc en el nivel 14 de la Excavación 6 correspondiente a la tabla III que consideré Teotihuacana (Fig. XXXVI) y presenté otra hallada en el núcleo del edificio cuatro que supongo Chichimeca o Azteca I y presento una hermosa máscara de andesita beige de dicha deidad que se halló en la región de Sultepec (Fig. XXXVII) que corresponde al período de la llamada cultura de Mexcala que también corresponde a la escuela de Teotihuacan.

Remontándonos a Centro América donde esta deidad fue llevada por los Toltecas en un período en que todavía no se definía su completa imagen, puedo mencionar los broches de oro procedentes del Poniente de Guatemala (Fig. XXXVIII, XXXIX).²² Unos vasos de Tlaloc en el Museo Nacional de Guatemala que recuerdan el Tlaloc Teotihuacano (Fig. XL)²³ y los incensarios de El Salvador (Fig. XLI).²⁴

En Castillo de Teayo y sus alrededores hasta Tuxpan se han encontrado cinco imágenes de Tlaloc, de las que no disponemos de datos de cómo y dónde fueron exactamente halladas; la figura XLII se asemeja por su limitado labrado, a una simple máscara de la deidad, diferente de la cultura Teotihuacana. De su penacho o sombrero no quedan vestigios pero el fragmento que queda, puede haber sido un sombrero cónico Huasteco. Sus ojos son dos círculos concéntricos, pero lleva un detalle original inconfundible de su origen en la nariz y en las cejas que están formadas por una gruesa banda o cordón doble de algodón que se inicia en la nariz y se desdobra en la parte superior de la misma para formar en ambos lados las cejas con un medio círculo que al finalizar se levantan lateralmente. La boca está formada por un trapecio isósceles cuyos laterales cortos se tuercen hacia afuera para formar un retorcimiento como de caracol. En el centro de este trapecio sobresale una barra ancha que corresponde a las encías y de ellas se desprenden cuatro

²⁰ México, 1959.

²¹ García Payón, M. S. Inédito.

²² Karl Hein 2 Nottebohin, 1945.

²³ Borhegyi, 1950.

²⁴ Boggs, S. H., 1949.

colmillos: dos hacia la derecha y dos hacia la izquierda. Del resto del cuerpo parecen desprenderse dos brazos. En síntesis el simbolismo como en Teotihuacan se reduce a dos motivos: ojos y boca con colmillos.

Fig. XLIII fragmento de una cabeza de Tlaloc fotografiada en 1934 por la Sra. Bodil Christensen, esta pieza ahora desaparecida, es un bloque de piedra de forma paralelepípeda que en su parte superior lleva un penacho de plumas colocadas en forma triangular de manera que las más largas ocupan el eje del penacho en cuyo frente y centro aparece el vestigio de un círculo. Este penacho arranca de un doble y grueso cordón que lo amarraba, y parece llevaban series de círculos. Debajo de esto se desarrolla la cara cuya nariz está formada por el centro de un doble cordón torcido que al subir un poco se divide para delinear unas cortas cejas que terminan en un retorcimiento interior de caracol hacia arriba. En ambos lados en el sitio de las mejillas aparece un círculo en relieve y lateralmente a la derecha de la cara hay una protuberancia que debe corresponder a una orejera; la boca, como en el ejemplo anterior, se desarrolla en un alto trapecio isósceles cuyos lados inferiores terminan con gancho hacia afuera, y en él se notan seis colmillos, tres hacia la derecha y tres hacia la izquierda.

El tercer ejemplar que corresponde a la figura XLIV se distingue por un típico resplandor plisado que sólo abarca los lados laterales de la cara y su tocado formado de un sólido rectángulo en cuyo inicio se halla un grueso cordón torcido que sirve de amarre, debajo de este cordón se desarrolla la complicada y alta cara de Tlaloc, cuyo principal material parece ser un cordón torcido cuyo centro con dos torceduras forma la nariz, de allí se divide en dos para determinar las cejas. Se remonta verticalmente para nuevamente reunirse arriba de la nariz de manera a dejar un rectangular vacío, mientras las puntas de los cordones se elevan verticalmente entre dos grandes círculos para perderse en el grueso cordón de amarre del tocado.²⁶ En ambos lados de la nariz se hallan unos profundos círculos con su alto relieve central para los ojos y debajo de la nariz se halla una larga bigotera recta, retorcida lateralmente hacia afuera como gancho y debajo de ellas, en su centro se ven cinco dientes y debajo cuatro colmillos. En ambos lados de la bigotera se halla un largo gancho abierto hacia abajo. En el pecho lleva una perforación cuadrada en donde estuvo una incrustación que mágicamente representaba su vida y más abajo un cinturón for-

²⁶ Spence L., 1923, p. 242. Escribe que en esta deidad los elementos que definen la cara son dos serpientes; pueden verse por la figura que Spence está equivocado.

mado de una banda anudada al frente que sostenía el maxtlatl. En ambos lados de la cara lleva un armazón en el que en su lado derecho se perciben ligeros vestigios de orejeras.

El cuarto ejemplar, Fig. XLV, que según el arqueólogo Mead fue hallado en la rancharía de San José, del Municipio de Tuxpan, es un paralelepípedo de 1.55 mts. de alto, de un estilo completamente distinto a los anteriores. De penacho parece llevar tres bandas de algodón superpuestas o tres conjuntos de plumas vencidas por las lluvias, debajo de las que hay una banda horizontal angosta que forma parte del tocado y le cubre la frente. Su cara se compone de ojos circulares con párpados y una acentuación superior para delimitar las cejas. Sobre el tabique de la nariz lleva dos rectángulos superpuestos que acentúan la anchura inferior de la nariz; lleva un par de arrugas en ambos lados de la boca para significar que es viejo, de cuya boca en el centro asoman tres dientes y lateralmente un largo colmillo en ambos lados de las comisuras. Lleva amplias orejeras circulares y sobre el pecho, sostenido por una cinta, un objeto ovalado como el oyohualli que Selser supone lo llevaban verticalmente como orejeras los dioses relacionados con la danza, que ignoro su significado. En las muñecas y tobillos lleva brazaletes y de frente su maxtlatl con su faldellín. En su base aunque la escultura está bastante destruida, se llega a la conclusión de que los pies estaban volteados hacia adentro. Su mano izquierda descansa sobre su vientre mientras que el brazo derecho estirado, su mano descansa sobre el muslo.

El quinto ejemplar, Fig. XLVI, hallado en Castillo de Teayo, lleva de tocado el signo del año Xihuitl, rodeado de otros elementos como flechas despuntadas rodeado de otros elementos sostenidos por un ancho y llano armazón que en su parte superior está amarrado con un trenzado cordón ornamentado abajo por una serie de cuadrículos hundidos. La máscara de la deidad, siguiendo el modelo tradicional de la región de las figuras anteriores, está delineada por un grueso cordón doblado con dos torceduras que forman la nariz, y se desdobra para limitar las cejas, de donde se levanta para enroscarse. Supongo lógico que estos cordones que los primitivos huastecos toltecas se sirvieron para formar la nariz y cejas del dios, los aztecas lo transformaron en cuerpo de serpientes como lo vemos en el ejemplo de la Fig. XIII del Museo de Berlín. Los ojos son como dos rondanas y lateralmente un poco más abajo tenemos discos que representan las orejeras. La boca o bigotera, parece también pertenecer a otro cordón aplanado, cuyas puntas finales se remontan para formar un enroscamiento. De abajo de la bigotera o boca salen cuatro colmillos, dos hacia la derecha y otros dos hacia la izquierda.

En la mano derecha la deidad lleva un xonecuilli, en lugar de una serpiente, como representación del rayo y en la izquierda los restos de una bolsa semi destruida. De ropa lleva un maxtlatl sostenido por una faja de la que cuelga al frente el faldellín con un adorno inferior de tres embutidas cuadrículas. Lleva las piernas medio dobladas por tener los pies volteados hacia afuera en opuesta dirección y desnudos; de Castillo de Teayo cabe recordar un interesante ejemplar que fue fotografiado por la Etnóloga Bodil Christensen en tiempos pasados en que Tlaloc aparece en un cuchillo de pederal con siete tonallo o puntos que en su forma parece único.

Estas cinco figuras de Tlaloc comprueban que en México se desarrollaron de una manera natural diferentes escuelas para delinear las características de las deidades pues en el caso de Tlaloc en las imágenes Teotihuacanas se advierte una cierta tendencia con definiciones hacia una cabeza de serpiente con lengua bífida, pero en la generalidad de los casos es una cabeza humana, mientras que en la Costa del Golfo, región de Castillo de Teayo-Tuxpan, no hay ningún motivo que nos acerque hacia la serpiente, pues las narices por sus torceduras y las que llevan las finales de las bigoterías y cejas, demuestran los remolinos de la tempestad, es decir el Hurakan. Un dato curioso que nos aporta el Tlaloc de la Fig. XLVI con su Xihuitl (Signo del año) en la cabeza, tiende otra vez a demostrarnos que la influencia tolteca entre los mayas pasó directamente de la Costa del Golfo a la península pues lo demuestra la decoración terminal de una fachada de Uxmal según Selser (Figs. XIX y XX) que ninguno de ellos se asemeja a la idea Teotihuacana de su imagen, pues los datos que sobre su personificación nos aporta la Relación de Tezcococ de 1582, escrita por Juan Bautista Pomar nos dice: "El otro, llamado Tlaloc, que dizque quiere decir abundador de la tierra, era ídolo de las lluvias y tempestades, y también era compuesto de madera. Al talle y estatura de un hombre: y todo su traje y vestidura significaba la lluvia y abundancia de frutos. El cuerpo tenía tiznado y untado de un licor de un árbol que llamaban olli, de que hacían las pelotas con que jugaban y nosotros llamamos batey, que es lengua de las islas de Santo Domingo. Tenía en la mano derecha una vara de oro volteada que significaba el relámpago, y en la izquierda una rodela de pluma con guarnición de nácar por encima a manera de red, y sobre las vestiduras, que también eran de plumas azules, tenía la misma guarnición con la orlatura de cierta labor tejida de pelos de liebre y conejo, a manera de medias cañas. El resto era de una figura feísima que ellos en sus pinturas y caracteres figuraban por las lluvias, con una larga cabellera y un grande capelete de plumería blanca y verde, que signifi-

can los frutos verdes y frondosos, y de aquella una sarta de chalchihuites, con grebas de cuero en las piernas, y por asiento un estrado de madera con almenas a la redonda, como por él parece pintado aquí; el cual no tenía indio que lo representase".²⁶ Fig. XLVIII.

Comparando estas imágenes con las teotihuacanas no cabe duda que tenemos claras conexiones en los elementos esenciales de esta deidad: Los ojos y la boca con sus colmillos, pero no encontramos relaciones con serpientes, ni siquiera con el rayo que Tlaloc lleva en la mano derecha, representado por una serpiente, como por ejemplo lo tenemos en la página 4 del Códice Laud (Fig. XLIX), en cambio en Castillo de Teayo le pusieron una arma de combate, el xonecuilli, que lleva Mixcoatl que equivale al hacha que lleva el Tlaloc del Códice Laud.

Sin embargo en la Fig. XXII de origen Teotihuacano lleva el símbolo de la tempestad, porque en su mano derecha lleva una culebra, demostrando con ello que dicha pieza no corresponde al período que se le ha asignado o bien que los teotihuacanos tenían mayores conocimientos de sus características que los toltecas de la costa del Golfo; pues supongo que los primeros obtuvieron sus conocimientos sobre esta deidad de los constructores del monumento circular cónico de Cuicuilco y de la presencia de gentes costeñas Huastecas y Totonacas que tomaron parte en las construcciones de Teotihuacan y tenían como principal deidad, el dios de la tempestad, el Chac de los huastecas y el dios Tajín (Figs. XLIX, L) o el Hurakan con el remolino de la tempestad en su cuerpo: de donde resulta que de un dios huasteca "el Hurakan" se desprendieron dos y posiblemente tres deidades nahuas: Quetzalcoatl, como dios del viento, Tlaloc como dios de la lluvia, y posiblemente Tezcatlipoca, el hechicero por excelencia, el que todo lo podía y no es otro que el dios Hurakan, tal como está reconocido por los Quiché en el Popol Vuh.

Entiendo muy bien que estos silogismos míos son atrevidos, sin embargo ya es tiempo que intentemos un análisis, aunque sea parcial de la infinidad de fábulas, mitos, filosofías relacionadas con dioses de un período histórico que se ha supuesto perfecto y que sin embargo apenas tuvo 200 años de vida y evolución, durante la cual los aztecas por sus conquistas militares, absorbieron los conocimientos de los pueblos que conquistaron, destruyeron todos sus conocimientos, mitos, filosofía e historia para quedar sólo ellos, como los únicos representantes de las culturas aborígenes que conocieron los Cronistas.

²⁶ García Icazbalceta, 1891, p. 11.

Una variante de estos ejemplares es la Fig. LII que es un tablero encontrado en los alrededores del Castillo de Teayo en su sitio original, al pie de un cerro (?) y a orillas de un arroyo, en el que dos deidades, Tlaloc y Xochiquetzal, y de pie y frente a frente ofrendan plantas de maíz; supongo que esta alteración se debe a la presentación de Tlaloc, de perfil, ejemplo que a pesar de su posición no se parece a las figuras de Tlaloques de origen Azteca de las páginas 34 y 39 del Códice Magliabecchiano, o a los de Borgia, Vaticano A, etc. Su boca se determina por un ancho cordón colocado en ángulo recto, en forma de L invertida cuya punta inferior baja y sube para concluir en un remolino y la superior, correspondiente a la nariz termina de la misma forma. Atrás de la nariz se desarrolló el ojo de tres círculos concéntricos y atrás del ojo se desarrolla un motivo que se asemeja a una muñeca con su mano izquierda abierta con tres dedos y el dedo pulgar levantado, mientras que el meñique está cubierto por la bigotera; en la boca pueden verse los dientes y cuatro colmillos. En la cabeza lleva un complicado atavío con una pluma delantera al aire, sostenido en su base por un cordón trenzado que también sostiene un casco rectangular detrás del cual, junto con el cordón, hay manojos de plumas. En las muñecas y tobillo lleva brazaletes lisos, del que del brazo izquierdo cuelgan unos anchos olanes, y en la mano izquierda una planta de maíz y en la derecha un objeto con un mango y cabeza del que pende un olán y arriba dos mazorcas de maíz; Tlaloc tiene el cuerpo cubierto con un manto bordado de flores circulares con dos pétalos hacia abajo y lleva un collar de anchas cuentas con un punto redondo en su centro. Lleva los pies descalzos y arriba de sus metemactl lleva unas rodilleras.

La diosa que lo acompaña lleva un sombrero compuesto de una amplia banda inferior que le cubre la cabeza, que en su parte superior lleva un complicado adorno formado de cordón trenzado que mantiene amarrados dos discos laterales adheridos a una tela de algodón, con un motivo central del que se desprende una pluma, lleva una ancha nariguera como de media luna con las puntas retorcidas y de su oreja bien delineada en el lóbulo lleva una orejera redonda, tiene el pecho cubierto con un quechquémetl, debajo del cual baja su falda; lleva sandalias a los pies con un amarre delantero, y las piernas envueltas con una tela rayada de rombos, en la mano izquierda lleva un objeto con olanes sobremontado de un báculo que se asemeja al de Xipe, debajo del cual pende una serpiente con la cabeza hacia abajo y en la mano derecha una planta de maíz con dos mazorcas; supongo, como lo asienta Spence L. que se trata de una deidad xochiquetzal.²⁷

²⁷ Spence L., 1923, p. 242.

Esta deidad Chac cuyo mascarón se inicia en Huaxactun y paulatinamente se extiende por toda la zona maya está representada según Morley 118 veces en los Códices Mayas. En primer término se debe haberle conocido como el dios de la Tempestad el Hurakan y por asociación de ideas, el dios del trueno, del viento, del relámpago y de la lluvia y por extensión, del crecimiento y la germinación y en último término por dios de la sementera del maíz.

Esta idea de Morley de atribuir todas estas advocaciones en el desarrollo histórico de esta deidad, nos lleva hasta la fachada del monumento arquitectónico Codz Pop en Kabah con sus siete hileras de mascarones de Chac que cubren toda su fachada (Fig. LIII), pero en mi opinión, desde su principio Chac fue sencillamente el Dios de la Tempestad, el Huracán o ciclón, cuyos remolinos de vientos, rayos y truenos cooperaban en el cataclismo de la destrucción por medio de inundaciones, deslaves, fuegos, etc. En un principio entre los huastecos fue materializado por un gran mascarón, cuyo tipo fue hallado en Huilocintla y estaba asociado el eailacat-cozcatl y los monumentos circulares concéntricos, a los cuales el pueblo por medio de bailes, cantos, sacrificios corporales y de animales sacrificados (magia simpática), trataban de obtener su protección, y uno de los más extraordinarios ejemplos que este fenómeno natural produjo en la psiquis de los pueblos que construyeron El Tajín, fue haber materialmente intentado reproducir el Hurakan en una gigantesca obra arquitectónica, única en Mesoamérica, por medio de la construcción de un remolino geometrizado de 10 000 m². (Fig. LIV) en una plataforma con nichos individuales, encima de la cual llevaban a cabo sus bailes, cantos, sacrificios, etc., etc., para obtener la benevolencia de Hurakan y su propia supervivencia.

BIBLIGRAFIA

- BAUTISTA POMAR, Juan, *Relación de Texcoco de 1582*, publicada por Joaquín García Icazbalceta, México, 1891.
- BEYER, Hermann, "Estudio interpretativo de algunas grandes esculturas", en: *La Población del Valle de Teotihuacán*, T.I., pp. 168-174. México, 1922
- BOGGS, S.H. "Tlaloc incensarios in the Baratta collection", El Salvador. Notes on *Middle American Archaeology and Ethnology* No. 94. Washington, 1949.
- BORHEGYR, E.F., "Tlaloc effigy far from the Guatemala", National Museum. Notes on *Middle American Archaeology and Ethnology*, No. 96. Washington, 1950.
- COE MICHAEL, D., "Archaeological linkages with North and South America at la Victoria". Guatemala. *American Anthropologist*. Vol. 62, No. 3. Menasha, 1960.

- , "La Victoria en early site en the Pacific Coast of Guatemala". *Papers of the Peabody Museum*. Vol. 53. Cambridge, 1961.
- DIEBOLD, R., "Determining the Centers of dispersal of language groups". *International journal of American Linguistics*. Vol. XXCI, No. 1. Bloomington, 1960.
- DU SOLIER; W. KRIEGER A.D., GRIFFIND J. B., "The Archaeological Zone of Buena Vista, Huaxcama". *American Antiquities*. Manasha, 19-47.
- EKHOLM, G.F., "Excavations at Tampico and Pánuco, in the Huasteca, México". *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*. New York, 1944.
- GAMIO, M., *La población del Valle de Teotihuacan*. 3 Vols. México, 1922.
- GARCÍA ICAZBALCETA, *Nueva Colección de Documentos para la Historia de México*. 2 Vols. México, 1891.
- GARCÍA PAYÓN, José, *La Zona Arqueológica de Tecaxic-Calixtlahuaca*. Manuscrito inédito. México, 1939.
- , *Excavaciones en Trapiche y Chalabuite, Veracruz*. México, 1942, 1951 y 1959. Xalapa, 1966.
- HEYDEN, Doris, Algunos elementos de Momoztlis. Boletín 31 del *Instituto Nacional de Antropología e Historia*. Marzo, 1968, pp. 43-45.
- LINNÉ, S., "Mexican Highland Cultures". *The Ethnographical Museum of Sweden*. New Series. Publication No. 1. Stockholm, 1934.
- , *Archaeological Researches at Teotihuacan*. México. Stockholm, 1942.
- MAC NEISH, R., "An early Archaeological Site near Pánuco, Veracruz". *Transactions of the American Philosophical Society*. Vol. 44, No. 5. Philadelphia, 1954.
- , "Preliminary investigations in the Sierra de Tamaulipas, México". *Transactions of the American Philosophical Society*. Philadelphia, 1958.
- MAC QUAWN, N., "The clasification of the Mayan Languages". *International journal of American Linguistics*. Vol. XII, No. 3, pp. 191-95. Bloomington, 1956.
- NOTTEBOHEN, K.H., "A second Tlaloc Gold plaque form Guatemala". *Notes in Middle American Archaeology and Ethnology*, No. 51. Washington, 1945.
- RICKETSON, Oliver G., *Uaxactun, Guatemala, Group E. 1926-1931*. Part I: The Excavations. Part. II: The Artifacts by Edith Bayles Ricketson. Carnegie Institution of Washington. Washington, 1937.
- SÉJOURNÉ, L., *Un Palacio en la Ciudad de los Dioses*. México, 1959.
- SELER, E., *Das Tonalamatl der Aubin. Seben Semanlug*. Berlín, 1900.
- SORENSEN, John L., "A Chronological ordering of the Mesoamerican Pre-Classical" *Middle American Research Records*. No. 1-8. New Orleans, 1961.
- SPENCE, *The Gods of México*. London, 1923.
- SWADESH, M., "Interrelaciones de las lenguas Mayenses". *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*. Vol. 13, No. 42. pp. 231-268. México, 1961.
- THOMPSON, E., "Relaciones entre Veracruz y la región Maya. En Huastecos, Totonacos y sus vecinos", Vol. 13 *Revista Mexicana de Estudios Arqueológicos*, 1953.
- WARREN, Bruce, *Monte Albán, Tres Zapotes, La Venta, Uaxactun and Yucatan in the light of the third Horizon at Chiapas de Cwzo*. Abstract

of Papers of the 24th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, 1959.

WILLEY GORDON, R., "THE EARLY GREAT STYLES AND THE RISE OF THE PRECOLUMBIAN CIVILIZATION". *American Anthropologist*. Vol. 64, No. 1. Part. 1, pp. 1-14. Menasha, 1962.

EL MITO EN EL PERU ANTIGUO

Por *Luis E. VALCARCEL*

EL más lejano mito en el Perú precolombino es el de la aparición solitaria de un Felino de Fuego, que en la inmensidad de la noche irradió su luz, como un milagro primordial. Gracias a ella, el mundo fue creado como presentándose los seres que lo pueblan en cielo, tierra y agua. Esa presencia inusitada ha surgido sin precedentes, como si viniera de otro cosmos y es, en verdad, la aparición de un tigre devorador de la especie humana, de que hay recuerdos en la mitología mesoamericana.

Está aquí, en la isla Titicaca, coronando el negro peñón, donde, dice el mito que se paseaba en la oscura soledad. El Felino de Fuego andino, como divinidad creadora, se identificará más tarde que el sol, aquel sol que es el propio del paisaje isleño, el cual se salvaba de las aguas del diluvio en la hondura del peñón, que aparece defendido por dos cóndores: cerca a él se salvaron los indios Uru, los cuales sostienen hoy mismo su origen en aquel otro tiempo sin sol que vivieron aquel otro género de hombres, siendo por lo tanto predecesores nuestros en muchos siglos. Desde entonces, sol y felino constituyen una dualidad inseparable.

Unas veces era el felino, en la integridad de sus rasgos físicos, otras el hombre con garras y dientes de animal de presa. Se produce en seguida un proceso de creciente antropomorfización, como se puede observar cuando se examina las sucesivas figuraciones de los Chavín, los Pucara y los Mochica. Los primeros, con garras y dientes, en tanto que los últimos sólo con dientes.

La plena humanización se realiza en el período Tiahuanaco-Wari, Nazca y otras culturas relacionadas entre sí. Cuando la Alta Cultura Andina llega a su culminación con los Incas, éstos no ofrecen la menor muestra de la vieja relación Sol-Felino. Los señores del Cusco se distinguen por la casi total ausencia de personificación de dioses. Apenas se puede citar una escultura del dios Wirakocha, en su templo de Kacha y otra pequeña estatua de oro que se conservaba en el refugio de Willcapampa, capturada más tarde por los españoles.

El felino mítico es representado en la cerámica de Nazca con la figura de la nutria como misterioso símbolo de un animal que vive igualmente en el agua y en la tierra, apareciendo en la costa al mismo tiempo que los ríos cargados de aguas turbias, prometedoras de una excelente cosecha. Esta nutria carece de garras y se identifica más bien con el felino de la isla Titicaca.

Los adoradores de la nutria la identificaron con un ser nocturno, con ojos de fuego y una piedra brillante en el lomo. La antropomorfización se hace visible, pero no completa, como se puede ver en las piedras y en la cerámica de Chavín (1500 A.C.).

En efecto, esta comprobación es una buena base para determinar los dos ciclos de una sucesión de representaciones que comienzan con los dibujos de Chavín tanto en su cerámica como en los diseños que se pueden ver. Y la segunda que termina con los dibujos de la cerámica que corresponden a todo, el gran conjunto de Tiahuanaco y las culturas posteriores como las de Huari y Pucara.

La conclusión a que se puede llegar es la siguiente: 1º Que la presencia del felino como parte integrante de los personajes míticos que hemos examinado aparece claramente en esta primera etapa desde tiempos muy lejanos, y en segundo lugar las representaciones de seres míticos son pura y netamente humanas.

El mito de Wirakocha es mucho más reciente, con clara procedencia de la región del Lago Titicaca. Los personajes que figuran en ese mito son todos hombres y mujeres a los cuales el dios les pone nombres, al mismo tiempo que señala las cavernas.

Tanto Wirakocha como sus acompañantes Imaymana Wirakocha y Tokapu Wirakocha siguen su camino y al llegar a la costa norte (Puerto Viejo) penetran al mar. La creencia mítica se refiere a la promesa de Wirakocha y sus acompañantes de volver al mundo que acababan de crear. Cuando en 1532 el Tahuantinsuyo es invadido por una partida de aventureros encabezada por Francisco Pizarro, grande fue la sorpresa ante la repentina aparición de hombres de un tipo distinto al de su raza, dotados de vestidos de hierro, armados con arcabuces que derramaban fuego y muchos de ellos cabalgando un animal que nunca habían conocido. Los llamaron Kapajochas, o sea: "Hombres poderosos del mar", concurría a esta visión lo afirmado por los conquistadores acerca de estos cuadrúpedos que para alimentarse necesitaban una gran cantidad de oro. Pronto esta versión fue adulterada por indios interesados en el apoyo y los llamaron "Wirakochas" o personajes divinos. No pasaron muchos días sin que ocurrieran acontecimientos inesperados: Los hombres y los caballos morían como los demás seres vivos y las

armas de fuego no eran instrumentos del rayo y no los llamaron más Illapa o dios del trueno.

El dios Wirakocha, como divinidad de los pueblos quechua y aymará, atraviesa por dos épocas: una muy antigua y otra más reciente. Aquélla corresponde al tiempo de la creación del hombre, de los astros, de todo género de plantas y animales etc., y tiene que ver con la leyenda de los hermanos Ayar. En el segundo caso, con la política del Inca Pachakuti, a raíz de la guerra con los Chancas, cuando éstos estuvieron a punto de tomar el Cusco. Es entonces que se opera un milagro: en el preciso momento aparece un refuerzo no esperado: la llegada de los indios quechuas.

Esta salvadora presencia dio el triunfo a los cusqueños, quienes la simbolizaron con el mito de que las piedras se convirtieron en soldados, por orden del dios Wirakocha. La gratitud cusqueña se manifestó renovando el culto a Wirakocha, cuya imagen en forma de un óvalo de oro (símbolo de creación) fue colocada encima del sol y de la luna, que presidían las representaciones divinas en el templo de Korikancha. En la plaza mayor del Cusco, le fue consagrado un templo sobre el cual se levantó la actual basílica.

En cuanto a la primera época, el mito de los hermanos Ayar, presenta el cuadro completo de la creación del mundo, señalando como centro de origen la región del Lago Titicaca. Allí el Creador creó en primer lugar, al sol, la luna y las estrellas y de seguidos a los hombres y mujeres, los cuales deberían salir de señaladas cavernas. Wirakocha y sus ayudantes emprendieron el recorrido por las dos regiones físicas principales (sierra y costa) para ir creando a hombres, animales y plantas. En su recorrido Wirakocha castiga la rebeldía de los indios de Kacha, haciendo llover fuego del cielo (en ese lugar se comprueba la existencia de un volcán, el Kimsachata, y los restos de una gran erupción). El dios continúa su viaje al Cusco, donde establece un gobierno y continúa hasta Puerto Viejo, en la costa del actual Ecuador, como lo dijimos antes. Sus auxiliares siguieron su recorrido poblando la tierra, sin ninguna novedad.

A esta primera parte, sigue como agregado el episodio de la salida de los Ayar de la cueva de Paqarejtampu. Los Ayar eran cuatro hermanos hombres y cuatro mujeres, cuyos nombres son los siguientes: Ayar Manco, Ayar Uchu, Ayar Cachi y Ayar Auca. Las mujeres eran: Mama Ocllo, Mama Huaco, Mama Cora y Mama Rawa. Tratando de descubrir el significado, encontramos en primer lugar que hay dos Ayar cuyos nombres corresponden al Ají (*Capicum*) y Cachi o Sal doméstica. Este importante dato nos conduce a una interpretación simbólica de especies tan esenciales en alimentación como las indicadas que son por excelencia sus condimentos

imprescindibles. Respecto al nombre Manco hay distintas interpretaciones, los aymaristas lo consideran voz de su idioma, por lo cual no sería Manco sino "Mallcu" que significa Jefe. Los quechuistas estiman que Manco tiene que ver con un cereal desaparecido. En cuanto a Capac tiene el significado de "Poderoso". Referente a la palabra Auca, no hay discusión posible porque se trata de un término quechua equivalente a "Enemigo" o también soldado. Respecto a las mujeres la descifración es más difícil. Así por ejemplo Mama Oclo es la "Madre que acoge en su regazo" o su equivalente "la mujer fecunda". Por otro lado, Mama Huaco es la "Mujer varonil" que según la leyenda dio muerte por sí misma a uno de los hombres Huallas. Mama Cora representa la vegetación espontánea (Cora) y Mama Rawa posiblemente corresponde al Maíz porque el nombre indígena de esta planta es Sara o Ara, la traducción sería: "El maizal", porque Wa significa lugar.

La palabra AYAR es una voz quechua-aymará con el mismo significado: una variedad del cereal llamado QUINUA (*Chenopodium Quinoa*) que es alimento principal de los pueblos de altitud. El AYAR es un comestible en ocasiones mágicas, cuando practicaban sus ritos de carácter funerario; además el Ayar es un elemento que se empleaba en la momificación.

Los cuatro hermanos de este mito llevan como apellido común a la citada palabra Ayar, principalmente con el objeto de indicar su procedencia. Eran hombres que salieron de una cueva existente a orillas del Lago Titicaca. Según referencia folklórica, los Ayar viajaron al Cusco hasta la cueva de Paqarej Tampu por un camino subterráneo.

Son variadas las circunstancias de dicho viaje, como por ejemplo la del regreso de Ayar Cachi a la cueva de donde salió y una vez dentro los otros hermanos cubrieron la entrada para impedir la salida de Ayar Cachi, cuyo sorprendente poder les atemorizaba: con su honda derribaba los cerros.

La palabra Mama tiene un significado particular en la mitología del antiguo Perú: es la Madre de la que todo procede. Así la naturaleza en general tenía el nombre de "Pacha Mama". La madre del agua era "Yacu Mama", la de los árboles "sacha Mama", la del maíz "Sara Mama", etc. Esta expresión parece corresponder a una supervivencia matriarcal.

Cuando los Ayar estaban a punto de llegar al Cusco, reapareció en el cielo como un ave de gran tamaño Ayar Cachi, quien desde entonces era para los Incas símbolo de guerra. Por otro lado, Ayar Uchu se convirtió en piedra así como el anterior. Quedaron pues únicamente Ayar Manco y Ayar Auca acompañados de las cuatro

mujeres, que tomaron posesión del Cusco, alejando a sus antiguos habitantes, los Huallas y los Allcahuisas.

La primera fundación se realizó en el Cusco Bajo, donde hoy está en pie parte del Templo del Sol.

Este mito, se conservó casi invariable en la historia cusqueña y aparecen algunas de sus referencias en las Informaciones que mandó levantar el Virrey Toledo en 1572.

La riqueza mítica del área Cusco-Puno es muy variada y digna de cuidadoso estudio. En estas páginas sólo hemos tratado de trazar un cuadro de la evolución mítica, con estas conclusiones:

Primero: Aparece en la soledad nocturna la figura de un Felino de Fuego.

Segundo: El Sol y el Felino son identificados como un solo ser.

Tercero: El Sol se va separando del Felino, quedando de éste sus garras y sus dientes (Chavín).

Cuarto: El Sol apenas conserva los dientes felínicos (Mochicas, Pu-caras, etc.).

Quinto: El Sol libre de toda huella felínica, El Sol es el Hombre.

Sexto: El Sol Creador del Mundo se manifiesta humano en el hacer.

Séptimo: El Sol, con figura humana aparece simbolizado en la Portada del Tiahuanako, como Creador y Supremo Señor del Universo, colocado en lo alto del cielo y refiriéndose a él las otras representaciones de dicha Portada.

Octavo: El Sol Padre de los Incas, cuyo culto ellos lo extienden por el Imperio.

Noveno: El Sol reaparece en el Universo de los Incas, como Salvador del Cusco, con cuya protección derrotaron a los Chancas.

Décimo: Como consecuencia de la Reforma Religiosa introducida por el Inca Pachakuti, el dios Wirakocha, simbolizado por un óvalo de oro, es colocado en lo más alto del altar Mayor del Templo de Kori-kancha.

El dios reaparecido no es objeto de un culto espacial. Se le erigen dos únicos templos, en el Cusco y en Kacha.

El nombre de Wirakocha se presenta en un nuevo mito, cuyo texto fue recogido en la lejana provincia de Sandía (departamento de Puno). Es creado por el dios Pachacamac y se convirtió en piedra en Anqo Qawa, en la planicie de Suytapampa. Más tarde Wirakocha en "espíritu" subió a los cielos y se transformó en el Sol o Inti. La madre de Wirakocha se llamó Cullawa y tuvo cuatro hijos: Saantia, Saancawa, Saancaru y Saancatu, todos los cuales fueron encargados de poblar el mundo.

Como una muestra de las creencias míticas actuales de algunos pueblos campesinos de la región del Cusco, se puede citar la leyenda de Inca-ri, según ella, existe un dios con el nombre indicado, cuya significación en quechua es: "Inca, anda" es decir "Camina Inca", para que cumpla su destino consistente en una resurrección. Este nuevo dios tiene su cuerpo dividido: la cabeza en el Cusco y su cuerpo bajo tierra. Este va creciendo y llegará el día que se una a la cabeza, ese día será el llamado a la íntegra restitución del Imperio de los Incas.

El Indígena murmura: "ya falta poco" y vive de esa esperanza.

CINCUENTA AÑOS DE AMISTAD DEL PUEBLO DE MEXICO CON EL DE LA UNION SOVIETICA

Por *Angel BASSOLS BATALLA*

POR varias razones dudé antes de aceptar la invitación que se me hizo, por parte de la directiva del Instituto de Amistad e Intercambio Cultural México-URSS, para tomar la palabra ante ustedes esta noche, cuando conmemoramos el cincuenta aniversario del establecimiento de las relaciones amistosas entre México y la URSS. Dudé, en primer lugar, porque no soy historiador de profesión ni menos aún me considero politólogo, y dudé, también, porque no pertenezco a la generación que desde antes de la Segunda Guerra mundial participó activamente en las luchas por abrir el campo a la amistad entre nuestros países. Otras personas, con más experiencia, lo habrían hecho mejor.

Pero me atreví a aceptar por tres razones fundamentales. Porque siendo miembro del Instituto de Amistad e Intercambio Cultural México-URSS y su antiguo Vicepresidente, considero ante todo un deber aportar algo, así sea pequeña la contribución, a un noble esfuerzo que atañe a millones de hombres. Acepté, además, porque me tocó la excepcional oportunidad —acompañando al Embajador de México en la URSS, Lic. Narciso Bassols y en mi calidad de estudiante en la Universidad "Lomonosov"— de vivir con el pueblo soviético los amargos días de la guerra y los emocionantes años de la reconstrucción hasta 1949 y porque, finalmente, estimo que promover las relaciones entre nuestro país y la Unión Soviética es una causa justa, útil a México y su pueblo y que contribuye al reforzamiento de la paz mundial.

Seré breve y ruego que se me perdonen, por tanto, omisiones de muchos nombres valiosos y fallas naturales en una relación que forzosamente resultará incompleta, pero que trata de abarcar desde la raíz de nuestra amistad de pueblo a pueblo y de Estado a Estado.

1. *Prolegómenos. Las relaciones de los pueblos mexicano y ruso desde el siglo XVIII*

EN la época de los grandes descubrimientos geográficos, cuando España y Portugal conquistaban América y se lanzaban al conocimiento y penetración en tierras de África y Asia, el pueblo de la vieja Rusia tomó parte activa en la epopeya —que duró varios siglos— de dominio y colonización de las vastas extensiones al este de los Montes Urales, en la Siberia infinita, en el Asia Central y el Extremo Oriente. En 1466-72 Atanasio Nikitin viaja a la India y poco más de un siglo después el cosaco Ermak Timoféevich cruza los Urales y comienza así una larga época de expediciones (con fines económicos y más tarde científicos) a través de las llanuras y montañas de la gran Siberia. La marcha de los campesinos y soldados rusos, venciendo el terrible clima de esas zonas, el aislamiento que significaba la taiga o cerrado bosque de pináceas, los obstáculos que representan los anchos ríos —helados en invierno— y los pantanos, fue rápida y para 1639 habían ya salido a las costas del Océano Pacífico. Los jefes eran grandes conductores y los que a ellos servían eran portadores del valor, la audacia y la entrega total en la empresa, que han caracterizado al pueblo ruso a través de la historia.

Vasili Bugor llegó al Lena en 1628, Ivan Moskvítin a la costa oceánica poco después, Poyárkov a las orillas del río Amur en 1644 y el mismo año Mijaíl Stadújin avanza hasta el Kolimá. Cuatro años después Semión Dézhnev descubre para los europeos el estrecho que se llamaría de Bering, viajando del Océano Artico al Pacífico. Para fines del XVII los rusos están ya en las islas Kuriles y a mediados de la siguiente centuria, la expedición de Bering llega al Noroeste de América y la llama "América rusa". Por un periodo de más de cien años, los rusos habrían de permanecer en sus posesiones americanas, entrando en contacto con los navegantes y colonizadores españoles y novohispanos, que avanzaban de sur a norte y exploraban los mares y estrechos, mientras los rusos lo hacían por tierra y agua de norte a sur. Ahí, en las tierras americanas del Extremo Noroeste, el año de 1741 se encuentran por primera vez los marinos españoles y mexicanos, con los rusos, en la isla de Sitka. Al finalizar el periodo colonial, los rusos dominan la costa de Alaska y de la actual Columbia Británica (Canadá), fundándose en 1804 la Compañía Ruso-Americana para promover el comercio con las tierras conquistadas y las vecinas. Según el investigador mexi-

cano Héctor Cárdenas¹ desde 1806 se llevan a cabo negociaciones de los rusos con el gobernador de California, Arrillaga, para establecer relaciones comerciales (compras de trigo, mantequilla y carne para las colonias rusas). Se autoriza la fundación de una nueva colonia rusa en tierras californianas en 1809 y en San Francisco el embajador Rezánov propone de nuevo intercambios comerciales con la Nueva España, los cuales "extraoficialmente" existieron ya con México hasta 1842, al retirarse los colonos rusos del Fuerte Ross (al norte de la bahía de San Francisco). En 1830 estuvo en México el almirante F. Wrangel, en misión conectada con las colonias rusas de California.² Fuimos, pues, vecinos durante 21 años.

El gobierno imperial de Iturbide y otros posteriores —dice H. Cárdenas— propusieron "celebrar un acuerdo de amistad y comercio" entre el México ya independiente y el Imperio Ruso, aunque según Markov hay evidencias de lo contrario y no se pudo llegar a nada concreto. Lo importante es que los tratos entre rusos y mexicanos, constituidos nosotros en nación soberana, comenzaron al momento mismo en que nos desligamos de España y ese contacto humano ha sido siempre un factor decisivo de amistad.

Don Benito Juárez, el gran restaurador de la patria independiente, declaraba el 31 de mayo de 1869 al Congreso de la Unión que estaban "interrumpidas nuestras relaciones con las potencias europeas, por consecuencia de la última guerra",³ lo cual significaba el rechazo de cualquier "representante" que hubiera enviado Maximiliano al extranjero (incluyendo Rusia). El 16 de septiembre del mismo año, sin embargo, Juárez abría las puertas al entendimiento, con estas palabras: "Podemos también esperar, con fundados motivos, que las relaciones de la República con algunas potencias europeas, interrumpidas por la última guerra, irán restableciéndose de un modo justo y conveniente, en una época próxima".⁴

Fue hasta 1887, el 27 de enero, que según H. Cárdenas se dieron los primeros pasos para establecer verdaderas relaciones diplomáticas mexicano-rusas, pero sólo el 23 de enero de 1891 se nombró al Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Rusia en México, Barón de Rosen, en tanto que el mexicano lo había sido el 14 de enero del propio año.⁵ Para principios del siglo XX había consulados rusos en México, Veracruz, Puerto de El Carmen, Mon-

¹ "Relaciones México-Rusia", SRE (inédito).

² "Letopis Aliaski", S. Markov, Moscú, 1948.

³ "Benito Juárez. Documentos, discursos, correspondencia". SPN, Tomo 12, 1967.

⁴ *Ibidem*.

⁵ *Op. cit.*

terrey y Guadalajara; mexicanos en San Petersburgo, Moscú, Helsingfors (Helsinki), Riga y Libaua (Liepaia). Algunos científicos rusos nos visitaron en ese tiempo y otros mexicanos fueron a Rusia, entre ellos el eminente geólogo Ezequiel Ordóñez, según me lo relató personalmente. Es interesante recordar también que —de acuerdo de I. Lavretski— el célebre demócrata revolucionario ruso Nikolai Chernishevski (1828-89) fue el primero en dar a conocer a la sociedad rusa la obra de Benito Juárez, en 1862. Más tarde lo harían V. Miroshovski, A. Belenski y otros.⁶

2. *Antecedentes inmediatos de las relaciones México-URSS. La época de preparación y desencadenamiento de las grandes revoluciones*

EN los albores del siglo XX las crisis de los sistemas sociales pre-
valecientes en el viejo Imperio Ruso y en el México porfiriano se
aceleran y los acontecimientos se suceden a ritmo más rápido, ha-
ciendo estallar poco después las podridas estructuras autocráticas,
antidemocráticas y "científicas". En medio del fragor de la guerra
ruso-japonesa se escucha ya poderosa la voz de V. I. Lenin, llama-
ndo el 10. de mayo de 1904 a la unión de los trabajadores y a
la acción contra el zarismo: "la guerra —decía— pone al descu-
bierto los lados débiles del gobierno, echa por tierra los rótulos
mentirosos, descubre la podredumbre interior, hace que el absurdo
de la autocracia zarista salte a los ojos de todos, pone de relieve
a la vista de todo el mundo la agonía de la vieja Rusia, de la Rusia
carente de derechos, sombría y postrada, de la Rusia reducida por el
gobierno policiaco a un sojuzgamiento de presidio. La vieja Rusia
agoniza y deja el puesto a una Rusia libre. Las fuerzas sombrías
sostenedoras de la autocracia zarista, se hunden".⁷ En el II Con-
greso del Partido Obrero Social Demócrata Ruso se ponen las ba-
ses de una sólida organización, que habría de actuar muy pronto y
a lo largo de 13 años, hasta aniquilar el poder del zarismo en oc-
tubre de 1917. Al año siguiente, 1905, se lucha en las calles de
Moscú y de otras ciudades rusas y se realiza la primera revolución,
que rompe parcialmente las estructuras socio-económicas del abso-
lutismo zarista. Y ya el 8 de junio de 1906, Lenin escribe con énfasis:
"Estamos en vísperas de grandiosos acontecimientos históricos,

⁶ Este y otros datos fueron tomados de "Informaciones" del IAIICMU y del "Boletín" de la Embajada de la URSS en México.

⁷ "Obras completas". Buenos Aires, 1959, Tomo VII.

en vísperas de la segunda gran etapa de la revolución rusa".⁸ El proceso de transformación de la Rusia capitalista, anacrónica ya para su tiempo, está en marcha y —a pesar de los reveses y los embates de la reacción de Stolypin y enlazada a la crisis de la guerra mundial— las palabras de Lenin se harían realidad en febrero de 1917, paso necesario hacia la toma definitiva del poder en octubre de ese histórico año.

En condiciones bien distintas, pero unidas históricamente a pesar de las distancias y de las peculiaridades nacionales, en nuestro México los últimos meses del XIX y los primeros del siglo XX ven aparecer los periódicos y las organizaciones de lucha contra la dictadura de Porfirio Díaz. En 1899 nace el Círculo Liberal "Ponciano Arriaga", bajo la dirección de Juan Sarabia, Camilo Arriaga, Librado Rivera, etc. En 1900 se edita "Regeneración" por los hermanos Flores Magón; aparece "El obrero socialista" en Guadalajara y al siguiente año se estructura en San Luis Potosí la "Confederación de Círculos Liberales". Poco más tarde se reorganiza el Círculo Liberal en la capital, tomando parte directa en él los Flores Magón y en 1904 se crea el Partido Liberal Mexicano, que según Salvador Hernández "dirigiría las huelgas más importantes del porfiriato: las de Cananea y Río Blanco, efectuadas en 1906 y 1907, respectivamente".⁹ El Partido Liberal publica su "Manifiesto a la nación" el 10. de julio de 1906, firmado por Ricardo y Enrique Flores Magón, Antonio I. Villarreal, Juan y Manuel Sarabia, Librado Rivera y Rosalío Bustamante. Ese mismo año se crea el "Gran Círculo de Obreros Libres" y en 1908 la "Gran Liga de Trabajadores Ferrocarrileros", al mismo tiempo que Francisco I. Madero escribe "La sucesión presidencial en 1910".¹⁰ Se extienden los "Círculos de Obreros Libres" en Puebla, Querétaro, Jalisco, Oaxaca, el Distrito Federal, etc., y el Partido Democrático de Diódoro Batalla, Benito Juárez Maza, José Peón del Valle, contribuye a agitar las conciencias. Los levantamientos armados se producen desde junio de 1908 (Viesca, Coah.); en el mismo mes pero de 1910 (Valladolid, Yuc.) y a mediados del año en Sinaloa (Gabriel Leyva "El pronunciado"). Aquiles Serdán es asesinado el 19 de noviembre en Puebla y ya al día siguiente luchan en el Norte Pascual Orozco, Francisco Villa, Guillermo Vaca y miles de hombres en todo el país. La gran revolución democrático-burguesa, antimperialista, agraria y popular de México, había comenzado (Plan de San Luis 1910, Manifiesto del Partido Liberal Mexicano y Plan de Ayala 1911).

⁸ *Ibidem*, tomo XI.

⁹ "Revista de la Universidad de México", octubre de 1973.

¹⁰ "Breve historia de la Revolución Mexicana". J. Silva Herzog, Tomo I.

No vamos a seguir aquí el curso de los acontecimientos en Rusia y en México, entre 1910 y 1917. Lo que nos interesa en esta ocasión es hacer hincapié en la simultaneidad histórica de las tres revoluciones rusas (1905-1917) y la revolución mexicana de 1910-17, que se enlazaron a su vez con los grandes sucesos de Turquía y de China: una época revolucionaria mundial. Es obvio que la Revolución de Octubre en Rusia y la Mexicana de 1910 tuvieron distintos caracteres, fines y alcanzaron metas diversas, pero el hecho de establecer las relaciones de México con la Unión Soviética, el mes de agosto de 1924, mucho debe a esos acontecimientos, a su carácter progresista y liberador, y a la influencia que ejercieron no sólo en el plan nacional sino también en la proyección internacional de la Unión Soviética y de México en años posteriores.

Desde 1918 se manifestó —dice A. Sizonenko— la solidaridad de las fuerzas progresistas de América Latina hacia la Unión Soviética y las mejores voces de nuestro continente se levantaron en su defensa,¹¹ entre ellas las de Lima Barreto, José Ingenieros, Luis Emilio Recabarren, Antonio Bosch, etc. "Lenin —continúa Sizonenko— aprobaba la perspectiva del desarrollo de las relaciones sovieto-latinoamericanas. El 13 de mayo de 1920 conoció la memoria del Cónsul General de México en Moscú, dirigida al encargado de negocios del Consejo de Comisarios del Pueblo. El cónsul escribía en esta memoria que "México tenía un deseo particular de entablar relaciones con Rusia", y el pueblo mexicano "deseaba la alianza con Rusia". Expresábase asimismo el deseo de establecer relaciones comerciales entre los dos países. Lenin indicó en este documento a A. Sheinman, alto funcionario del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior, que dedicara seria atención a la propuesta mexicana y emitiera su parecer".

En el importante libro "Historia de la diplomacia", tomo III, de V. Potemkin y otros autores, se dice: "Ya en el Decreto de la Paz, V. I. Lenin indicaba, y la práctica de casi cincuenta años de diplomacia soviética lo ha confirmado, que entre los Estados de los dos sistemas es posible y necesaria la coexistencia pacífica y la colaboración en el terreno práctico (. . .) La coexistencia pacífica contribuye a solucionar todas las cuestiones internacionales litigiosas mediante negociaciones. Cuando en el Segundo Congreso de los Soviets V. I. Lenin anunciaba la supresión de los tratados secretos, agregó: "Nosotros rechazamos todos los puntos que se refieren a la rapiña y a la violencia, pero los puntos en que hay condiciones de buena voluntad y acuerdos económicos los aceptamos con ale-

¹¹ "La URSS y Latinoamérica ayer y hoy". Moscú, 1972.

gría, no podemos rechazarlos". Según A. Tarásov, Lenin "tuvo en gran aprecio la revolución mexicana de 1910-17".¹²

Son bien conocidos en México y en la URSS los textos del telegrama que el gran líder agrario, Emiliano Zapata, enviara al Jefe del Gobierno soviético en febrero de 1919 y la carta del 14 del mismo mes, que escribiera el Gral. Genaro Amezcua. En un pasaje de la carta, Zapata decía: "ganaríamos mucho, ganaría mucho la justicia humana si toda la gente de nuestra América y todas las naciones de la Vieja Europa pudieran comprender que la causa del México revolucionario y la causa de Rusia, la irredenta, son y representan la causa de la humanidad, el interés supremo de todos los oprimidos".¹³ La Constitución Política de 1917, por su parte, recogió ciertas demandas democráticas del pueblo de México y fue un documento avanzado para su momento histórico.¹⁴ En Rusia, en ese mismo instante, se derribaba el aparato gubernamental zarista y se preparaban las condiciones para el cambio radical de octubre.

El 7 de noviembre de 1920 se celebra ya en la ciudad de México el aniversario de la revolución socialista rusa, repitiéndose el acto al año siguiente y adquiriendo resonancia extraordinaria en 1923, poco antes del fallecimiento de Lenin.

3. *El establecimiento de las relaciones entre México y la Unión Soviética*

COMO ya se indicó anteriormente, los gobiernos de México y la antigua Rusia habían establecido relaciones en 1891 y hasta 1922 el representante zarista, barón Rosen, continuó ejerciendo funciones consulares en nuestro país. En ese año y también en el mes de agosto, el Presidente Obregón prohibió a dicho diplomático que las siguiera cumpliendo. Para explicarnos el hecho, debe referirse brevemente que desde hacía tiempo se habían mantenido conversaciones entre representantes de ambos gobiernos, tendientes a normalizar las relaciones diplomáticas entre la URSS y México. Relata H. Cárdenas que en 1918 estuvo en nuestro país Mijaíl Borodín y se entrevistó con el Presidente Carranza; en 1919 Don Ramón P. de Negri urgió la pronta resolución del gobierno mexicano sobre el asunto y en 1922 el Gral. Sánchez viajó a Moscú. He aquí cómo

¹² "América Latina", Moscú, 1972.

¹³ Citado por H. Cárdenas, *op. cit.*

¹⁴ Ciertos antecedentes que explican el proceso pueden encontrarse en "Los anarquistas mexicanos, 1860-1900" de John M. Hart, SEPSETENTAS, 1974.

describen los autores de "Historia de la diplomacia" las conversaciones preliminares al establecimiento de relaciones, en agosto de 1924: "El 10 de septiembre de 1923, el representante oficioso del Comisariado de Asuntos Exteriores en Estados Unidos, Skvirski, se entrevistó con el encargado de negocios de México, Téllez. Este último expuso la conveniencia de plantear el problema de la normalización de las relaciones soviético-mexicanas. Téllez preguntó dónde desearía la Unión Soviética proseguir las conversaciones acerca de ello, en Washington o en otro sitio.

"La contestación del comisario del pueblo para Asuntos Exteriores de la U.R.S.S., G. V. Chicherin, fue rápida y expresiva: 'Reiteradamente se han dirigido a nosotros mediadores en nombre de México, por ejemplo, Sánchez. Nosotros declarábamos siempre que estábamos dispuestos al reconocimiento recíproco'".

El 16 de octubre de 1923, en una entrevista con el representante de la URSS en Alemania, el ministro plenipotenciario mexicano expuso los deseos del Presidente de México Alvaro Obregón de reanudar las relaciones con Rusia en forma de envío por los gobiernos de ambos países de misiones comerciales. El ministro Juan Alvarez del Castillo manifestó a lo largo de la entrevista: "El general Obregón desea el acercamiento con Rusia. México también está interesado en un sentido económico, puesto que Rusia, últimamente, adquiere algunos artículos que nosotros producimos, como algodón. También compra algodón mexicano. Pero no lo hace directamente, en México, sino a través de intermediarios. Resultaría más ventajoso para ambas partes el establecimiento de relaciones directas". Intervino el gran diplomático Máximo Litvinov el 25 de octubre de 1923. "Después de eso —relata Sizonenko— el encargado interno de negocios de la URSS en Alemania, Brodovski y el enviado de México en Alemania, Ortiz Rubio, redactaron el siguiente proyecto de protocolo: 'Deseando restablecer las relaciones políticas y económicas mutuas, ambas partes han decidido reanudar las relaciones diplomáticas y declaran que están dispuestas a designar inmediatamente enviados'. En este proyecto, a propuesta del representante de México, no se hablaba del reconocimiento mutuo, ya que él no estimaba necesario hablar de ello en el acta, 'opinando que cada uno de los dos países lo establecería su Gobierno según creía conveniente, por tanto holgaba hablar de reconocimiento'. La parte soviética aceptó ese argumento, y el proyecto de protocolo fue remitido por el enviado mexicano al vistobueno de su Gobierno.

"Luego a comienzos de julio del mismo año, el enviado de México transmitió la propuesta de su Gobierno de nombrar embajadores sin firmar protocolos algunos.

"Por último, el 4 de agosto de 1924, el Gobierno de México aceptó por representante plenipotenciario de la URSS a S. Pestkovski y solicitó simultáneamente la conformidad con Basilio Vadillo para embajador suyo en la Unión Soviética. Con ello se puso comienzo a las relaciones diplomáticas sovieto-mexicanas. Este acto tuvo inmensa importancia en la historia de las relaciones de la URSS con los países de América Latina. México, partiendo de sus intereses nacionales, fue el primer país del continente americano que reconoció al Estado soviético. El establecimiento de relaciones diplomáticas entre ellos, en pie de igualdad, respeto mutuo y no ingerencia en los asuntos internos, contribuyó al desarrollo de la amistad de los pueblos de ambos países, del comercio y del intercambio cultural, así como a la consolidación de sus posiciones en el terreno internacional".¹⁵

El beneplácito del gobierno soviético para el primer embajador mexicano, Basilio Vadillo, fue otorgado el 11 de agosto y el primer Embajador soviético, Stanislav Pestkovski, arribó a Veracruz —donde se le tributó cálida recepción— el 30 de octubre del propio 1924. Las cartas credenciales de ambos diplomáticos fueron entregadas con pocos días de diferencia: el 7 de noviembre en México y el 19 del mismo mes en Moscú.

Una crónica interesante de ambos actos dice lo siguiente: "El diplomático soviético, después de expresar el sentimiento de admiración con que el pueblo ruso había seguido la lucha valerosa de las masas trabajadoras de México por su independencia, dijo: 'Los puntos comunes de contacto que hay en la lucha y la labor de nuestros pueblos y del pueblo mexicano nos infunden la seguridad completa de que las relaciones entre México y nosotros sólo pueden ser completamente amistosas'.

"El Presidente Obregón manifestó en su respuesta: 'Con un sentimiento de satisfacción profunda señalo el hecho de que México y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas han establecido entre sí relaciones oficiales y políticas, y a este respecto puedo declarar con satisfacción que por nuestra parte no hemos tenido que superar dificultad alguna para la reanudación de las relaciones, ya que México siempre reconoció el derecho indiscutible de todos los pueblos a establecer el gobierno y las leyes que más correspondan a sus deseos y aspiraciones (. . .) Por su parte, en Moscú 'Vadillo expresó su admiración hacia el pueblo de la Unión Soviética y los deseos amistosos del pueblo y del Gobierno de México hacia los pueblos y el Gobierno de la U.R.S.S.' "

Al recibir las cartas credenciales, M. M. Kalinin subrayó: "Los

¹⁵ *Op. cit.*

pueblos de la URSS siguen con profundo interés la lucha heroica de las masas trabajadoras y del gobierno de México por un futuro independiente y mejor. Su gran éxito en esta lucha encuentra vivo eco en los corazones de las masas trabajadoras de la URSS".

Así quedaron establecidas, en 1924, las relaciones entre el nuevo México y la nueva Rusia, ya convertida en Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Interpretamos el establecimiento de relaciones diplomáticas con la URSS, por parte del gobierno del general Obregón, como un acto positivo, que se hacía eco de las demandas populares y se apoyaba en las mejores tradiciones de la Revolución de 1910. Con ese paso afianzaba las posibilidades de desarrollo independiente de México, rechazaba la presión de los grupos imperialistas del exterior y de sus aliados reaccionarios en el interior de México, en una etapa difícil y preñada de peligros para nuestra patria. Recordemos hoy ese acto valeroso y clarividente, pues abría las puertas al intercambio comercial, cultural y de toda índole entre dos pueblos soberanos que acababan de realizar grandes revoluciones transformadoras. El gobierno nacional y el local de Carrillo Puerto en Yucatán, según diversos informes, enviaron incluso un barco con medicinas y alimentos para las víctimas de la guerra civil rusa (en las gestiones intervino del lado soviético D. Dubrowski). Por otra parte, el gobierno del Estado de Morelos propuso que se adoptaran algunos niños rusos huérfanos (1922).

Todos estos hechos, aunados al desarrollo acelerado del país socialista, hicieron crecer en las décadas de los 20 y 30 la amistad del pueblo mexicano hacia el soviético. A esto cabe agregar la importante influencia que en México tuvo, desde principios de siglo, la literatura rusa, a través de las grandes obras de León Tolstoi, Turguénev, Gógol, Lérmontov, Dostoiévski, Pushkin, Chéjov, más tarde Máximo Gorki, Blok, Mayakovski, Ehrenburg y otros.

4. *El periodo 1924-42*

EL establecimiento de relaciones entre los pueblos de México y la URSS propició un creciente intercambio comercial y cultural de ambos lados. Sobre el desarrollo del comercio hablaremos más tarde en forma detallada y por ahora nos concretaremos a señalar que los pueblos soviético y mexicano comenzaron a conocerse mejor, tanto por la labor de los diplomáticos como por los viajes de ciudadanos de México a la Unión Soviética y viceversa.

Los primeros embajadores mexicanos en la URSS fueron, el ya mencionado Basilio Vadillo (1924-28) y el maestro Jesús Silva

Herzog (1929-30), en tanto que los soviéticos en México fueron tres: Stanislav Pestkovski (1924-26), la Sra. Alejandra Kolontai —primera Embajadora en la historia del mundo— (1926-27) y Alejandro Makar, hasta el año de 1930. Durante la estancia de Pestkovski en México se sucedieron varias visitas, entre ellas la del famoso poeta Vladimir Mayakovski, quien dejó "una memoria imperecedera". Realizó Mayakovski el recorrido de Veracruz a la ciudad de México, hizo bellos dibujos del paisaje nacional y escribió un elogio superior de nuestra patria: "Nunca viera yo tierra igual ni pensaba que pudiera haberla". Estuvieron también el geógrafo Dobrynin, el académico Vavilov y el grupo de botánicos de Leningrado. El historiador Sizonenko se refiere a estos últimos hechos en la siguiente forma: "La primera visita que conocemos de un científico soviético a Latinoamérica fue el viaje, en comisión de servicio, del conocido geógrafo B. Dobrynin a México en 1925. Dobrynin estuvo allí menos de dos meses (desde fines de agosto hasta comienzos de octubre de 1925). La falta de tiempo y medios, así como las lluvias, le impidieron hacer viajes largos por el país, por lo que se limitó a hacer varias excursiones a pie y algunos viajes por ferrocarril. La mayor parte del tiempo trabajó en la ciudad de México. La Sociedad Mexicana de Geografía lo eligió miembro de número suyo. Dobrynin mostró posteriormente gran interés por América Latina. Escribió un largo artículo titulado "México (ensayo de geografía)", en la revista "Agricultura" y, en colaboración con otros autores, los artículos "Guatemala" y "Honduras" para la "Gran Enciclopedia Soviética" (tomos XIV y XVII).

"En noviembre de 1925 llegó a México una expedición del Instituto de Botánica Aplicada (Leningrado), dirigida por el profesor Y. Vóronov. Integraban la expedición otros cuatro botánicos: S. Bukásov, G. Bossé, S. Yuzepchuk y V. Zhivago. La expedición se había propuesto estudiar y reunir en los países de América Central y del Sur muestras de plantas cultivadas y congéneres silvestres de las mismas; entre ellas, caucheras, con el fin de aprovechar posteriormente en la Unión Soviética parte del material reunido en sus trabajos de selección (. . .) Coadyuvaron en no poca medida al éxito de la expedición los vínculos del Instituto de Botánica Aplicada con dos personalidades influyentes de México: Gonzalo Robles, que ejercía un alto cargo en el Ministerio de Agricultura de México, y Juan Ballesteros, director de la Escuela de Agricultura de Chapingo. Ambos habían estado en la Unión Soviética poco antes de la llegada de la expedición a México y conocido el trabajo del Instituto de Botánica Aplicada. Merced a su colaboración, el ministro mexicano de Agricultura, Luis L. León, ayudó a las labores de los botánicos

soviéticos, dándoles recomendaciones oficiales para todas las grandes instituciones agronómicas de México. Los botánicos y los agrónomos mexicanos tuvieron muchas atenciones con los científicos soviéticos. Así, durante el viaje de la expedición por las zonas septentrionales del país, la acompañó el profesor de botánica Maximino Martínez, y por el sur, el secretario de la Sociedad Forestal de México, Angel Roldán y el agrónomo Armando Chiapas".¹⁶

Muy brillante fue la labor de Alejandra Kolontai en México. Entregó sus cartas credenciales el 24 de diciembre de 1926 al Presidente Calles, al cual manifestó: "La URSS respeta y respetará siempre la voluntad del pueblo mexicano de defender su independencia". El 21 de enero de 1927 la Sra. Kolontai se entrevistó con el Presidente de México, quien le "expresó su agradecimiento por el deseo de estructurar nuestras relaciones a base de la sinceridad y dijo que tenía en alta estima el establecimiento de estrechos vínculos amistosos con la URSS". La Embajadora Kolontai activó el comercio entre ambas naciones y las relaciones culturales, por lo que después de concluida la Segunda Guerra fue condecorada con la Orden del Aguila Azteca, siendo el Embajador Narciso Bassols el encargado de entregarle la presea en su departamento de Moscú. Es curioso citar ahora que en 1925 estuvieron en México los ciclistas Freiberg y Kuiázev, mientras realizaban una vuelta al mundo: ellos fueron los primeros deportistas soviéticos en nuestro suelo.

En un momento aciago, el gobierno de México rompió relaciones diplomáticas con la Unión Soviética a principios de 1930, pero este acto no impidió que cierto tipo de relaciones populares comerciales y culturales siguiera adelante. Así, en 1930-31 estuvo en México el famoso director de cine Sergio Eisenstein, en compañía de E. Tissé y G. Alexándrov, dos eminentes cineastas. Eisenstein filmó la gran película "¡Viva México!" y trabó amistad con nuestros artistas plásticos, actores e intelectuales. Honda huella dejó Eisenstein en la historia de la cinematografía y de las relaciones entre los pueblos de la URSS y México. Debe señalarse también los intercambios entre científicos, especialmente de los ilustres médicos y biólogos mexicanos Ignacio González Guzmán, Isaac Ochoterena, José J. Izquierdo, Guillermo Montaña, y otros, con sus colegas soviéticos, desde 1931 en adelante. A partir de aquellos años, el periodista Mario Gill promovió la amistad con la URSS en Guadalajara; José Mancisidor y Germán Litz en Jalapa.

En la campaña pro reanudación de relaciones con la URSS, que duró más de una década, se dejaron oír las voces de muchos organismos y personalidades, que sería imposible mencionar aquí en su

¹⁶ *Op. cit.*

totalidad. Fueron de importancia los actos organizados por la Universidad Obrera de México, el Partido Comunista Mexicano y la Confederación de Trabajadores de México; los artículos en "El Popular", "Futuro" y "La Voz de México", así como los discursos y escritos de nuestros grandes pintores Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Xavier Guerrero, y otros; de los dirigentes políticos como Víctor Manuel Villaseñor, Hernán Laborde y Vicente Lombardo Toledano, varios de los cuales habían visitado la Unión Soviética y se compenetraron de los notables avances allá realizados, gracias a la Revolución de Octubre.

Una importante labor realizó la Sociedad Amigos de la URSS (SAURSS), fundada en 1933 bajo la dirección del Lic. Enrique González Aparicio y dirigida más tarde por el escritor José Ma. Benítez, el Lic. Víctor Manuel Villaseñor, el escritor José Mancisidor y el señor Fausto Pomar. Alrededor de la SAURSS trabajaron muchas personas, que sería prolijo citar y cuya labor fue muy destacada en este aspecto. "Porque —afirmaba Narciso Bassols en el mitin del 7 de noviembre de 1937, organizado por la Confederación de Trabajadores de México— hay que decirlo claro: la reanudación de las relaciones con la URSS no tiene, ni en pro ni en contra, ni en cuanto a las consecuencias que es capaz de producir si se consume, ni en cuanto a los resultados que engendra la ausencia de relaciones, o sea la prolongación de la situación actual; no tiene los alcances ni el sentido, ni el valor que para desorientar al pueblo mexicano se empeña en darle la reacción bajo todas sus formas. La reacción se equivoca tanto por carta de más como por carta de menos; no hay que esperar de la reanudación de relaciones diplomáticas con la URSS lo que se nos dice que viene; no hay que creer que la ausencia de las relaciones normales con la URSS tiene o implicará las consecuencias que se nos afirma que representa. (...) No vendrá el comunismo con la llegada de un inofensivo embajador soviético; no habrá de producirse el hecho de que todo cuanto el Gobierno mexicano realice se atribuya a la acción mañosa y oscura del representante soviético; no. Pero en cambio, señores; sí vendrá un positivo resultado, sí vendrá una conquista real: la de que habremos dado una batalla contra el fascismo interno de México, y la habremos ganado. (...) Conducir hasta el triunfo esta campaña será, entendedlo bien, haber conquistado tres fines: primero, vigorizar en el interior las fuerzas de lucha antifascista; segundo, hacer congruente y uniforme nuestra política internacional en el plano más amplio del mundo; y tercero, haber contrastado para siempre la actitud de México frente a las torpes vacilaciones de las repúblicas sudamericanas y centro-

americanas, víctimas de absurdas tiranías".¹⁷ El periódico "Combate", dirigido por Narciso Bassols, escribía el 28 de julio de 1941: "Podría creerse que no corresponde a nuestro gobierno dar el primer paso hacia la reanudación de las relaciones diplomáticas, sino que el decoro de la República exige esperar a que sea la otra potencia quien la solicite. Y como este aspecto de dignidad nacional es, justificadamente, de primera categoría entre nuestro pueblo, COMBATE juzga de su deber examinarlo y poner respecto a él las ideas en su lugar. No es ya un secreto, por más que nuestro Director se haya abstenido durante años de divulgarlo, no es un secreto decimos, que en el año de 1936 la Unión Soviética ofreció a México la reanudación de la amistad oficial, sin plantear de por medio el cumplimiento de ningún requisito y sin más trámite que un cambio de notas entre los dos gobiernos. (...) Demandamos ACCION INMEDIATA, en apoyo de la petición que hemos hecho".

Poco después Narciso Bassols decía en el mitin organizado por la SAURSS el 3 de octubre de 1941: "(...) A los miembros de la Sociedad de Amigos de la URSS, como a todos los hombres de conciencia lúcida, el lazo que los une en forma inconvencible con la Unión Soviética, consiste en que la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas es el único país del mundo que en esta guerra puede ganar la paz. Y nosotros, mexicanos, sabemos que es mucho más importante y honrado para el hombre, ganar la paz, que conquistar la victoria en una guerra. La Unión Soviética es nuestra garantía de paz en el futuro, de una buena y verdadera paz en el mundo".

Pero antes de pasar adelante, debemos recordar que durante el periodo previo al estallido de la Segunda Guerra Mundial, México —a cuyo frente se encontraba entonces el Presidente Lázaro Cárdenas— y la Unión Soviética, coincidieron en numerosas ocasiones en la palestra internacional. Ambos gobiernos defendieron en la Liga de Naciones a Etiopía atacada por el fascismo italiano y ambos protestaron contra la intervención nazi en España; ayudaron a la República Española en múltiples formas y dieron asilo a muchos republicanos después de la derrota de 1939. Indudablemente, esto se explica por el carácter progresista y avanzado del régimen cardenista, que valientemente supo enfrentarse a las compañías petroleras y expropiar ese recurso básico para la economía nacional; que repartió la tierra a los desheredados del campo mexicano, y que —en fin— marcó una época de ascenso revolucionario.

El 1o. de septiembre de 1939 estalla la Segunda Guerra y el 22 de junio de 1941 el ejército nazi y las tropas de sus aliados fascistas invaden la Unión Soviética. En México durante 1940 y 1941

¹⁷ "Obras", FCE, 1964.

se insiste —como hemos visto— en la necesidad de reanudar relaciones diplomáticas con la URSS, que se bate heroicamente en defensa de su suelo y también en defensa de las mejores causas de la humanidad entera. A las batallas fronterizas se suceden la defensa de Moscú y Leningrado, los sitios de Odesa y Sebastopol, los grandes combates del Donetz y del Don y finalmente la histórica lucha por Stalingrado.

Es precisamente durante la gigantesca batalla del Volga, donde la espina dorsal de los ejércitos nazis fue quebrada por la acción de millones de soldados y civiles soviéticos, cuando el gobierno del Presidente Avila Camacho reanudó relaciones con la Unión Soviética el 19 de noviembre de 1942.

5. Treinta años de desarrollo de las relaciones México-URSS

EN plena guerra, pues, emprenden viaje los Embajadores Luis Quintanilla, de México y Konstantin Umanski, de la Unión Soviética. Debemos encomiar el valor del Dr. Quintanilla, por haber realizado su difícil cometido, permaneciendo en la URSS más de un año y reinstalando nuestra misión en Moscú, mientras los grandes combates seguían en los vastos frentes de lo que se llamó Gran Guerra Patria contra el invasor nazi. Respecto a la labor de Konstantin Umanski, ésta fue tan importante que se le ha llamado "era diplomática de Umanski" al periodo entre el 22 de junio de 1943 (día en que presentó credenciales al Presidente Avila Camacho) y el 25 de enero de 1945 cuando pereció trágicamente, junto con su esposa y varios colaboradores, al desplomarse en México el avión en que iba a acreditarse como enviado de su país en Costa Rica, la hermana nación de Centroamérica. La viva inteligencia de Umanski, "su gran cultura y su erudición, unidas a su talento diplomático, granjearon a Umanski —dice Sizonenko— rápido prestigio y reconocimiento en México y más allá de sus fronteras. Contribuyó en gran medida a ello el hecho de que el embajador soviético conocía bien y había manifestado siempre hondo interés por la historia y la vida del pueblo mexicano. El periódico 'El Nacional' no escribió por casualidad de Umanski que sus 'sobresalientes cualidades humanas de comprensión para el pueblo mexicano y de sentida simpatía por sus luchas libertarias constituyeron un factor decisivo de mayor acercamiento y mutua inteligencia entre ambos países'. La tarea más importante de la misión de Umanski consistía en el reforzamiento y desarrollo de las relaciones de la URSS con México y

los países de Centroamérica. Y esta tarea la cumplió con éxito".¹³ Recuerdo siempre con emoción el afable y sonriente rostro de Umanski, aquel día de noviembre de 1944 en que partimos de la estación de Buenavista rumbo a Nueva York y la Unión Soviética, el Lic. Bassols, nombrado Embajador de México por el Presidente Avila Camacho a sugerencia del General Cárdenas, el Lic. Emigdio Martínez Adame, Ministro Consejero y el que esto escribe. Tuve la ocasión excepcional de vivir el ambiente de la URSS en guerra y más tarde, con la primera generación de postguerra, comencé los estudios en la Facultad de Geografía de la Universidad "Lomonósov" de Moscú, que me convertirían en el primer mexicano titulado en ese ilustre centro soviético de educación superior. Los tres habitamos la casa de México, sobre la antigua Leningrádskoe Chaussée esos inolvidables meses del invierno y primavera de 1945, cuando los batallones de jóvenes soldados marchaban cantando por las calles, rumbo al frente de Polonia, a las batallas de Budapest, Bucarest y Belgrado, al asalto final de Berlín. Con mi madre, Sra. Clementina Batalla de B., estuvimos los gloriosos días de la Victoria sobre los imperialismos nazi y japonés. Tocaron difíciles momentos al Lic. Bassols, pero nunca lo abandonó su voluntad para convertir en hechos su noble propósito de afianzar las relaciones amistosas entre México y la Unión Soviética. Así, se presentó durante su periodo la primera exposición de cerámica mexicana; se dieron los primeros pasos en materia cultural y comercial. El volumen del comercio México-URSS, por ejemplo, pasó de UN MIL QUINIEN-TOS PESOS EN 1944 a TRESCIENTOS TREINTA Y SIETE MIL EN 46 (importaciones mexicanas) y de DIEZ MIL a UN MILLON TRESCIENTOS MIL, en lo que se refiere a exportaciones nuestras a la Unión Soviética. El Lic. Bassols contribuyó a resolver como Embajador allá (y durante su viaje a México en ese 1945) múltiples problemas y en consecuencia, las relaciones se consolidaron.

De 1946 en adelante estas relaciones se han multiplicado y podemos hoy presentar a continuación breves notas sobre los distintos aspectos que abarcan y mencionar —con angustiosa brevedad— los hechos más sobresalientes y recordar algunas de las personalidades que han intervenido en este proceso de afianzamiento de las relaciones mexicano-soviéticas.

1) *Los diplomáticos*

Entre los Embajadores mexicanos en Moscú posteriores a 1946 podemos mencionar como sobresalientes en su actuación a las siguien-

¹³ Sizonenko, *op. cit.*

tes personas: Lic. Luis Sánchez Pontón, Alfonso de Rosezweig-Díaz, Prof. Gabriel Lucio, Ricardo Almanza Gordo y en forma especial a Ernesto Madero, que pasó ocho años al frente de nuestra Embajada en Moscú y al Lic. Carlos Zapata Vela (1967-1971). El actual Embajador de México, Roque González Salazar, está realizando una importante labor desde 1972. Al presentar sus cartas credenciales, nuestro representante diplomático declaró: "Vínculos que datan del mes de agosto de 1924 marcan el inicio de nuestras relaciones en forma oficial, si bien antes de esa fecha los pueblos de México y la Unión Soviética ya habían seguido con gran interés los pasos revolucionarios que cada uno de ellos llevaba a cabo tenazmente en sus respectivos ámbitos, para lograr el marco jurídico adecuado que les permitiera abolir para siempre viejas estructuras que frenaban su progreso e impedían su libertad". Nuestro Secretario en la Embajada en Moscú, Carlos Lagunas, es un infatigable promotor de la amistad entre los dos países.

Todos los Embajadores de la Unión Soviética y el personal de esa misión en México han colaborado tenazmente en el propósito de impulsar las relaciones con nuestro país. El actual Embajador Sr. Nikolai K. Tarásov, dijo al entregar sus cartas credenciales al Presidente de México, Lic. Luis Echeverría Álvarez que: "Abogando por la paz y la amistad con todos los países y pueblos (la URSS) atribuye gran importancia al fortalecimiento de la amistad y la colaboración con el pueblo mexicano, con los Estados Unidos Mexicanos" y agregó que "en la conversación con el Presidente Luis Echeverría se expresó el deseo mutuo (de México y la URSS) de empeñar nuevos esfuerzos para el desarrollo de las relaciones económicas, comerciales, culturales y de otra índole". Deseo transcribir las palabras del Sr. Embajador Tarásov, aparecidas la semana pasada en la revista "Siempre", cuando al referirse a la frase de Mayakovski sobre México: "Vivi lo suficientemente poco para dar acertadamente lo general", dice: "Para dar lo 'general', considero que México es un país extraordinariamente interesante y original, con una cultura riquísima, agricultura pluri-diversa y una industria nacional en rápido desarrollo. Esto evidencia la laboriosidad y el talento del pueblo mexicano. Pueda que me equivoque, pero creo que la larga lucha de los mexicanos contra la intervención extranjera, por su libertad e independencia forjó en ellos un sentido de gran patriotismo, de dignidad y el ardiente deseo de superar lo más pronto posible las consecuencias de la dependencia económica, hacer del país una potencia industrialmente desarrollada. Estos rasgos en el carácter del pueblo mexicano suscitan en nosotros, los soviéticos, respeto y simpatía".

2) *Los organismos de amistad*

Coincidiendo con la reanudación de relaciones entre los dos países, se fundó en 1943 y se constituyó formalmente el 14 de marzo de 1944, el Instituto de Intercambio Cultural (hoy Instituto de Amistad e Intercambio Cultural México-URSS, A.C.), "decano entre los numerosos de su especialidad registrados en la Secretaría de Educación Pública", según escribe el Lic. Luis Córdova. Decenas de ilustres mexicanos firmaron el acta constitutiva, entre ellos muchos ya fallecidos: el historiador y Primer Presidente del IAICMU Luis Chávez Orozco; nuestro gran escritor Alfonso Reyes; los antropólogos Miguel Othón de Mendizábal y Alfonso Fabila; el gran escritor yucateco Ermilo Abreu Gómez. Entre las personalidades que están hoy entre nosotros, mencionemos al Lic. Ricardo J. Zevada, al Lic. Víctor Manuel Villaseñor, Ing. Julián Rodríguez Adame y Arq. Enrique Yáñez. En sus diversas secciones y publicaciones colaboraron durante años multitud de personas, que formarían una lista casi interminable. Sólo puedo recordar las aportaciones artísticas de nuestro genial grabador Leopoldo Méndez, del gran actor Alfredo Gómez de la Vega; las ideas científicas de los Dres. Manuel Sandoval Vallarta, Ignacio Millán y Alfonso Pruneda. Hasta hoy el IAICMU ha tenido seis Presidentes: el ya citado Prof. Luis Chávez Orozco, el escritor José Mancisidor, el pintor Diego Rivera, Ing. Manuel Mesa A. y Profesora Adelina Zendejas, antes del actual, Lic. Carlos Zapata Vela. Eficaces colaboradores han sido por muchos años la Srita. Noemí Calderón y el Ing. Daniel Ortega. El Instituto, tiene filiales en Monterrey y Guadalajara; publica su Boletín "Informaciones" y lleva a cabo una amplia labor de difusión cultural, de enseñanza del idioma ruso, de promoción —en fin— de la amistad entre nuestros pueblos. En la URSS funciona la Unión de Sociedades de Amistad con los países extranjeros, en cuyo seno existen cinco sociedades de amistad con América Latina, entre ellas la Sociedad URSS-México fundada en 1967 y que "agrupa a decenas de miles de socios" en ciudades y aldeas situadas a lo largo y ancho de aquel enorme territorio. El Presidente de la Sociedad URSS-México es el destacado cineasta Lev Kulidzhánov, quien estuvo en nuestro país; el Vicepresidente lo es el gran compositor Aram Jachaturián. Esta Sociedad ha realizado una intensa actividad en sus siete años de vida. Entre los actos recientes se cuenta la celebración del centenario de la muerte del Presidente Juárez, el 80 aniversario del nacimiento de Diego Rivera, el 75 de David Alfaro Siqueiros, etc.

3) *Investigaciones y publicaciones*

Una importante institución cultural soviética relacionada con nuestro país es el Instituto de América Latina, bajo la dirección del geógrafo Víctor Volski, que desde 1961 realiza investigaciones, publica libros, artículos y distintos materiales sobre el subcontinente latinoamericano. Entre los escritos que se refieren a nuestra patria mencionemos: "El capital extranjero en la economía de México" (Z. Grigoríeva, 1971), "México: política, economía y cultura" (E. Kolesnikova) y la parte correspondiente de "Enciclopedia breve de América Latina" (en total son siete mil artículos arreglados en dos tomos).

Diversas editoriales soviéticas han publicado numerosos volúmenes sobre México. En resumen y sólo en libros de literatura, desde 1917 hasta 1972 se habrían editado "obras de 16 escritores mexicanos, 31 libros con dos millones de ejemplares en cuatro idiomas; el más popular es José Mancisidor, 6 veces editado, con 245 mil ejemplares". Se han traducido obras de Sor Juana Inés de la Cruz, Juan Rulfo, Rosario Castellanos, Mariano Azuela, José Rubén Romero, Carlos Fuentes, el geógrafo Jorge A. Vivó, etc. Hay verdaderos especialistas soviéticos en literatura mexicana, como Vera Kuteischikova y Yuri Zlótnikov; otros lo son en arte mexicano: A. Kosténévich, A. Ospovat, L. Zhádova e I. Karétnikova. Son muy importantes los libros sobre Benito Juárez y Ricardo Flores Magón y alrededor de la historia mexicana (B. Rudenko, V. Kuzmíshev, Alperóvich, Shulgóvski, etc.) y —con mayor amplitud— sobre América Latina en su conjunto.

Parece que el primer libro sobre la Unión Soviética escrito por un mexicano fue "El arte en la Rusia actual" de Esperanza Velázquez Bringas (1922). Actualmente son varias las editoriales que han publicado libros de autores soviéticos y de mexicanos sobre problemas de la URSS, entre ellas el Fondo de Cultura Popular, la UNAM, Fondo de Cultura Económica, Grijalbo, etc. Se requiere, sin embargo, que la nueva literatura soviética sea más ampliamente conocida en nuestro idioma oficial y especialmente los libros científicos y técnicos. Afortunadamente, el estudio de la lengua rusa se ha introducido en el Centro de Lenguas Extranjeras de nuestra máxima Casa de Estudios.

4) *Relaciones científicas*

Entre hombres de ciencia mexicanos y soviéticos se han establecido lazos de amistad e intercambio. Cabe señalar la fructífera cooperación de los astrónomos de Tonantzintla con los de Pulkovo

y Biurakán (viajes de Guillermo Haro y F. Chavira; observación en Oaxaca del eclipse total de sol, etc.). Han trabajado en México distintos grupos de científicos soviéticos, desde que llegara la primera delegación de especialistas petroleros de Azerbaidzhán, en 1925. El profesor V. Sokolov trabajó en nuestro Instituto Nacional de Investigación de Economía Pesquera y Oceanografía; R. Kinzhálov estudió aspectos de la cultura maya; una delegación de geógrafos, dirigida por el Académico I. P. Guerásimov recorrió parte del país en 1966 y, para citar otro ejemplo, el equipo de oceanógrafos del Dr. Daniel Bogdánov acaba de terminar estudios en las aguas del Golfo de México.

5) *Relaciones artísticas*

Son innumerables las exposiciones mexicanas de pintura, grabado, arte prehispánico y colonial, arte popular y de otros tipos, que se han presentado en la URSS (y no solamente en Moscú sino también en muchas otras ciudades). En 1974, para citar sólo la última, se exhibió una vasta exposición con grabados de Méndez, Alberto Beltrán, Erasto Juárez, Francisco Mora, etc., que llamó la atención del público soviético. La pintura de Orozco, Rivera y Siqueiros es altamente apreciada en aquel país, lo mismo que los conjuntos del Ballet Folklórico de México, el trío "Los mexicanos", etc. Muchos artistas del cine nacional viajan a la URSS, para presentar películas en los festivales de Moscú y Tashkent y en otras ciudades, así como compositores y músicos obtienen triunfos en tierra soviética (dirección de las orquestas siberianas por K. Klein, 1972).

Los conjuntos de artistas soviéticos vienen constantemente a México y entre ellos debemos mencionar en los últimos años al Coro Piátnitski, el Circo de Moscú, el Music Hall de Leningrado, el Teatro de Opera y Ballet de Perm (Siberia), el Ballet Clásico de Riga, etc. Es muy conocida la excelsa cantante Zara Dolujánova y hemos escuchado a grandes violinistas y pianistas soviéticos, el último de ellos D. Bashkírov.

Por otro lado, se celebran cada año Semanas de la Amistad, Semanas Culturales y actos de diverso tipo para unir cada vez más a nuestros pueblos.

6).—En forma especial, por su significación, debe señalarse que tres grandes mexicanos han recibido los Premios Lenin por la Paz; Lázaro Cárdenas, Heriberto Jara y David Alfaro Siqueiros. Fueron de gran relieve las visitas de los astronautas Yuri Gagarin y V. Terechkova.

7).—La solidaridad entre las mujeres y los jóvenes mexicanos

y soviéticos se ha forzado por la acción de las respectivas centrales femeniles y juveniles de México y la URSS.

8).—La Olimpiada de 1968 propició la mayor amistad entre los deportistas soviéticos y mexicanos. Se ha desarrollado en los últimos años una importante corriente turística entre ambos países.

9).—El convenio de intercambio cultural y científico entre la URSS y México, firmado en mayo de 1968, es decisivo, pues abrió las puertas a la colaboración y resulta muy útil a México por la posibilidad de adquirir tecnología soviética sin incurrir en los gastos absurdos que nos imponen las compañías transnacionales. Actualmente estudian en la URSS unos doscientos estudiantes mexicanos, no sólo en Moscú, sino también en Leningrado, Minsk, Kiev, Odesa y otras ciudades.

10).—*Las relaciones comerciales.* Un renglón básico de las relaciones entre dos países es el volumen del comercio que realizan. "A principios de los años 20 empiezan a establecerse vínculos comerciales entre la Unión Soviética y algunos países de América Latina. En los primeros tiempos se trataba de la adquisición de comestibles por la Rusia soviética. En los primeros años, el comercio soviético en América Latina se lleva a cabo a través de la Amtorg (Comercio con América), y luego a través de la sociedad anónima Yzhamtorg (Comercio con América del Sur), fundada en 1925, cuyas oficinas principales se encontraban en Buenos Aires. Diversas misiones comerciales soviéticas fueron enviadas a América Latina. Poco después llegaban barcos con diversos artículos del país soviético. Las exportaciones latinoamericanas a la Unión Soviética ascendieron en 1925-1926 a 6.9 millones de dólares, y en 1927-1928 a 18.3 millones. Las exportaciones de la URSS a América Latina fueron, respectivamente, de 25,000 y un millón de dólares. Los vínculos comerciales más estables de la Unión Soviética eran los mantenidos con Argentina, Uruguay y México".¹⁹

La Embajadora Kolontái alentó el desarrollo del comercio mexicano-soviético y bajo sus auspicios "la representación plenipotenciaria soviética en México empezó a editar un boletín de información. El número de junio de 1927 estuvo dedicado íntegramente a las posibilidades y condiciones de las relaciones comerciales soviético-mexicanas directas. Los escritos del boletín, preparados en lo fundamental por Kolontái, evidencian la profundidad e interés que ella ponía en esta cuestión. Toda una serie de ideas, expuestas en este boletín, conserva su importancia hasta nuestros días. Ante todo, señalábase las causas del desarrollo, aún débil, del comercio

¹⁹ "Historia de la diplomacia". Tomo III, *op. cit.*

entre los dos países: el no conocerse mutuamente, la falta de información recíproca y de comunicación directa por mar y el efecto demorador de la actividad de los intermediarios extranjeros en la exportación de las mercancías mexicanas".²⁰

Muchos obstáculos se oponen al crecimiento de los vínculos comerciales entre México y la Unión Soviética. Después de realizarse el viaje de la fructífera misión mexicana encabezada por el Director del Banco Nacional de Comercio Exterior, Lic. Ricardo J. Zevada, la revista del propio Banco afirmaba que "en los años recientes, el comportamiento del comercio mexicano-soviético ha sido extremadamente irregular, caracterizándose por las marcadas fluctuaciones que ha registrado entre un año y otro" a pesar de que "las perspectivas de mercado soviético para la exportación mexicana son, a primera vista, interesantes en extremo" y que la potencia económico-industrial de la Unión Soviética puede ofrecer amplísimas posibilidades de suministros para la demanda mexicana de importaciones". Concluía: "no parece exagerado afirmar que, en estos momentos, existen condiciones muy propicias para acrecentar el intercambio comercial entre los dos países". La misma revista comentaba en marzo de 1973 que las cifras estadísticas del comercio de México con la URSS "presentan discrepancias importantes con las que registra la URSS, sobre todo en el renglón de sus importaciones que atribuye a México; esto se debe a que algunos de esos productos los adquiere a través de intermediarios, firmas comerciales establecidas en otros países. Dichas compras alcanzan a varios millones de dólares". Como señala Blanca Torres, entre los obstáculos para elevar los niveles de comercio se cuenta "el control extranjero en la comercialización de algunos productos exportables de México y que, contribuye a mantener las relaciones comerciales indirectas o triangulares".²¹ Termina la investigadora mexicana con estas palabras: "El grado de industrialización de la URSS, los amplios recursos con que cuenta en su territorio, la dimensión de su mercado y los grandes adelantos científicos y en particular de ingeniería industrial le permite ofrecer una amplia gama de productos manufacturados. De hecho han sobrado ofrecimientos formales de parte de funcionarios soviéticos para adquirir de inmediato en México; entre los productos que más han mencionado se encuentran los siguientes: café en grano, maíz, cebada, cacao, aceite esencial de limón, naranjas, agar-agar, ixtle de lechugilla, espato-fluor, calzado, textiles y ropa de algodón y artesanías. Por parte de México, esta lista de mercancías podría ampliarse considerablemente, incluyendo a productos manu-

²⁰ "Sizonenko, *op. cit.*

²¹ Revista "Foro Internacional", No. 2, 1972.

facturados con elevado poder competitivo por su gran calidad, diseño y precio". Y "en el renglón de transferencia de tecnología —enfática— la Unión Soviética puede ofrecer una serie de adelantos que permitan desligar su aportación del paquete de la inversión total".

Se habla de que para América Latina "es peligroso e inconveniente", tener relaciones económicas con los países socialistas, pero —subraya la revista "Comercio Exterior"— "es obvio que estas declaraciones no atienden los intereses latinoamericanos".

El examen de los cuadros anexos muestran que el volumen del comercio México-URSS, es variable e insuficiente y esto nos lleva a pensar —con el Embajador González Salazar— que México "puede aumentar la venta de materias primas y productos elaborados que interesan a la Unión Soviética". Para incrementar el comercio bilateral sería necesario —entre otras cosas— extender las líneas de navegación regular de la URSS a Tampico, Veracruz, Progreso, Acapulco, Manzanillo, Mazatlán, Ensenada, etc.

Las exposiciones económicas soviéticas de 1959 y 1974 muestran claramente el avance logrado en aquel país y las grandes posibilidades comerciales de la URSS.

COMERCIO EXTERIOR MEXICO-URSS

(Pesos)

	<i>Importaciones a México</i>	<i>Exportaciones de México</i>	<i>Saldos para México por periodos</i>			
1921	34 418	—				
1922	19 564	2 000				
1923	9 931	—				
1924	2 482	—	66 395	2 000	—	64 395
1925	12 186	—				
1926	30 066	140				
1927	36 075	139 909				
1928	35 026	201	113 353	140 250	—	26 897
1929	127 316	1 786				
1930	152 554	600 316				
1931	8 591	1 597 490				
1932	12 244	1 085 341	300 705	3 284 933	+	2 984 228
1933	2 590	211				
1934	3 743	871 226	6 333	871 437	+	865 104

	<i>Importaciones a México</i>	<i>Exportaciones de México</i>	<i>Saldos para México por periodos</i>		
1935	837	317 265			
1936	14 126	7 425			
1937	28 823	40 847			
1938	18 363	39 625			
1939	19 420	1 827 566			
1940	6 159	7 180	87 728	2 239 908	+ 2 152 180
1941	32 198	2 689 710			
1942	13 924	10			
1943	1 946	—			
1944	1 502	10 375			
1945	138 631	26 911			
1946	337 787	1 292 200	525 988	4 019 206	+ 3 493 219
1947	198 650	7 499 919			
1948	17 276	59 699 206			
1949	72 865	39 260 683			
1950	173 678	8 261 493			
1951	438 075	2 584 650			
1952	222 497	876 865	1 123 041	118 182 816	+ 117 059 775
1953	304 668	440			
1954	420 965	340			
1955	605 755	5 174 216			
1956	971 709	130 817			
1957	1 751 184	10 823 449			
1958	5 425 574	85 749	9 479 855	16 215 011	+ 6 735 156
1959	6 007 434	303 863			
1960	6 065 000	10 838 918			
1961	4 347 089	125 995			
1962	709 000	69 526 000			
1963	1 291 618	36 047 097			
1964	981 991	885 636	19 402 132	117 727 509	+ 98 325 377
1965	9 097 000	819 000			
1966	980 000	6 601 000			
1967	3 280 000	3 696 000			
1968	8 499 000	4 595 000			
1969	5 284 000	124 000			
1970	2 551 000	1 792 000	29 691 000	17 627 000	— 12 064 000
1971	5 607 000	8 149 000			
1972	4 929 000	1 396 000			
1973*	7 976 000	3 733 000	18 512 000	13 278 000	— 5 234 000

FUENTE: Anuarios estadísticos de Comercio Exterior, Anuarios estadísticos, SIC.

* Revista "Comercio Exterior", (datos preliminares para 1973), junio de 1974.

PRINCIPALES EXPORTACIONES MEXICANAS A LA URSS*

Concepto	1967		1968		1969		1970		1971	
	Ton.	Dólares	Ton.	Dólares	Ton.	Dólares	Ton.	Dólares	Ton.	Dólares
T o t a l		295 680		367 625		9 882		143 386		651 932
Maiz	—	—	—	—	—	—	—	—	10 450.0	628 776
Prendas de vestir	—	6 832	—	5 026	—	4 324	—	6 199	—	13 127
Acete para motores	—	—	0.1	1 615	—	—	—	—	131.2	4 050
Películas cinematográficas	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Equipaje para pasajeros	—	1 050	—	595	—	123	—	643	—	3 539
Libros	—	400	—	4 000	—	80	—	56	—	2 006
Ixtle	—	1 579	—	131	—	10	—	19	—	3
Instrumentos musicales	—	—	—	—	—	—	—	208.0	133 120	—
Semilla de trigo	—	—	—	—	—	—	—	2 400	—	—
Pimienta	—	—	—	—	—	30.2	—	4 260	—	—
Otros artículos no seleccionados	200.2	285 552	266.5	354 945	—	—	—	—	—	—
		267		1 311		1 085		949		431

FUENTE: Revista "Comercio Exterior", Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A. y Banco de México, S. A.

* Cifras revaluadas.

PRINCIPALES IMPORTACIONES MEXICANAS DE LA URSS

Concepto	1967		1968		1969		1970		1971	
	Ton.	Dólares								
T o t a l		262 400		679 941		422 734		204 061		448 543
Suma de artículos seccionados		150 158		519 240		270 246		139 249		359 929
-Tornos para metales	67	56 010	101	89 817	146	130 982	29	20 131	184	161 056
Fresadoras	19	26 249	14	18 800	77	96 561	—	4 396	50	56 702
Cepilladoras	—	—	—	11 736	—	—	—	—	59	35 664
Perforadoras	—	—	5	3 029	5	3 420	—	—	25	22 052
Hornos de Arco	—	—	—	—	—	—	—	—	9	21 140
Rectificadoras	20	22 160	—	—	23	21 448	6	7 249	20	19 053
Mortajadoras	—	—	2	2 906	—	—	—	—	13	16 671
Taladradoras	3	3 971	4	2 621	9	5 478	—	—	40	23 333
Motores eléctricos	(96)	294	7	14 921	5	12 357	425	936	2	4 150
Utiles intercambiables para máquinas o herramientas	—	—	74	257 161	—	—	—	—	(36)	108
Mandriladoras	—	—	—	—	—	—	19	28 376	—	—
Partes o piezas sueltas para aparatos de excavación n/e	5	41 474	28	118 249	—	—	—	—	—	—
Barras de níquel sin alear	—	—	—	—	—	—	5	78 161	—	—
Otros artículos no seccionados	—	112 242	—	160 701	—	152 488	—	64 812	—	88 614

FUENTE: Revista "Comercio Exterior", Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., marzo de 1973.

(96) Cifras en kilogramos.

6. *La etapa actual y el futuro*

A partir de 1960 se han intensificado los contactos entre parlamentarios y personalidades oficiales mexicanas y soviéticas, incluyendo altos funcionarios de los respectivos gobiernos. Varias delegaciones del Congreso de la Unión han viajado a la URSS y en correspondencia otras han venido de allá para conocer nuestro país. La última delegación de parlamentarios mexicanos realizó su misión en 1972 y con gran éxito. Por el lado soviético vinieron en diferentes ocasiones los señores M. Gueorgádze, Y. Palétskis, G. Dzotzeníidse y otros altos personajes del Soviet Supremo y del Soviet de las Nacionalidades. En la URSS estuvieron el Director del Instituto Mexicano del Seguro Social, Lic. Carlos Gálvez Betancourt, el entonces Secretario de Relaciones Exteriores, Antonio Carrillo Flores (1968) y el Subsecretario de la misma dependencia José Gallástegui, en 1971.

Es importante hacer notar la visita del barco escuela de la Armada Nacional "Chihuahua" al puerto de Odesa, el año de 1973.

Muchos de estos hechos constituyeron antecedentes para el histórico viaje del Presidente de México, Lic. Luis Echeverría, a la Unión Soviética en abril de 1973. Fue la primera visita de un Presidente mexicano a la URSS y tiene por tanto gran importancia. En la comida del 12 de abril en el Gran Palacio del Kremlin, el Presidente del Presidium del Soviet Supremo, Sr. Nikolai Podgorni, dijo: "Esperamos que la primera visita oficial del Presidente de México a la Unión Soviética, el intercambio abierto de opiniones respecto a un vasto círculo de cuestiones de interés recíproco, así como el conocimiento más cercano por parte de los representantes mexicanos, de la vida y el trabajo del pueblo soviético, darán un nuevo impulso al desarrollo de las relaciones amistosas entre la Unión Soviética y México". Contestó el Presidente Echeverría en una parte de su alocución con las siguientes palabras: "El pueblo soviético y el mexicano han conocido épocas de opresión y de violencia. Han visto arrasados sus campos, destruidas sus ciudades y han sufrido las dolorosas consecuencias de la guerra. Pero una y otra vez, se han impuesto a la adversidad y han persistido en el cumplimiento de su destino; como si la memoria de sus luchas les imprimiera una fuerza adicional para seguir adelante. Debemos tener la sensibilidad histórica suficiente para comprender y defender las justas aspiraciones que se generan más allá de nuestras fronteras.

"Hago un voto, emocionado y cordial, por la prosperidad de este país, por su desinteresado concurso al progreso del hombre y por la honrada y perdurable amistad entre la Unión Soviética y Mé-

xico". Ante la televisión soviética, el presidente de México enfatizó "Tenemos la firme voluntad de fortalecer nuestras relaciones con la URSS y de imprimirles un ritmo más dinámico. No basta para ello multiplicar los contactos oficiales, sino que es necesario, además, facilitar los intercambios entre ambas sociedades y abrir cauces para una mejor comunicación entre nuestros ciudadanos.

"Disponemos de una amplia base para hacerlo. La coincidencia temporal de nuestras revoluciones y su común preocupación por la justicia, propiciaron que México fuera el primer país de América en establecer relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. Ahora, en condiciones internacionales más favorables que hace medio siglo, estamos decididos a infundirles nuevo aliento, a renovar el pacto amistoso que sellamos entonces". El Presidente Echeverría y sus colaboradores viajaron a varias ciudades y se entrevistaron con el Secretario General del C.C. del Partido Comunista de la Unión Soviética, Sr. Leonid Brezhnev y otros altos personajes. Del Comunicado conjunto mexicano-soviético, expedido el 19 de abril, extraemos los pasajes más importantes.

"Las partes comprobaron con satisfacción que entre la URSS y México existen relaciones amistosas que corresponden a las aspiraciones de los pueblos mexicano y soviético y a la causa del fortalecimiento de la paz universal y de la cooperación internacional. Estas relaciones, fundadas en la plena igualdad de derechos de los Estados, en el respeto a la independencia y la soberanía y en la no ingerencia en los asuntos internos del otro, constituyen un ejemplo de la trascendencia de la política de coexistencia pacífica entre Estados con diferentes regímenes socioeconómicos.

"Al examinar los problemas internacionales, las partes comprobaron que en el mundo últimamente se han operado algunos cambios favorables que contribuyen al mejoramiento de la atmósfera internacional y de las relaciones entre los Estados.

"La URSS y México seguirán empeñando sus esfuerzos en favor del alivio de la tirantez internacional.

"Las partes expresaron su complacencia por la conclusión del Acuerdo de París sobre el cese de la guerra y la restauración de la paz en Vietnam. La Unión Soviética y México se pronunciaron en favor de la observancia estricta de este acuerdo por todas las partes que lo suscribieron, y expresaron la esperanza de que dicho acuerdo contribuya al establecimiento de la paz duradera en el sudeste asiático y al debilitamiento de la tirantez internacional". "Las partes estimaron —continúa el comunicado— que existen posibilidades de ampliar e incrementar las relaciones entre la Unión Soviética y México.

"Con el fin de crear condiciones favorables para aumentar el comercio y la cooperación económica, se firmó un convenio comercial entre la URSS y los Estados Unidos Mexicanos.

"Se acordó celebrar negociaciones en un futuro próximo para concertar convenios en otras áreas de interés mutuo.

"Fue subrayada la positiva significación del 'Convenio de intercambio cultural y científico entre la URSS y los Estados Unidos Mexicanos', suscrito el 28 de mayo de 1968, a fin de favorecer la cooperación para el desarrollo de la ciencia y la cultura. Las partes acordaron integrar y convocar, dentro de un plazo no mayor de 60 días, la comisión mixta mexicano-soviética prevista por el convenio, con el objeto de examinar y aprobar el programa de cooperación cultural, científica y tecnológica, correspondiente al periodo 1973-1974".

Se acaba de anunciar, finalmente, que (a un precio inferior en un cincuenta por ciento al que actualmente se venden en el mercado nacional) se fabricará en nuestro país el tractor de patente soviética Sidena T-25.

Estas son realizaciones positivas que debemos estimar como los primeros pasos de una etapa superior en las relaciones México-URSS.

El Presidente Podgorni y el Presidente Echeverría expresaron —al igual que los Ministros de Relaciones Exteriores de México, E. Rabasa, y de Negocios Extranjeros, A. Gromiko— en sus recientes mensajes con motivo del aniversario que hoy conmemoramos, sus votos por hacer más fuertes los lazos de amistad y cooperación entre México y la Unión Soviética. Nuestros pueblos así lo desean y lo esperan.

CINCUENTA años han pasado desde aquel día en que el Presidente Obregón decidió establecer relaciones entre los dos pueblos. Son muchos años y son pocos. Son muchos porque después de la Revolución de Octubre en Rusia el panorama de la geografía política mundial y la correlación de fuerzas en la arena internacional han cambiado notablemente. La Unión Soviética, victoriosa de la lucha contra la intervención extranjera en 1918 y el bloqueo económico; triunfante contra la agresión nazi en 1941-45 y contra todas las acechanzas del imperialismo internacional; se ha robustecido y ve hacia adelante con absoluta confianza. Su política es la de un sistema social nuevo, que se basa en el trabajo, en la amistad y en la paz. Derrotados los dos grandes imperialismos más agresivos de Europa y Asia; debilitados los demás poderes imperiales europeos, ha nacido todo un conjunto de países socialistas en Europa, en Asia y en América Latina, donde la revolución cubana abre victoriosa los cami-

nos de una sociedad libre de la explotación y de la miseria. Decenas de países de África, de Asia e incluso de América Latina y el Caribe alcanzaron su independencia y hoy las últimas colonias del "imperio" portugués rompen los grilletes de la secular opresión. Vietnam lucha y derrota a la agresión extranjera.

El Tercer Mundo se levanta, para defender sus derechos y alcanzar en un futuro no lejano su cabal independencia. ¡Qué distinto es el mapa de hoy al de hace cincuenta años, cuando Lenin acababa de morir!

Ante la realidad de la llamada "civilización occidental" en crisis, que no es sino la crisis del sistema capitalista en su conjunto; mientras la inflación y las crecientes dificultades económicas agobian a los países pobres y a las masas trabajadoras de las naciones "desarrolladas"; cuando los embates de la reacción en América Latina se vuelven cada vez más violentos; en esta situación dramática, nuestros pueblos se yerguen para liberarse de la dependencia y la opresión extranjera y para acabar con la injusticia interna.

Son pocos años sin embargo, los que México ha recorrido a partir de 1924, porque aún han de pasar muchos más antes de que pueda llegar al puerto anhelado en que su soberanía, su progreso y su independencia puedan considerarse asegurados. Aún quedan por delante graves días de tormenta y de peligros externos e internos. Para navegar por el mar proceloso del mundo actual, no podemos estar solos. Necesitamos la amistad de todos los países que nos tiendan la mano franca; necesitamos afianzar la paz unidos a todos los pueblos, sin distinción alguna. Para ello un pilar importante son las relaciones de todo tipo con la Unión Soviética y con los demás países socialistas, que defienden la posibilidad del progreso social en la paz, hacia una futura humanidad sin pobreza ni explotación, sin odios y sin fronteras.

Recordemos hoy, en 1974, a todos aquellos, mexicanos y soviéticos, que lucharon durante más de cincuenta años por la amistad y las relaciones de México con la Unión Soviética. Enviamos a todos los pueblos de la URSS; a los seres que viven en la gran planicie rusa; a los habitantes del helado norte; a los uzbekos y turkmenos del Asia Central; a los caucásicos y a los ucranianos; a los que en Siberia construyen nuevas fábricas y centrales eléctricas; a los estonios y lituanos del Báltico; a los hombres de la tundra, de la montaña y del desierto, nuestro saludo fraternal. Les enviamos el saludo de los mexicanos; de los obreros de Monterrey y Puebla; de los campesinos de Sonora y Chiapas; de los estudiantes; de los millones de indígenas mayas, meshicas, huicholes y otomíes; de todos los que integran el mosaico del México trabajador.

Reforcemos y consolidemos en el porvenir inmediato y en el lejano futuro la amistad entre la Patria de Vladimir Ilich Lenin y la Patria de Miguel Hidalgo.

ABREVIATURAS UTILIZADAS

SRE — Secretaría de Relaciones Exteriores

SPN — Secretaría del Patrimonio Nacional.

IAICMU — Instituto de Amistad e Intercambio Cultural México-URSS.

SAURSS — Sociedad de Amigos de la URSS.

URSS — Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

FCE — Fondo de Cultura Económica.

RECORDACION DE PEDRO BOSCH GIMPERA*

EL 9 de octubre a las 21 horas falleció el Dr. Pedro Bosch Gimpera, eminente prehistoriador e investigador emérito del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

El Dr. Bosch nació en Barcelona el 22 de marzo de 1891. Le sobreviven su esposa Josefina García Díaz y sus hijos Carlos, Pedro y María Trinidad, nueras, yerno y nietos.

Don Pedro cursó sus estudios de Filosofía y Letras y Derecho en Barcelona y Madrid, doctorándose en Letras en 1911 y en Historia en 1913. También cursó el doctorado en Derecho. Posteriormente fue becado para hacer estudios de prehistoria y arqueología clásica en Berlín. A su vuelta a España, impartió numerosos cursos y formó a muchos de los arqueólogos y prehistoriadores que han destacado en ese país. Publicó en esa época numerosos artículos y libros científicos entre los que sobresalen su "Etnología de la Península Ibérica". Don Pedro participó muy activamente en la reorganización de las universidades catalanas y elaboró varios proyectos, que pudo ver realizados en los años treinta en que fue primero decano de la Facultad de Filosofía y Letras y posteriormente Rector de la Universidad de Barcelona. En la época en que radicó en España emprendió numerosas excavaciones arqueológicas, participó en congresos, formó parte de comisiones y consejos editoriales de numerosas revistas y participó activamente en varias sociedades científicas. En 1936 fue nombrado doctor honoris causa de la Universidad de Heidelberg. Durante la guerra de España fue Ministro de Justicia y Derecho del Gobierno de la Generalidad de Cataluña desde donde reglamentó la organización de los archivos históricos y los asuntos relacionados con los hallazgos arqueológicos.

Al terminar la guerra, el Dr. Bosch tuvo que dejar España y radicó de 1939 a 1940 en Inglaterra, donde fue catedrático de la Universidad de Oxford.

A partir de 1941, radicó en México, donde obtuvo la ciudadanía en 1942. Desde esa fecha fue profesor en la UNAM y en la Escuela Nacional de Antropología. Los 33 años que vivió en nuestro país fueron extraordinariamente fructíferos. Formó a la gran mayoría de los antropólogos mexicanos. De 1948 a 1952 fue Jefe de la División de Filosofía y Humanidades

* Tomado de la *Gaceta de la UNAM* de 14 de octubre de 1974. El doctor Bosch Gimpera fue miembro de la Junta de Gobierno de esta revista desde su fundación y uno de sus más ilustres colaboradores.

de la UNESCO y en 1960 fue miembro del Comité de Actividades Culturales del Consejo Nacional Consultivo del Gobierno Mexicano ante la UNESCO. Representó a la UNESCO en numerosos congresos internacionales. Desde 1948 representó a México en el Consejo Permanente de los Congresos Internacionales de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas y desde 1952 en el de Ciencias Antropológicas y Etnológicas.

El Dr. Bosch Gimpera en 1954 ingresó como investigador de tiempo completo al Instituto de Historia de la UNAM, de la cual se formó en 1973 el Instituto de Investigaciones Antropológicas del cual formaba parte al momento de su fallecimiento. En 1967 fue nombrado Investigador Emérito de la UNAM por aclamación.

En 1963 la UNAM y el Instituto Nacional de Antropología e Historia publicaron un volumen titulado "A Pedro Bosch-Gimpera en el septuagésimo aniversario de su nacimiento", homenaje al que se adhirieron los principales centros antropológicos del mundo.

Las actividades docentes del Dr. Bosch fueron numerosísimas. Su lista de artículos y libros publicados ocupaba hasta la fecha en que le fue hecho su libro de homenaje 26 páginas. La mayor parte de su obra se ha enfocado básicamente al estudio de la Prehistoria de la Península Ibérica, del occidente de Europa y del Mediterráneo, pero en últimas fechas se interesó en la Prehistoria del Continente Americano como lo atestiguan sus publicaciones.

Independientemente del valor académico y de las enseñanzas que el Dr. Bosch Gimpera dejó en sus alumnos, fue un hombre íntegro. Su amabilidad, cordialidad y compañerismo fueron verdaderamente ejemplares. Era un hombre que amaba profundamente la vida y esta cualidad le permitió sobreponerse a diversos padecimientos que le afectaron en sus últimos años. Descanse en paz el maestro y amigo.

Dimensión Imaginaria

OTRA VEZ LEÓN FELIPE

Por *Mauricio DE LA SELVA*

GLOSA, comentario al margen, es lo que se puede escribir sin petulancia sobre León Felipe y su poesía; eso hicimos en cuartillas anteriores referidas a sus *Obras completas* y donde, dado el año de publicación de éstas, quedaron en el tintero otros aspectos amables al comentario, otros aspectos relativos a libros suyos que se publicaron después de un prolongado silencio en su producción poética. Aspectos que ya se ven en dichas obras, pero que como que se aclaran en tales libros.

Sólo a manera de ejemplo recordemos el aspecto alusivo a la amistad, vinculado con ese otro inseparable del agradecimiento y de la lealtad; en su poemario *¡Oh, este viejo y roto violín!* leemos: "A la memoria de Enrique Díez-Canedo, él mismo muy buen poeta, hombre valiente y generoso que hace ahora cincuenta años me abrió la puerta de la poesía española y me dijo unas palabras que no he olvidado nunca. Su fiel amigo que le quiso siempre. León Felipe". ¿Qué es lo que recordaba León Felipe medio siglo más tarde? Que Enrique Díez-Canedo le había publicado los primeros poemas en la revista *España*, poemas que en 1920 formarían parte de *Versos y oraciones de caminante*.

Pero también hay un ejemplo más próximo, a mano y oportuno en México; oportuno porque se trata de Jesús Silva Herzog, con quien León Felipe había colaborado para fundar *Cuadernos Americanos*, así como con trabajos literarios en ésta hasta poco antes de morir el poeta; sin duda, entre varias acciones nobles de Silva Herzog, León Felipe no olvidó tanto la denodada defensa de la causa española sostenida por la revista, como la publicación del libro fundamental *Ganarás la luz*, hoy de sobra comentado. Pues bien, catorce años después de haberse conocido el español y el mexicano, éste, durante uno de sus viajes por América del Sur, propiamente en Montevideo, fue recibido en el puerto aéreo por León Felipe y el poeta uruguayo Roberto Ibáñez. León Felipe, al hacer la presentación de Silva Herzog ante el público del Ateneo de aquella ciudad, expresó conceptos que en parte transcribimos: "...este viajero que acaba de llegar y que se irá mañana es un hombre singular.

Amigo nuestro —vuestro y mío quiero decir— en la lengua, en la tierra y en los sueños. Hermano continental, diremos mejor; hermano de gesto abierto, heroico y generoso. El de aquellos que vienen a dar y no a vender nada. Yo le conozco desde hace muchos años. Si tuviera espacio ahora para hacer su biografía, os contaría muchas cosas grandes de él... Este hombre que está aquí a mi lado, tan alto y tan fuerte, viene de México a vernos nada más y a contarnos algunos de sus sueños. Porque aunque es, oficialmente, un gran economista, su corazón se mueve con un ritmo poético y sabe muy bien que toda la economía del mundo trabaja para que el hombre pueda cantar un día libre y alegremente, una canción. Aquí, en secreto, os diré que es un gran poeta que tiene el privilegio de sacar a los banqueros materialistas parte de sus tesoros para dárselos a los poetas... Este Santa Claus de los poetas es capaz de hacer cualquier milagro. Pero no os lo voy a contar todo esta noche. Entre otras razones porque no quiero hacer discursos ni presentaciones prolijas... Vosotros, amigos de Montevideo que estáis esperando siempre hombres nobles, que lleguen por el viento para honrarles, a veces de una manera desmedida, como a mí, abrid esta noche vuestro corazón sin reservas y regocijaos... Yo, que no puedo engañaros, os digo que este hombre, que estará sólo unas horas con nosotros, es de los nuestros y de los elegidos de clara estirpe luminosa...".

No otro aspecto, sino una modalidad de éste resulta cierto modo de admitir la muerte; conocemos la muerte tumultuosa o compasiva en muchas páginas escritas por el León Felipe —principalmente— de la España en pie de guerra; pero hay otras páginas que presentan al poeta dentro de una actitud nueva, ya no unilateral y sí con una bilateralidad que lo acercan a un más profundo sentido de la vida; la muerte ya no es una llave que sólo sirve para entrar o salir sino para entrar y salir, ya no tiene función de cerrojo o picaporte sino de cerrojo y picaporte; contiene el ser y el no ser más el peldaño intermedio. Entre sus *Obras completas* y la elaboración de dos libros siguientes, ese peldaño es pronto localizable en la misma situación anímica de León Felipe, en su seguir viviendo sin intervenir en nada, sobre todo en lo relativo a escribir poesía; sucede entonces que, bien explicablemente, una muerte de un ser querido cierra el deseo de vivir y, por lo tanto, de escribir poemas; la muerte de su esposa, Berta, lo sitúa en un estado cataléptico, de muerto-vivo. Leyendo el poema "Bertuca" de su libro *El ciervo*, incluido en las *Obras completas*, si reparamos en el desarrollo de los versos y en el que cierra toda la estructura, apreciamos una íntima y determinante decisión. Leamos;

Cuánto le costó a la muerte apagarle los ojos!

Sopló una vez,

dos veces,

tres veces —¡bien lo vi!—

y tus ojos siguieron encendidos.

Alguien dijo:

Ya no tiene ni sol ni sal en las venas

y los ojos no se le apagan.

Yo llegué a pensar que no se apagarían nunca,

que quedarían encendidos

para siempre

como las alas de una mariposa de oro

eternamente abiertas

sobre los despojos de la muerte.

al fin todo se hundió. . .

y tu mirada se torció y se deshizo

en un cielo turbio y revuelto. . .

Y ya no vi más que mis lágrimas.

Tal peldaño intermedio que entre el ser y el no ser es, simultáneamente, ser y no ser, negarse a vivir cuando se está viviendo, se aprecia, tiempo después, en aquellas líneas impresionantes dirigidas a Camilo José Cela el 29 de abril de 1959; León Felipe atribuye tal estado de ánimo a su vejez, así lo cree él, pero lo importante de registrar es su acción de no anhelar vivir. Rememoremos algunos de sus conceptos de entonces: "...Lo voy perdiendo todo lentamente: las energías, la memoria y las ganas de vivir. . . Ya no escribo, apenas leo y no puedo opinar de nada. Diría tonterías. . . deben quedar de uno las palabras dichas cuando aún se sabe reír y esperar. Yo ya no espero nada y la risa se me va olvidando también. Casi no sé reír. Digo *casi* porque siento muy cerca la catástrofe final. *Casi* me estoy muriendo. . .".

Para constatar su equivocación habrían de transcurrir seis años y ocho en total; otra muerte lo retornaría a su posición de querer ser. "¡Oh, este viejo y roto violín!" exclamó entonces el poeta español en el simbólico y metafórico título de su sorpresivo poemario; exclamación cuya metáfora se traduciría en "Oh, esta vieja y rota poesía" porque así la había juzgado humildemente el autor, pero ya vimos que el poeta era el menos adecuado para valorar su creación, él mismo nos lo comprobó con juicios suyos que parecían definitivos acerca de lo que había escrito, incluso llegó a afirmar que estaba arrepentido de haber escrito sus poemas, que de ellos sólo dos o tres se salvarían para la posteridad.

Así encontramos que su poesía no era "vieja" ni estaba "rota" en el sentido de lo inservible; su vejez debió entenderse como experiencia y su rotura como tenacidad. Callado durante varios años en lo que a escribir poesía respecta, después de vibrar su sensibilidad ante la captación de un suceso dramático, León Felipe se sentó a escribir y lo hizo como pocas veces a lo largo de sus entonces ochenta y dos años de vida: escribió en más o menos sesenta días las doscientas dieciséis páginas que llenan *¡Oh, este viejo y roto violín!* Vale aquí transcribir algunas palabras suyas dichas en aquella ocasión para explicar su etapa del silencio, su periodo del desaliento:

—Hace ocho años yo estaba en el infierno. Después ¡ocurrió el milagro! Hace ocho años me encontraba en la siguiente actitud: estoy sin leer, sin hablar, sin ganas de hacer otra cosa que no sea morirme; con los amigos me muevo yendo a la tertulia, pero no hablo, sólo veo, sólo oigo, no participo, casi tienen que andarme arrastrando para llevarme de un lado a otro; no quiero nada, nada, nada; a eso es lo que llamo estar en el infierno. Fueron muchos meses en los que tanto yo como los que me veían estábamos seguros que de un momento a otro me moriría; lo principal era que no sentía ganas de vivir. Agonizaba. Fui al hospital, allí me dieron la extremaunción y, dos veces en el mismo día, intenté suicidarme. . . Y aquí viene lo que nombré "milagro". Yo iba todos los días a la "peña"; en el camino me encontré un día a un jorobadito, vendedor de billetes de lotería, cuyo rostro me impresionó desde la primera vez que lo vi; parecía tener doce años pero era mayor; su rostro reflejaba la conciencia de su pertrechez; yo hice que me buscara en el Sorrento para que mis amigos le compraran billetes; se hizo amigo de los demás y aunque no permitían la entrada a vendedores, como ya lo conocían, lo dejaban pasar porque era "el amiguito de León Felipe". . . Un día, recibí al sentarme una noticia triste; Angelina, una de las muchachas, se adelantó para decirme que Rubén se acababa de morir; me alteré de tal manera que, haciéndome acompañar, fui inmediatamente al sitio donde lo estaban velando; imagínate si no me alteró la noticia que con todo aquel ánimo negro que yo tenía, aquel deseo de morir, aquello de no importarme nada, tuve estímulo para moverme con rapidez e ir a un lugar para subir escaleras. Fui a donde lo velaban y me encontré con que lo habían *amortajado de perfil*; el cariño que le tenía y aquella solución para acomodarlo dentro de la blanca caja mortuoria causaron en mí una rara reacción. Salí de allí incontenible y comencé desafortunadamente a escribir. El milagro estaba hecho. Después de ocho años de silencio y de no preocuparme mi vida misma volví a preocuparme por los demás. ¡El milagro de la poesía!



Con León Felipe y Emilio Frugoni en el Parque Artigas de Montevideo.
16 de agosto de 1947.















En fin esa modalidad del aspecto muerte le entregó al lector un nuevo León Felipe; cabe copiar estos versos de su extenso poema "Escuela":

...He acompañado a la muerte muchas veces:
 la vi a la cabeza de mi madre,
 de mi compañera,
 de amigos innumerables...
 He sufrido y sufro el destierro...
 Y soy hermano de todos los desterrados del mundo.

 He vivido largos años
 y he llegado a la vejez
 con un saco inmenso,
 lleno de recuerdos,
 de aventuras,
 de cicatrices,
 de úlceras incurables,
 de dolores,
 de lágrimas,
 de cobardías y tragedias...
 y ahora... *de repente*,
 a los 80 años
 me doy cuenta de que sé tocar muy bien el violín...
 que soy un "Virtuoso",
 que puedo tocar en los grandes conciertos del mundo.
 (El hombre y el poeta
 son un mismo y único instrumento.)
 Me gusta haber dado con mi almendra
 antes de morirme.
 Me gusta haber llegado a la vejez
 siendo un gran violinista...
 un virtuoso.

El éxito de *¡Oh, este viejo y roto violín!*, hizo que dos años después se reeditara. Datos nuevos relacionados con la segunda edición son los siguientes: el libro fue reducido a tamaño de bolsillo y disminuido en más de ochenta páginas, sin que esto último implicara aumento o disminución de texto; el volumen 8 de la Biblioteca León Felipe que —según informó Rafael Giménez Siles, fundador desde hace siete lustros de Colección Málaga— reunirá "toda la obra del poeta en volúmenes de bolsillo, de fácil adquisi-

ción para lectores de escasa economía, según lo desea el propio autor". La portada, de Héctor Miranda, obtuvo Primer Premio en concurso convocado especialmente para dicha Biblioteca.

Por las modificaciones anotadas y que diferencian a las dos ediciones, viene a nuestro pensamiento un aspecto que cubre tanto las *Obras completas* como el libro anterior y *Rocinante*; nos referimos a los cambios o modificaciones hechas por el poeta en muchos de sus poemas; y se nos ocurre porque en este último poemario el mismo León Felipe advierte cómo un solo título de su libro anterior ha sido base del presente libro; dice que su núcleo fueron las treinta líneas de "La gran aventura", ensanchándose luego hasta ciento cincuenta, las cuales crecen y se transforman en capítulos o cantos y alcanzan finalmente más de mil líneas. En verdad, muy anteriormente el poeta español terminó con cualquier malentendido cuando escribió: "Me incluyo y me reitero. A veces coloco un mismo verso y un poema completo en tres sitios distintos, pero en cada momento tiene una intención diferente. Por lo demás, soy pobre, vivo del ritornelo y me repito como la noria y como el mundo. La llama, la luz es la que cambia. Iluminar es repetir. Me gusta poner el mismo verso bajo distintas luces, bajo la luz del mediodía y de la estrella. En la mañana no suena la canción como en la noche. Y el mismo salmo es diferente leído en el coro que cantado sobre el camino abierto del Éxodo". No es poco lo que sugiere la lectura de este poemario póstumo de León Felipe y, que se terminó de imprimir al cumplirse el primer aniversario de la muerte del poeta español: el 18 de septiembre de 1969. En principio, aquel saludo a *Rocinante* pierde en gran parte su tono y se convierte en algo muy distante a dicho saludo; puede notarse que algunos fragmentos de lo que debería ser un solo poema, sí mantienen el equilibrio temático respecto a la preocupación del poeta al cantar y hacer justicia a *Rocinante*; pero otros, y son la mayoría, casi no incluyen al famoso rocín o lo recuerdan como pretexto para reanudar un hilo; la primera parte o "Saludo", no agrega prácticamente nada a lo que ya se conocía, se mantiene dentro de una fabulación entusiasta y admiradora hacia *Rocinante*. Mas en el canto II de "Biografías paralelas", sin salirse de aquel entusiasmo y de aquella admiración, ya asoma el León Felipe inconforme que empieza a recordar el mundo real circundante y la fracción de éste que le incomoda. Le dice a *Rocinante*: "... irás al cielo o al Olimpo donde quieras, /Yo no tengo asegurada aún mi gloria. /Y las grandes mafias aristocráticas de México /dicen cuando me ven pasar: /Ahí va esa draga desdentada/que no ha logrado encontrar todavía/ni una perla/ni una pepita de oro/en las turbias y profundas aguas del surrealismo. . ."

Y con su inconformidad asoman también sus gustos o preferencias y sus antipatías, deturpa a Góngora y elogia a Cervantes, reconoce a Picasso "como el pintor más grande de la Historia" y lamenta que Velázquez le hiciera un retrato a Góngora, "este español tramposo y retorcido/tan lejos de la luz poética verdadera". En *Loor* de Cervantes señala que éste descubrió esa joya que es la "I.M.D." (Intrépida Metáfora Demiúrgica), con la que construyó el *Quijote* y él, León Felipe, quedó maravillado. Con tal concepción, el poeta alarga su lista de sensurados e incluye a Sor Juana y a Calderón porque "no fueron más que exuberancia de cornucopia, pastelería literaria". Ahora bien, siempre referente a las modificaciones o cambios, debe anotarse que "El gran relincho" se denomina aquí "Otro relincho"; pero *Cuadernos Americanos* lo publicó, originalmente, con el primer título y completo, como parte del homenaje que varios poetas de América y España hicieron al Che Guevara; así, cada lector deberá elegir su versión.

Un aspecto más sería cómo compaginar la visión que León Felipe da de sí mismo en su poesía; el retrato que de su persona imaginan los lectores de épocas distintas, los hombres jóvenes de ayer y los que lo leyeron años o meses antes de su muerte. Para unos es el profeta irascible, para otros es el hombre anciano cargado de paz, de bondad, de amor. Mas como en todo hombre, en su corazón, en su creación, en sus pasiones, en sus obsesiones, etc., vivieron diversos hombres y distintas exégesis.

Por cierto, nos place dar dos modos de enfocarlo; uno de un hispanoamericano y otro de un español; éste, el poeta Juan Rejano, quien lo conoció desde los trágicos días de España invadida por los fascistas. Parte de lo que escribió en el prólogo de *El ciervo*, son estas líneas: "...estoy seguro que, de uno o de otro modo, los hombres recordarán mañana a León Felipe como uno de los más grandes poetas elegiacos: como una voz valerosa y pura, que, en una edad de tinieblas, de crímenes indecibles y tortuosas maquinaciones, supo alzarse sin temor, maldiciendo, denunciando, fustigando...".

El otro enfoque corresponde al poeta chileno Pablo Neruda, quien no sólo le conoció y trató desde los mismos días de la España destrozada, sino que incluso le salvó la vida frente a los bestializados anarquistas. Y en este punto, salta la necesidad de hacer una aclaración; León Felipe fue un anarquista romántico y de pureza teórica; su actividad como tal consistió en simpatizar con un núcleo y leer sus poemas ante un público. Esta aclaración es necesaria porque no ha faltado quien trate de empañar la personalidad del poeta, del hombre, del rebelde, recurriendo a este tipo de ensombrecimientos.

Sin proponérselo pero muy oportunamente, Neruda escribió en su libro de memorias, *Confieso que he vivido*, publicado, como se sabe, por su esposa: "Mi contradictorio compañero, el poeta nietzscheano León Felipe, era un hombre encantador. Entre sus atractivos el mejor era un anárquico sentido de indisciplina y de burlona rebeldía. En plena guerra civil se adaptó fácilmente a la llamativa propaganda de la FAI (Federación Anarquista Ibérica). Concurría frecuentemente a los frentes anarquistas, donde exponía sus pensamientos y leía sus poemas iconoclastas. Estos reflejaban una ideología vagamente ácrata, anticlerical, con invocaciones y blasfemias". Más adelante, Neruda sin quererlo da la diferencia entre el tipo de anarquista que era el poeta español y las fieras que fueron los hombres aventureros de esta ideología —salvo conocidas y patrióticas excepciones—. Narra Neruda: "Volvía León Felipe de una de sus conferencias anarquizantes, ya entrada la noche, cuando nos encontramos en el café de la esquina de mi casa. El poeta llevaba una capa española que iba muy bien con su barba nazarena. Al salir rozó, con los elegantes pliegos de su atuendo romántico, a uno de sus quisquillosos correligionarios. No sé si la apostura de antiguo hidalgo de León Felipe molestó a aquel 'héroe' de la retaguardia, pero lo cierto es que fuimos detenidos a los pocos pasos por un grupo de anarquistas, encabezados por el ofendido del café. Querían examinar nuestros papeles y, tras darles un vistazo, se llevaron al poeta leonés entre dos hombres armados.

"Mientras lo conducían hacia el fusiladero próximo a mi casa, cuyos estampidos nocturnos muchas veces no me dejaban dormir, vi pasar a dos milicianos armados que volvían del frente. Les expliqué quién era León Felipe, cuál era el agravio en que había incurrido y gracias a ellos pude obtener la liberación de mi amigo".

LA GRANDEZA MEXICANA, DE BERNARDO DE BALBUENA, EN EL "CANTO A LA ARGENTINA", DE RUBEN DARIO

Por *Alberto FORCADAS M.*

EN 1919 Rubén Darío se traslada de Madrid a París. En la capital francesa, el recuerdo de la Argentina, país que tanto amaba, y la circunstancia de aproximarse el centenario de la Revolución de Mayo, le impulsan a componer su famoso "Canto a la Argentina", que publica en un número extraordinario de homenaje a aquella conmemoración.

Arturo Marasso señala que en el "Canto a la Argentina" el nicaragüense volvió al viejo tema de las odas de Andrés Bello, Joaquín Olmedo y Alonso de Andrade, ajustándolo al tono de los "Laudi" de Gabriel d'Annunzio.¹ Sin embargo, el ilustre crítico argentino pasa por alto lo que nos parecen obvias reminiscencias de *La Grandeza Mexicana* (1604) de Bernardo de Balbuena.

Marasso ha rastreado las posibles fuentes o modelos sugeridores de los que pudo valerse Darío para su poema, y estudiado con gran erudición las alusiones literarias, las citas mitológicas y clásicas, y las reminiscencias bíblicas que el vate nicaragüense vierte con profusión en dicha composición. A nuestro parecer, sin embargo, Marasso parte de una base movediza, y es el suponer que Rubén era un erudito que se inspiraba directamente en Virgilio, Plinio, Ovidio, Cicerón, Macrobio, Proclo, Juliano, Píndaro, Petrarca, etc., y que además conocía al dedillo la *Biblia*, todo lo cual no siempre parece tan claro. En el caso de Petrarca, por ejemplo, Marasso cree que las líneas del principio del poema "Pax" (1914): 'Io vo gridando paxe, paxe, paxe. / Así clamaba el italiano, / así voy gritando yo ahora' (PC, p. 1253),² prueban junto con los versos del "Canto a la Argen-

¹ Vide, el estudio de Arturo Marasso sobre el "Canto a la Argentina", en Rubén Darío y su creación poética. (Buenos Aires: Kapelus, 1954), pp. 330-337.

² Esta paginación, más la de "Amor, Lumen I" (Nota 3), y todas las que aparecerán tras pasajes del "Canto", corresponden a la colección de Rubén Darío, *Poesías Completas*. (Madrid: Aguilar, 1961), 1448 pp. Ed. de Alfonso Méndez Plancarte.

tina": 'más diciendo como en el canto / del italiano: ¡Paz! ¡Paz! ¡Paz!' (PC, p. 927), que la expresión petrarquista 'dulce enemiga', de la loa a la mujer argentina, viene directamente del gran lírico italiano. El hecho que Darío sacara del texto de Petrarca el 'Io vo...', cosa fácil de hacer, no prueba que supiese tanto italiano antiguo como para que Marasso afirme que la 'dulce enemiga' fue tomada de la lectura directa del poeta renacentista italiano. La 'dulce enemiga' tiene un rancio abolengo en la literatura peninsular, así que Rubén pudo haber tropezado centenares de veces con dicha frase petrarquista. Pudo haberla leído en el "Soneto LXXX" de Gutierre de Cetina: 'Dulce enemiga mía, hermosa fiera', en el soneto (1583) de Luis de Góngora: 'oh bella Clori, oh dulce mi enemiga', en "A una dama ausente...", de Trillo y Figueroa: 'Mas ay dulce enemiga', etc. Lo más seguro pues, es que la 'dulce enemiga' de Rubén sea una recolección de las incontables imitaciones que de la 'dolce nemica' petrarquista habría encontrado en sus lecturas de los clásicos españoles.³

Darío es siempre hispánico aunque a veces no lo parezca, así que lo dicho parece tanto más obvio cuanto que además de los elementos que probaremos haber sido inspirados del todo o en parte, por *La Grandeza mexicana* de Bernardo de Balbuena, se evidencian en el "Canto a la Argentina" multitud de reminiscencias de la poesía tradicional castellana, cosa que también escapa a la perspicacia de Marasso. De Lope de Vega hay vertidos, sin duda, elementos de ciertos poemas de Libros II y IV de *Pastores de Belén*;⁴ elementos del Canto I de *Fiestas de Denia* ('fiesta', 'salvas', 'mar', 'True-

³ De cualquiera manera, la prueba de que Darío conocía a Cetina son por ejemplo las líneas de aquél, de "Amor, Lumen I": "Ojos garzos y apacibles / que miran entrecerrados" (PC, 177), que vienen del conocidísimo madrigal de Cetina: "Ojos claros, serenos / si de un dulce mirar sois alabados, / ¿por qué, si me miráis, miráis airados?". Que también Rubén conocía la obra de Trillo, queda claro en nuestro trabajo "El romancero español y posible influjo de algunos clásicos castellanos, en 'Sonatina' de Rubén Darío", *Revista de Estudios Hispánicos* (Alabama), Vol. III, No. 1 (enero 1974), 10-11. Por último, el colosal conocimiento de Luis de Góngora por el nicaragüense, lo probamos en nuestros estudios: "Más sobre el gongorismo de Rubén Darío", *Papeles de Son Armadans* (Madrid-Palma de Mall.), nº CXCVI (Julio 1972), 41-55; "Trascendencia de las lecciones aprendidas' de los clásicos españoles, en el Rubén Darío post-Azul", *Explicación de Textos Literarios* (Sacramento, Calif.), Vol. II-1 (1973), 19 y 22-24; y "La influencia castellana clásica en 'Pegaso' de Rubén Darío", *Cuadernos Hispanoamericanos* (Madrid), No. 285 (Marzo 1974), 655 y *passim*.

⁴ Vide, en "Trascendencia de las lecciones aprendidas...", *op. cit.*, pp. 20-21.

no', 'armonía', etc.); de "La Abadía. Jardín del Duque de Alba" (en el pasaje de reminiscencias bíblicas 'Éxodos!...', etc.);⁶ del libro XVI de la *Jerusalén conquistada*.⁶ También parece haber algo de la "Fábula de Faetone", de Francisco de Aldana (en la parte de los 'caballos sacros');⁷ algo del romance "Amete y Alí" (en lo de 'Ceres' y 'Pan y Baco'); y elementos de las odas de Meléndez Valdés, "Oda IV. La presencia de Dios" (en lo de 'Huya... / huya...'), y "Oda XV. Al Sol", etc.

Según Marasso, las obras de Verhaeren: *Las ciudades tentaculares*, *Las fuerzas tumultuosas* y *El múltiple esplendor*, han reforzado en el espíritu del "Canto a la Argentina" la agitación laboriosa de Buenos Aires, su rumor de trabajo y su visión de la ciudad múltiple de caudaloso avance, y que, en realidad, Walt Whitman y Verhaeren contribuyen a formar estos versos:

.....
 sobre la enorme fiesta
 de las fábricas trémulas de vida;
 sobre las torres de la urbe henchida;
 sobre el extraordinario
 tumulto de metales y de lumbres
 activos; sobre el cósmico *portento*
 que arde en las políglotas muchedumbres;
 sobre el construir, sobre el bregar, sobre el soñar,

(PC, p. 905)

También afirma el ilustre crítico que la mente, profundamente religiosa, cósmica, de Rubén, parece sentir con Víctor Hugo: 'Et le bruit du travail, plein de parole humaine, / se mêle au bruit

⁶ Vide, *Ibid.*, p. 20.

⁶ Don Joaquín de Entrambasaguas, en su edición y estudio de la *Jerusalén conquistada* de Lope de Vega. (Madrid: C.S.I.C., Instituto 'Miguel de Cervantes', 1954), III, p. 923, nota un gran parecido entre el catálogo de Darío del "Canto a la Argentina" dando las características de los distintos hombres de España y el catálogo de los caballeros españoles representando las distintas regiones españolas y Portugal, del Libro XVI de la *Jerusalén conquistada*. Y aunque no se compromete en cuanto a considerar las 'coincidencias' como influencias, han de serlo, puesto que podríamos probar que hay mucha *Jerusalén* en la "Marcha triunfal", por ejemplo, incluyendo el famoso 'Ya viene...', que en el poema del Fénix se da en el libro XVIII.

⁷ Vide, nuestro artículo de *Cuadernos Hispanoamericanos*, *op. cit.*, p. 685.

divin de la création', y que el "Canto a la Argentina es el producto de una 'improba documentación'. Luego añade que 'la obra humana sobrepasa en el poeta la pintura ideológica de la novela naturalista', y que de ahí sus palabras 'cósmico portento'. Sea como fuere, Marasso se olvida del capítulo 'Letras, virtudes, variedad de oficios', de *La Grandeza mexicana*,⁸ en donde Balbuena, tras hacerse eco de un modo bien naturalista y no demasiado diferente a Darío, del tumulto febril de la ciudad de México, incluso usa la palabra 'portentos' (IV, p. 47). He aquí unas estrofas de la obra de Balbuena, que bien hubieran podido influir (¡Además de Verhaeren!) en las líneas de la segunda estrofa del "Canto a la Argentina" aducidas antes:

Ardientes hornos, donde en medio dellos
la salamandra, si es que en llamas vive,
se goza a vueltas de sus vidrios bellos.

(IV, p. 43)

Adonde en fragua ardiente y yunques rasas
de hierro duro y derretido bronce,
doman y ablandan encendidas masas.

Y el Cíclope parece se desgonce
al sacudir los brazos atronando
de un Etna nuevo el cavernoso esconce.

.....
Vuela el rumor centellas y ceniza
sobre las nubes, y en estruendo horrible,
el dios del fuego la guedeja eriza;

Y entre este resonante aire movable
no falta la sutil lima que reduce
el duro acero a término invisible,

(IV, pp. 45-46)

La variedad cosmopolita, llave de la prosperidad argentina y principio de su identidad, es puesta de relieve ya en la segunda estrofa del "Canto a la Argentina", en donde Darío habla de las 'políglotas muchedumbres' (p. 905). También en la quinta estrofa,

⁸ Bernardo de Balbuena, *Grandeza Mexicana* (1604). (Madrid: Ibarra, 1821), 99 pp.

encontramos: '...la Babel / en donde todos se comprenden'. (p. 907); y más adelante:

.....
 Proles múltiples, muchedumbres,
 tupidas colmenas de hombres,
 transformadoras de costumbres,
 con nuevos valores y nombres

(p. 929)

El punto que se resalta en estas citas, y aún en otras que no es necesario transcribir, del "Canto a la Argentina", es extremadamente similar a las siguientes estrofas de *La Grandeza mexicana*, de Balbuena:

Clérigos, frailes, hombres y mujeres,
 de diversa color y profesiones,
 de vario estado y varios pareceres;

Diferentes en lengua y naciones,
 de propósito, fines y deseos,
 y aún a veces en leyes y opiniones;

Y todos por atajos y rodeos
 en esta gran ciudad desaparecen
 de gigantes volviéndose pigmeos.

(I, p. 27)

Como en estos caminos y calzadas
 en todo tiempo y en todas ocasiones
 se ven gentes cruzar amontonadas.

(I, p. 25)

El tema renacentista de 'Colcos', estrechamente vinculado con el de la alabanza del campo, aparece en el poema de Darío en el pasaje '¡Exodos!...' (pp. 906-907), y tenemos motivos para suponer que, entre otras lecturas castellanas que le impulsarían al uso del tema, se hallaba "La Abadía" de Lope de Vega, en donde además del 'vellocino' y del 'Toro', se trata ya, como en el pasaje de Rubén mencionado, el tema del 'paraíso en la tierra', y el de 'Pegaso'. De

todas maneras, en *La Grandeza mexicana* se menciona 'Colcos', y el 'he aquí el paraíso terrestre' de Darío (p. 907), es en Balbuena: '...aqueste humano paraíso', según vemos en el tercero de los siguientes tercetos, los cuales, junto con otros que podríamos citar, recuerdan bien de cerca varios pasajes del "Canto a la Argentina":

Los claros rayos del Faetone altivo
sobre el oro de Colcos resplandecen,
al mundo helado y muerto vuelven vivo.
.....

Aquí, Señora, el cielo de su mano
parece que escogió huertos pensiles,
y quiso él mismo ser el hortelano.
.....

Al fin, aqueste *humano paraíso*,
tan celebrado de la elocuencia griega,
con menos causa que primor y aviso,

(VI, pp. 59-60)

De ello se deduce que la 'erudición helénica' que le han atribuido algunos críticos a Darío, y que hace resaltar el mismo Marasso, puede muy bien ser de segunda mano.

Por todo lo expuesto hasta este punto, ya podríamos inferir, sin temor a equivocarnos, que el mismo título del libro de Rubén, *Los raros*, que trata de los 'poetas raros', ha de estar sacado de *La Grandeza mexicana*. Leemos en Balbuena del 'Monte Parnaso' que es todo México, y que tanto le inspira a él y a otros poetas (tal como a Darío ['Pegaso'], inspiraba la Argentina):

Florece aquí el laurel, sombra y reposo
de celestial rigor, grave corona
de doctas sienes y *poetas raros*;

(VI, p. 61)

En la estrofa que sigue a la de '¡Exodos!...', del "Canto a la Argentina", encontramos una línea mencionada sólo de pasada por Marasso: 'Aquí está el mar que no amarga' (p. 907). Es la mar fecunda, ancha y sin peligros: la misma de *La grandeza mexicana*:

Con nueva estimación mira suspenso
cruzar las flotas en que aquestos mundos
te envían cada año tributo y censo;

Y de sus playas en los más profundos
senos lucir los nácares preciosos
que de perlas te da partos fecundos.

(Epil., p. 91)

En cuanto a la visión del país del Plata que emerge de la lectura del "Canto a la Argentina", una de las imágenes fundamentales es la de un país privilegiado, favorecido por la mano pródiga de la Providencia, dotado con todos los imaginables recursos naturales y frutos de la tierra. Algo muy semejante es la visión de México por Balbuena. Así por ejemplo, una de las riquezas que hace resaltar Darío es los caballos: 'Animará a la virgen tierra / la sangre de los finos brutos' (p. 912). También leemos: 'o del tronar salvaje / del tropel de potros y yeguas' (p. 911). En *La Grandeza mexicana*, encontramos:

En el campo están ricos caballos
allí tienen su pasto y lozanía,
darles otro lugar es violentallos.

(IV, p. 47)

También los siguientes versos de la estrofa de Rubén que se abre con '¡Oh, como cisne de Sulmona!':

.....
..... por los campos vastos
.....
Otros Evandros de América
.....
mientras van en fuga quimérica
otros tropeles de centauros.

(p. 912)

encuentran su correspondiente en *La Grandeza mexicana*:

Del monte Osa los centauros fieros,
que en confuso escuadrón rompen sus llanos,
de carrera veloz y pies ligeros.

Otro punto de contacto entre el "Canto a la Argentina" y la obra de Balbuena es la actividad ciudadana y la expansión indus-

trial. Leemos por ejemplo en Darío: 'Se erizaron las chimeneas / los *docks*; a los puertos flamantes' (p. 916). Y en *La Grandeza mexicana*:

¿Pues quién dirá del humo los dislates
que envueltos suben en estruendo y brasas
sobre el ligero viento y sus embates?

(IV, p. 45)

En el "Canto a la Argentina" del nicaragüense, la sensación de vida intensa y febril se acentúa en la ciudad, vasto colmenar que palpita y alienta, como el mismo corazón del país que es:

Tráfagos, fuerzas urbanas
trajín de hierro y fragores,
veloz acerado hipógrifo
.....
paso de ruedas y yuntas
hondos rumores humanos,
clamor de voccs conjuntas,
pregón, llamada, todo vibra,
.....

(p. 916)

.....
el movimiento y no la inercia
legiones dueñas de sus actos,
gente que osa, que comercia
.....

(p. 931)

Muy semejantemente encontramos en Bernardo de Balbuena:

Su sordo ruido y *tráfago* entretiene
el contratar y el bullirse todo
que nadie un punto de sosiego tiene.

(I, p. 27)

Pues de su plaza el *tráfago* y concurso
de lo que en ella se vende y se contrata

.....

(IV, p. 45)

Sus calles, sus caballos, su ruido
sus ingenios

.....

(VIII, p. 66)

La contribución española a la grandeza de la Argentina es resaltada y colocada por Rubén en lugar preeminente en el crisol formativo del país del Plata:

.....
¡he aquí la fragante campaña
en donde crear otra España
en la Argentina universal!

(p. 909)

.....
Nietos de los conquistadores,
renovada sangre de España
.....

(p. 917)

Algo no demasiado distinto en esencia leemos en *La Grandeza mexicana*:

Dando a su imperio y ley gentes extrañas
..... y añadiendo al mundo
una española isla y dos Españas.

De cuyo noble parto sin segundo
nació esta gran ciudad como de nuevo
en accidente próspero y fecundo.

(II, p. 31)

Toda ella en llamas de belleza se arde
y se va como Fénix *renovando*:

.....

(II, p. 34)

Entre los efectos sensoriales del "Canto a la Argentina", se destacan los visuales de la luz del astro rey. En la transcripción que damos abajo, Darío canta al sol que fecunda con sus rayos, y el que luce en el estandarte argentino:

.....
¡Oh sol
que perdure tu portento
que en el orbe todo ilumina
tal como en el firmamento
desde la enseña argentina!

.....

(p. 920)

Balbuena también hace uso de los efectos visuales, por ejemplo presentándonos a un México en eterna primavera:

El bello sol, que con su iuz divina
alumbra el mundo y en un año goza
del cielo todo cuanto en él camina.

(III, p. 41)

Todo el año aquí es mayos y abriles
temple agradable, frío comedido,
cielo sereno y claro, aires sutiles.

(III, p. 59)

Y cómo no, el sol colocado como emblema en la enseña argentina, tiene ya su parangón en la tuna de la bandera mexicana. Leemos en Balbuena:

El prolijo viaje, las quimeras
del principio del águila y la tuna
que trae por armas hoy en sus banderas.

(II, p. 32)

La evocación a la feracidad de la tierra, está siempre presente en el poema de Rubén, como también su sol genitivo y mítico: 'y hay un gran sol soberano / que oro el terruño convierte' (p. 909):

.....
 brinda a la tierra labrada
 en el rural ejercicio
 plurales savias y fragancias
 y el don de matriz y de ubre
 que de cosechas pingües cubre

(p. 921)

Como era de esperar, los mismos temas son básicos en *La Grandeza mexicana*. También aquí el sol es mítico: 'Los claros rayos del Faetone altivo' (VI, p. 59); y genitivo: 'que al mundo helado y muerto vuelven vivo' (Id.). El sol natural, el que alumbraba el desfile de los oficios en Darío, es en Balbuena: 'Y este sol, cuya luz tanto se extiende' (VII, p. 71). He aquí un ejemplo muy semejante al de Darío que acabamos de aducir, de la feracidad de la tierra en Balbuena:

De sus altos vestidos de esmeralda,
 que en rico agosto y abundantes mieses
 el bien y el mal reparten de su falda,

Nacen llanos de iguales intereses
 cuya labor y fértiles cosechas
 en uno rinden para muchos meses.

(I, p. 25)

En el desfile profesional de las fiestas del Centenario, dejando aparte las reminiscencias que de la "Oda XV. Al Sol", de Meléndez Valdés, pueda haber en el pasaje del poema del nicaragüense que se abre con '¡Oh Sol! ¡Oh padre teogónico!', vemos cómo van pasando las profesiones, inspiradas y movidas por el sol. El divino sol inspira a los del 'rural ejercicio' (al labrador), a los banqueros, a los cantores y poetas, a los deportistas, a los 'combatientes del fuego' (los bomberos), a los magistrados, a los de las 'espadas relumbrosas' (los soldados), etc. Tal desfile, aunque menos impresionista, por ser mental, ya ocurre en el Capítulo I de *La Grandeza*

mexicana, por lo que queda fuera de toda duda que el libro de Balbuena es una de las fuentes del "Canto a la Argentina". De ello se deduce que la 'improba documentación' que Marasso atribuye a Darío para su poema, no es de tan largo alcance como cree el ilustre crítico argentino, y que desde luego no hay en aquél tanto d'Annunzio, Plinio, Virgilio, etc., como supone. La única diferencia entre el sol de Rubén y el de Balbuena, en relación con las profesiones, es que en éste, el 'sol' que las mueve es el interés: 'Este es el sol que al mundo vivifica' (I, p. 27), aunque dicho sea de paso, los banqueros del desfile de Darío no podían estar inspirados, en la realidad, por un sol muy diferente al de Balbuena. Comparemos el desfile profesional de Darío con el de *La Grandeza mexicana*. Lee-mos en Rubén:

.....
 ¡Oh Sol que inspiras

 brinda a la tierra labrada
 en el rural ejercicio

 el don de matriz y de ubre
 que de cosechas pingües cubre

(p. 921)

Y en Balbuena:

Este es el sol que al mundo vivifica

 Por éste el duro labrador sustenta
 el áspero rigor del tiempo helado,
 y en sus trabajos y sudor se alienta;

(I, p. 27)

En Darío hallamos seguidamente a la transcripción dada arriba:

.....
 Ilumina el advenimiento
 del creciente pensamiento
 que crea el caudal de la banca

Y en *La Grandeza mexicana*, semejantemente:

Si el industrioso mercader se atreve
al inconstante mar, y así remedia
de grandes sumas la menor que debe.

A continuación de los últimos versos aducidos de Rubén, leemos del escultor:

o en el taller la estatua blanca
que decora el monumento

Y en Balbuena:

Si la escultura y el pincel consuelan
con sus primores los curiosos ojos
y en contraer al mundo se desvelan

(I, p. 28)

Sobre el cantor y poeta, dice Darío:

Al lírico que el verso arranca
del corazón del instrumento.
.....

Y en *La Grandeza mexicana*:

Si el farsante recita su comedia
y de discreto y sabio se hace bobo,
para de una hora hace reír la media;

(I, p. 27)

Sobre los bomberos y soldados, encontramos en el "Canto a la Argentina":

.....
Ilumina el casco griego
que cubre la cabeza altiva
de los combatientes del fuego;
.....
van las *espadas relumbrosas*
.....

(p. 121)

Y en Balbuena:

Y el fiero imitador de Marte airado
al ronco son del atambor se mueve
y en limpio *acero resplandece* armado.

De los legistas, dirá Rubén: 'Van los magistrados egregios'. Y Balbuena, de la misma profesión y relacionadas:

Si el sutil escribano papelista
la airosa pluma con sabor voltea,
costoso y desgraciado coronista.

Si el jurista fantático pleitea

.....

(I, pp. 27-28)

De este sol inspirado y vivificador que vierte su luz sobre las profesiones que desfilan en las fiestas, dice Rubén:

.....
vierte su luz genitiva
sobre las mil procesiones
que enarbolan sus estandartes
y cantan en sus canciones
la paz, la dicha y las artes.

.....

Como se ha visto, todas las profesiones de las cuales nos dice algo Darío, excepto deportistas, coinciden sospechosamente con las del catálogo de Balbuena. Darío, naturalmente, las ve con ojos idealizadores, pues el espíritu de su poema es la idealización, y Balbuena las ve con ojos críticos de religioso formado en la tradición renacentista. Con todo, en ambas composiciones mueve a las profesiones un sol.

Tres estrofas antes del final del Capítulo I de *La Grandeza mexicana*, se lee: 'Caerse han las columnas principales / sobre que el mundo su grandeza estriba' (v.g. por falta de altruismo). Sin embargo, estas líneas no dejan de recordar aquellas del "Canto a la Argentina":

.....
las metrópolis reinas que fueron,

las que por Dios malditas cayeron
 el muro
 que crujió remordido de llamas;
 la hervorosa Persépolis, Tiro,
 la imperial Babilonia

(p. 933)

Pero la Argentina se salvará, porque en ella brilla el astro de la Libertad. De hecho Balbuena no es tan negativo en el aspecto que estudiamos, como las citas que hemos aducido pudieran hacer suponer. La última estrofa del Capítulo I prueba lo que decimos, acercándose además en tono, a Darío:

Y así cuanto el ingenio humano fragua,
 alcanza el arte, y el deseo practica
 en ella y su laguna se desagua
 y la vuelve agradable, ilustre y rica.

Rubén Darío los con especial delectación a la mujer argentina, quintaesencia de las gracias amalgamadas de sus congéneres europeas:

Diré de la *beldad* y gracia
 de la mujer
 inédito tipo de rosas,

 espléndida flor animada,
 esplende, perfuma y culmina.

(pp. 923-924)

En *La Grandeza mexicana*, en la parte de la loa a la mujer de México, encontramos entre otras semejanzas con Rubén, el uso del 'diré', y 'beldad':

¿Pues qué *diré* de la hermosura y brío

 De las damas deste alto coliseo,
 nata del mundo, flor de la belleza,
 cumplida perfección

.....
 Que a do esta *beldad* y gentileza

(V, pp. 54-56)

También el 'inérito tipo de rosas', o sea, las bellas mujeres que se crían en la Argentina, de Darío, está en Balbuena tras su mención de 'rosas':

Cuantas rosas abril, el cielo estrellas
 Chipre azucenas, el verano flores,
 aquí se crían y gozan damas bellas.

(V, p. 55)

Las líneas que van acto seguido, de la segunda estrofa en que Rubén ensalza a la mujer argentina:

Talle de vals

 esa ondulante *elegancia*

 tal la triunfante *Venus* criolla.

(p. 924)

guardan asimismo gran similitud con este terceto de *La Grandeza mexicana*:

Lo menos de su ser es la hermosura
 pudiendo *Venus* mendigar la dellas
 en gracia, en *talle*, en rostro, en *apostura*.

(V, p. 54)

Los versos que siguen del "Canto a la Argentina", que cantan la actividad del comercio naval del país del Plata:

¡Sa'gan y lleguen en buena hora
 dominando los elementos,
 las velas que el marino alora,
 y los *steamers* humeantes

que conducen los alimentos,
 la carga de los fabricantes,

 partan las naves de Cartago
 y arriben las naves de Ofir!

(p. 928)

recuerdan muy de cerca aquellas otras de Balbuena:

Entra una flota y otra se despide,
 de regalos cargada la que viene,
 la que se va del precio que los mide;

(I, p. 26)

De tesoros y plata tan preñada
 que una flota de España, otra de China
 de sus sobras cada año va cargada.

(Epil., p. 83)

Darío ha recalcado que la paz es el origen de todos los bienes y bendiciones otorgadas al país del Plata, y habremos de ahorrarnos citas sobre este particular, por ser un tema de Darío harto conocido, y remitimos al interesado a las correspondientes secciones del "Canto a la Argentina". Hay que señalar sin embargo, que la paz es también el elemento básico del bienestar, progreso y florecimiento de México en *La Grandeza mexicana*:

Libre del fiero Marte y sus vaivenes,
 en vida de regalo y paz dichosa,
 hecha está un cielo de mortales bienes.
 Ciudad ilustre, rica y populosa.

(III, p. 42)

Sólo el furioso dios de las batallas
 aquí no influye, ni la paz sabrosa
 cuelga de baluartes ni murallas.

Todos en gusto y en quietud dichosa
siguen pasos y oficios voluntarios,

.....

(IV, p. 44)

Rubén considera todas las religiones igualmente santas. Cuando habla de la 'floración eclesiástica', sin duda se refiere tanto a los órdenes religiosos católicos como a toda la diversidad de creencias:

.....
Y en la floración eclesiástica,
los que buscan luz en la sombra
.....
irán al dios que no se nombra
y hallarán en la sombra luz.

(p. 917)

El tema de la variedad de 'religiones' ya se halla en *La Grandeza mexicana* de Balbuena. Con todo, es posible que con 'religiones' el poeta se refiera solamente a las distintas órdenes religiosas católicas, y no a las religiones indígenas y otras, en convivencia con la católica:

Conciencias limpias, pechos sin rencores,
nobles costumbres, religiones santas
de ciencia grave y graves profesores.

(IV, p. 51)

Las varias religiones, que al decoro
de su flor son olores soberanos,

.....

(VIII, p: 74)

Jerarquías de humanos serafines
que en celestial clausura y vida santa
buscan a Dios con soberanos fines.

(VIII, p. 76)

Pues si aman devoción los que aquí viven
y en solo granjear bienes del cielo

.....

(IV, p. 50)

Otro punto de contacto entre el "Canto a la Argentina" y *La Grandeza mexicana* es que en Darío, Buenos Aires es la Basilea del Sur, y en Balbuena, la ciudad de México se compara a cualquier gran ciudad del orbe.

Y entre los numerosos elementos comunes entre ambas composiciones, que podríamos nombrar, está la mención de 'Flora'. En Darío tenemos: 'Flora propia te decora' (p. 915), y en Balbuena:

Brota el jazmín, las plantas reverdecen
con la bella Flora y su guirnalda
los montes se coronan y enriquecen.

(IV, p. 59)

En estas notas de estudio esperamos haber probado a satisfacción que *La Grandeza mexicana* de Balbuena juega un papel muy importante en la 'improba documentación' de Darío para su famoso "Canto a la Argentina". Aun no habiendo podido estudiar aquí la multitud de otras reminiscencias de los poetas castellanos en el "Canto a la Argentina", por habernos impuesto la limitación de centrarnos en un solo autor hispánico, Bernardo de Balbuena, el apolo-gista de México, creemos que ha quedado suficientemente claro que Rubén Darío no había recurrido tanto a documentación extra-hispánica, para su celebrada oda, como han venido tratando de hacernos creer algunos críticos.⁹

⁹ Nuestros trabajos sobre Rubén Darío, citados en Nota 3, ponen al descubierto la falacia del francesismo de algunos de los poemas más representativos del vate nicaragüense, y por ende destruyen la extendida idea de que Rubén pudo ser renovador e innovador, especialmente gracias a abandonar las pautas aprendidas de la literatura de su lengua nativa.

BORGES PARA MI

Por *Robert G. MEAD* y *Nelson R. ORRINGER*

*Explicación**

DOS hispanistas norteamericanos, uno maduro y estudioso de las letras hispanoamericanas (R. G. M.) y el otro joven y especialista en la literatura peninsular (N. R. O.), se propusieron un "experimento literario" en torno a un tema que les interesaba mutuamente —Jorge Luis Borges. Cada quien escribiría su valoración corta, espontánea y personalísima del escritor argentino, sabiendo de antemano que dicha valoración sería el fruto inevitable de juicios y prejuicios, afinidades y discrepancias respecto a Borges. Terminada la redacción, cada uno entregaría al otro su escrito para su lectura. Luego cada uno comentaría, en un par de páginas también espontáneas, lo que el otro había escrito.

Los párrafos que siguen comunican el resultado de tan singular experimento.

Primera valoración

ANTE todo y desde el principio quisiera afirmar que soy un gustador, un *amateur* de Jorge Luis Borges y no un crítico especializado y fanático del autor argentino. Su obra nunca la conoceré a fondo pero en todo caso me interesará; a él siempre lo estimaré pero nunca me apasionará.

Borges es actualmente uno de los dos o tres escritores más conocidos, comentados y entrevistados del mundo occidental, sobre todo entre el público más culto y cosmopolita. Dudo, sin embargo, que sea uno de los más leídos. Quizá esté en proceso de convertirse en un "clásico" durante su propia vida, llegando así su obra a ser mucho más citada y comentada que leída. De todos modos, Borges ha ocasionado últimamente toda una serie de comentarios de la más diversa índole, algunos de los cuales se citarán más adelante porque han influido en mi opinión del escritor.

* Nota de la Redacción.

Mi propio contacto con Borges principió hace ya bastante tiempo: comencé a leer su obra hace unos veinticinco años y conocí a su persona hace unos doce. ¿Cómo describir o siquiera recordar precisamente, a esta altura, mis primeras impresiones ante este autor erudito, sencillo pero grave de estilo, de cuyas ideas y metáforas parecían brotar tantas proyecciones metafísicas? ¿Singular, único, carente de semejantes? ¿Poseedor de una atracción mágica que convertía en adictos a algunos de sus lectores y, a la misma vez, dueño de una especie de antipatía que ahuyentaba desde la primera lectura a otros de ellos? Sí, claro. Y así, mientras avanzaba en la lectura de los poemas y prosas del autor argentino comenzaba a crecer en mí una duda acerca de él, una reacción ambigua que no lograba aclarar en la mente ni mucho menos expresar en palabras escritas. Y puesto que Borges no era de primordial interés para mí, estas dudas no cuajaron ni se resolvieron, quedándose en la penumbra de la ambigüedad. Seguía, diciéndome a mí mismo: "¿Borges? ¡Claro que sí! Pero...".

Andando el tiempo, aprendí más acerca de su vida y tuve la buena fortuna de conocerle personalmente de paso por Buenos Aires en 1963 y por más tiempo en 1968 durante una visita de tres días que hizo a mi propia universidad (la del estado de Connecticut). En la segunda ocasión pude charlar con él durante varias horas sobre tópicos diversos. También desde los primeros años del sesenta me ha tocado dirigir seminarios para estudiantes graduados en los cuales hemos discutido la obra de Borges. Además he podido publicar algunos comentarios críticos de su obra, incluso unas reseñas de las traducciones inglesas de sus prosas y versos en revistas norteamericanas. De esta manera he podido reunir un pequeño y modesto caudal de materia prima que, dada la ocasión, me podría servir en el esfuerzo de concretar mi opinión en torno a Borges, sacándola de la ambigüedad en que se encuentra desde hace tiempo.

Creo que lo primero que me gustó de la obra de Borges fueron sus versos iniciales coleccionados en *Fervor de Buenos Aires*, libro publicado en 1923. En ellos se trasluce el joven patriota recién vuelto de Europa, intelectual renovador, apasionado por la búsqueda de la argentinidad profunda e inspirado por el más puro amor a la patria esencial: pueblo, historia, tradiciones. (¡Y pensar que cuarenta años después Borges en su *Antología personal*, 1961, llamaría a algunos de estos escritos juveniles "determinados ejercicios de excesivo y apócrifo color local que andan por las antologías y que no puedo recordar sin rubor"!)

Más tarde, cuando llegué a leer su *Obra poética* y discutirla en mis seminarios, nos interesaron otros poemas posteriores a *Fervor*, tanto poemas de tema argentino

como los reveladores de su reprimida angustia personal ("Poema de los dones", "Otro poema de los dones", "Elegía") o de su perenne preocupación por el problema del tiempo y del eterno retorno (los dos poemas intitulados "Límites", "El reloj de arena", "El golem", "Arte poética", "Ewigkeit", etc.). También nos parecían excelentes sus cuentos ("Deutsches Requiem", "El milagro secreto", "Emma Zunz", "La intrusa") y meritorios sus ensayos aunque casi siempre cortos (que desarrollaban una problemática semejante a la de sus ficciones). Con lirismo metafísico y fantasía erudita Borges se ocupaba del tiempo, la realidad y la ilusión, la duda y la certidumbre, el problema de la identidad personal, la muerte y la vida. En fin, nos atraía el singular mundo creado por Borges porque intelectual y estéticamente éste trascendía por mucho la materia prima con que se hacía, siendo ésta tantas veces escasa, sencilla y ordinaria, y el lenguaje parco y llano en que se comunicaba. Se comprende, creo, la justicia (parcial, claro está, por su excesiva modestia) de otra frase de Borges incluida en el Prólogo de su *Antología personal*: "He comprobado así, una vez más, mi pobreza fundamental...". Y luego añade "Esta pobreza no me abate, ya que me da una ilusión de continuidad".

La crítica de Borges es ya muy nutrida y sólo la conozco muy parcialmente. Pero sí recuerdo algunos comentarios que por su diversidad de opiniones y por tratar varios aspectos del escritor argentino merecen mencionarse aquí. Uno es necio, otros elogiosos, y todavía otros, los mejores en mi opinión, penetran en lo que es para mí el problema fundamental de Borges. El más tonto que he visto se resume en una cita sacada de la revista *Time* (24 de marzo de 1967) en la cual el crítico anónimo, después de anunciar a sus lectores que "la Argentina no posee una literatura nacional", afirma que no obstante "el país ha producido una mente literaria (Borges) tan misteriosa y esquiva como las sombras caladas que aparecen a la luz de la luna sobre la hierba nocturna". Uno de los comentarios totalmente negativos sobre Borges procede, como se podría esperar, de otro narrador (¿celoso?), el ruso poligloto Vladímir Nabókov, quien declaró en una entrevista publicada también en *Time* (23 de mayo de 1969): "Al principio, nos encantó a Vera (su mujer) y a mí leer a Borges. Nos parecía que estábamos en un pórtico, pero luego comprendimos que no había casa". Y el que hace la entrevista agrega, refiriéndose a los personajes de la novela de Nabókov *Ada*, publicada recientemente: "El conocido escritor argentino Jorge Luis Borges es despedido de la novela con aburrimento en la persona de Osberg, inventor de anécdotas místico-alegóricas". Y entre otros comentaristas extranjeros de Borges, recuerdo las palabras del mexi-

cano Carlos Fuentes aparecidas en su *La nueva novela hispanoamericana* (México, 1969), quien reconoce la fundamental contribución del argentino a la moderna prosa hispanoamericana y en verdad al español contemporáneo de América: "Esta prosa deslumbrante, tan fría que quema los labios, es la primera que nos relaciona (*relative*: pariente, prosa de vecindad y parto, también), que nos saca de nuestras casillas, que nos arroja al mundo y que, al relativizarnos, no nos disminuye, sino que nos constituye". El viejo novelista-crítico inglés, V. S. Pritchett, también elogia a Borges. Se regocija de la reputación "feliz y asombrosa" del narrador argentino y luego añade que Borges "ha rechazado la dramatización egoísta y la hipocondría palabrera del *Zeitgeist*. No está hinchado de los "problemas" contemporáneos. Sus ficciones no están contaminadas de un periodismo magnánimo y nublado. Al contrario, él se queda en su rincón, apunador que cambia sus señales, y nos desafía a meditar sobre nuestras vidas". Antes de recordar brevemente la reacción crítica argentina a Borges, quiero citar sólo unas frases que me parecen atinadísimas de otro crítico extranjero, el conocido novelista antillano V. S. Naipaul (aparecidas en *The New York Review of Books*, 19 de octubre de 1972): "Borges es un gran escritor, un poeta dulce y melancólico: y los que conocen bien el español lo veneran por su prosa directa y antirretórica. Pero su reputación entre los angloamericanos, que lo conocen como un argentino ciego, anciano, autor de unos poquísimos cuentos muy cortos y muy misteriosos, es tan falso y tan inflado que oculta su verdadera grandeza. Quizá le haya costado el Premio Nobel y cuando esta fama inflada desaparezca, lo que sucederá con toda seguridad, puede ser que desaparezca también su obra buena y valiosa. Lo irónico del caso es que Borges, en su mejor obra, no es ni misterioso ni difícil. Su poesía es comprensible; mucha de ella es hasta romántica. Sus temas no han cambiado en los últimos cincuenta años: sus antepasados militares, sus muertes en la guerra, la muerte misma, el tiempo, y el Buenos Aires de antaño".

Uno de los fundadores del grupo Florida (artistas ultraístas y renovadores sensibles a lo que consideraban una argentinidad más profunda), en su patria Borges ha sido atacado desde los comienzos de su carrera por el grupo opositor, Boedo (cultores del arte social), y por otros escritores de orientación semejante. Más tarde mucho de los autores más jóvenes se apartan de Borges porque les parece que su creciente tendencia al cosmopolitismo y a la metafísica le han alejado demasiado de la realidad humana y nacional y de los hondos temas patrióticos de su obra temprana. Esta polémica en torno a Borges, este rechazo o actitud ambigua ante sus valores se notan ya hace treinta años en escritores como Ernesto Sábato. En

uno de sus primeros libros de ensayos, *Uno y el universo* (1945), Sábato afirma que los "laberintos" construidos por Borges le parecen "a-humanos", que prefiere al Borges poeta más que al prosista, y lo *saluda* así: "A usted, Borges, herejía del arrabal porteño, latinista del lunfardo, suma de infinitos bibliotecarios hipostáticos, mezcla rara de Asia Menor y Palermo, de Chesterton y Carriego, de Kafka y Martín Fierro; a usted, Borges, lo veo ante todo como un Gran Poeta. Y luego, así: arbitrario, genial, tierno, relojero, débil, grande, triunfante, arriesgado, temeroso, fracasado, magnífico, infeliz, limitado, infantil e inmortal".

Emir Rodríguez Monegal ha publicado un excelente recuento analítico de la batalla en torno a Borges en su libro *El juicio de los parricidas* (1956), en que hace notar que ya en 1933 la revista *Megáfono* dedicó parte de su número 11 "a una Discusión sobre Jorge Luis Borges en que intervinieron quince escritores". Luego Rodríguez Monegal dedica las siguientes veintidós páginas de la obra a examinar las opiniones positivas y negativas (las más de estas últimas entre los comentaristas jóvenes) sobre Borges de dichos escritores. ¿Quién puede dudar que la discusión con respecto a Borges perdure por bastante tiempo en la Argentina?

Si postulamos (como lo hago yo) que la meta última del autor es lograr un compromiso cabal del lector a su obra: empatía total, inmersión completa, dominio omnímodo del autor mediante la palabra sobre el lector, entonces concluiremos, me parece, que hay un aspecto irremediablemente incompleto de Borges. Es un escritor de mucho talento, pero de un talento trunco y limitado en su desarrollo. Claro, su propia vida no le ha permitido ser un hombre completo. Casi nació entre libros, se formó entre ellos, y su larga ceguera le ha negado la posibilidad de nutrir su fantasía de otra cosa que no fuese el recuerdo de sus antiguas lecturas o de las obras que otros le han leído. El mismo escribe en "Poema de los dones":

Lento en mi sombra, la penumbra hueca
 Exploro con el báculo indeciso,
 Yo, que me figuraba el Paraíso
 Bajo la especie de una biblioteca.

Le ha faltado durante muchísimos años una experiencia directa, glandular, visceral si se quiere, de la vida. Todo escritor de talento entero pertenece no sólo a su propio mundo sino también al de nosotros, al mundo descrito por Sábato en *El escritor y sus fantasmas* (1963), "en que nacemos, sufrimos, amamos, y morimos.

...esta Buenos Aires real y concreta, sucia y turbulenta, aborrecible y querida en que Borges y yo vivimos y sufrimos". Me parece altamente significativo en este mismo respecto (e igualmente lastimoso) el hecho de que en toda la obra poética de Borges no aparezcan más que tres o cuatro poemas en que se canta el amor entre el hombre y la mujer, el amor en la primera acepción popular de la palabra. Hace muchos años que Jorge Luis Borges se decidió a huirse de nuestro mundo para internarse en el suyo. Al hacerlo limitó el radio de su talento y dejó sin realizarse al grado máximo el escritor en potencia que creo que hay en él, condenándose así a una vida de perenne inmadurez o de crisálida perpetua.

¿Mi actitud frente a Borges? Le admiro y le compadezco en un equilibrio emocional casi perfecto.

Robert G. Mead

Segunda valoración

PARA mí, Borges es la negación de sí mismo como ser espacio-temporal, con la consecuente negación del mundo físico. En persona, es una presencia mal definida, medio esfuminada. Como un punto de interrogación, se encorva sobre el pupitre, y tiende una larga sombra gris sobre el público, ávido de escrutar, de descifrar este misterio vivo que chapurrea un inglés apenas audible mientras gesticula en español. Conferencia sobre Coleridge, sobre Keats, sobre todo menos Borges. Y por mucho que aquellos otros formen parte de él, son del todo ajenos al Borges "mío". En sus preferencias literarias, lo mismo que en sus obras, se evade a climas menos templados que el suyo nativo aunque más compatibles, quizás, con su temperamento, con su temperatura psíquica. Evitando la mirada retrospectiva hacia su propia producción, me deja, después de una conferencia típica, con un sabor de promesas no cumplidas, de esperanzas burladas. Cuando le vi presente, permaneció ausente, oculto, lejano.

Para mí, su obra debe venir encuadrada en mármol gris, frío y pulido. El gris es la negación del color. Y pululan en los cuentos personajes incoloros, aunque portavoces de la verdad. En "El milagro secreto", Hládik sueña con el ciego bibliotecario que le define su búsqueda de Dios. En "La biblioteca de Babel" el bibliotecario-narrador alude a la cifra y compendio del universo, escondido en un libro de la infinita biblioteca. En "El Sur" el viejo gaucho tiende hacia Dahlmann la navaja fatal, clave de su destino. Y en "El fin",

presencia la lucha tendido boca arriba. Tan pronto como el anciano soñador de "Las ruinas circulares" da vida a su criatura onírica, se ve a sí mismo reducido a otra obra ficticia. Parecido desengaño lo sufre el rapsoda de "El hacedor" que, tras su inmersión en las impresiones deslumbrantes de mar y tierra, se descubre ciego y en el secreto de todo. Las sombras grises que pueblan las narrativas de Borges carecen de dueños, de protagonistas, de seres dotados de unicidad. Al individuo lo substituye el género; al "yo", el "nosotros". La reivindicación de la secta, de la nación, de la raza es uno de los temas principales. Hládik participa como semita en la soñada guerra entre arios y semitas; Yu Tsun mata para demostrar el valor de la raza amarilla; Tadeo Isidoro Cruz se realiza sumergiendo su identidad en la argentinidad mítica, en la vida gauchesca. Y, ¿cuántos personajes borgianos no se sacrifican por el gris de una abstracción? El afán simétrico informa "La muerte y la brújula" y "El Sur", sino también "El jardín de senderos que se bifurcan". Vale decir que Borges hasta desindividualiza la muerte, vivencia la más personal, haciéndola repetible en formas varias.

El fondo y la forma rivalizan en gris. La poesía se disfraza del ensayo filosófico; el cuento, de la nota bibliográfica. Los ficticios autores reseñados oponen a la exuberancia de lo que *es* el gris de lo que puede ser o de lo que puede *no* ser. Herbert Quain, como el Dios de Leibniz, inventa mundos posibles sin fin, y semejante invención es lo mejor en él. Y Pierre Menard, nuevo Cide Hamete Benengeli, descubre insospechadas posibilidades en el *Quijote* tan sólo insuflando nueva vida en las viejas palabras. Del Tiempo ha dicho Nietzsche que es el máximo roedor, pero con este cuento, ¿será que Borges pinta su deleite en la simetría de las mordeduras que sufre la página escrita? Y, ¿qué decir de "El acercamiento a Almotásim", donde un escritor comprime nada menos que todo el Bien en una nota de a pie de página? Ha enriquecido el Universo descubriendo la posibilidad de la Nada. Con razón ha dicho Ortega: "Autor: *auctor*", porque el escritor aumenta la realidad, añadiéndole nuevas dimensiones.

Pero me niego a aceptar la teoría, tan divulgada, de que también Borges es un poeta puro, dehumanizado. El Borges mío narra y razona en la poesía y en la prosa; se burla, burla burlando, del transcurrir de las horas; ironiza, muy a lo unamuniano, la virtud de Judas y de otros traidores; y modifica, con amor y nostalgia no disimulados, las leyendas de su patria. En su flirteo con el infinito, trasciende del arte intrascendente. Lejos del arte puro la visión simultánea, la yuxtaposición, de la Beatriz retratada y de la Beatriz ya muerta, medio descompuesta. No hace mucho me dijo el pro-

fesor Alberto Carlos que en "El aleph" ha visto alusiones a la Beatrice de Dante. Si es así (—pese a lo que pueda negar Borges— como creo que es), ¡qué tergiversación ha sufrido ese "mundo bien hecho" del florentino! Bajo la escalera del sótano, todo se ha hecho infierno.

Ejemplo por antonomasia de cómo pinta Borges la suspensión del tiempo en sus obras. No suele, como "Azorín", situar a sus personajes en posturas cómodas orilla del río de la vida. Al contrario: Borges los representa con mucha frecuencia como a lo que son, como a paralíticos. Hládiik, mientras compone mentalmente el drama en que le va la vida, tiene que mirar todo un año las bolas de sus enemigos, suspendidas en su trayectoria. Funes, el joven viejo, que toda la experiencia de la humanidad pasada y presente la lleva grabada en las tablas de la memoria, contempla, inmóvil, el mundo antes de perecer de su congestión pulmonar. ¡Qué angustia, la del paralítico de la atención, que dondequiera, quiera o no, no cesa de ver en cada instante el zahir! Al leer parejos cuentos, me he sentido pasar simultáneamente por todas las sendas del laberinto. Ha sido como morir vivo. Como Yu Tsun camino de matar a Albert, he sido capaz de sentir la pululación de vidas posibles al tiempo de vivir la vida efectiva —un *déjà vu* de existencias nunca vistas, sino entrevistas, con frecuencia anheladas y, de una manera misteriosa, alcanzables todas en cierto instante, para en seguida desaparecerse. Cuando, movido por una fatalidad de entre muchas posibles, un personaje de Borges se decide por una senda del laberinto, dejando sin explorar las otras varias, es en cierto modo la más bella, la que obedece una norma estética subjetiva. Puede sumir al personaje en la escualidez más repugnante; puede humillarle y convertirle en mártir; pero desde el punto de vista más íntimo, le brinda goce estético. Así en cuanto al crimen de Yu Tsun; al de Scharlach, asesino de Iönnrot; y al de Emma Zunz, que, si muere dejándose amar, luego se resucita dando muerte.

El personaje se convierte en novelista, cuentista de su propia existencia. Y cuando Borges toma la perspectiva de su criatura, como es frecuente, será ésta que, mediante su proceder, justifica los esfuerzos literarios de aquél. Autor y personaje, pues, vienen a ocupar el mismo plano. Y cabe meter en esta compañía al lector porque ¿no ha dicho Borges alguna vez que quien lee a Shakespeare es Shakespeare? En fin, Borges acaba por igualar todos, todo, a uno. A veces, hasta se atreve a igualar uno a nada. Prescinde, por lo tanto, de todas las jerarquías. De manera que si el personaje cobra justificación obrando, el autor se justifica escribiéndolo, el lector leyéndolo . . . hasta Dios, que contempla la obra, el escrito,

la lectura que Él ha hecho posibles. Borges para mí vendría a ser, pues, quien me justifica. Y se habrían equivocado los que le han llamado narcisista, perdido entre los espejos de sus obras. Pero, por otra parte, he de reconocer que entra la Nada en la matemática metafísica de Borges. El gran cero aniquilaría todo intento de justificación, suponiendo que esa inmensa negación presidía el proceso creador borgiano.

Urge reconstruir imaginariamente el *modus operandi* de Borges para salvarle para mí y para ayudarme siquiera a intuir el sentido de mi reacción a sus escritos. Con voz apagada me le figuro diciendo su prosa —¿a su esposa, a su madre, a su espejo interior?— y, a todas luces, no obra "milagro secreto" alguno: hará borrar, corregir, limar esas oraciones escuetas, pulimentar esas parrafadas bruscas, tachar todos los adjetivos que no sean "infinito", "incesante", "enigmático". Reordenará los contenidos una y otra vez. Los laberintos que salen de su espontaneidad saldrán más tortuosos, más ricos en sendas de lo que le permitirá su criterio de ascetismo. Y no cesará nunca semejante áscesis. Este Borges "mío", así como yo le concibo, aborrece toda imperfección. Y, sin embargo... sabe que con cada palabra que borra, va restando otro instante de la vida que le fue concedida, con límites precisos, para terminar su obra completa. Y —¡curioso decirlo, pero me consta que es así!— se complace con una complacencia casi morbosa en la pequeña catástrofe de cada segundo que transcurre. No he de negar que Borges se pasma de la belleza de lo que está modelando entre manos. Siente, empero, pavor al considerar el precio del barro. Igual pasmo, igual pavor los experimentamos los lectores y, sobre todo, yo. Trabajaré Borges con una sonrisa que enmascara cierta ironía ante su labor de sísifo. En las comisuras de la boca sonriente, pues, está Borges para mí.

Nelson R. Orringer

Primer comentario

NI mi colega Nelson Orringer ni yo sabíamos lo que el otro escribiría sobre Borges pero me parece interesante la manera en que nuestras valoraciones se complementan a pesar de sus diferencias. Entre los dos creo que nos hemos referido, aunque sólo brevemente y de paso a veces, a no pocas de las diversas facetas del genio del autor argentino.

Orringer, lector novel y entusiasta de Borges, se anima a co-

mentarlo más bien espontáneamente, en un enfoque muy cercano y desde una perspectiva muy personal tanto para sí mismo como para el escritor. Yo, menos aficionado al argentino, veo a Borges sí no *sub specie aeternitatis* sí a través de los muchos años que llevo de saborear su obra (y leer acerca de él), y desde un punto de vista más lejano que el de mi colega. Orringer lo interpreta dando rienda suelta a su imaginación de crítico-filósofo-aficionado, y algunas de sus observaciones y metáforas me parecen muy acertadas.

Hace bien Orringer, creo, en recalcar la dicotomía entre el concepto que se forma uno de Borges escritor y la impresión que hace el autor en persona. Opino que su descripción de Borges conferencista es excelente porque me parece indudable que miles de oyentes suyos han experimentado la misma sensación que Orringer: "Evitando la mirada retrospectiva a su propia producción, me deja, después de una conferencia típica, con un sabor de promesas no cumplidas, de esperanzas burladas. Cuando le vi presente, permaneció ausente, oculto, lejano". Sólo añadiría yo que en primer lugar me parece humanamente imposible a un lector del argentino, escuchando a Borges conferencista, evitar completamente "una mirada retrospectiva a su propia producción", y, en segundo, sospecho que a los más de los que lo escuchan jamás se les ocurriría echar a Borges la mayor parte de la culpa de "esas promesas no cumplidas" sino a sí mismos por una supuesta falta de comprensión o por el asombro que les causa la fama hipnótica del escritor.

Que el mármol sea la materia y el gris el color más apropiado para encuadernar la obra de Borges lo considero un concepto interesante que se aplica justamente a una gran parte de sus escritos, pero no a todos. Ni me opongo tampoco a los adjetivos frío y pulido sugeridos por Orringer. Pero recuérdese que a pesar del tema que trata, en el poema "Carnicería" de Borges *no se menciona ni un solo color*. Y no se olvide que en poquísimos poemas suyos aparece más de un adjetivo relativo a los colores. La obra de Borges nos puede sugerir muchas veces el frío y el gris y estos conceptos, a su vez, la muerte, la nada, el protagonista-sombra "nosotros" mencionado por Orringer, etc., pero creo que algunas veces la obra borgiana refleja colores también, débiles y matizados, matutinos o crepusculares. Y me parece notable, siguiendo un paso más la noción de Orringer, que el lector encuentre estos colores endebles y blandos precisamente en lo que podrían llamarse los poemas y ensayos del yo borgiano, o sean los escritos de su primera época en que Borges escribe de sí mismo, de su amor patrio, de su nostalgia porteña y argentina. Hasta la poca pasión personal e individual que hay en su obra le sale incolora, apagada, friolenta y elegíaca.

Estoy de acuerdo en general con mi colega Orringer en sus últimos párrafos: el lector entusiasta y sensible, el *gourmet* de Borges, sin duda muchas veces siente la magia del argentino y se deja hipnotizar por la obra a pesar de su carácter melancólico y mórbido. Y este proceso ha de producir muchos adictos borgianos que se paseen extáticos por las sendas de sus laberintos. Pero ¿qué decir de los que ya cansados de vagar por las laberintos y convencidos de que éstos no tienen salida, se escapan derrumbando las murallas o cavando debajo de ellas (o saltando por encima de ellas en los casos más raros y valientes)? Muchos de los que se escapan, me parece, inmunizados ya contra los laberintos, no volverán a dejarse encantar por Jorge Luis Borges. Y algunos de ellos recordarán que el mismo Borges, en una entrevista reciente, afirmó estar fatigado de sus propios laberintos.

Segundo comentario

SIEMPRE alerta a las perfecciones que la vida me invita a contemplar, acojo con entusiasmo las hojas sobre Borges que me alarga el amigo Robert G. Mead. La lectura de las cuales me aturde. Porque si bien coincidimos en lo anecdótico, no parece haber modo de conciliarnos en lo esencial. Este serio desacuerdo subraya mi propia temeridad en haberme alejado del terreno de mi especialidad, que son las letras peninsulares contemporáneas. Con la seguridad de equivocarme, aunque también con la de sacar provecho intelectual de mis errores, aventuro mis opiniones de bisoño, de aficionado a todos los escritos borgianos, sin aspiraciones al nivel de erudición sobre el cual se mueve y escribe mi amable interlocutor. Comentaré las reacciones de Mead, primero, a la persona y, después, a la obra de Borges, prestando atención, no sólo a lo que aquél pone por escrito, sino también a lo que, con suave ironía, deja en el tintero.

El silencio más notable atañe a Borges como viva presencia. A pesar de haber dialogado varias veces con él, poco nos informa Mead sobre lo aprendido en ocasiones tan singulares. Omisión que, por lo pronto, sorprende una básica coincidencia de pareceres entre el crítico experimentado y este glosador suyo. Es decir, que Borges en persona nos enseña lastimosamente poco sobre sí mismo y, tal vez, menos sobre sus obras.

Aquí, sin embargo, termina la congruencia de opiniones expresadas por Mead y por mí. Por lo demás, partimos de dos principios discrepantes en lo que cada uno exige al autor de un texto literario. Respeto, sin poder compartir, el criterio de la plena absorción en

lo leído. Dada la variedad de temperamentos artísticos y, por consiguiente, de estilos, es lícito, en principio, probarlos todos, saborearlos, paladearlos, sean álgidos, templados, tibios o calurosos, y optar resueltamente por estos últimos; pero negar al artista licencia para servirnos el suyo impone límites un tanto rigurosos al paladar del lector. En mi valoración espontánea de la obra de Borges, hablé de una frialdad que, si a mi juicio no "quema los labios" como quisiera Fuentes, sí es la ausencia de calor de las cosas finas, del mármol, de un jerez seco y sutil. ¿Cómo fruir de parejo licor? Ingeriéndolo con lentitud, con deliberación. Gozando del brillo de cada matiz. El pensar carece de temperatura psíquica, según escribió el fenomenólogo alemán Alexander Pfänder. Al acercarme, pues, a una página de Borges, siempre espero apagar mi sed de palabras frescas, cerebrales. Tiempo habrá para libaciones más cordiales, para sabores menos "metafísicos" por así decir y destilados de preocupaciones sociales. Pero por ahora, ¡a leer a Borges y a pensar!

Y ¿quién al leer a Borges no piensa en el problema de la ceguera, planteado por Mead con ejemplar franqueza? Postula el principio, que aplica implacablemente a Borges, de que un autor, cuando lo es de verdad, cuenta con su medio ambiente, con sus lectores, con sus compañeros de generación literaria. Tanto para mí, empero, como para el citado V. S. Pritchett, el genio de Borges radica precisamente en la voluntad de escribir aparte de su contorno. Aprovechando la catástrofe que le sobrevino, ha dado con ciertas raras intuiciones vedadas a escritores con ojos. No se me escapa que víctima de tal destino puede disimular su diferencia del prójimo y relacionarse con él más o menos como siempre. Mas Borges ha preferido demostrar su autosuficiencia mediante una ascética renuncia del vivir espaciotemporal. Si está a punto de convertirse en clásico en vida, la conversión tendrá lugar, a mi modo de ver, no con el propósito consciente de que se realice, ni con el de ganar un elusivo Premio Nobel, que en todo caso, no siempre llega a manos merecedoras. ¿En qué consiste lo valioso de la obra de Borges? De lo escrito por Mead colegimos que la mayor parte de la crítica hispanoamericana parece favorecer las poesías; y que la angloamericana, los cuentos. El propio Mead, no cabe duda, comparte la opinión de la erudición hispanoparlante, porque elogia los versos tempranos y templa sus alabanzas de todo lo demás. Su predilección por la lírica de Borges la corrobora su alta opinión del juicio de V. S. Naipaul. (Por mucho que sintamos que nuestro colega haya tenido que remitirnos a tanta crítica ajena en medio de un

trabajo espontáneo, pronto comprenderemos qué intención —si no nos equivocamos— obedece este proceder).

En realidad, las dos citas extensas que van en el texto de R. G. M. y que tratan la poesía de Borges, ¿qué nos dicen de Borges como poeta? Ni la enumeración caótica de Sábato ni la opinión emitida en voz menor por Naipaul aluden a rasgo alguno que distinga a nuestro lírico bonairenses de otros, ni que constituya una contribución permanente, innovación insustituible, a la poesía de su continente. La comprensibilidad que subraya Naipaul no es esencial a la poesía como tal, como lo comprueba el mejor Lorca, el mejor Neruda. En cambio, cuando se trata de la prosa, ¿quién más autorizado que Carlos Fuentes, respaldado por el mismo Mead, a definir la indudable aportación estilística de Borges? Por lo cual, sin negar el encanto, más bien intelectual que formal, de la poesía de Borges, puesto a escoger, prefiero la prosa narrativa por su mayor universalidad en la forma cuando no también en el fondo.

Para concluir, como me importa mucho entender a fondo la actitud hacia Borges de un especialista en letras hispanoamericanas, me atrevo a esbozar una teoría sobre la configuración que ha dado a su comentario. Tras la descripción de su contacto con la obra de Borges, nos refiere cómo llegó a cuajarse, a concretarse, una opinión en torno a Borges. . . ¡la cual no nos revela el opinante hasta su última oración! Proseguimos fascinados por el laberinto de críticos, novelistas casi todos, que Mead ha interpuesto entre nosotros y lo que, a fin de cuentas, es Borges para él. Y al llegar al largo, penúltimo párrafo del profesor Mead, nos percatamos de que, si Borges se escuda frente al mundo detrás de innumerables libros, el mismo Mead se acerca a Borges previa la forja de parecido escudo. Es una ingeniosa *adaequatio rei et intellectus*. Luego, nos damos cuenta de que, si nos hemos equivocado en cualquier aspecto de nuestro tratamiento de Borges, quizás el error más grave ha sido nuestra aproximación demasiado directa a la figura frágil del escritor. Empezamos a sospechar que hemos sido menos generosos para con Borges que R. G. M.

I N D I C E S

DE

CUADERNOS
AMERICANOS

LA REVISTA
DEL NUEVO MUNDO

1974

AÑO XXXIII

Vols. CXCII al CXCVII

Nos. 1 al 6

INDICE ALFABETICO DE AUTORES

ABREVIACIONES: N. T. *Nuestro Tiempo*.—H. de N. E., *Hombres de Nuestra Estirpe*.—H. de N. L., *Hombres de Nuestro Linaje*.—A. P., *Aventura del Pensamiento*.—P. P., *Presencia del Pasado*.—D. I., *Dimensión Imaginaria*.—V. A., *Varios Autores*.

	Núm.	Pág.
ALVAREZ DEL VAYO, JULIO. Visión socialista (A.P.) . . .	III	65
ANGELES CABALLERO, CÉSAR A. Túpac Amaru y Micaela Bastidas (P. P.) . . .	II	140
ARCINIEGAS, GERMÁN. La Revolución Española del XVIII (P.P.) . . .	III	156
ARGUEDAS, SOL. La vía pacífica hacia el socialismo (N. T.) . . .	II	28
BIALIK HUBERMAN, GISELA. La fonética española (A. P.) . . .	IV	114
BLANCO AMOR, JOSÉ. La otra mafia (D. I.) . . .	III	212
BOTELHO GOSÁLVEZ, RAÚL. Breve esquema de política mundial (N. T.) . . .	II	7
BUENO, MIGUEL. La conciencia crítica en la evolución histórica de la filosofía (A. P.) . . .	VI	99
CALABRANO, D. ALONSO. En torno a las Universidades Chilenas, <i>no habrá olvido</i> (N.T.) . . .	V	17
CALLAN, RICHARD. La estructura arquetípica de "La Lluvia" de Uslar Pietri (D.I.) . . .	II	204
CAMURATI, MIREYA. Blest Gana, Luckács y la novela histórica (A. P.) . . .	VI	87
CARDONA PEÑA, ALFREDO. "Una Crónica" (H. de N. E.) . . .	V	115
CARDOZA Y ARAGÓN, LUIS. Alfaro Siqueiros —23 notas marginales— (H. de N.E.) . . .	II	81
CARENAS, FRANCISCO. La razón de ser del último lenguaje de Goytisolo (A. P.) . . .	I	116
CARREÑO, ANTONIO. Una guerra <i>Sine Dolo Et Fraude</i> . El padre Las Casas y la lucha por la dignidad del indio en el Siglo XVI (P. P.) . . .	II	119
CARVALHO-NETO, PAULO DE. El colchón bestial. (D. I.) . . .	V	253
CÓRDOVA, LUIS. Entre Escila y Caribdis Napoleón III y México (P. P.) . . .	I	192
—. Mucha narrativa, poco rigor histórico "La Cristiada" (P.P.) . . .	III	187
COULSON, GRACIELA. Los cuentos de Ribeyro. Primer encuentro (D. I.) . . .	IV	220
CRESPO DE LA SERNA, J. Lo estético de Siqueiros (H. de N.E.) . . .	II	73
CHANG RODRÍGUEZ, RAQUEL. Apuntes sobre sociedad y literatura hispanoamericana en el Siglo XVII. (P. P.) . . .	IV	131
DELANO, POLI. Perdona que lllore (D. I.) . . .	IV	238
DELGADO, WASHINGTON. Situación social de la poesía de Rubén Darío (D.I.) . . .	V	238

	<i>Núm. Pág.</i>
DÍAZ DOIN, GUILLERMO. Enfoques de la realidad económico-social (N.T.)	VI 43
DÍAZ ROZZOTTO, JAIME. Ponencia sobre negritud e indigenismo. Ritmo y tiempo (N.T.)	VI 31
DURÁN, MANUEL. Juan Benet y la nueva novela española (D.I.)	IV 193
ECHÁNOVE TRUJILLO, CARLOS A. México desde el punto de vista sociológico (A.P.)	V 121
FERNÁNDEZ SUÁREZ, ALVARO. El segundo rapto de Europa (N.T.)	IV 7
GARCÍA BACCA-JUAN DAVID. Tres demonios de nuestra época (A.P.)	IV 73
GARRIDO, MANOLO. Montalvo: Fulgor y flama de la controversia (D.I.)	IV 244
—. Vivir es el oficio del hombre (D.I.)	VI 256
GIL CASADO, PABLO. Fernando Morán: Novela y semidesarrollo (Una interpretación de la novela hispanoamericana y española) (D.I.)	III 261
GLASS, ELLIOT S. La actitud de Mariano Azuela e Isaac Babel hacia la Revolución (P.P.)	IV 160
GONZÁLEZ, OTTO-RAÚL. Miguel Angel Asturias. El Gran Lengua (H. de N.L.)	V 91
GONZÁLEZ ECHEVARRÍA, ROBERTO. Notas sobre anales de la literatura hispanoamericana (D.I.)	III 255
GRACIA, JORGE J. E. Antropología positivista en América Latina (Enrique José Varona y José Ingenieros) (A.P.)	II 93
GRINGOIRE, PEDRO. González Martínez o la búsqueda de autenticidad (D.I.)	VI 201
GRILKOV, ALEKSANDAR. Teoría de la ideología del sistema económico autogestor de la RSF de Yugoslavia (N.T.)	IV 52
GROSS, DAVID G. Un hombre en la oscuridad (D.I.)	VI 254
GUILLÉN, FEDRO. Siqueiros y la política (H. de N.E.)	II 63
—. Asturias y su fervor humano (H. de N.L.)	V 104
HANKE, LEWIS. ¿Cómo deberíamos conmemorar en 1974 la vida de Bartolomé de las Casas? (P.P.)	III 131
IRIZARRY, ESTELLE. El poeta Germán Pardo García: clásico, cósmico y americano (D.I.)	I 243
IZQUIERDO ORTEGA, JULIÁN. Sentimiento de la vida en las "Memorias" de Pio Baroja (A.P.)	I 97
KOGAN, JACOBO. El arte como conocimiento y como lenguaje (A.P.)	IV 95
LEIVA, RAÚL. La Revolución Francesa y sus hombres de letras (P.P.)	I 127
—. Las principales novelas de Miguel Angel Asturias (H. de N.L.)	V 63
LEÓN-FELIPE. Dos Poemas (D.I.)	IV 175
LÓPEZ HUERTA, FEDERICO. Para un concepto integral de "Educación" (A.P.)	II 107
LORA RISCO, ALEJANDRO. Las teorías lingüísticas de Amado Alonso subyacentes a su crítica de Residencia en la tierra	IV 106
MARTHA ESTEFANÍA. Poemas (D.I.)	VI 191

	<i>Núm. Pág.</i>
MARTÍNEZ DE LA VEGA, FRANCISCO. Watergate y Petróleo; ¿Última etapa del Imperio? - 20 Cancilleres en pos de Kissinger (N.T.)	I 50
——. Un presidente de México en el Vaticano (N.T.)	II 51
——. Nuestra América; ¿Cambio de signo? (N.T.)	III 7
——. Cieno en la catedral imperial (N.T.)	IV 26
——. América Latina, ¿Archipiélago de soledades? (N.T.)	V 7
——. Brasil, Argentina, Perú; tres reacciones diferentes; una sola realidad (N.T.)	VI 7
MAS, JOSÉ L. José Martí y el romanticismo social. (F.R. Lamennais: Una posible influencia en el joven José Martí) (P.P.)	II 160
MEDINA, ANDRÉS. Teoría antropológica y trabajo de campo en la obra de Miguel Othón de Mendizábal (A.P.)	III 91
MEJÍA, JOSÉ. Los últimos poemas de: Luis Cardoza y Aragón (D.I.)	II 185
MEJÍA SÁNCHEZ, ERNESTO. Tríptico de Pablo (D.I.)	I 201
——. Murió en Madrid (H. de N.L.)	V 110
MENDOZA, GRACIELA. Don Quijote, un demócrata de izquierda (P.P.)	VI 129
MONAHAN, KENNETH C. El estridentismo y los críticos (D.I.)	VI 219
MONTEFORTE TOLEDO, MARIO. "El santo de fuego" (P.P.)	V 175
MONTERDE, FRANCISCO. Ramón López Velarde y la Provincia (D.I.)	III 245
MOTTET, JORGE. El saqueo de América Latina - nueva versión de la leyenda negra (N.T.)	IV 34
OLIVAR BERTRAND, R. Un sentimiento, una idea, una fuerza (P.P.)	I 157
ONELICH JUSTO. Palabras a Víctor Jara (D.I.)	V 225
PACHECO, JOSÉ EMILIO. Quetzal de Tecún Umán para Miguel Angel Asturias (H. de N.L.)	V 61
PENICHE VALLADO, LEOPOLDO. Pablo Neruda: Claridad de una poesía hermética (D.I.)	I 204
——. Una historia en la Historia de México. (D.I.)	II 247
PODESTÁ, BRUNO. Hacia una conceptualización ideológica del modernismo hispánico (D.I.)	IV 227
PORTAL, MAGDA. Nicolás Guillén poeta de Cuba en sus 70 años (D.I.)	VI 234
QUESADA Y MIRANDA, GONZALO DE. (Responsable de Estudios Martianos de la Universidad de La Habana) Carta (P.P.)	I 175
RAMA, ANGEL. El área cultural andina (hispanismo, mestizaje, indigenismo) (P.P.)	VI 136
RAMA, CARLOS M. Las raíces fascistas del actual régimen militar chileno (N.T.)	I 7
——. La lucha de Chile con las empresas multinacionales en 1970-73 (N.T.)	III 19
RIPOLL, CARLOS. José Martí, Obras completas, vol. 28 (P.P.)	IV 165
ROA, RAÚL. (Ministro de Relaciones Exteriores en Cuba). Chile en el panorama internacional (N.T.)	I 27
ROBLES, MIREYA. Azorín, crítico y criticado (D.I.)	VI 245
ROCAMORA, JUAN. Catalanismo y Universalidad de Pablo Casals (D.I.)	III 201

	Núm.	Pág.
— Modernismo y sociedad (P.P.)	VI	174
RODRÍGUEZ-PUÉRTOLAS, JULIO. <i>Giovanni M. Zilio, Est. Juan de Castellanos</i> , I, Florencia 1972.	V	272
RUIZ DE LA CRUZ, ARMANDO. El proceso peruano (N.T.)	IV	63
— Reforma Agraria Chilena. (N.T.)	VI	60
SACOTO, ANTONIO. De las modernas técnicas novelísticas en el Señor Presidente (D.I.)	II	224
SÁNCHEZ, LUIS ALBERTO. Un incidente que definió el pensamiento peruano. Ricardo Palma versus Manuel González Prada (P.P.)	IV	145
SÁNCHEZ, PORFIRIO. La deshumanización del hombre en <i>Los de Abajo</i> (P.P.)	I	179
SCHULMAN, IVÁN A. MANUEL PEDRO GONZALEZ (1893-1974). (N.T.)	VI	55
SELVA DE LA, MAURICIO. Mínima Rememoración: Pablo Neruda (D.I.)	I	213
— Recordación de León-Felipe (D.I.)	IV	179
— Con pretexto de El recurso del Método (D.I.)	V	226
SEMPRÚN DONAHUE, MORAIMA DE. Nuevos indicios en la interpretación de "Romance Sonámbulo" (D.I.)	III	258
SILVA HERZOG, JESÚS. Los problemas de la Universidad Nacional Autónoma de México (N.T.)	I	60
— Aspectos ideológicos de tres economistas neoclásicos (A.P.)	VI	69
SOSA LÓPEZ, EMILIO. Poemas (D.I.)	III	197
— Proceso y profecía de la novela moderna (A.P.)	IV	84
SUÁREZ, BERNARDO. El impresionismo en la prosa de Ramón López Velarde (D.I.)	IV	206
SUÁREZ, CARLOS. Argentina: La ofensiva de la derecha no se detiene (N.T.)	III	47
TORRES BODET, JAIME. Despedida de España (Madrid en 1931) (P.P.)	III	176
TORRIENTE DE LA, LOLÓ. La Visita de Leonid Brezhnev a Cuba (N.T.)	III	34
VERDÍN CARRILLO, MARCELO J. Ciencia y Tecnología en los países en desarrollo (A.P.)	IV	121
— Universidad y desarrollo social (A. del P.)	VI	119
WAYNE ASHHURST, ANA. Miguel de Unamuno y Rubén Darío (D.I.)	III	225
WELLWARTH, GEORGE. Los dramaturgos españoles del exilio (D.I.)	II	213
ZAVALA, SILVIO. Las Casas ante la encomienda (P.P.)	III	143
ZEA, LEOPOLDO. Negritud e indigenismo (N.T.)	VI	16

INDICE POR SECCIONES

NUESTRO TIEMPO

Ensayos

CARLOS M. RAMA. Las raíces fascistas del actual régimen militar chileno	I	7
RAÚL ROA. Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba. Chile en el panorama internacional	I	27
FRANCISCO MARTÍNEZ DE LA VEGA. Watergate y Petróleo; ¿Última etapa del Imperio? 20 Cancilleres en pos de Kissinger	I	50
JESÚS SILVA HERZOG. Los problemas de la Universidad Nacional Autónoma de México	I	60
RAÚL BOTELHO GOSÁLVEZ. Breve esquema de política mundial	II	7
SOL ARGUEDAS. La vía pacífica hacia el socialismo	II	28
FRANCISCO MARTÍNEZ DE LA VEGA. Un presidente de México en el Vaticano	II	51
—. Nuestra América; ¿Cambio de signo?	III	7
CARLOS M. RAMA. La lucha de Chile con las empresas multinacionales en 1970-73	III	19
LOLÓ DE LA TORRIENTE. La visita de Leonid Brezhnev a Cuba	III	34
CARLOS SUÁREZ. Argentina: La ofensiva de la derecha no se detiene	III	47
ALVARO FERNÁNDEZ SUÁREZ. El segundo rapto de Europa	IV	7
FRANCISCO MARTÍNEZ DE LA VEGA. Cieno en la catedral imperial	IV	26
JORGE MOTTET. El saqueo de América Latina nueva versión de la leyenda negra	IV	34
ALEKSANDAR GRICKOV. Teoría de la ideología del sistema económico autogestor de la RSF de Yugoslavia	IV	52
FRANCISCO MARTÍNEZ DE LA VEGA. América Latina, ¿Archipiélago de soledades?	V	7
D. ALONSO CALABRANO. En torno a las Universidades Chilenas, <i>no habrá olvido</i>	V	17
FRANCISCO MARTÍNEZ DE LA VEGA. Brasil, Argentina, Perú; tres reacciones diferentes; una sola realidad	VI	7
LEOPOLDO ZEA. Negritud e indigenismo	VI	16
JAIME DÍAZ ROZZOTTO. Ponencia sobre negritud e indigenismo. Ritmo y tiempo	VI	31
GUILLERMO DÍAZ DOIN. Enfoques de la realidad económico-social	VI	43

Notas

El proceso peruano, por ARMANDO RUIZ DE LA CRUZ	IV	63
Manuel Pedro González (1893-1974), por IVÁN A. SHULMAN	VI	55
Reforma Agraria Chilena, por ARMANDO RUIZ DE LA CRUZ	VI	60

HOMBRES DE NUESTRA ESTIRPE

Ensayos

FEDRO GUILLÉN. Siqueiros y la política	II	63
J. CRESPO DE LA SERNA. Lo estético en Siqueiros	II	73
LUIS CARDOZA Y ARAGÓN. Alfaro Siqueiros —23 notas marginales—	II	81

HOMBRES DE NUESTRO LINAJE

Ensayos

JOSÉ EMILIO PACHECO. Quetzal de Tecún Umán para Miguel Angel Asturias	V	61
RAÚL LEIVA. Las principales novelas de Miguel Angel Asturias	V	63
OTTO RAÚL GONZÁLEZ. Miguel Angel Asturias. El Gran Lengua	V	91
FEDRO GUILLÉN. Asturias y su fervor humano	V	104
ERNESTO MEJÍA SÁNCHEZ. Murió en Madrid	V	110

Notas

"Una Crónica", por ALFREDO CARDONA PEÑA	V	115
---	---	-----

AVENTURA DEL PENSAMIENTO

Ensayos

JULIÁN IZQUIERDO ORTEGA. Sentimiento de la vida en las "Memorias" de Pío Baroja	I	97
FRANCISCO CARENAS. La razón de ser del último lenguaje de Geztisolo	I	116
JORGE J. E. GRACIA. Antropología positivista en América Latina. (Enrique José Varona y José Ingenieros)	II	93
FEDERICO LÓPEZ HUERTA. Para un concepto integral de "Educación"	II	107
JULIO ALVAREZ DEL VAYO. Visión socialista	III	65
ANDRÉS MEDINA. Teoría antropológica y trabajo de campo en la obra de Miguel Othón de Mendizábal	III	91
JUAN DAVID GARCÍA BACCA. Tres demonios de nuestra época	IV	73
EMILIO SOSA LÓPEZ. Proceso y profecía de la novela moderna	IV	84
JACOBO KOGAN. El arte como conocimiento y como lenguaje	IV	95
ALEJANDRO LORA RISCO. Las teorías lingüísticas de Amado Alonso, subyacentes a su crítica de Residencia en la tierra	IV	106
GISELA BIALIK HUBERMAN. La fonética española	IV	114
CARLOS A. ECHÁNOVE TRUJILLO. México desde el punto de vista sociológico	V	121

MIGUEL BUENO. La conciencia crítica en la evolución histórica neoclásicos	VI	69
MIREYA CAMURATI. Blest Gana, Luckács y la novela histórica	VI	87
MIGUEL BUENO. La conciencia crítica en la evolución histórica de la filosofía	VI	99

Notas

Ciencia y Tecnología en los países en desarrollo, por MARCELO J. VERDÍN CARRILLO	IV	121
Universidad y desarrollo social, por MARCELO DE J. VERDÍN CARRILLO	VI	119

PRESENCIA DEL PASADO

RAÚL LEIVA. La Revolución Francesa y sus hombres de letras	I	127
R. OLIVAR BERTRAND. Un sentimiento, una idea, una fuerza	I	157
GONZALO DE QUESADA Y MIRANDA. (Responsable de Estudios Martianos de la Universidad de La Habana). Carta	I	175
PORFIRIO SÁNCHEZ. La deshumanización del hombre en <i>Los de Abajo</i>	I	179
ANTONIO CARREÑO. Una guerra <i>Sine Dolo Et Fraude</i> . El padre Las Casas y la lucha por la dignidad del indio en el siglo XVI	II	119
CÉSAR A. ANGELES CABALLERO. Túpac Amaru y Micaela Bastidas	II	140
JOSÉ L. MAS. José Martí y el romanticismo social. (F.R. Lamennais: Una posible influencia en el joven José Martí)	II	160
LEWIS HANKE. ¿Cómo deberíamos conmemorar en 1974 la vida de Bartolomé de las Casas?	III	131
SILVIO ZAVALA. Las Casas ante la encomienda	III	143
GERMÁN ARCINIEGAS. La Revolución Española del XVIII	III	156
JAIME TORRES BODET. Despedida de España (Madrid en 1931)	III	176
RAQUEL CHANG RODRÍGUEZ. Apuntes sobre sociedad y literatura hispanoamericana en el siglo XVII	IV	131
LUIS ALBERTO SÁNCHEZ. Un incidente que definió el pensamiento peruano. Ricardo Palma versus Manuel González Prada.	IV	145
ELLIOT S. GLASS. La actitud de Mariano Azuela e Isaac Babel hacia la Revolución	IV	160
MARIO MONTEFORTE TOLEDO. "El santo de fuego"	V	175
GRACIELA MENDOZA. Don Quijote, un demócrata de izquierda	VI	129
ANGEL RAMA. El área cultural andina (hispanismo, mestizismo, indigenismo)	VI	136
JUAN ROCAMORA. Modernismo y sociedad	VI	174

Notas

Entre Escila y Caribdis Napoleón III y México, por LUIS Córdova	I	192
---	---	-----

Mucha narrativa, poco rigor histórico "La Cristiada", por LUIS CÓRDOVA	III	187
José Martí, Obras completas, vol. 23, por CARLOS RIPOLL	IV	165

DIMENSION IMAGINARIA

ERNESTO MEJÍA SÁNCHEZ. Tríptico de Pablo	I	201
LEOPOLDO PENICHE VALLADO. Pablo Neruda: Claridad de una poesía hermética	I	204
MAURICIO DE LA SELVA. Mínima Rememoración. Pablo Neruda	I	213
ESTELLE IRIZARRY. El poeta Germán Pardo García: clásico, cósmico y americano	I	243
JOSÉ MEJÍA. Los últimos poemas de Luis Cardoza y Aragón	II	185
RICHARD CALLAN. La estructura arquetéptica de "La Lluvia" de Uslar Pietri	II	204
GEORGE WELLWARTH. Los dramaturgos españoles del exilio	II	213
ANTONIO SACOTO. De las modernas técnicas novelísticas en el Señor Presidente	II	224
EMILIO SOSA LÓPEZ. Poemas	III	197
JUAN ROCAMORA. Catalanismo y Universalidad de Pablo Casals	III	201
JOSÉ BLANCO AMOR. La otra mafia	III	212
ANA WAYNE ASHHURST. Miguel de Unamuno y Rubén Darío	III	225
FRANCISCO MONTERDE. Ramón López Velarde y la Provincia	III	245
LEÓN-FELIPE. Dos poemas	IV	175
MAURICIO DE LA SELVA. Recordación de León-Felipe	IV	179
MANUEL DURÁN. Juan Benet y la nueva novela	IV	193
BERNARDO SUÁREZ. El impresionismo en la prosa de Ramón López Velarde	IV	206
GRACIELA COULSON. Los cuentos de Ribeyro. Primer encuentro	IV	220
BRUNO PODESTÁ. Hacia una conceptualización ideológica del modernismo hispánico	IV	227
POLI DELANO. Perdone que lloro	IV	238
JUSTO ONELICH. Palabras a Víctor Jara	V	225
MAURICIO DE LA SELVA. Con pretexto de El recurso del método	V	226
WASHINGTON DELGADO. Situación social de la poesía de Rubén Darío	V	238
PAULO DE CARVALHO-NETO. El colchón bestial	V	253
MARTHA ESTEFANÍA. Poemas	VI	191
PEDRO GRINGOIRE. González Martínez o la búsqueda de autenticidad	IV	201
KENNETH C. MONAHAN. El estridentismo y los críticos	VI	219
MAGDA PORTAL. Nicolás Guillén poeta de Cuba en sus 70 años	VI	234
MIREYA ROBLES. Azorín, crítico y criticado	VI	245
DAVID G. GROSS. Un hombre en la oscuridad	VI	254

Notas

Una historia en la Historia de México, por LEOPOLDO PENICHE VALLADO	II	247
---	----	-----

Notas sobre Anales de Literatura Hispanoamericana, por ROBERTO GONZÁLEZ ECHEVARRÍA	III	254
Nuevos indicios en la interpretación de "Romance Sonámbulo", por MORAIMA DE SEMPRÚN DONAHUE	III	257
Fernando Morán: Novela y semidesarrollo (Una interpretación de la novela hispanoamericana y española), por PABLO GIL CASADO	III	261
Montalvo: Fulgor y flama de la controversia, por MANOLO GARRIDO	IV	244
<i>Giovanni M. Zilio, Estudio sobre Juan de Castellanos, I</i> , Florencia 1972, por JULIO RODRÍGUEZ-PUÉRTOLAS	V	272
Vivir es el oficio del hombre, por MANOLO GARRIDO	VI	256

Se terminó la impresión de este libro
el día 8 de enero de 1975 en los
talleres de Editorial Libros de México,
S. A., Av. Coyoacán 1035, México 12,
D. F. Se imprimieron 1,600 ejemplares.

Nº 1520

Cuadernos Americanos

ha publicado los siguientes libros:

	Precios	
	por ejemplar	
	Pesos	Dis.
RENDICION DE ESPIRITU (I y II), por <i>Juan Larrea</i>	10.00	1.00
LA APACIBLE LOCURA, por <i>Enrique González Martínez</i> ...	10.00	1.00
SIGNO, por <i>Honorato Ignacio Magaloni</i>	5.00	0.50
LLUVIA Y FUEGO. LEYENDAS DE NUESTRO TIEMPO, por <i>Tomás Bledsoe</i>	10.00	1.00
LOS JARDINES AMANTES, por <i>Alfredo Cardona Peña</i>	10.00	1.00
MURO BLANCO EN ROCA NEGRA, por <i>Miguel Álvarez Acosta</i>	15.00	1.50
DIMENSION IMAGINARIA, por <i>Enrique González Roio</i>	5.00	0.50
DIMENSION DEL SILENCIO, por <i>Margarita Paz Paredes</i> ..	15.00	1.50
ARETINO, AZOTE DE PRINCIPES, por <i>Felipe Cossio del Pomar</i>	15.00	1.50
OTRO MUNDO, por <i>Luis Suárez</i>	10.00	1.00
EL HECHICERO, por <i>Carlos Solórzano</i>	5.00	0.50
AZULEJOS Y CAMPANAS, por <i>Luis Sánchez Pontón</i>	15.00	1.50
RAZON DE SER, por <i>Juan Larrea</i>	10.00	1.00
EL POETA QUE SE VOLVIO GUSANO, por <i>Fernando Ale- gria</i>	5.00	0.50
LA ESPADA DE LA PALOMA, por <i>Juan Larrea</i>	15.00	1.50
INCITACIONES Y VALORACIONES, por <i>Manuel Maples Arce</i>	15.00	1.50
PACTO CON LOS ASTROS, GALAXIA Y OTROS POE- MAS, por <i>Luis Sánchez Pontón</i>	15.00	1.50
LA EXPOSICION, DIVERTIMIENTO EN TRES ACTOS, por <i>Rodolfo Usigli</i>	15.00	1.50
LA FILOSOFÍA CONTEMPORANEA EN LOS ESTA- DOS UNIDOS DE AMERICA DEL NORTE 1900-1950, por <i>Frederic H. Young</i>	10.00	1.00
GUATEMALA, PROLOGO Y EPILOGO DE UNA REVO- LUCION, por <i>Fedro Guillén</i>	5.00	0.50
EL DRAMA DE AMERICA LATINA. EL CASO DE ME- XICO, por <i>Fernando Carmona</i>	25.00	2.50
LA ECONOMIA HAITIANA Y SU VIA DE DESARROLLO, por <i>Gerard Pierre-Charles</i>	25.00	2.50
MARZO DE LABRIEGO, por <i>José Tiquet</i>	10.00	1.00
ASPECTOS ECONOMICOS DEL INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL, por <i>Lucila Leal Araujo</i>	25.00	2.50
LOS FUNDADORES DEL SOCIALISMO CIENTIFI- CO: MARX, ENGELS, LENIN, por <i>Jesús Silva Herzog</i>	20.00	2.00
ORFEO 71, por <i>Jesús Medina Romero</i>	15.00	1.50
CHILE HACIA EL SOCIALISMO, por <i>Sol Arguedas</i>	30.00	3.00
UNA REVOLUCION AUTENTICA EN NUESTRA AMERICA, por <i>Alfredo L. Palacios</i>	3.00	0.30
REVISTA: SUSCRIPCION ANUAL (6 números)		
1974		
MEXICO	150.00	
OTROS PAISES DE AMERICA Y ESPAÑA		13.50
EUROPA Y OTROS CONTINENTES		15.50
PRECIOS DEL EJEMPLAR		
MEXICO	30.00	
OTROS PAISES DE AMERICA Y ESPAÑA		2.70
EUROPA Y OTROS CONTINENTES		3.00

Ejemplares atrasados, precio convencional

N U E S T R O T I E M P O

Francisco Martínez de la Vega
Benjamín Carrión

Nuevos "Derechos" imperiales: espionaje e intervención.

¿Con OEA o sin OEA, ganaremos la pelea!

Carlos M. Rama

El movimiento obrero internacional y las empresas multinacionales.

Carlos Suárez

Causas y proyecciones de la crisis argentina.

Cárdenas, materia memorable, por LUIS CORDOVA

Chile: Un desafío en serio, por D. ALONSO CALABRANO

A V E N T U R A D E L P E N S A M I E N T O

Emilio Sosa López

Macedonio Fernández y la trivialidad de escribir.

Gregorio Weimberg
Carmen Gautier Mayoral

Populismo y educación.

Puerto Rico ¿Modelo de modernización o de colonialismo?

José Mejía Valera

Mariano H. Cornejo: El Sociólogo (1863-1942).

P R E S E N C I A D E L P A S A D O

José García Payón
Luis E. Valcárcel
Angel Bassols Batalla

Chac y Tlaloc: orígenes y evolución. El mito en el Perú antiguo.

Cincuenta años de amistad del pueblo de México con el de la Unión Soviética.

Recordación de PEDRO BOSCH GIMPERA

D I M E N S I O N I M A G I N A R I A

Mauricio de la Selva
Alberto Forcadas M.

Otra vez León Felipe.

La Grandeza Mexicana, de Bernardo de Balbuena, en el "Canto a la Argentina" de Rubén Darío.

Robert G. Mead y
Nelson R. Orringer

Borges para mí.

INDICE GENERAL DEL AÑO 1974